homero

NUEVA ANTOLOGIA DE LA ILIADA Y LA ODISEA



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLASICOS
MADRID · 1965

TEXTOS ESCOLARES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS
IV

HOMERO

NUEVA ANTOLOGÍA
DE
LA "ILÍADA" Y LA "ODISEA"



MADRID

DEL PRÓLOGO A LA EDICIÓN ALEMANA DE 1999

Para los autores de la presente obra es un motivo de especial satisfacción el que la editorial Dr. Ludwig Reichert haya asumido la publicación de la versión alemana de la Antología de la Ilíada y de la Odisea, *destinada principalmente a estudiantes de Filología Clásica y de Lingüística Comparada (Indoeuropeo).*

A decir verdad su contenido ha permanecido fundamentalmente inalterado respecto a la edición española de 1963. Solamente han sido necesarias algunas pequeñas modificaciones y adiciones, motivadas por el nuevo grupo de estudiosos a que va dirigida y por el tiempo transcurrido desde la fecha de aquélla.

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA DE 1963

El conocimiento directo de los poemas homéricos es parte sustancial en la formación de los estudiosos de las literaturas clásicas.

La imposibilidad de abarcarlos en su totalidad, por un lado, y la absoluta necesidad, por otro, de poner en manos del alumno una selección de textos que dé idea del conjunto de estas obras maestras de la literatura universal (y no de un canto suelto solamente) mediante la introducción y las explicaciones pertinentes (pues no son la «Ilíada» y la «Odisea», a casi tres mil años de distancia de nosotros, obras con las que nadie pueda enfrentarse sin la ayuda de un buen comentario), nos han movido a ofrecer esta antología.

Para facilitar la comprensión de los diferentes fragmentos y, a través de ellos, del conjunto de los poemas, se da un resumen en español de los pasajes que se ofrecen y de los que se omiten. El comentario necesario, forzosamente conciso, está contenido en la introducción, en las notas de pie de página y en los apéndices (el métrico, el que trata de la dicción formular y el gramatical), así como en los dos índices (el de palabras homéricas de interés cultural y el de nombres propios). Los mapas y grabados creemos que pueden prestar una ayuda eficaz para la comprensión de los textos.

Es natural que las particularidades de la lengua absorban buena parte de la atención de quienes por primera vez se enfrentan con Homero. Una descripción de estas características, redactada teniendo en cuenta las que se encuentran en los pasajes de la presente Antología, constituye el Apéndice III, y a sus diferentes párrafos y apartados remiten las llamadas con letras y números que figuran a continuación de ciertas palabras en medio del texto griego. Pero conviene advertir que no se hace referencia a los rasgos más comunes, con los que debe estar familiarizado el alumno desde el primer día y que encontrará resumidos en el cuadro plegable fuera de texto que va entre las páginas 56 y 57 de este libro.

Esperamos que la presente edición constituya un instrumento útil para la clase, que debe enderezarse a comprender a Homero y no a una mera traducción sin la vivificación del comentario.

En la preparación de este volumen —realizada en el Seminario de Filología Clásica de la Universidad de Salamanca en 1962-1963— han colaborado los profesores Francisco Martín Ferrero (del Instituto «Lucía de Medrano» de Salamanca), que ha asumido la labor principal de la selección de pasajes de la «Odisea»; Esperanza Albarrán Gómez (del Instituto «San Isidoro» de Sevilla); Dra. Rosa Araceli Santiago Álvarez (de la Universidad Autónoma de Barcelona) y Dr. José María Marcos Pérez (de la Universidad de Valladolid).

Hemos de agradecer a Joaquín Vicioso la excelente realización de varios dibujos y de los cuatro mapas.

INTRODUCCIÓN

§ 1. Los poemas homéricos y nosotros.

La historia de las literaturas de nuestra civilización occidental comienza con dos obras a las que la crítica reconoce calidades artísticas excepcionales: la *Ilíada* y la *Odisea.*

Pretender justificar su estudio puede ser algo tan ocioso como intentar defender el interés por un cuadro de Velázquez o por el Partenón de la Acrópolis de Atenas. En esta hora del mundo que nos ha tocado vivir, las conquistas de las ciencias de la naturaleza y de las técnicas que de ellas se derivan no deben hacernos olvidar que lo más importante sigue siendo el estudio de nuestra propia condición de hombres.

Y haberse decidido por las letras significa estar convencido de que la contemplación, y el análisis para su mejor captación, de la belleza —literaria, plástica o musical— es algo que enriquece nuestra persona, y de que nuestra civilización actual es el resultado de una larga tradición histórica, a la que tantos han ido haciendo sus aportaciones. Ser hombre culto es, en último término, tener conciencia de nuestra deuda con las generaciones y generaciones de hombres como nosotros que nos han precedido y cuyo conocimiento no puede sernos indiferente.

Ofrecer la ocasión de acercarnos directamente a la obra de arte en sí, los poemas homéricos en este caso, y de convertir en vivencia directa las apreciaciones críticas de un manual de literatura, que corren el riesgo de convertirse en frases tópicas sin contenido, es objetivo más que loable. Porque conformarse con conocer la *Ilíada* y la *Odisea* a través de una traducción, sería lo mismo que renunciar a ver y sentir un cuadro de Velázquez o a contemplar El Escorial porque disponemos de reproducciones fotográficas.

El mundo que se nos muestra en estos poemas es de acusados rasgos primitivos. Pero precisamente por sólo darse en mínimo grado la represión de movimientos espontáneos, creada y exigida en todo estadio avanzado de civilización, nos presenta más al vivo y al desnudo ideas y pasiones que, con conciencia más o menos plena, son patrimonio del hombre de todos los tiempos. Los poemas homéricos pertenecen aún a una época en que la historia de Grecia no había adquirido ese ímpetu dinámico que llevó a los griegos a una revisión continua de sus convenciones y a adoptar una postura activa para el conocimiento del mundo. El hombre homérico pertenece todavía a un estadio cultural en el que uno ve el mundo "en los ojos" (no "con los ojos"), porque las cosas vienen a uno; en el que la persona no es propiamente libre ni responsable, porque toda una serie de fuerzas misteriosas (el miedo, la fama, el sueño, la muerte, la obcecación) la apresan desde fuera; en el que el sentimiento de la impureza no deja aparecer clara todavía la conciencia de la culpa; en el que los hombres actúan por móviles elementales como el deseo de gloria o meramente negativos como el pudor.

Y, sin embargo, todo este mundo primitivo —cuya contemplación nos hará cobrar conciencia histórica de la distancia que de él nos separa, y también de las formidables conquistas que realizaron los griegos de la época clásica, espiritualmente mucho más próximos a nosotros— se nos aparece con una admirable variedad, rica matización y precisa nitidez de formas. Si las creaciones épicas cultas de las literaturas de Occidente nos resultan pobres en relación con los modelos homéricos (que más o menos directamente siempre se propusieron), tal vez porque al cambiar las condiciones sociales, todas ellas exhalan un inequívoco olor de artificiosidad, nada tan aleccionador para valorar la *Ilíada* como una comparación, siquiera somera, con las grandes epopeyas de otros pueblos no sometidas ni remotamente a la influencia griega: nos resultarán amorfas, misteriosas, hieráticas o proféticas, nebulosas hasta el punto de que el argumento se pierde en una interminable serie de episodios meramente yuxtapuestos, incoherentes, frecuentemente fantásticos para caer a veces en lo grotesco o en lo pueril. En el poema griego se adivina en cada pasaje, no obstante el primitivismo aludido, una clara voluntad de forma, sin hacer de la obra de arte un secreto, y un formidable sentido estético de la sobriedad para adecuar la forma literaria al tema y al contenido. Por eso, la *Ilíada* y la *Odisea*

son obras clásicas, es decir, estudiadas en clase, como modelos, con cuya lectura y comentario educaron su sentido literario y aprendieron a conocer a los hombres incontables generaciones de jóvenes de Occidente.

Este cultivo estético y este conocimiento humano —en su doble dimensión intemporal e histórica— es lo que hoy buscamos al acercarnos a Homero. Para su comprensión, podemos aprovecharnos de los esfuerzos de los estudiosos que nos han precedido.

Hoy, en efecto, comprendemos a Homero mejor que hace cien años gracias a dos conquistas fundamentales. Primero, la comprobación de que la guerra de Troya, que es el tema general dentro del cual se inserta la acción de la *Ilíada,* no es una mera ficción literaria, sino un hecho real enmarcado dentro de la historia de Grecia y de Asia Menor en el II milenio antes de Jesucristo, en cuyo conocimiento se han realizado formidables progresos en los últimos decenios. En segundo lugar está el descubrimiento del carácter fundamentalmente oral de la poesía homérica, lo que ha permitido profundizar en el fenómeno literario de la primitiva épica griega y compararla, para mejor ilustración, con los cantares de gesta de otros pueblos y épocas.

§ 2. La poesía de los aedos

La denominación "poesía épica" lleva un adjetivo ἐπική derivado del sustantivo ἔπος, que en los poemas homéricos se emplea, algunas veces en combinación con μῦθος *(Od.* IV 597, XI 561), para poner de manifiesto el elemento narrativo de este tipo de poesía (τὰ ἔπη en ático). Pero su forma está descrita, en los propios poemas, por el uso del verbo ἀείδειν "cantar", de los sustantivos ἀιοιδή "canto" y ἀοιδός "cantor", que transcribimos por "aedo". El primer verso de la *Ilíada* contiene precisamente el verbo en cuestión.

Son los propios poemas homéricos la fuente más antigua de información sobre los aedos. He aquí sus características principales:

a) Los aedos son profesionales. Ser aedo es un oficio que, en *Od.* XVII 381 ss., es equiparado al de otros artesanos, como carpinteros, adivinos y curanderos. Como artesanos, los aedos constituirían un gremio (así veremos a los Homéridas de Quíos, § 16). Pero, privadamente, una persona cualquiera podía entretenerse cantando

canciones épicas: cuando en el canto IX, 185 ss., de la *Ilíada* llegan los embajadores a la tienda de Aquiles, le encuentran cantando al son de la φόρμιγξ cantares de gesta, junto con Patroclo, que le releva cuando termina. Se comprende que los ciegos buscasen precisamente este oficio: el aedo Demódoco, que ameniza las veladas en la corte de Alcínoo, rey de los feacios, es ciego *(Od.* VIII 63 s.) y otro tanto ocurre al anónimo rapsodo de Quíos que en el *himno homérico a Apolo,* 166, se encomienda al recuerdo de las muchachas de Delos.

b) Que los aedos *cantaban* es cosa indicada, como hemos visto, por su propio nombre y por el uso del verbo "cantar", y, además, demostrada por emplear un instrumento de cuerda para el acompañamiento, citado en muchos pasajes *(Il.* IX 185 ss., *Od.* VIII 67, 257 ss.), así como para proporcionar la música a cuyo son *danzan* coros de jóvenes *(Il.* XVIII 590, VIII 262 ss., 378 ss.).

d) Los aedos son inspirados por la Musa o por Apolo *(Od.* VIII 488, etc.). De ahí que al comienzo de un canto invoquen a la Musa, hija de Zeus, diosa por lo tanto *(Il.* I 1); sin la inspiración divina, el aedo sería un mero mortal, incapaz de conocer los nombres de los héroes y las hazañas que realizaron en Troya *(Il.* II 484 ss.). Por eso el aedo es θεῖος, θέσπις.

d) El aedo no es un funcionario del palacio real. Por el contrario, cuando el rey Alcínoo desea la presencia del aedo Demódoco en el festín que celebra en honor de Ulises, ha de enviar a un heraldo a buscarlo *(Od.* VIII 43, 47, 62). En otro pasaje, ya citado, el aedo aparece como un artesano forastero, que hay que hacer venir, lo cual implica la existencia ambulante del aedo que va de pueblo en pueblo. Y no sólo para cantar en los palacios principales (como hace Demódoco en la corte de Alcínoo, y Femio en el palacio de Ulises para distraer a los pretendientes de Penélope, *Od.* I 154), donde es objeto de grandes muestras de consideración (se le sirve comida y bebida entre canto y canto, *Od.* VIII 65 ss.), sino también para hacerlo en la plaza ante el pueblo (cf. *Od.* VIII 97 ss., 109 ss., 256 ss.).

e) El tema de estos cantos son las "gestas de guerreros" κλέα ἀνδρῶν. Así, en el caso de Aquiles *(Il.* IX 185 ss.). El aedo Femio,

cuando Ulises aún no ha vuelto a su patria después de terminada la guerra de Troya, entretiene a los pretendientes con el "luctuoso regreso de los aqueos *(Od.* I 326 s.) y Telémaco explica a su madre que las gentes gustan especialmente de oir cantos novedosos. Todo ello revela cómo la poesía de los aedos enriquecía continuamente su temática con los últimos acontecimientos. A Demódoco, en la corte de Alcínoo, de entre la serie (οἴμη) cuya fama entonces era mayor (es decir, de entre los cantos sobre la guerra de Troya), la Musa le mueve a cantar cómo riñeron Aquiles y Ulises en un banquete, con gran regocijo de Agamenón *(Od.* VIII 73 ss.). Pero más adelante (487) es Ulises el que pide a Demódoco que cante el episodio del caballo de madera en la toma de Troya. Y en otra ocasión, Demódoco canta ante el pueblo y elige el tema mitológico burlesco de los amores de Ares y Afrodita, sorprendidos por Hefesto (266 ss.). La existencia de series de cantos sobre temas dados nos permite comprender la invocación a la Musa que figura al principio de la *Ilíada* (ver I 6 y nota), semejante a la del comienzo de la *Odisea* (I 10), en que el poeta pide inspiración para cantar las aventuras de Ulises, a partir de algún punto (τῶν ἁμόθεν γε).

§ 3. La poesía épica viva de otras literaturas

El estudio del estilo homérico ha revelado la mecánica formular de la dicción épica (ver Apéndice II) y no deja así lugar a dudas sobre la naturaleza puramente oral de esta poesía durante la fase viva, de continua creación y recreación, que, de forma que más adelante precisaremos, precedió a la fijación por escrito de la *Ilíada*. Sobre esta base se ha podido acudir a la épica de otros pueblos y épocas, y principalmente a la épica eslava de Yugoslavia, viva todavía hace pocos años, para penetrar bien en el conocimiento de la esencia de lo que es en general la poesía épica e ilustrar, por vía de analogía, lo que fue la épica homérica que ahora nos ocupa.

a) La poesía épica viva siempre es cantada y, por lo general, con acompañamiento musical que se da el propio cantor (raras veces corre a cargo de otra persona).

b) La forma métrica que adopta es, no la estrofa, sino el verso repetido indefinidamente (sobre el hexámetro homérico, ver Apéndice I).

c) El cantor dispone de un repertorio de fórmulas que abarcan parte de un verso, un verso entero e incluso grupos de versos (ver Apéndice II), que ha adquirido al aprender el oficio.

d) Los cantares son siempre narrativos y tienen por asunto las gestas heroicas de personajes del pasado. Tácito (*Germania* 2-3) nos informa de la existencia de este tipo de poesía entre las tribus germánicas. Las literaturas medievales europeas —por poner ejemplos próximos— abundan en cantares de gesta (el *Cantar de Mío Cid,* la *Chanson de Roland,* el *Beowulf,* etc.).

e) Como parte también de su oficio, el cantor épico sabe un repertorio de argumentos y temas que él ha oído a otros cantores, durante el aprendizaje o aun después. Hay temas favoritos de todas las épicas: así las asambleas y consejos de personajes importantes, los catálogos de las huestes y las revista de tropa, la descripciones de las armaduras, los discursos entre combatientes, los duelos, la muerte del héroe seguida de lamentos y de grandiosos funerales. Tales temas se agrupan en torno de otros temas, llamados de concentración: la expedición militar, el asedio de una ciudad, la caza de una fiera, el viaje interminable.

f) Cantar un canto épico es ir narrando el relato en cuestión, contando lo sucedido y las intervenciones de los distintos personajes. Para ello, *el cantor no se basa en un texto fijo que se haya aprendido previamente de memoria,* sino que va improvisando con ayuda de las fórmulas de que dispone y, a medida que avanza en el relato, va acordándose de los temas y va echando mano de las fórmulas necesarias para la rápida expresión de sus ideas. Se ha hecho la experiencia de grabar en discos dos veces un mismo canto de un mismo cantor y se ha podido comprobar que, *cada vez, el cantor, aun siguiendo las mismas líneas generales del argumento, ha improvisado un texto distinto.*

g) La creación literaria oral, en el sentido explicado más arriba, sólo es posible mediante la dicción formular. A diferencia de lo

que ocurre en un poema escrito, el poeta ni puede detenerse a pensar ni puede volver atrás para retocar este pasaje o aquella palabra. La tarea de un cantor épico es fundamentalmente contar relatos conocidos, tradicionales, de una manera tradicional. Aunque ocasionalmente el poeta se permite libertades e innovaciones fuera de los elementos tradicionales —y gracias a ello la tradición se enriquce y la poesía evoluciona—, lo propio de esta poesía es la repetición. En ella el plagio no existe y los criterios que se apliquen para juzgar sus creaciones no pueden ser los mismos con que el crítico se acerca a una obra de literatura escrita.

h) Las variaciones que se comprueban entre ejecuciones distintas de un mismo cantar se explican por la diversidad de condiciones que se dan en cada ocasión. El público rara vez está callado y la atención que preste puede inducir al cantor a ampliar o a abreviar ciertas partes del poema; generalmente la narración es más prolija al principio y más precipitada hacia el final. El gusto de cada auditorio puede igualmente llevar al cantor a detenerse más en ciertas descripciones o en el relato de determinados episodios. El mismo estado físico y psíquico del cantor determinan la mayor o menor extensión de cada versión y también la preferencia por pasajes de determinado carácter emotivo.

Pero precisamente esta variabilidad proporciona a esta poesía un elemento de sorpresa y "suspense", ya que, mediante la variación en los detalles del relato y la elección de versiones diferentes de un mismo episodio, puede mantener tensa la atención del público que le escucha.

i) La uniformidad y la unidad en una creación de literatura oral de esta clase no pueden juzgarse con los criterios aplicados a una obra escrita. Hay descuidos y contradicciones, muchos de los cuales pasan desapercibidos al público. La extensión de un canto oscila entre límites muy amplios. En la épica yugoslava, cantos de 3.000 a 8.000 versos no son raros y, si el cantor va dictando su cantar, puede llegar, en varias sesiones, a abarcar más de 12.000 versos.

§ 4. Aedos y rapsodos en Grecia.

En el siglo VII a. C. se produjo en Grecia un cambio en la ejecución de la poesía épica.

Los poemas épicos dejaron de ser cantados y fueron objeto de mera recitación, sin acompañamiento musical. El recitador profesional era el rapsodo, ῥαψῳδός palabra de interpretación difícil, pero que contiene probablemente en su primer elemento el verbo ῥάπτειν "zurcir", aludiendo al empalme sucesivo de cantares de gesta. El rapsodo ya no canta; lleva consigo, no un instrumento musical, sino un bastón, ῥάβδος, propio de un caminante, con el cual golpea el suelo para marcar bien el ritmo de los versos.





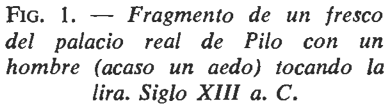


Fig. 1. — *Fragmento de un fresco del palacio real de Pilo con un hombre (acaso un aedo) tocando la lira. Siglo XIII a. C.*

Fig. 2. — *Un rapsodo del siglo V a. C. Dibujo tomado de un ánfora ática de figuras rojas*

La primera mención expresa de rapsodos aparece en Heródoto V 67, 1, que atestigua la existencia de competiciones rapsódicas con recitación de poemas homéricos en la región del istmo de Corinto

hacia el año 600 a. C. Pero se ha observado que Hesíodo (autor que, lo más tarde, compuso sus poemas en el siglo VII) debió ser ya un rapsodo y no un aedo, pues, aunque por tradición sigue empleando los términos ἀοιδός, ἀοιδή cuando refiere *(Teogonía* 30) cómo las Musas le llamaron a hacerse poeta, nos dice que le dieron no una lira, sino un bastón.

Platón, en su diálogo *Ión*, nos da un delicioso retrato de lo que era un rapsodo, verdadero virtuoso de la recitación, auténtico prodigio de memoria, capaz de explicar, además, al auditorio los pasajes que recitaba.

Naturalmente, un rapsodo dependía de un texto aprendido de memoria, lo que supone una fijación por escrito de los poemas que recitaba, aunque (lo mismo que harían luego los actores con el texto de las tragedias) introdujesen interpolaciones, hiciesen cambios o supresiones, de acuerdo con su propio gusto o para mejor agradar al público.

La composición de la *Ilíada*, pues, que formaba parte del repertorio de los rapsodos y que existe como texto escrito desde la Antigüedad, ha de ser estudiada dentro de esta historia de dos grandes fases de la épica griega: la época creadora de los aedos (oral) y la reproductora de los rapsodos (recitación de textos fijados por escrito). Sobre ellos volveremos repetidas veces más adelante.

§ 5. TROYA.

Las exploraciones para localizar la Troya homérica llevadas a cabo por Heinrich Schliemann le condujeron a excavar, en una serie de campañas iniciadas en 1870, una colina próxima a Hissarlik, en el rincón N. W. de Asia Menor, a seis kilómetros del mar Egeo y a poco más de cinco de las costas de los Dardanelos. La importancia de los restos arqueológicos allí encontrados, sin comparación con los de otros lugares de la región, no permitía dudar de que dicha colina era el verdadero emplazamiento de la Troya de la *Ilíada*. Las excavaciones de Schliemann fueron continuadas en 1893 y 1894 por su ayudante y colaborador, el profesor alemán Wilhelm Dörpfeld. Y, finalmente, una misión americana de la Universidad de Cincinnati, bajo la dirección del profesor Carl Blegen, ha realizado nuevas y metódicas investigaciones en la colina de Hissarlik entre 1932 y 1938, cuyos resultados, recién publicados, arrojan mucha luz sobre la historia de ese emplazamiento desde los comienzos de la edad del bronce (3000 a. C. aproximadamente) hasta el final de la Antigüedad (400 d. C.).

El propio Schliemann pudo ya distinguir siete estratos, numerados empezando por el más profundo y, por lo tanto, más antiguo, a los que con poca fortuna llamó "ciudades". Actualmente se diferencian nueve de tales estratos y sólo del último, perteneciente a época helenística y romana, puede decirse que es una verdadera ciudad.

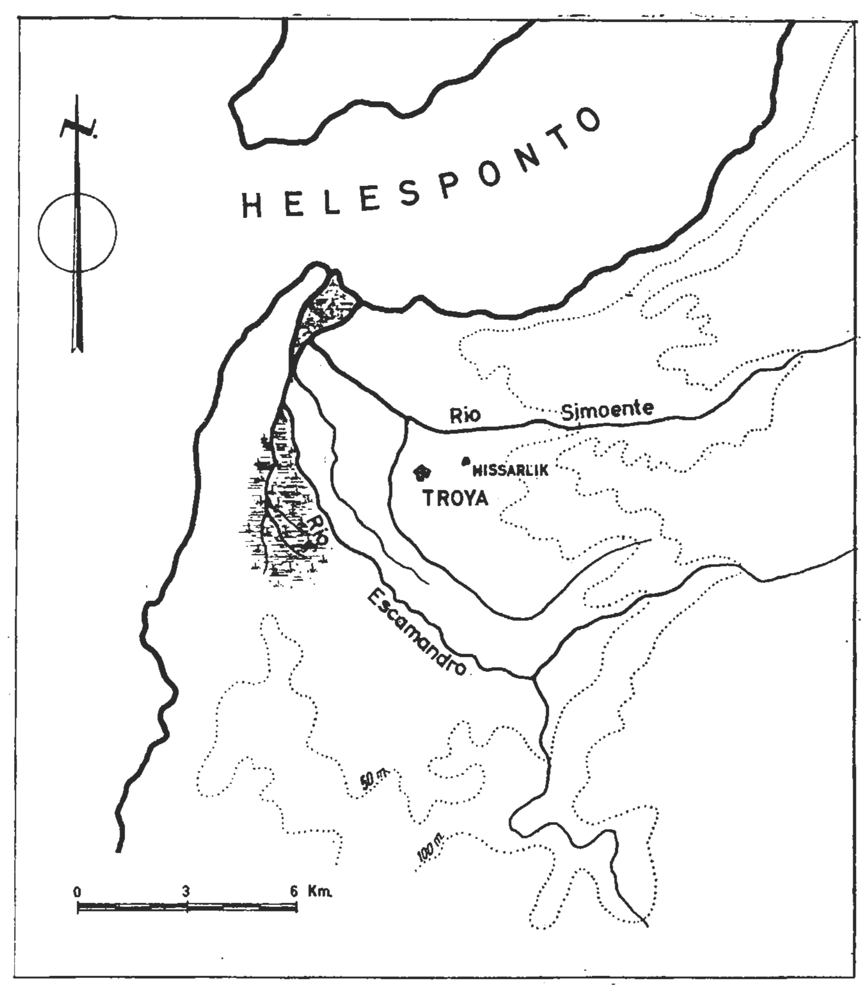


FIG. 3. — *Mapa de la región de Troya. Junto a la aldea turca de Hissarlik, se alzaba, antes del comienzo de las excavaciones, un cerro de 31 metros de altura sobre la llanura (39 metros sobre el nivel del mar). De ellos, sólo 15 metros corresponden a la elevación natural de la colina, y los 16 restantes están formados por los estratos allanados y superpuestos de las edificaciones que han ido sucediéndose. El monte Ida, desde el que los dioses contemplan los combates, está situado al S. E., fuera del marco de este mapa*

La Troya prehistórica, en cualquiera de sus fases, fue simplemente una ciudadela fortificada, en la cual residía un rey o caudillo, rodeado de su corte y de la guarnición necesaria para la defensa, en tanto que la población estaba asentada en pequeñas aldeas y caseríos diseminados por la región (también encontrados por los arqueólogos) y sólo en caso de peligro acudiría a refugiarse en la ciudadela.

De los varios estratos de restos de edificios, construidos unos sobre las ruinas allanadas de los de la fase anterior, hoy puede concluirse que el designado como Troya VIIa es el que corresponde a la Troya homérica, cuya destrucción se produjo violentamente por el fuego como resultado de la guerra que se hizo tema de los cantos épicos griegos.

Efectivamente, después de Troya VI, que comenzó su vida próspera hacia 1900 a. C., que contaba con grandes fortificaciones y que fue destruida hacia 1300 a. C. por un violento terremoto, los habitantes supervivientes reanudaron la vida sobre las ruinas de la ciudad anterior, construyeron nuevas casas aprovechando materiales de derribo y repararon las fortificaciones para que siguieran sirviendo a la defensa de la ciudadela. Este estrato es el llamado Troya VIIa, la cual debe ser considerada como la Troya homérica por diversas razones. En primer lugar, los restos arqueológicos muestran que toda ella fue destruida por el fuego; hay signos de violencia, que sugieren un saqueo, en el hecho de haberse encontrado huesos humanos sin enterrar en las calles y en el interior de algunas casas; y, cosa curiosa, en cada casa hay empotradas hasta diez o doce grandes tinajas de casi 1,80 metros de fondo, destinadas al almacenaje de alimentos, sin duda como preparativos para un asedio que temían sus ocupantes. La cerámica micénica hallada en este estrato permite fechar la destrucción de la Troya VIIa hacia 1250 a. C., fecha con la que concuerda la indicada por Heródoto (II 145, 4) y a la que se aproxima tradicionalmente asignada desde el filólogo alejadrino Erastótenes, entre 1193 y 1184 a. C.

Gracias a Schliemann y a sus seguidores, la guerra de Troya ha dejado de ser una ficción literaria para convertirse de nuevo en lo que era para los griegos de la época clásica: historia verdadera.

§ 6. Grecia y Asia Menor en el II milenio.

A comienzos del II milenio a. C., esta parte del mundo se encuentra en plena edad del bronce, llamada Heládico, Minoico o Cicládico según se trate de Grecia, Creta o las islas Cíclades, y subdividida en tres períodos, antiguo, medio y reciente.

He aquí un esquema:

Hacia 1900:

Comienza el período del "Bronce medio". Ruptura violenta con el anterior. Cerámica "minia" en Grecia y N. W. de Asia Menor. Primeros restos de caballos.

Grecia. Llegada de los primeros indoeuropeos, acaso luvitas, a los que habría que atribuir los topónimos en -σσός (y -ττός y -σος) y en -νθος.

Asia Menor. Penetración de los primeros indoeuropeos. Los hititas ocupan la altiplanicie; los luvitas, la región W. y S. W.; los palaítas, el norte, junto al Mar Negro.

Troya. Comienza la vida de Troya VI, cuyos habitantes —a juzgar por la cerámica y por los huesos de caballos— son de la misma procedencia que las gentes que han penetrado en Grecia (luvitas?).

Hacia 1800:

Asia Menor. Comienzan los archivos en escritura cuneiforme en la capital del imperio hitita *Hattusa* (situada en la actual Boghazköy), los cuales suministran documentación histórica.

Hacia 1700:

Creta. Después de la destrucción de los primeros palacios (acaso por un terremoto) se procede a su reconstrucción. Así se inaugura la época de esplendor de los grandes palacios (Cnoso, Festo, Maliá, Hagia Triada), que durará hasta 1400 aproximadamente. Comienza el uso de la escritura lineal A, derivada de la jeroglífica cretense.

Hacia 1600 / 1550:

Grecia. Comienzo del "Bronce reciente", que en Grecia se llama "Micénico".
Llegada de los primeros griegos a la Hélade (si es que no lo eran ya los indoeuropeos que penetraron en 1900).
Empiezan a surgir las grandes ciudadelas (Micenas, Tirinte, Iolco, Tebas, Atenas, pilo, etc.), que evidencian un poder organizado y un espíritu belicoso.

Hacia 1450:

Los griegos micénicos conquistan Creta, como resulta de la influencia cultural y del hecho de que los archivos del palacio, destruido hacia 1400, están escritos en lengua griega, con el silabario lineal B, derivado del lienal A cretense. El desciframiento en 1952 de los textos escritos en el silabario lineal B sobre tablillas de arcilla, gracias a Ventris y Chadwick, ha permitido leer textos micénicos muy anteriores a Homero. Se inicia la expansión de los griegos micénicos por el Mediterráneo oriental: la isla de Rodas y Mileto (seguramente el *Ahhiyawā* o reino de los aqueos mencionados en los textos hititas), Chipre, Ugarit (en la costa de Siria) son ocupados por griegos. Es una auténtica "era de vikingos", que durará

hasta 1200. El comercio lleva la cerámica micénica hasta Egipto, Troya y Sicilia.

Hacia 1300:

Destrucción de la próspera Troya VI por un terremoto.

Hacia 1250:

Conquista y destrucción de Troya VIIa por el fuego. Es la guerra de Troya referida en la épica homérica.

Hacia 1210:

Destrucciones masivas en las fortalezas micénicas (Pilo, edificios exteriores de Micenas), acaso por luchas intestinas entre reyes griegos, una vez que la presencia de los pueblos del mar en esta parte del Mediterráneo ha puesto fin a la expansión griega y ha provocado el colapso del mundo micénico, organizado en función de la guerra de conquista.

Poco después de 1200:

La invasión de los frigios (pueblos también indoeuropeos) en Asia Menor termina con el imperio hitita.
Los "pueblos del mar" (grupos complejos de invasores puestos en movimiento por presiones procedentes de Europa) llegan al delta del Nilo, donde son derrotados por Ramsés III.

Hacia 1100:

Invasión doria, conocida míticamente como "retorno de los Heraclidas".
Es la última oleada de griegos que llega a la península helénica.
Comienza la edad del hierro.

Hacia 1000:

Emigración griega a las costas egeas de Asia Menor: establecimientos eólicos, jónicos y dóricos.

El progresivo conocimiento histórico y arqueológico del II milenio en esta zona del mundo antiguo ha permitido comprobar que los grandes ciclos legendarios griegos encierran un fondo de verdad histórica (M. P. Nilsson).

Después de sus descubrimientos en Troya, el propio Schliemann, desde 1876, llevó a cabo sensacionales excavaciones en Micenas, que sacaron a la luz una imponente ciudadela, con sepulturas y tesoros riquísimos. De esta manera, la historicidad de la capital de Agamenón fue puesta fuera de dudas. Las excavaciones de Cnoso, dirigidas por Sir Arthur Evans, fueron iniciadas

en 1900. Blegen excavó en Pilo en 1939 y, tras la interrupción de la guerra, continúa aún hoy sus campañas en lo que hubo de ser el palacio del rey Néstor. Y así en otros sitios (Tirinte, Nauplia, Iolco, Tebas, Eleusis, Atenas, etcétera).

Los documentos griegos en silabario lineal B, procedentes de Cnoso, Pilo y Micenas, permiten descubrir una estricta y centralizada organización administrativa de la vida política, religiosa, militar y económica. El soberano es el *wánax,* ϝάναξ: junto a él hay un jefe del ejército o *lāwāgetās* y una serie de príncipes *gʷasilēwes,* βασιλῆϝες, que tienen una función no bien precisada.

Los griegos de la época clásica tenían, pues, razón para considerar sus leyendas como su historia más antigua.

§ 7. El hecho histórico de la guerra de Troya.

Según hemos visto en § 5, Troya VIIa fue simplemente una continuación de Troya VI. Los hallazgos arqueológicos nos dan una serie de valiosas indicaciones sobre la vida de los ocupantes de la región controlada desde la ciudadela, que, por su situación, estaba en condiciones de dominar el tráfico marítimo entre el Egeo y el Mar Negro y la ruta terrestre entre Europa y Anatolia en el mismo paso de los Dardanelos.

Sin embargo, llama la atención el que Troya apenas muestre indicios de relación con el interior de Asia Menor. Sus grandes fortificaciones hacían de ella una ciudadela sin igual en esta zona del N. W. de Anatolia, fuera del alcance del imperio hitita. Por el contrario, los hallazgos de cerámica y de objetos de metal, de esteatita y de marfil, de procedencia micénica, indican con toda claridad que Troya era conocida y frecuentada por los mercaderes griegos del II milenio. Pero resulta chocante la falta total de metales preciosos, que eran de esperar en el caso de que Troya hubiese obtenido su prosperidad del control de las rutas que pasaban junto a ella. Una información más positiva nos es suministrada por la gran cantidad de huesos de caballos, de ovejas y de cabras, así como los varios millares de ruecas de hilar hallados en los estratos correspondientes. Así pues, los troyanos se dedicaban a la cría y exportación de caballos (en la *Ilíada* sólo Troya es calificada de εὔπωλος "la de los buenos potros") y disponían de una industria textil que utilizaba la lana de sus rebaños.

Se podría pensar que la prosperidad de Troya provocó una expedición de los griegos micénicos en el momento en que éstos se encontraban en el punto máximo de su expansión por mar. Pero los documentos hititas nos informan de una serie de acontecimientos políticos y bélicos que, a mediados del siglo XII, se produjeron en esa región de Asia Menor y ofrecen el marco histórico preciso de la guerra de Troya.

El reinado del penúltimo de los emperadores hititas, Tuthaliyas IV (de 1250 a 1220 aproximadamente) conoció fuertes conmociones en la frontera

occidental. Los anales del emperador nos hablan de cómo aplastó una gran sublevación en Arzawa y luego hubo de enfrentarse contra una alianza de pueblos y ciudades que parecen figurar por orden geográfico, empezando con los *Luqqā* (los licios), en el extremo Sur, y terminando con *Truisa,* identificada de manera muy probable con Troya. La liga estaba capitaneada por *Assuwa* (sin duda 'Ασίη, nombre de la región del río Caistro; vid. *Ilíada* II 461) y en el penúltimo lugar de la lista de aliados aparece citada *Wilusiya,* que tal vez sea el equivalente en hitita del griego Ἴλιος. De ser así, tendríamos

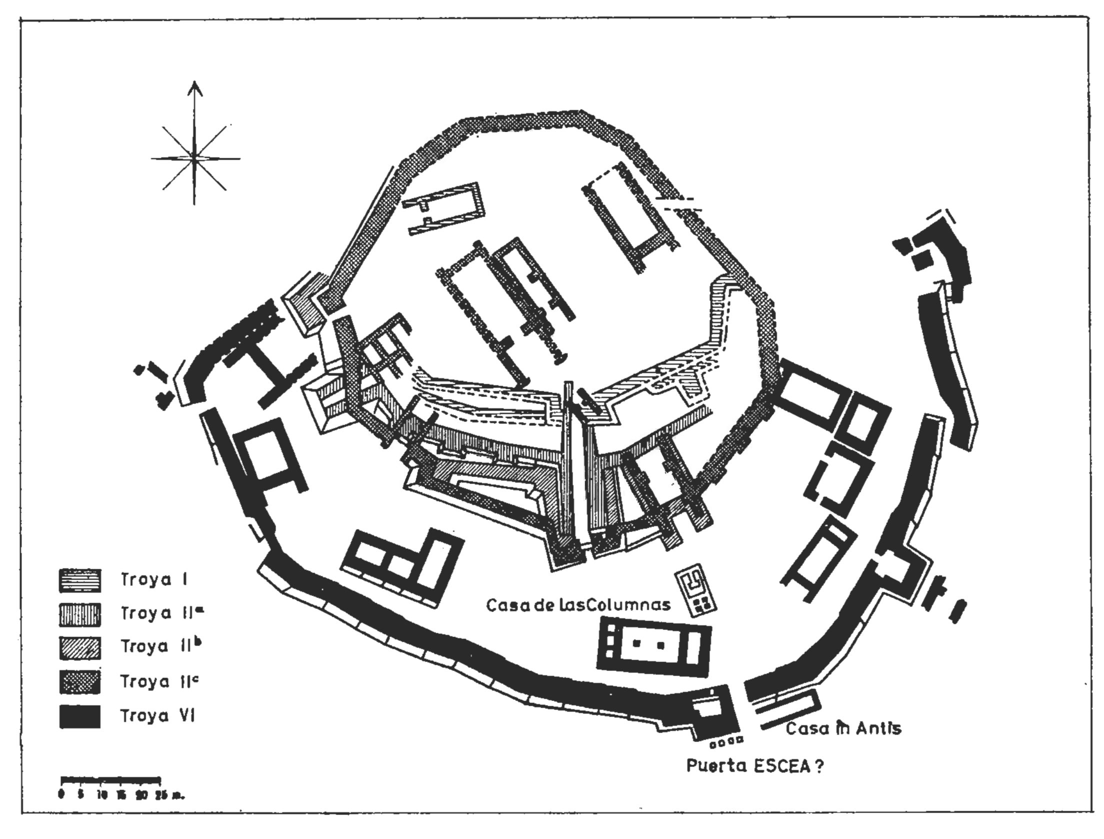


FIG. 4. — *Plano de Troya (según Dörpfeld y Blegen) en el que se han seleccionado los principales estratos prehistóricos. Las murallas de la Troya VI fueron reparadas por los habitantes de la VIIa, que es la homérica. La identificación de la puerta Escea es puramente conjetural y se basa en la existencia de un torreón en ella (cf. III 145 ss.); el campo de batalla estaría precisamente al sur de la ciudadela, en el valle del Escamandro, y no al oeste, donde el terreno es pantanoso y la puerta de la muralla que da a esa parte no presenta ningún torreón para observar los combates. El perímetro de la ciudadela (al que Héctor y Aquiles dieron tres vueltas en veloz carrera, en el canto XXII) es de unos 550 metros*

que la tradición épica habría fundido en una sola ciudad con dos nombres dos ciudades históricamente distintas. Pues bien, aunque el imperio hitita logró en principio imponerse a la liga enemiga, el final fue que hubo de abandonar su control de esa región y que en el vacío dejado hubo campo libre para las rivalidades de los que antes habían estado sometidos al poder de los hititas. Una de estas potencias era el reino micénico *Ahhiyawā*, 'Αχαιϝᾱ de Rodas, con Mileto *(Milawatas* o *Milawanda)* como punto de apoyo en el continente, vasallo antes del emperador, que aprovechándose de la nueva situación, llevó la guerra a Troya, la fortaleza más importante de la liga de *Assuwa*.

Si la expedición griega contra Troya partió únicamente del reino de *Ahhiyawā* o si, como pretende la tradición, toda la Grecia participó en ella bajo el mando del *wánax* de Micenas, es cuestión que no se puede decidir. En todo caso hay que contar con un factor de distorsión en la tradición que mantuvo el recuerdo de la gran expedición, fusionando ciudades y personas distintas (Troya y Paris con Ilios y Alejandro, forma helenizada de *Alaksandus*, rey de *Wilusa* o *Wilusiya)* y concentrando otras tradiciones en torno al gran tema central.

§ 8. La épica micénica.

La conquista, hacia 1250 o poco después, de la gran ciudadela de Troya, frecuentada y conocida de los griegos micénicos desde varios años antes, debió impresionar tremendamente a las gentes, hasta el punto de que el tema no sólo pasó al repertorio de la épica, sino que llegó a adquirir una clara preponderancia sobre otros (por ejemplo, la expedición contra Tebas, anterior a la de Troya, cf. *Il.* IV 403 ss.).

Que la épica homérica arranca de la época micénica es conclusión a la que se ha llegado al comprobar que los poemas homéricos conservan el recuerdo de objetos micénicos que no han sido usados después del colapso de la civilización micénica, así como de pueblos y lugares desaparecidos posteriormente, hallados ahora por los arqueólogos, y cuyo conocimiento directo era imposible para un griego de los siglos VIII y VII a. C. La noticia de esos objetos y lugares sólo pudo llegar hasta época tan reciente gracias a su mención en la tradición épica oral y precisamente a su descripción en los elementos constitutivos de la mecánica tradicional de la dicción épica: las fórmulas.

Los catálogos (el de los griegos y el de los troyanos) insertos en el canto II de la *Ilíada*, tienen que remontarse, en virtud de esas razones, a época antigua, casi contemporánea de los acontecimientos

de Troya, si bien la continua refección característica de la literatura oral fue introduciendo en ellos elementos descriptivos de siglos posteriores. El análisis de la lengua de los poemas homéricos no deja lugar a dudas sobre la presencia de antiquísimos elementos dialectales de la misma época micénica (Apéndice III A).

Pero es que se puede afirmar que *esta épica micénica no arrancó de la guerra de Troya, sino que existía mucho antes de ese acontecimiento.* En efecto, encontramos en la *Ilíada* mencionados y descritos objetos micénicos que habían caído en desuso antes del siglo XIII a. C. Se trata, por un lado, del gran escudo que cubre el cuerpo entero (así el que lleva Ayax, grande como un castillo: φέρων σάκος ἠΰτε πύργον [tres veces], hecho con siete pieles de buey, ἑπταβόειον [cuatro veces], y el que es propio de Perifetes de Micenas en XV 638 ss., que llega hasta los pies, ποδηνεκής). Este tipo de escudo dejó de usarse ya en 1350/1300 a. C. Por otra parte, está el casco que, en X 260 ss., Meriones cede a Ulises, hecho con dientes de jabalí aplicados a una estructura de cuero, y que, por ser de material deleznable, ningún aedo de fecha posterior al siglo XIV a. C., aproximadamente, en que dejó de usarse, pudo conocer por sí mismo.

La lectura de documentos micénicos en silabario lineal B (cf. § 6) ha puesto en nuestras manos una serie de hechos que merecen consideración.

a) El jefe de una unidad militar *(o-ka)* de las tropas que en Pilo se aprestan a la defensa final, hacia 1210 a. C., se llama Τρώς "Troyano" (PY An 519. 1), lo cual parece sugerir que Troya era popular en Grecia pocos decenios después de que los griegos la conquistaran.

b) Muchas personas llevan el nombre de personajes de la leyenda épica (Ayax, Eteocles, Orestes, Tiestes, Aquiles, Héctor). El hecho admite una doble interpretación: o tales personas fueron así llamadas por la popularidad de los grandes personajes de esos mismos nombres, o, sencillamente, los nombres de estos personajes legendarios son de la onomástica ordinaria, lo cual les acerca considerablemente a la realidad.

c) Algunas frases que se leen en las tablillas micénicas de Pilo parecen ser partes de hexámetro: τοιχοδόμοι δεμέοντες, ἕνεκα

χρυσοῖο ἱεροῖο, ἐρέται Πλευρωνάδε ἰόντες. Pero por su escaso número debe tratarse de coincidencias fortuitas, que no prueban de ninguna manera que los escribas de la administración de palacio tuviesen nada que ver con los aedos micénicos.

d) La existencia de una escritura en la época micénica no es obstáculo para admitir el carácter puramente oral de la literatura épica. En primer lugar, el silabario minoico lineal B, utilizado por los griegos micénicos, era un sistema de escritura nada adecuado a la notación de la lengua griega; lo que conservamos en esa escritura son sólo escuetos asientos de la contabilidad de los palacios reales de Cnoso, Pilo y Micenas y brevísimas inscripciones sobre vasijas de ofrendas religiosas. Nada hace suponer que tal escritura haya sido utilizada para la notación de otros textos, ni litúrgicos, ni de correspondencia diplomática, ni mucho menos literarios. La poesía oral tiene su modo propio de vivir y el análisis de la dicción formularia no deja lugar a dudas sobre la realidad de una larga tradición épica oral que se remonta a la misma época micénica. Que esta épica oral no es incompatible con el conocimiento de la escritura, está demostrado por las analogías modernas citadas en § 3. Si un día —cosa improbable— apareciesen textos épicos micénicos, ello significaría solamente que en un momento determinado se había hecho una compilación escrita de cantos épicos orales, tal como sucedió después, hacia 700 a. C.

§ 9. La tradición épica en la época postmicénica

Puesto que la *Ilíada* recibió su forma definitiva en Jonia hacia el año 700, hemos de seguir en este párrafo la historia de la tradición épica a través de los oscuros siglos que median entre el hundimiento micénico, hacia 1200 a. C., y la fecha de fijación de los poemas, es decir, a través de los períodos que en historia se conocen con las denominaciones de submicénico, protogeométrico y geométrico, hasta los albores de la época arcaica.

Una cosa es clara, y es que la tradición siguió viva, incorporando elementos de civilización, que se entremezclan con los de fecha anterior. Así, tenemos:

a) La mención del hierro (cf. cronología en § 6) y de ciertas técnicas de incrustación de metales y de coloración de marfil, que son de cronología post-micénica.

b) La incorporación de Apolo al panteón griego debe haber tenido lugar en época igualmente postmicénica. Aunque del silencio no se puede sacar ninguna conclusión decisiva, merece la pena notar que su nombre no figura en ninguna tablilla micénica. Nilsson, autoridad en historia de la religión, lo considera originario de Asia Menor y observa cómo en Homero simpatiza con los troyanos y actúa con una fuerza (así cuando desarma a Patroclo en *Ilíada* XVI 787 ss.) propia del dios de una corriente religiosa nueva.

c) La práctica de la incineración en Homero no parece que pueda atribuirse a la época micénica, durante la cual se practicó únicamente la inhumación de los cadáveres. La incineración comenzó a practicarse en la edad del hierro, bien en consonancia con nuevas creencias religiosas sobre la vida de ultratumba, bien con motivo de la aparición de alguna epidemia. En algunos lugares, como en Atenas, la incineración fue el único procedimiento practicado durante el período protogeométrico. No obstante, la cuestión se complica por el hecho comprobado de que Troya VI sólo practicaba la incineración, de donde resulta que la tradición épica es verídica en lo que hace a los troyanos. ¿Acaso los griegos que fueron a Troya adoptaron ese rito funeral de sus enemigos, con tanta mayor facilidad cuanto que en tierra extranjera no podían cuidar del enterramiento y de la custodia subsiguiente de las tumbas? Pero parece más razonable admitir que en este punto los aedos posteriores reflejaron costumbres de su propio tiempo.

d) En el análisis de la lengua (Apéndice III A) se puede detectar, por debajo del último estrato jónico, uno eólico, diferente del micénico y posterior a él, cuya importancia (aunque disminuida por un mejor conocimiento del micénico) es innegable. Ello quiere decir que los eolios que hacia el año 1000 se establecieron en la isla de Lesbos y en la Eólide, en las costas de Asia Menor, cultivaron la poesía épica oral continuando la tradición micénica. Teniendo en cuenta que los eolios se hicieron a la mar en las costas de Tesalia, resulta comprensible la importancia predominante de Aquiles,

héroe de la Acaya Ftiótide. Modernamente se ha pretendido soslayar esta fase eólica de la epopeya, haciendo pasar ésta a los jonios a través de Atenas (que ciertamente en la época protogeométrica y geométrica parece conservar con bastante fidelidad elementos culturales micénicos, sin duda por no haber sido invadida por los dorios). Pero insistimos en que argumentos lingüísticos hacen insoslayable esta etapa eolia.

e) Finalmente, esta tradición épica miceno-eólica pasó a los jónios, lo cual se ha puesto en relación con la expansión de éstos hacia el N., conquistando territorio previamente eólico como Quíos y Esmirna. Pero la mezcla de dialectos en esta región no tiene nada que ver con la que presenta la lengua épica y que se ha realizado por medio del mecanismo formulario de la tradición épica oral (Apéndice III A). Los jonios, que, andando el tiempo, crearían la filosofía y la historia, supieron dar a los cantos épicos la forma nítida y definida de que gustaba su genio.

f) Es de la mayor importancia que la lengua épica no presenta elementos dóricos y que el cuadro de Grecia que ofrecen los poemas homéricos es consistentemente predórico (sólo en un pasaje de la *Odisea*, XIX 177, se mencionan los dorios y ello en una descripción de la isla de Creta). La tradición épica que desembocó en los poemas homéricos, pues, no pasó por regiones ocupadas por los dorios y mantuvo la imagen idealizada de la grandeza de la época micénica.

§ 10. Dependencia de la "Ilíada" respecto de la tradición épica.

Que los poemas homéricos —aunque se conciban como obras escritas (§ 13)— dependen en enorme medida de los muchos siglos de tradición oral que les precedieron, resulta evidente por una serie de hechos tocantes tanto a la forma como al tema:

a) La quinta parte de los poemas homéricos está compuesta con versos que se repiten enteros, y en los 28.000 versos que totalizan hay, según Page, 25.000 frases formularias repetidas.

b) Existen en la *Ilíada* misma referencias a episodios extraños a la acción del poema y que debieron darse en cantos épicos sobre la guerra de Troya que no se incorporaron a nuestro poema. Así, en IX 355, Aquiles habla de un duelo con Héctor en que éste logró escapar a duras penas. El epíteto ἐϋμμελίης que lleva Príamo, "el de la buena lanza de fresno", hace referencia a algún episodio en que combatía el propio rey de Troya.

c) Algunas veces se encuentran yuxtapuestas o mezcladas dos versiones distintas de un mismo episodio, las cuales encuentran su justificación en la especial naturaleza de la poesía oral (§ 3 f). Para la yuxtaposición, véase, en esta antología, XVI 257 ss. con el comentario. La mezcla de versiones orales diferentes es la explicación más probable del misterioso dual del IX 182 ss.: una versión en que la embajada corre a cargo de Ayax y Ulises está entremezclada con otra en que les acompaña Fénix.

d) Abundan en nuestra *Ilíada* antiguas fórmulas fijas cuyo sentido preciso era desconocido de los aedos más recientes y sólo intuido por aproximación en el contexto: así μερόπων ἀνθρώπων, νυκτὸς ἀμολγῷ, etc.

e) Modernamente (Leumann) se ha podido apreciar en el texto de los poemas homéricos que el sentido de una palabra en un pasaje sólo puede explicarse como surgido de la interpretación equivocada de otro u otros pasajes. Así, de la fórmula inicial de verso δούπησεν δὲ πεσών, repetida diecinueve veces en la *Ilíada,* "y al caer hizo un gran estrépito", que se aplica a guerreros que mueren en el combate, se dedujo que δουπέω significa "morir en la lucha" y con este nuevo sentido se compuso XIII 424 ss.:

ἵετο δ' αἰεί
ἠέ τινα Τρώων ἐρεβεννῇ νυκτὶ καλύψαι
ἢ αὐτὸς δουπῆσαι...

"(Idomeneo) deseaba siempre o cubrir con la negra noche a alguno de los troyanos o *perecer* él mismo". Similarmente, ἔναρα βροτόεντα "ensangrentados despojos" de VI 480 y otros pasajes, contiene βρότος (VII 425, etc.) "sangre", palabra artificial surgida de un falso aná-

lisis de ἄμβροτον αἷμα en pasajes como V 339 ss.: los dioses, como no comen pan ni beben vino, tienen una especial "sangre inmortal" llamada ἰχώρ; son, por ello, "insangües". De ahí que ἄμβροτον αἷμα se entendiese como "sangre que no es sangre" y que diese lugar a βρότος "sangre".

Ello sugiere, sin lugar a dudas, que en nuestro poema están aprovechados cantos épicos compuestos en la literatura oral de los aedos.

f) Las contradicciones, aunque no son extrañas a la literatura escrita (pensemos en el descuido de Cervantes al presentar a Sancho montado en el asno que le habían robado en Sierra Morena, sin contar cómo lo había recuperado), se explican más satisfactoriamente en la poesía oral, en que, por la imposibilidad de volver atrás, una incongruencia que afecta a acciones o personajes secundarios pasa fácilmente inadvertida al cantor y al auditorio. Así Pilémenes, caudillo de los paflagonios, es muerto por Menelao en V 576 ss.; pero reaparece vivo en XIII 658. Esquedio, caudillo de los focidios, es muerto dos veces por Héctor, una en XV 515 y otra en XVII 306 ss. En XI 662, Néstor habla de las heridas de Eurípilo, que en realidad las ha recibido de Paris, en 581 ss., después de que Néstor abandonase, en 516 ss., el campo de batalla. Pero ya hemos dicho (§ 3) que la literatura oral no puede ser juzgada con los mismos criterios que se aplican a la escrita.

§ 11. Estructura unitaria de la "Ilíada".

No obstante, una simple lectura del resumen que en esta antología damos, tanto de los fragmentos que incluimos en ella como de los que omitimos, bastará para convencer a cualquiera de que la *Ilíada* no es un simple conglomerado de cantos épicos, sino un conjunto perfectamente organizado.

La acción principal de la cólera de Aquiles, puesta en movimiento con mano maestra en el canto I, está habilísimamente combinada con otra acción, más general, que le sirve de fondo, la de la guerra de Troya, que, aunque ya está en su año noveno, se nos presenta casi con la novedad del primer día de lucha: de ahí, la enumeración de los combatientes en los dos catálogos del canto II, el duelo de Paris y Menelao (principales interesados en la guerra) en el III, las

intervenciones de otros grandes capitanes, como Diomedes, Ayax, Ulises, Idomeneo. Y una y otra acción están admirablemente entretejidas —es decir, no meramente yuxtapuestas— con todo el aparato divino, que unas veces se mueve independientemente en el monte Olimpo o en el monte Ida, y que otras actúa juntando los hilos de su acción a los del acontecer humano.

El plan que para desagraviar a Aquiles concibe Zeus en el canto I no se cumple hasta el canto XI. Pero he aquí que la acción se desarrolla de modo imprevisto, pues quien interviene es Patroclo, es la muerte de éste la que impulsa a Aquiles a participar de nuevo en la lucha y es el propio Aquiles el que, en el canto XVII, se anticipa a la satisfacciones que quiere darle Agamenón y prefiere olvidar lo ocurrido. La intervención de Aquiles conduce en un formidable clímax (nuevas armas forjadas por Aquiles; llanto de sus caballos; batalla general de los dioses; el Escamandro, dios fluvial, se enfrenta con Aquiles; Hefesto, dios del fuego, reduce al Escamandro) al punto culminante de la acción, que es la muerte de Héctor, para luego llegarse, en los cantos XXIII y XXIV (funerales de Patroclo, rescate del cuerpo y funerales de Héctor), a una relajación emocional que deja que, al final del poema, prosiga la guerra contra Troya, que ha servido de fondo para la acción principal.

La tensión y la lógica con que se desarrolla la acción resultan de un interés por el acontecer humano, en el cual, no obstante la intervención divina, no debe verse una concatenación de culpas y castigos. Sería no comprender la *Ilíada* admitir en ella un plan moral superior y creer que Agamenón es responsable de su actitud frente a Aquiles en el canto I, que Aquiles es culpable de persistir en su cólera, que la muerte de Patroclo fue su castigo y que el devolver el cadáver de Héctor era reconocerse culpable de su muerte. El hombre homérico no tiene libertad; es el instrumento manejado por fuerzas superiores que se apoderan de él (por ejemplo, la obcecación XVI 805, el temblor XXII 136, la palidez III 35, la cólera XVI 30, la fatiga IV 230, o los mismos dioses personalizados VI 233).

El plan de la acción está concebido dinámicamente y esta tensión es la que Aristóteles *(Poética* XXIII 1459 a 30) reconocía en la *Ilíada* como característica que la distinguía de los poemas cíclicos. El acontecer decisivo está concentrado en cuatro días, que sólo llegan a cincuenta y uno si se les suman días vacíos de acción, como los

nueve que dura la peste, los doce de estancia de los dioses entre los etíopes, los doce de ultrajes al cadáver de Héctor, los nueve que gastan los troyanos en acarrear leña para su pira funeral.

Y, cosa notable, este dinamismo está conjugado con la aplicación de una técnica dilatoria, que hace crecer la impaciencia del auditorio o del público lector y crea una situación de prolongado "suspense". El descalabro de los griegos, previsto en el plan de Zeus del canto I, se demora hasta el canto XI y ello deja sitio libre para que, en ausencia de Aquiles, otros caudillos griegos realicen grandes proezas. Al final del canto XI está claramente concebida la intervención de Patroclo con las armas de Aquiles, pero no se produce hasta el canto XVI. Muerto Patroclo en el XVI, la noticia de su muerte no le llega a Aquiles hasta el canto XVIII, y, aunque la incorporación de Aquiles parece inminente, éste no combate hasta el canto XX y sólo en el XXII tendrá al fin lugar su duelo con Héctor.

Todo el conjunto refuerza la impresión de unidad por una serie de toques magistrales, puestos de relieve por Schadewaldt, que confieren a ciertos personajes una auténtica grandeza trágica.

Así, hay flotando en el ambiente el presentimiento —que es casi certidumbre— de que llegará un día en que Troya será destruida. Lo expresa Agamenón al contemplar (IV 164) la herida que Menelao ha recibido por la flecha de Pándaro; lo manifiesta Diomedes (VII 401) al rechazar la proposición de retirada; y sale de la boca del mismo Héctor (VI 448) en su despedida de Andrómaca, para repetirse con más frecuencia a medida que la acción progresa y la suerte de Troya se vincula cada vez más a la de Héctor.

El propio Aquiles, desde el canto I 416, está bajo el destino fatal de su propia muerte, que le da grandiosidad cuando en el canto XVIII 94 ss. decide vengar a Patroclo, a pesar de que, dando muerte a Héctor, acelerará la suya propia.

La figura de Héctor, el buen hijo, el defensor de su patria en una causa ajena, se hace mayor por su conciencia de víctima. En el canto VI, Andrómaca le llora como muerto y él piensa ya en la esclavitud a la que su esposa se verá reducida. Y, sin embargo, en el calor de la lucha desoye la triple advertencia que le hace el prudente Polidamante en los cantos XII, XIII y XVIII, de la que sólo se acordará en XXII 99 ss., cuando se encuentra solo, entregado a su destino, frente a Aquiles.

§ 12. Partes posiblemente extrañas.

Dentro de la unidad del conjunto del poema tal como ha llegado a nosotros se reconoce, no obstante, la inserción de algunos elementos extraños a él. No nos referimos aquí al *Catálogo de las naves* ni al *Catálogo de los troyanos* que figuran en el canto II y que son considerados cantos épicos que se remontan a la misma épica micénica y fueron utilizados en el lugar más adecuado en la estructuración primera de la *Ilíada*.

Los críticos de tendencia más unitarista reconocen en todo el canto X, la *Dolonía*, un canto épico interpolado en la *Ilíada*, según indica ya un escolio antiguo. En todo el poema no hay ni una sola referencia a los hechos narrados en este canto; los engarces con lo que le precede y le sigue son superficiales y meramente convencionales; la acumulación de la embajada y del golpe de mano del que es víctima Dolón en una noche resulta chocante, tanto más cuanto que al regreso de los embajadores todos los héroes se han retirado a dormir. En fin, el poeta autor de la *Dolonía* se distingue por rasgos propios de estilo y por su afición de anticuario a las rarezas arqueológicas. La *Dolonía* fue evidentemente compuesta para ser incrustada, en una *Ilíada* ya hecha, en el puesto donde figura; pero no se puede negar que ese poeta ha utilizado materiales tradicionales: aquí precisamente aparece descrito el arcaico casco micénico de dientes de jabalí (§ 8).

Sobre otras partes de la *Ilíada* recaen sospechas un tanto probables de haber sido interpoladas en fecha posterior. Page ha mostrado recientemente que el hecho de que el historiador Tucídides, en I 10, 5 ss., aluda a la erección de un muro inmediatamente después del desembarco de los griegos frente a Troya, es un testimonio de que el texto de la *Ilíada* de fines del siglo v a. C. no incluía todavía la segunda parte del canto VII en que, a propuesta de Néstor, los griegos construyen ese muro en el noveno año de la guerra. Tal pasaje debió ser compuesto en Atenas en el siglo iv, pues ya fue recogido por los editores alejandrinos y presenta una curiosa alusión, en VII 332 ss., a la costumbre ateniense de devolver las cenizas de los caídos a sus familias, innovación que data de 464 a. C.

La mención de los atenienses en el *Catálogo de las naves* (II 546-558) junto al con contingente de Ayax de Salamina ya fue objetada en la Antigüedad (§ 19), y es probable que tenga que ver con los deseos atenientes de justificar, *a priori* o *a posteriori*, la conquista de dicha isla a comienzos del siglo VI a. C.

§ 13. La "Ilíada", poema escrito.

Aunque el estudio de la épica eslava viva ha mostrado que un cantor puede componer, de modo exclusivamente oral, poemas de 12.000 y más versos, extensión prácticamente igual a la de la *Ilíada*, y, aunque está fuera de toda duda el grado enorme de dependencia de nuestro poema respecto a la tradición oral precedente, está igualmente claro que la *Ilíada*, con la fina y delicada malla de referencias hacia atrás y hacia adelante (pensemos, por ejemplo, en los tres avisos de Polidamante), hubo de recibir su forma como poema escrito.

El primer problema que, sobre esa premisa, se nos plantea es el de determinar las circunstancias que movieron a un poeta, que era eslabón de una tradición, a encomendar a la escritura el texto de un poema oral. Porque ni a un cantor se le ocurre pensar que su canto pueda desaparecer, ni siente el deseo de fijarlo por escrito (pues la poesía oral es un continuo rehacer), ni necesita un texto para ayuda de su memoria (pues precisamente el estilo oral no aspira nunca a la repetición literal).

Y, sin embargo, lo cierto es que los aedos desaparecieron y dieron paso a los rapsodos, y que la misma tradición generalizada de un Homero (§ 19) viene a confirmar la composición por escrito, pues la poesía oral, por su propia índole de recreación impersonal, no conserva nombre de autor.

A ese aedo, más que escribiendo su propio canto, nos lo imaginamos dictándolo a otra persona. Cualquiera de las dos formas exigiría una ejecución lenta, lo que a su vez permitiría al poeta ir reflexionando sobre el tema de su poema y salirse con frecuencia de las fórmulas trilladas para adoptar en ciertos pasajes un estilo menos tradicional y más personal.

Pero seguimos ignorando las causas que le movieron a ello. Acaso la penetración del αὐλός o flauta como instrumento musical condujo a una disociación de la letra y la música, que ya no podían

correr a cargo de la misma persona, y dio paso a la mera recitación de los rapsodos; esta ruptura con la forma externa de los cantos épicos tradicionales acabaría acarreando la caída en desuso de la improvisación y la necesidad de un texto escrito. Y entonces, ¿el autor de la *Ilíada* sería ya un rapsodo, como han supuesto algunos?

Este texto de la *Ilíada* no estaba todavía repartido en los veinticuatro cantos en que lo dividió el gramático alejandrino Zenódoto (§ 19). Pero en él se destacaban episodios por la misma estructuración del poema de acuerdo con las necesidades de la recitación: así Κατάλογος νεῶν (en el canto II), Πεῖρα (en el III), Λιταί (en el IX), Ἀγαμέμνονος ἀριστεία (en el XI), Πατροκλεία (en el XVI), Ἕκτορος ἀναίρεσις (en el XXII).

§ 14. Fecha de la "Ilíada".

Por supuesto que la fijación de la *Ilíada* por escrito no pudo tener lugar antes de que la escritura alcanzase un desarrollo adecuado a la notación de textos extensos y a ese estadio no llegó la nueva escritura alfabética (que los griegos tomaron y adaptaron de los fenicios) hasta poco antes de 700 a. C. A esa fecha se remontan las más antiguas inscripciones conservadas y, por otra parte, las referencias a las listas de los éforos de Esparta y de los vencedores de los jugos olímpicos no nos llevan más que a la primera mitad del siglo VIII. Pero hay que tener en cuenta que notar unas escuetas listas exige menos perfeccionamiento que escribir una obra literaria de 15.000 versos. Esa misma fecha como *terminus post quem* es sugerida por las menciones de una estatua sedente de Atena (VI 303) y de las riquezas del santuario de Apolo en Delfos (IX 404 s.), que no pueden ser muy anteriores a 700 a. C.

El *terminus ante quem* estaría dado por citas o ecos verbales de pasajes homéricos que se encuentran en otros autores como Hesíodo, Arquíloco, Alcmán, Tirteo y Estesícoro. Pero tales alusiones, lo mismo que la mención de la "copa de Néstor" en una inscripción sobre cerámica de finales del siglo VIII, encontrada en la isla de Isquia (golfo de Nápoles) o la representación del combate entre Héctor y Menelao por el cuerpo de Euforbo (canto XVII) en un plato rodio del siglo VII, no presuponen necesariamente la existencia

de nuestra *Ilíada,* pues pueden haber sido hechas a cantos épicos tradicionales de los que, según hemos visto, depende aquélla.

§ 15. Ojeada a las teorías sobre la composición de la "Ilíada".

El descubrimiento del carácter oral de la poesía homérica y el estudio preciso de sus implicaciones han permitido un conocimiento más profundo de la épica y han remozado completamente las ideas sobre el origen de los poemas homéricos, especialmente de la *Ilíada,* hasta el punto de que hacer la historia de las teorías que se formularon con anterioridad a ese descubrimiento capital apenas tiene ya otro valor que el de una mera curiosidad.

En los tiempos modernos el problema surgió cuando, para dejar a salvo la grandeza de Homero de los ataques de los críticos franceses del siglo XVII, que se escandalizaban de las infracciones homéricas contra su preceptiva formalista y consideraban los poemas homéricos muy por debajo de la *Eneida* de Virgilio e incluso de las creaciones literarias contemporáneas ("Querelle des anciens et des modernes"), el abate François Hédelin d'Aubignac, en sus *Conjectures académiques ou dissertation sur l'Iliade,* publicadas en 1715, pero escritas y difundidas desde 1664, sostuvo que ni Homero había existido ni la *Ilíada* podía ser considerada como un poema unitario, sino que el valor poético había que buscarlo en los fragmentos sueltos, que una personalidad de segunda fila había reunido para formar la *Ilíada.* Estas ideas fueron recogidas por el filólogo alemán F. A. Wolf en sus *Prolegomena ad Homerum* (1795), el cual, considerando que en tiempos de Homero ni era conocida la escritura, ni existían materiales para escribir obras literarias, ni, por otra parte, se podían recitar poemas extensos, fundamentó la disolución de la *Ilíada* en cantos sueltos.

Desde los tiempos de Wolf hasta bien entrado nuestro siglo XX, puede decirse que los unitaristas han estado a la defensiva frente al alud de teorías que, prescindiendo de la unidad de autor, trataban de explicar la génesis de la *Ilíada.* Estas teorías pueden agruparse en los siguientes apartados:

a) Teorías de la ampliación. Un poema antiguo (generalmente una *Aquileida)* recibió sucesivas adiciones e interpolaciones que, sin afectar al plan de conjunto, dieron lugar a la *Ilíada,* en la cual no puede desconocerse la existencia de una organización (Hermann, Grote, Niese, Leaf, Murray, Cauer, Finsler).

b) Teoría de los cantos sueltos. Las contradicciones apreciables en la *Ilíada* llevaron a K. Lachmann a considerarla como un conglomerado de cantos épicos independientes y de reducida extensión, obra del espíritu popular, tan del gusto de las teorías románticas de la historia y de la literatura.

c) Teorías de la compilación. La *Ilíada* ha surgido por obra de uno o varios redactores que han ido fundiendo poemas de menor extensión y revi-

sando redacciones sucesivas (Wilamowitz, Von der Mühll). Esta teoría sigue gozando de mucha aceptación para la *Odisea*.

La crítica unitarista durante todo el siglo XIX se limitó a intentar salvar la unidad de cada uno de los poemas, admitiendo interpolaciones que serían responsables de las incongruencias y de las partes de menos valor artístico. Pero, en nuestro siglo, los unitaristas han pasado a la ofensiva (Drerup, Scott, Schmid), sobre todo desde 1939, en que Schadewaldt aplicó el más minucioso análisis de detalles para demostrar la coherencia de todo el poema y la existencia de un elaborado plan de conjunto de la *Ilíada*.

Hoy puede decirse que las posturas más extremadas se han acercado considerablemente. Nadie sostiene que un Homero se inventó la *Ilíada* por sí solo (pues la existencia de una tradición para la dicción y para la temática es innegable), ni ningún analista niega la existencia de una persona que organiza el plan. A lo sumo, los analistas vacilan entre admitir que ese plan existía ya en un núcleo originario (que se incrementó con la adición de otros materiales, a veces antiguos) y pensar que el plan es obra de un autor, que utilizó cantos y materiales preexistentes junto a otras partes compuestas por él mismo con la técnica tradicional.

§ 16. TEMÁTICA DE LA "ODISEA".

El tema central del poema, el retorno y la venganza de Ulises es un relato popular ampliamente difundido en muchas literaturas: un héroe está ausente largos años de su hogar. Su hijo ha marchado en su busca. Cuando regresa, bajo disfraz o, simplemente, irreconocible por las fatigas y por el paso de los años, encuentra a su fiel esposa rodeada de pretendientes que tratan de ocupar su puesto. Tras una serie de luchas y de pruebas en las que demuestra su identidad, restablece la situación.

Una novela popular de este tipo es susceptible de experimentar ampliaciones, al desarrollar circunstanciadamente las aventuras y peripecias para explicar la prolongada ausencia del héroe. Ulises, el personaje de nuestro poema, tiene probablemente un largo pasado, según se deduce del mismo análisis de su nombre. La forma 'Οδυσ(σ)εύς es la homérica y la que fue, por lo tanto, propagada por la gran difusión de los poemas homéricos. Pero, de hecho, están atestiguadas otras formas del nombre en diversas partes de Grecia: Οὐλιξεύς, Οὐλίξης, 'Ολυσ(σ)εύς, 'Ολυτεύς, 'Ολισεύς, 'Ωλυσσεύς, todas las cuales son variantes del nombre popular de Ulises, no influidas por la tradición homérica. La propia forma *Ulixes*, usual en latín, revela que el conocimiento de este personaje legendario llegó

a los romanos por vía no literaria. Parece, pues, claro que algún aedo forjó la forma 'Οδυσ(σ)εύς haciendo un juego de palabras para poner en relación el nombre del personaje, víctima de la cólera divina, con el verbo griego ὀδύσσομαι, que significa "estar encolerizado" (así se explica en *Od.* XIX 407 ss.). P. Kretschmer ha identificado convenientemente las mencionadas formas populares del nombre de Ulises con el nombre de persona cario Λύξης y lidio Λίξος (sin la prótesis vocálica frecuente en griego ante λ inicial), concluyendo que el nombre de Ulises procede del sustrato prehelénico, es decir, de la lengua o lenguas de las poblaciones que vivían en la Hélade antes de la llegada de los indoeuropeos y cuya absorción por éstos dio lugar al pueblo griego. A ello habría que añadir la presencia del sufijo -εύς, al cual muchos lingüistas atribuyen igualmente un origen pre-griego. Resulta, pues, que el personaje Ulises era conocido en las tierras del Egeo desde la más remota antigüedad (incluso antes del II milenio antes de Cristo) y que el tema popular del que él es la figura central debió ser conocido desde mucho antes de la guerra de Troya.

La larga serie de antiguas aventuras que se vinculan a Ulises, convertido en protagonista de la leyenda popular del héroe que regresa, constituyen un material folklórico complejo de muy diversas procedencias.

Algunas de estas aventuras son, como el tema principal, cuentos populares. El episodio del cíclope Polifemo, por ejemplo, tal como se narra en el canto IX, no es más que una de las numerosas versiones (se han contado ciento veinticinco en estudios de literatura comparada) de una historia en la que el héroe cae en manos de un pastor gigante, a quien ciega para poder escapar. El estudio comparativo de las distintas versiones atestiguadas demuestra que la *Odisea* no es la fuente de la mayor parte de ellas, sino que, por el contrario, el poeta de la *Odisea* utilizó el tema popular común, introduciendo en él solamente algunas modificaciones, como el engaño con el nombre de Οὖτις ("Nadie") o la embriaguez del gigante.

Por otra parte, se han señalado ciertas coincidencias entre la poesía épica del Oriente y la épica oral micénica. En efecto, aparte los contactos micénicos con áreas marginales del imperio hitita, se han encontrado pruebas de un activo intercambio cultural entre los griegos micénicos y las culturas semíticas y orientales en Ugarit (Ras Shamra), en la costa de Siria, durante los siglos XIV y XIII a. C. Allí

eran conocidos, directamente o por traducciones, antiguas leyendas y poemas épicos de diversos pueblos orientales con que los micénicos pudieron tener contacto. Señalaremos algunas de las semejanzas registradas. El héroe de la epopeya babilónica Gilgamés lleva, como Ulises, una vida de aventuras, rodeado de peligros en países lejanos y fantásticos; el héroe babilonio se encuentra con dos diosas: Istar, que transforma a los hombres en animales (lo mismo que Circe, *Od.* X 203 ss.), y Siduri, que habita en los confines del mundo y acoge al héroe en un ambiente paradisíaco (se compara con Calipso en la isla de Ogigia; canto V). La muerte del Toro celeste es un nudo de la acción en el poema de Gilgamés, y, en la *Odisea,* la matanza de las vacas de Helio (ver XII 384 ss.) determina la muerte de los compañeros de Ulises. Otra coincidencia particularmente significativa es la existencia en uno y otro poema de una bajada a los infiernos. Dejando a un lado el poema babilónico, señalaremos una coincidencia curiosa entre una leyenda hitita y la *Odisea:* el rey hitita Gurpanzah recupera a su mujer matando con su arco mágico a muchos príncipes en un banquete. Las constantes relaciones entre Egipto y el mundo egeo ayudan a comprender también ciertas similitudes con la literatura egipcia, en la cual el tema del náufrago, célebre ya hacia 2000 a. C., presenta el motivo del marinero que se salva él solo, sobre un madero, y va a parar a una isla maravillosa: en la confrontación con pasajes que tratan dicho tema en la *Odisea,* se han observado no sólo semejanzas genéricas en el relato, sino coincidencias en algunos detalles.

Ciertamente, muchos de estos temas son básicos en el folklore universal y pueden aparecer independientemente en pueblos de cultura muy diversa y en épocas muy distintas; pero si, a la semejanza de temas y situaciones, se añaden también ciertas analogías señaladas en la técnica de composición, en las fórmulas, en las comparaciones, etcétera, ha de llegarse a una valoración positiva de la influencia oriental en algunos aspectos.

La *Odisea* incorpora también una serie de aventuras que pertenecían anteriormente a otro antiguo ciclo legendario, el de los Argonautas. La leyenda del viaje de la nave Argo desde la micénica Iolco, en Tesalia, hasta la Cólquide, en el Mar Negro, en busca del vellocino de oro, puede responder a una exploración histórica llevada a cabo en época micénica (aunque, hasta el momento, no hay pruebas arqueológicas de una penetración micénica en el Ponto) y fue objeto

de tratamiento épico en algún antiguo poema oral hoy perdido (la *Odisea* recuerda la nave Argo y dice que está en boca de todos). Pues bien, cuando Ulises deja por segunda vez la isla de Eolo, que está en el lejano Occidente, viene a parar al lejano Oriente, donde recorre lugares y trata personas que tienen un puesto bien definido en la leyenda de los Argonautas. Así, Circe es hermana de Eetes, el guardián del vellocino, y vive en la isla de Αἰαίη, que significa "la que pertenece a Αἶα", que es la lejana tierra solar, meta fabulosa de los Argonautas. En el episodio del rebaño de Helio, es este dios (y no Posidón, el habitual enemigo de Ulises) el que causa la muerte de sus compañeros.

Probablemente gran parte de este material, y no sólo la leyenda de los Argonautas, fue objeto de elaboración poética por aedos en fecha anterior a la del poeta de la *Odisea,* que dependía para su creación de la tradición épica (ver § 10).

Por último, como sabemos, el tema del retorno y venganza del héroe y las aventuras fabulosas que justifican su ausencia se integraron en la *Odisea* en torno a un personaje, Ulises, el cual, siendo más antiguo que los acontecimientos históricos de Troya, fue incorporado *a posteriori* al ciclo troyano. Cuando los temas de los Νόστοι (regresos accidentados de los héroes aqueos a sus patrias después de la toma de Troya) fueron el tema favorito de la poesía épica (ver § 2 *e),* se encontró lo más natural que los viajes de Ulises constituyeran uno de esos Νόστοι y que, por lo tanto, este héroe hubiera tenido participación en la guerra de Troya: su aparición en la *Ilíada* es, efectivamente, poco relevante y, a veces, claramente secundaria y tardía (así en la *Dolonía,* canto X, sobre el cual ver § 12).

En consonancia con el carácter popular que la literatura comparada conduce a asignar a la temática de la *Odisea,* están los nombres de muchas figuras secundarias, los cuales son parlantes, es decir, describen a los personajes que los llevan, tal como ocurre en los cuentos populares (así, *Blancanieves, Barbazul, Caperucita Roja, Pulgarcito,* etcétera). Del mismo modo, Penélope (Πηνελόπεια) significa "la que pela o deshila (cf. λέπω, ὀλόπτω) la trama del tejido (πήνη, πηνίον)", alusión al ardid para ir demorando su respuesta a los pretendientes, en *Odisea* II 104 s. (de ella tomó el nombre una raza de patos, πηνέλοψ, conocida por la fidelidad de las parejas); Κύκλωψ significa "el que tiene el ojo (-ωψ) como una rueda (κύκλος, atestiguado en la *Ilíada* con este significado, que es indoeuropeo)";

Καλυψώ, la ninfa que a toda costa quiere retener a Ulises, tiene que ver con καλύπτω "cubrir, ocultar", etc.

§ 17. Geografía de la "Odisea".

La vinculación de la *Odisea* a dos mundos, el cuasi-histórico de la leyenda heroica y el fabuloso de las aventuras marineras, explica el diferente carácter de las referencias geográficas del poema. Pilo, Troya, Esparta, Creta, etc. es geografía real, que el poeta conocía, bien por tradición oral, bien porque esos lugares existían todavía en el mundo en que vivía. En cambio, las regiones que Ulises visita en sus aventuras son, como los seres que en ellas viven, producto de la fantasía (ha habido, no obstante, numerosos intentos de localizar sobre el mapa estos parajes y han llegado siempre a resultados dispares). Así, cuando Ulises deja Troya, sigue todavía en regiones históricamente identificables: ataca a los cicones, pueblo tracio que figura en el *Catálogo de los Troyanos (Il.* II 846 ss.) y, más tarde, dobla el cabo Malea y navega por aguas de Citera. A partir de este punto el propio poeta nos advierte, mediante una tempestad que arrastra las naves durante nueve días hasta poder tocar tierra el décimo, que pasamos a los dominios de la fantasía (ver notas a *Od.* IX 82-83). En efecto, después de la tempestad que las arrastra hacia el Sur, las naves de Ulises llegan al fabuloso país de los lotófagos, que el poeta puede imaginar vagamente en algún lugar de la costa de África. Sobre la tierra de los cíclopes no ofrece indicaciones. La isla de Eolo está situada en el lejano Occidente, pues es el Céfiro, viento del W., el que desde allí le lleva a la vista de Ítaca, otra vez tras la cifra simbólica de nueve días de navegación. La isla de Circe, por el contrario, está donde nace el sol, por tanto en el lejano Oriente. En el episodio siguiente, la visita al mundo subterráneo, el poeta hace recorrer a la nave de Ulises regiones que imagina en el límite Norte de la tierra, pues las puertas del Hades están junto al país de los cimerios, pueblo que vive a orillas del Océano, envueltos en bruma, sin ver la luz del sol. Nuevamente se pasa al lejano Oriente en el resto de las aventuras tomadas del ciclo de los Argonautas: las "rocas errantes" con las que se asocian confusamente Escila y Caribdis; las Sirenas, que ocupan un lugar importante en las versiones tardías de los Argonautas, y la isla donde pacen los

rebaños de Helio. Ogigia, la isla de la ninfa Calipso, está situada en cambio, otra vez, en el extremo Occidente. Ni siquiera la tierra de los feacios, la isla de Esqueria, última escala en las peregrinaciones de Ulises, es identificable.

§ 18. Estructura y composición de la "Odisea".

En algún momento de la larga tradición épica —probablemente cuando eran más populares los cantos sobre el regreso de los aqueos, Νόστοι— los aedos incluyeron en su repertorio la novela popular de los viajes de Ulises, que vertieron en los moldes ya hechos de la poesía oral, la única forma de literatura narrativa entonces existente. Que esta aplicación de la majestuosa dicción formular de la gran épica de las gestas guerreras al tema más fantástico y muchas veces más íntimo de las aventuras de un navegante, fue secundaria, parece deducirse de la misma inadecuación entre forma épica y contenido cotidiano y familiar (así en las escenas en la choza del porquero Eumeo, cantos XIV a XVI). Pero, al mismo tiempo, la *Odisea* es una excelente muestra de la consumada técnica narrativa a que habían llegado los aedos jónicos en la presentación de sus temas.

La exposición nos introduce *in medias res.* Ulises está en la penúltima escala de su largo regreso, en la isla Ogigia, retenido por la ninfa Calipso. La asamblea de los dioses del canto I pone en movimiento una doble acción: el viaje de Telémaco, inspirado y ayudado por Atena, para inquirir noticias sobre su padre Ulises, lo que es aprovechado para presentar la insostenible situación de Ítaca en ausencia del héroe, con la esposa de éste, Penélope, asediada por los pretendientes (cantos I a IV); al mismo tiempo, Hermes transmite a Calipso la decisión de los dioses de que deje partir a Ulises, el cual llega en el canto VI a la isla de los feacios, verdadero país ideal de riqueza y felicidad. En este punto, en lugar de proseguir la narración en línea recta para informar del desenlace que el oyente espera con impaciencia, el propio Ulises —y ya no el poeta—, en dos veladas nocturnas en el palacio de Alcínoo, refiere retrospectivamente todas las aventuras (cantos IX a XII) de su largo viaje desde la toma de Troya. En este relato en primera persona se encuentra el núcleo de elementos más populares de toda la *Odisea:* los lotófagos, los cíclopes, las sirenas, la bajada a los infiernos, las vacas

de Helio. A partir del canto XIII, la narración maneja varios hilos simultáneamente en escenarios distintos: la vuelta de Ulises a Ítaca, el regreso de Telémaco (que hasta el canto XV sigue en Esparta) y el progresivo reconocimiento de Ulises por los suyos, junto con la prueba de fidelidad a que les somete el héroe y la desmoralización creciente de los insolentes pretendientes. Todo ello con evidente empleo de una técnica narrativa dilatoria para mantener en tensión la expectación de los oyentes, ya que al punto culminante de la acción no se llega hasta el canto XXII, con la matanza de los insubordinados rivales de Ulises, seguida, en el canto XXIII, del reconocimiento del héroe por su esposa y, en el XXIV, de la descripción de la llegada de las sombras de los pretendientes al Hades, de la visita de Ulises a su padre Laertes, que trabaja en los campos, y de la pacificación de Ítaca.

Que un poema tan calculadamente construido no ha podido surgir de una mera acumulación de cantos, sino que tiene que haber sido obra de una mente organizadora, es algo evidente de por sí y admitido por toda la crítica, la cual ha dedicado especial atención a detectar contradicciones e inconsecuencias que pudieran dar la clave para descubrir engarces defectuosos de poemas parciales previos, y determinar las fases por las que ha pasado el poema hasta su redacción definitiva, sin duda por escrito (ver § 13).

Hay contradicciones e inconsecuencias, inherentes a toda poesía oral y favorecidas por los fallos de memoria en un poema largo y complejo como la *Odisea.* Por ejemplo, en el episodio del cíclope, Polifemo es *(Od.* IX 187-189) el gigante solitario, tal como suele aparecer en el cuento popular; en cambio, el engaño que le tiende Ulises, diciéndole que se llama Οὖτις "Nadie" (ver *Od.* IX 389 ss.), exige la presencia de una comunidad de cíclopes, que, efectivamente, aparece en diversos pasajes. En el folklore universal se explica el que el héroe al regresar no sea reconocido haciéndole llevar un disfraz, o bien atribuyéndolo a la transformación producida por el paso del tiempo y por las penalidades. Pero en la *Odisea* coexisten dos versiones irreconciliables: *a)* para hacer irreconocible a Ulises, Atena *(Od.* XIII 429 ss.) lo transforma; en el canto XVI (ver nota a *Od.* XVI 181) la diosa deshace esta transformación para que sea reconocido por Telémaco e inmediatamente la renueva (XVI 452), sin que en ninguna parte se nos diga que se le haya restituido al héroe su forma verdadera; *b)* no obstante, a partir de esta nueva

transformación claramente formulada, el relato de la *Odisea* implica precisamente la versión contraria, a saber, que resultaba irreconocible por el paso de los años y por sus vestiduras de mendigo.

De mayor importancia son las contradicciones que afectan a la estructura del poema. El canto I constituye una magistral introducción para el conjunto de la *Odisea.* Pero en los consejos que Atena, bajo la figura de Mentes, da a Telémaco *(Od.* I 269-296) y que van a determinar la acción del canto II, hay incoherencias patentes. También en la asamblea de los dioses del canto I *(Od.* I 80-95) Atena propone despachar a Hermes a la isla Ogigia para comunicar a Calipso la decisión divina sobre el regreso de Ulises. Por su parte, ella misma marchará a Ítaca para poner en movimiento a Telémaco. Estos dos acontecimientos son concebidos como simultáneos, pero, según la técnica narrativa homérica, son presentados como sucesivos, ya que hasta el comienzo del canto V no se refiere la misión de Hermes y ello tras una segunda y desconcertante asamblea de dioses para decidir de nuevo el envío de ese dios mensajero. Las palabras que Atena pronuncia en dicha asamblea están constituidas, con un empleo abusivo de las repeticiones formularias, por palabras tomadas literalmente de otras pronunciadas por otros personajes. Es muy probable que esta segunda asamblea no sea más que un prólogo especial para una recitación de las aventuras de Ulises, lejos ya del contexto suministrado por la asamblea del canto I, que no entraría en la misma recitación. En la redacción final de nuestro poema hubieron de incluirse prólogos similares, que en realidad habían surgido para ser puestos al frente de recitaciones fragmentadas, ya que el poema en su totalidad nunca pudo ser objeto de recitación en una sesión seguida.

Es igualmente probable que la bajada a los infiernos (Νεκυῖα) y especialmente el *Catálogo de las heroínas (Od.* XI 225-332) y la descripción del infierno del rey Minos (XI 568 ss.) fueron episodios independientes, incorporados a la *Odisea,* bien por su “redactor” final, bien en el curso de la transmisión del poema. Aristófanes de Bizancio y Aristarco de Samotracia consideraron apócrifo todo el final del poema desde XXIII 297.

No obstante estas incoherencias, la existencia de un redactor final de la *Odisea* está fuera de dudas. Pero que la labor de ese redactor (o la de otro u otros redactores que le habrían precedido) consistiese en empalmar cantos ya redactados e independientes es cosa más que

dudosa, pues el estudio del tema del héroe que regresa, en las diferentes versiones que presenta en otros pueblos y literaturas, demuestra cómo un pretendido poema independiente sobre la matanza de los pretendientes es inimaginable fuera de la narración misma del regreso del héroe, y cómo tampoco una *Telemaquia*, o poema de los viajes del hijo en busca de noticias de su padre, pudo existir sin vinculación con la narración de los viajes de éste.

Parece muy verosímil, tanto por la historia misma de la épica griega (ver § 9) como por las actividades marineras de los jonios, que las versiones del tema de Ulises en hexámetros fueron obra de aedos jónicos. La lengua de la *Odisea*, a pesar de algunas diferencias que se han señalado, es sustancialmente la misma que la de la *Ilíada*. La menor frecuencia de símiles es atribuible al hecho de que el cambio de escenarios de la acción hacía menos necesario este elemento imaginativo, cuya función era introducir variedad en las largas tiradas de versos con relatos de batallas de la *Ilíada*.

Se ha señalado, por otra parte, que el sentimiento religioso que se refleja en la *Odisea*, con menos aparato divino de la acción, con dioses menos arbitrarios y sentidos más profundamente y más cerca de la persona humana, no puede proceder del mismo ambiente en que surgió la *Ilíada*, y que ello, unido a la utilización de poesía hesiódica en el *Catálogo de heroínas* incluido en la Νεκυῖα (canto XI), invita a admitir que nuestro poema recibió su forma final en la Grecia peninsular en los siglos VII o VI, acaso no lejos de la Atenas de los Pisistrátidas, donde en todo caso sabemos que se fijó un texto de los poemas homéricos.

Apenas es necesario añadir, en vista de las diferencias de cosmología y de ideología, que es muy poco verosímil que este redactor final de la *Odisea* tuviera nada que ver con la mente vigorosa que trazó el plan de la *Ilíada* y acaso lo desarrolló. Si esta identidad existió, tal vez fue entre el autor de la *Ilíada* y el de alguna de las versiones primeras de la *Odisea*. Pero ello es una hipótesis que nunca podremos verificar.

§ 19. Homero.

La personalidad del autor (o autores) de la *Ilíada* y de la *Odisea* se nos escapa por completo, en primer lugar porque no asoma nunca

en su obra, y también porque en los poemas es difícil decidir con seguridad sobre lo que está tomado de la tradición y lo que es atribuible a quien le dio forma definitiva. A lo sumo se puede conjeturar que el autor de la *Ilíada* conocía la Tróade y Licia por el modo como trata de los linajes de Eneas y de Glauco. El aedo se sentía miembro de una colectividad y nada más que un eslabón de una tradición. Las indicaciones sobre Homero que han llegado hasta nosotros son el producto de una elaboración legendaria de la figura, concretada finalmente en una *Vida de Homero,* Βίος Ὁμήρου, de la que nos han llegado varias versiones (incluyendo una atribuida a Heródoto, en dialecto jónico, redactada en la época imperial romana) y en un *Certamen de Homero y Hesíodo.*

Sobre su época, las tradiciones van desde considerarle contemporáneo de la guerra de Troya hasta hacerle vivir cuatrocientos años después e incluso en el siglo VII a. C. Igualmente variadas son las indicaciones sobre su nacimiento, su vida y su muerte. Unas le hacen nacer es Esmirma, hijo del río Meles (de ahí su otro nombre legendario, Melesígenes) y de la ninfa Creteida. Otras le consideran de la isla de Quíos. El rapsodo que compone el *himno a Apolo Delio* habla de sí mismo como "hombre ciego que habita en Quíos" (verso 172); al identificarse el autor de dicho himno con Homero, se le hizo a éste nacer en la mencionada isla y así las referencias al "varón de Quíos" comienzan pronto en la literatura (si la atribución es cierta, con Semónides de Amorgos, fr. 29 Diehl, s. VII o VI a. C.). Esta localización cobra verosimilitud por la existencia en Quíos (atestiguada desde Acusilao de Argos, fr. 2 F 2 Jacoby) de una familia de rapsodos profesionales que se llamaban *Homéridas,* que pretendían ser descendientes de Homero y tener en custodia los textos de sus poemas. Según otras tradiciones, Homero habría muerto y sido enterrado en la pequeña isla de Ios, cerca de Tera. En general, las leyendas sobre la persona y la vida de Homero no presentan rasgos individuales. Homero es el tipo del rapsodo ambulante, ciego y pobre, que sólo recibe ingratitud en pago de los beneficios de su musa.

Y, sin embargo, la garantía de su existencia real nos es dada por su mismo nombre Ὅμηρος que no es parlante, es decir, no describe al personaje como suele ocurrir con los nombres forjados por la leyenda. Como nombre común, ὅμηρος significa "rehén", lo que no explica ningún rasgo característico de su biografía; su derivación

de ὁ μὴ ὁρῶν es fonéticamente inadmisible y es sólo un intento para reconciliar el nombre con la tradicional ceguera del poeta. Por otra parte, Ὅμᾱρος (forma no jónica) es conocido como nombre de persona en la Eólide. Y, además, los Homéridas de Quíos parecen situarnos en lo que muy bien pudo ser una verdadera institución gremial que se remontase al propio Homero.

Resumiendo: sin que nada esté demostrado sobre su época, su nacimiento, su vida y su muerte, es muy probable que existiera en la región de Quíos y Esmirma un poeta épico de carne y hueso que se llamó Homero. La relación concreta de ese personaje con el autor que dio su forma a la *Ilíada* es otra cuestión, para la que no parece posible una respuesta.

Otro problema distinto (ver § 18) es si el autor de la *Ilíada* es el mismo del de la *Odisea* (cuya cronología es sin duda posterior). Que no lo era de los poemas cíclicos (los *Cantos ciprios*, la *Etiópida*, la *Pequeña Ilíada*, la *Iliupersis* o toma de Troya, los *Nostoi* o regreso de los griegos, etc.), que también se le atribuían a él (y a otras figuras un tanto esfumadas de poetas, como Lesques, Arctino, etc.), es conclusión a la que pronto llegaron los antiguos por razones técnicas de composición y estilo y que resulta clara si se tiene en cuenta que el éxito de la *Ilíada* originó (como en el caso del *Poema del Cid*) el deseo de completar todo el ciclo, remontándose por arriba hasta la creación del mundo y continuando el poema de la cólera de Aquiles hasta el mismo regreso de los griegos, que empalmaba con la *Odisea* (la cual tuvo también su continuación cíclica).

§ 20. Algunos elementos literarios homéricos.

No es sólo en el uso de las fórmulas en lo que el estilo homérico es hijo de la poesía oral. Lo es también en su celebrada claridad. Como es imposible en la ejecución oral de un poema volver atrás, el aedo tiene que ir exponiendo la acción de la manera más nítida, presentar su desarrollo del modo más directo y limitarse a lo que es más importante en él, prescindiendo de adoptar otros puntos de vista, cuya exposición interferiría la línea principal, y de detenerse en detalles, que distraerían la atención y perjudicarían la claridad. No es que haya un total desprecio por los detalles, que pueden servir para dar impresión circunstancial de realismo (así las descripcio-

nes de armas y de carros; el canto épico con que se distraen Aquiles y Patroclo en IX, etc.). Pero no existe detención morosa en su presentación y muchas veces el poeta descuida el recoger una mención circunstancial hecha poco antes: así, entre muchos ejemplos, cuando Héctor, en XXII 97, medita sobre su inmediato encuentro con Aquiles, apoya su escudo contra la muralla de Troya, y poco después, en 111 ss., lo tiene otra vez en sus manos cuando empieza la lucha, sin que se nos haya descrito cómo lo recogió.

Cuando pasa de un episodio a otro, la transición se explicita con la misma nitidez con que se anuncia el comienzo o el final de la intervención de un personaje. A veces los símiles pueden servir para poner de manifiesto estas divisiones: el *Catálogo de las naves* y el *Catálogo de los troyanos* están separados entre sí, así como de lo que precede y de lo que sigue, por medio de esas comparaciones con la vida real que sirven para introducir aire fresco en el recargado ambiente de la acción. Esta estructuración episódica hay que entenderla en función también de la imposibilidad de presentar el poema entero en una sola sesión. Cada episodio, sin dejar de formar parte del conjunto, constituye una unidad bien redonda y equilibrada. Recordemos la admirable estructura del canto XXII. Las proezas de Diomedes (V), las de Agamenón (XI), las de Patroclo (XVI), el rescate de Héctor (XXIV) y otros muchos cantos pueden ser oídos o leídos y siempre gustados como unidades completas. Por esta nitidez de contornos, por la clara distinción entre lo principal y lo accesorio, que entraña un admirable equilibrio entre forma y contenido, la *Ilíada* es un poema clásico con todos sus derechos.

La narración homérica avanza solemne y majestuosamente en el lento fluir del hexámetro épico, apoyado en las repeticiones de fórmulas. Por las necesidades de la dicción formular, Aquiles es "el de los rápidos pies" y Menelao es "el del potente grito de guerra" en pasajes en que ni el uno corre ni el otro grita. Pero esta adjetivación formular y tradicional, que obliga a detener la atención en los personajes adjetivados, hace más lento el ritmo del relato y permite al recitador y al auditorio fijar bien la atención en la expresión verbal de los aspectos importantes de la acción. El poeta no tiene casi nunca prisa; se deleita precisamente en la demora.

Los símiles pueden producir en parte ese mismo efecto. Cuando la acción apasiona más, he aquí que un símil traído de fuera rompe el relato directo para presentarnos los hechos con mayor plasticidad,

al compararlos con seres o acontecimientos de la vida más familiares al poeta y al auditorio. Es como una ráfaga de aire fresco que llega desde el campo, desde el mar, desde la montaña, cuando la imagen del símil nos habla de las grullas que se posan y levantan el vuelo en los terrenos pantanosos del río Caistrio (II 459 ss.), o nos presenta al león que atrapa y devora a un ciervo o a una cabra (III 21 ss.), o nos hace oir el llanto de la niña que va llorando detrás de su madre, tirándola del vestido, para que la tome en brazos (XVI 7 ss.). Y, una vez introducida desde un mundo alejado del fragor de las armas y del calor de las pasiones, la imagen adquiere su propia vida y frecuentemente se expande y desarrolla hasta mucho más allá de lo que exige la descripción de la cosa. Así, en III 21 ss., cuando Menelao ve a Paris que da grandes pasos delante de la masa de guerreros, se alegró de la misma manera que un león se alegra cuando se encuentra encima del cuerpo de un ciervo o de una cabra, con el que lleno de hambre se ha topado. Pero el símil continúa: "y lo devora del todo, aunque se lancen contra él raudos perros y floridos muchachos", lo que ya carece de paralelismo con la cosa descrita, esto es, el momento en que Menelao ve a Paris avanzar en medio del campo. Que el símil cumple no sólo la función de dar plasticidad, mediante ejemplos vivos, al relato de los hechos gloriosos del pasado, sino también la de introducir variedad, aun a costa de la dilación, resulta, además, claro, si se tiene en cuenta que en la *Ilíada* hay 182 de ellos, mientras que en la *Odisea* sólo hay 39, sin duda porque la variación de escenarios de los viajes de Ulises y el tono más familiar del resto del relato hacía menos necesario este elemento. No obstante la buscada falta de paralelismo entre la imagen y la cosa, hay que destacar la perfecta separación de uno y otro componente del símil. La comparación homérica se desarrolla amplia y rotunda, criatura de un espíritu plástico y racional, siempre con el nexo gramatical bien explicitado, como un factor más de claridad y de clasicismo.

Cosa curiosa, se ha observado (Shipp) que los símiles contienen una gran proporción de formas lingüísticas recientes, lo que sugiere que pertenecen menos que otras partes del poema al repertorio tradicional de los aedos y más al mundo contemporáneo, familiar al auditorio de las fases últimas de la épica. Pero, aun así, hay que admitir la existencia de símiles tradicionales: el león, que figura en tantas imágenes, parece que no existió en Grecia y Asia Menor des-

pués de la época micénica. En este punto, pues, como en tantos otros, resulta imposible discernir lo que es tradicional y lo que es atribuible al autor de la *Ilíada.*

Otro elemento tradicional que llama la atención al lector moderno es el aparato divino, la intervención continua de los dioses antromórficos en la acción del poema. La sociedad del Olimpo está estructurada sobre el modelo de la micénica, con el padre Zeus como auténtico *pater familias* y con vulgares riñas de esposos. Una puntualización interesante es que todo este mundo pertenece al relato del poeta, que para ello disponía de cantos épicos de tema mitológico (cf. § 2 *e)* y de la libertad inherente a una religión en que no había ninguna sagrada escritura que fijase la vida y los hechos de los dioses. Por lo demás, en la mentalidad griega arcaica, la separación entre un dios y un hombre no era insalvable. Un antepasado glorioso, un héroe, dispensaba su protección desde su tumba a la región en que se guardaban sus restos. Por otra parte, este abigarrado mundo divino no es más que el resultado de la antropomorfización y mitologización poética de una creencia profundamente arraigada en el hombre homérico: el hombre no es responsable de sus acciones, porque obra poseído por fuerzas superiores y extrañas a él (§ 11). Cuando un personaje siente la intervención sobrenatural, siempre se refiere a ella en términos generales (θεός τις, θεοί) porque no puede precisar; la atribución de esa intervención a un dios determinado es obra del narrador. Por su justificación en la concepción homérica del hombre, el aparato divino no debe contar entre los elementos fantásticos, en los que Homero es especialmente parco. El llanto de los caballos de Aquiles (XVII 426 ss.), la milagrosa intervención de Apolo para desarmar a Patroclo (XVI 788 ss.), la lucha entre el agua y el fuego (XX 330 ss.) son más bien la excepción.

§ 21. HOMERO, EDUCADOR.

La historicidad de los temas de la épica no hacía de ella una mera historia. Antes bien, al enaltecer las hazañas del pasado, convertía a los héroes que las llevaron a cabo en un ideal digno de imitación, y al relato épico en una constante exhortación a la acción. Para el poeta, las generaciones actuales son más débiles, menos

esforzadas, más infelices que las de la época heroica: οἷοι νῦν βροτοί εἰσιν (*Il.* V 304, etc.) es una fórmula repetida para esas comparaciones.

Desde el siglo VI a. C. los poemas homéricos fueron el libro escolar en que se basaba la educación de niños y jóvenes (aparte, claro es, del papel que corría a cargo de la música y de la gimnasia). Jenófanes de Colofón (fr. 9 Diehl) asegura que todos los aprenden desde que empiezan. Los rapsodos extendieron el conocimiento de Homero por medio de sus actuaciones, que, según Platón (*Leyes* II 558 *d*), constituían el pasatiempo favorito de los viejos en Atenas. Muchas personas podían recitar de memoria la *Ilíada* y la *Odisea* enteras (así, Nicérato en Jenofonte, *Banquete* III 5). De Alejandro Magno se cuenta que se sabía la *Ilíada* (Dión Crisóstomo, *Discursos* IV 39). Con razón, pues, afirma Platón (*República* X 606 *c*) que Homero ha sido el educador de Grecia.

Por supuesto que el mensaje de Homero a la posteridad no hay que buscarlo en su concepción de los dioses ni en la fría religiosidad de sus hombres. El ideal de justicia proclamado por Hesíodo; las corrientes religiosas de la época arcaica, que significaron un cambio profundo en las relaciones del hombre con Dios; las exigencias morales y racionales que fueron depurando la idea de la divinidad, todo ello creó en el hombre griego una necesidad espiritual a la que Homero estaba muy lejos de satisfacer con su mundo divino lleno de arbitrariedad, escindido por guerras e intrigas y ajeno a la moral, a pesar de los esfuerzos que, ya desde el siglo V a. C., desplegaron algunos críticos para salvar a Homero mediante una interpretación alegórica, que, con la arbitrariedad propia de este método, trataba de descubrir en los pasajes objetables un sentido oculto ὑπόνοια. Como es sabido, ésta fue una de las razones por las que Platón (*República* II 377 *e* ss.) consideró que los poemas homéricos no podían ser admitidos para educar a la juventud de su Estado ideal.

Lo que los griegos de toda la Antigüedad buscaron y encontraron en Homero era el ideal que el viejo Fénix profesa haber perseguido en la educación de Aquiles: enseñarle a ser un buen discurseador y un buen realizador de hazañas (*Il.* IX 442 μύθων τε ῥητῆρ' ἔμεναι πρηκτῆρά τε ἔργων). Y lo mismo los discursos —de que tanto gustan los héroes homéricos— que la acción habían de ser entendidos como emulación, noble ideal formulado por Néstor

en un verso famoso: *Il.* XI 784 (y VI 208 en boca de Hipóloco) αἰὲν ἀριστεύειν καὶ ὑπείροχον ἔμμεναι ἄλλων "ser siempre el mejor y estar por encima de los demás".

Esta ética del honor hay que entenderla en función de la gloria, κλέος, lo único que puede asegurar al hombre su inmortalidad, a falta de una atractiva vida de ultratumba en el tenebroso Hades. El héroe homérico no conoce la modestia; le gusta alardear de su fuerza y de su valor. Pero esta jactancia no deja de ser una virtud, pues implica la conciencia de la propia superioridad real y el compromiso aceptado de pasar a la acción para demostrar con hechos el contenido de las palabras.

Y junto a todo esto, los poemas homéricos transmitían una sabiduría práctica, no sólo de arte oratoria, sino también de conocimiento de la psicología de las personas, de maneras sociales sobre cómo conducirse en un banquete o en una competición, de decoro moral.

Por su decencia, por el tacto con que Homro evita lo escabroso y la delicadeza con que lo trata cuando el tema lo impone, por la ausencia de lo vulgar, la *Ilíada* y la *Odisea* podían servir de libros de texto para la enseñanza desde los primeros pasos. El estar, además, redactados en una lengua que no era ningún dialecto local (Apéndice III A), les confería un carácter supra-regional, diríamos nacional, a tono con el tema de la *Ilíada,* la gran empresa panhelénica de la guerra de Troya. También en la formación de la conciencia nacional, Homero tuvo una influencia decisiva. Alejandro Magno, que llevó a cabo la gran guerra de desquite de Grecia contra Oriente, era un émulo de Aquiles y se consideraba, en esa perspectiva, como su sucesor.

§ 22. La transmisión de la "Ilíada" y de la "Odisea".

La difusión de nuestros poemas fue cosa temprana por obra de los rapsodos. En Beocia, en el siglo VII lo más tarde, el poeta Hesíodo está bien familiarizado con la técnica de la métrica y la dicción épicas y es de presumir que ese conocimiento le viniese en buena parte de las competiciones de rapsodos, como la que él mismo atestigua para Calcis con motivo de unos grandes funerales *(Trabajos*

y días 654 ss.). En este mismo siglo un rapsodo de Quíos acude a la romería que se celebraba en la isla de Delos en el santuario Apolo, en cuyo honor compone un himno en estilo y metro épico como introducción a los certámenes rapsódicos *(himno homérico a Apolo,* que en su primera mitad corresponde a Delos; cf. v. 149 s.); introducciones de ese tipo (προοίμιον, es decir, composición que precede a las οἶμαι, cantos épicos en serie, cf. § 2 *e)* en honor del dios de la fiesta son los llamados *himnos homéricos,* de fechas muy diversas, que han llegado hasta nosotros. Los certámenes rapsódicos eran parte imprescidible en cualquier festival a partir del siglo VI, y, aunque no existiesen testimonios expresos, podríamos asegurar el conocimiento de los poemas épicos en Esparta en el siglo VII por las alusiones de Tirteo, y en la Atenas del siglo VI por las obras de Solón.

El papel desempeñado por Atenas en la transmisión del texto escrito de los poemas homéricos fue de la mayor importancia, como resulta del sobrebarniz ático que presenta la lengua (Apéndice III A).

Hiparco, hijo del tirano Pisístrato, parece haber tenido (hacia 520 a. C.) una intervención decisiva, al ordenar que en el certamen rapsódico de las fiestas Panateneas los rapsodos recitaran los poemas homéricos por orden, relevándose unos a otros de manera que uno empezase donde había terminado el anterior. Y fue sin duda para disponer de un texto fijado al que debían atenerse estrictamente los recitadores, para lo que hizo llevar a Atenas un ejemplar de los poemas homéricos, adquirido tal vez a los Homéridas de Quíos. Éste y no otro debe ser el sentido del pasaje del Pseudo-Platón *(Hiparco* 228 *b)* en que se nos informa de estos hechos. Pero de ninguna manera cabe pensar seriamente en una recensión de Pisístrato, de la que da la primera noticia Cicerón *(De oratore* III 34, 137) y que supondría que el tirano ateniense fue el primero que se ocupó de reunir y ordenar los cantos homéricos dispersos. La versión es completada en el siglo I d. C. por el historiador greco-judío Flavio Josefo *(Contra Apión* I 2, 12), que llega a afirmar que Homero no dejó nada escrito y que sus poemas fueron compilados después. En realidad, la redacción de Pisístrato es una invención que debe su origen a la animosidad antiateniense de dos historiadores megarenses de época helenística: Hereas y Diéuquidas. Este último, por ejemplo (Diógenes Laercio I 57), parece haber acusado a Pisístrato de forjar los versos que, en la *Ilíada,* II 546 ss., presentan a los ate-

nienses junto a Ayax de Salamina, con lo que se pretendía justificar la conquista de esta isla por los atenienses en guerra contra Mégara.

En realidad, el papel de Atenas en la transmisión de los poemas fue la consecuencia lógica de su posición predominante en el campo de la política y de la cultura a partir del siglo v, en que se erige en protectora y continuadora de Jonia (abatida a consecuencia de las guerras médicas) y en capital cultural de toda Grecia. En Atenas y en dicho siglo surge la industria y el comercio del libro, lo que permite una gran difusión tanto de obras teatrales como de otras obras poéticas, tratados filosóficos e históricos y discursos. A la aparición de las bibliotecas privadas parece que se han de atribuir las ediciones personales de Homero (ἐκδόσεις κατ' ἄνδρα): así, en el siglo IV, la del poeta Antímaco y la de Eurípides el joven. Cada ciudad incluso disponía de una edición propia (πολιτικαὶ ἐκδόσεις, cuyas variantes aún salen a la luz en algunos comentarios antiguos a Homero), sin duda como texto oficial, derivado del ateniense, para los concursos de recitación. Las variantes solían ser numerosas, por culpa, sobre todo, de las recitaciones de los rapsodos y de la labor de los maestros de escuela, que manejaban a Homero de memoria.

Así, cuando los filólogos de Alejandría, en el siglo III, recogiendo el interés de Aristóteles, de Alejandro y de sus sucesores por Homero, acometen la tarea de hacer una edición, sobre la base de las numerosas ediciones anteriores que pudieron reunir, se encuentran ante un texto lleno de variantes y con numerosas fluctuaciones en el número de versos. El problema textual se complicaba inevitablemente con apreciaciones literarias y estéticas sobre lo que en uno y otro poema podía ser digno del renombre de Homero. Y esto, claro es, los gramáticos alejandrinos lo decidían con criterios tomados del ideal poético de sus propios días, cuando la literatura era producto de una minoría y lo que importaba era el acabado más perfecto, reñido con una gran extensión del poema. Zenódoto de Éfeso, que, en la primera mitad del siglo III a. C., fue el primer director de la gran biblioteca de Alejandría, dividió en veinticuatro cantos cada poema, designando a cada uno por una letra del alfabeto (de donde proviene la práctica de citar con letra mayúscula los cantos de la *Ilíada* y con minúscula los de la *Odisea);* Zenódoto tuvo para ello en cuenta las unidades de recitación que existían naturalmente marcadas en los poemas y la cabida aproximada de un rollo de papiro. Aristófanes de Bizancio (257-180 a. C. aproxima-

mente) hizo otra edición y a Aristarco de Samotrace (217-145 a. C.) se debieron varios estudios y dos ediciones de los poemas homéricos, de todo lo cual poseemos abundantes noticias en los escolios o comentarios que figuran en nuestros manuscritos.

La labor de Aristarco en sus ediciones consistió en la elección entre las variantes que le ofrecían las ediciones anteriores, sin excluir las conjeturas propias, en la eliminación de versos enteros, y en la atetesis (ἀθέτησις) de otros versos que, por razones formales o de contenido, consideraba sospechosos, pero que prudentemente no eliminó del texto de su edición, aunque los marcó con un signo crítico especial, una raya horizontal (—) llamada ὀβελός.

Las ediciones alejandrinas fueron decisivas para la fijación del número de versos, que, a partir de ellas, dejó de fluctuar, según se puede apreciar en los numerosos papiros homéricos encontrados desde el siglo XIX. Pero, en cuanto a las variantes, la tradición manuscrita no siguió siempre ni uniformemente las ediciones alejandrinas. De ahí que frecuentemente los escolios contrapongan una lección de Aristarco o de Zenódoto a la conservada en la tradición común o *vulgata* de las copias sucesivas que a lo largo de la Antigüedad y de la Edad Media permitieron al texto de los dos poemas homéricos llegar hasta los tiempos modernos. La edición príncipe de Homero es la de Demetrio Calcóndilis, de Florencia, 1488, que fue seguida, en 1504, por la de Aldo Manucio, de Venecia.

§ 23. La presente antología.

Las explicaciones sobre la formación y estructura de la *Ilíada* y la *Odisea* bastan por sí solas para hacer comprender que sólo una antología bien calculada puede dar al alumno la visión total de los poemas a que legítimamente se debe aspirar. El estudio de un canto suelto resultaría excesivamente monográfico, no proporcionaría esa idea global necesaria y correría el riesgo de hacer languidecer el interés por Homero.

Para establecer nuestra selección, hemos tenido en cuenta muy principalmente los que podrían llamarse cantos claves de la acción. Pero nos ha parecido que la impresión del conjunto quedaría gravemente incompleta si no incluyéramos otros pasajes menos centrales, pero dotados de un valor humano, histórico o cultural considerable.

Tanto los pasajes que hemos seleccioado para esta Antología como los que hemos excluido, van extractados en resúmenes que permiten seguir el desarrollo general de la acción.

§ 24. Nuestro texto.

Los problemas que presenta la fijación del texto de una edición de Homero son de naturaleza muy especial, distintos de los que se dan en otros autores.

Nos ha parecido oportuno prescindir de retoques lingüísticos que prestasen un aspecto más arcaico y especial. Así, por ejemplo, no hemos introducido la *digamma* (ϝ) como hacen algunos editores incurriendo en la contradicción de dejar otros pasajes sin ella y olvidano que, cuando la *Ilíada* se fija por escrito, tanto el sonido como la letra no existían en el alfabeto jónico.

Tampoco hemos considerado prudente intentar reproducir el texto ateniense pre-alejandrino de la *Ilíada* (como ha pretendido Bolling, *Ilias Atheniensium)* ni siquiera el texto alejandrino de Aristarco.

Hemos querido dar, con un mínimo de elaboración teórica, el texto de la *vulgata,* introduciendo únicamente algunas modificaciones ortográficas que contribuirán a facilitar la comprensión de las formas.

Hemos escrito θήομεν, ἧαται, τεθνηώς, κιχήω, ῥῆα, χρηώ, con η, evitando la grafía con ει, que puede ser un obstáculo para reconocer la filiación morfológica o etimológica, y σπέεσι por σπέσσι (pero hemos dejado σπήεσσι por σπεέεσσι).

Hemos escrio γίγνομαι (no γιν-), νίσομαι (no νίσσ- ni νείσ-), μεῖξαι (no μῖξαι), φθείσω (no φθίσω), τείσω y ἔτεισα (no -τισ-).

En *Ilíada* I 393 hemos evitado la forma difícil ἑῆος y adoptado la lectura de Zenódoto ἑοῖο.

Hemos escrito Ἡρακλέος en lugar de -ῆος, Πατροκλέεα en lugar de -ῆα.

Hemos escrito separados, para su más fácil análisis, πάλιν πλαγχθέντας, ἐῢ φρονέων (aunque en este caso la grafía en una sola palabra sería más exacta). Ἄρηϊ κτάμενος, Ἄρηϊ φίλος, δουρὶ κτητήν, εἴκοσι νήριτα.

Y también hemos hecho lo mismo con los grupos de partículas: τοὶ γάρ, τ' ἄρ, τί ἦ, πὰρ ἐξ, διὰ πρό.

Finalmente escribimos Κλυταιμήστρη (no -μν-), que es la forma auténtica, pues el segundo miembro es nombre agente de μήδομαι.

BIBLIOGRAFÍA

De entre las numerosas ediciones de la *Ilíada,* mencionemos la de W. DINDORF (Bibl. Teubner, Leipzig 1855), la de D. B. MONRO y TH. W. ALLEN (Bibl. Oxoniensis, 2 vols., 3.ª ed., Oxford 1920), la de P. MAZON (Col. Budé, 4 vols., París 1947-1949, con texto griego y traducción francesa) y la de G. M. BOLLING, *Ilias Atheniensium,* Urbana 1950. En nuestro país, merece citarse la bilingüe de los cantos I-III de la L. SEGALÁ, Editorial Voluntad, Madrid 1934. De la *Odisea* señalemos las ediciones de T. W. ALLEN (Bibl. Oxoniensis, 2 vols., 2.ª ed., Oxford 1917-1919, última reimpresión 1962-63), de V. BÉRARD (Col. Budé, 3 vols., 4.ª ed., París 1947, con texto griego y traducción francesa) y de P. VON DER MÜHLL (Editiones Helveticae, Basilea 1946).

Ediciones provistas de comentario son, para la *Ilíada,* la de W. LEAF (en 2 vols., 2.ª ed., Londres 1900-1902), la de J. VAN LEEUWEN (2 vols., Leyden 1912-1913) y la de K. FR. AMEIS, C. HENTZE y P. CAUER (Teubner, Leipzig 1910). Del canto I existe la de D. RUIZ BUENO (Clásicos Emerita, Madrid 1944). Para la *Odisea,* la de W. W. MERRY, J. RIDELL, cantos I-XII (Oxford 1886) y D. B. MONRO, cantos XIII-XXIX (Oxford 1901), la de J. VAN LEEUWEN (2 vols., Leyden 1917), la de K. FR. AMEIS, C. HENTZE y P. CAUER (Teubner, Leipzig 1905-1932; reimpresión, 4 vols., Amsterdam 1964) y la de W. B. STANDFORD (Macmillan and Co., 2 vols., Londres 1947-1948, reimpresión del primer volumen en 1950). Pueden añadirse las de varios cantos de la *Ilíada* preparadas por el P. J. BALAGUÉ, Sch. P. (Bosch, Barcelona) y los fragmentos, de la *Ilíada* y de la *Odisea,* contenidos en el *Homero escolar* del P. D. MAYOR, S. J. (Bibl. Comillensis, Santander 1950) y en la *Segunda antología griega* de M. F. GALIANO y F. R. ADRADOS (Gredos, Madrid 1962).

De traducciones de Homero al español, la más conocida es la completa de L. SEGALÁ (Barcelona 1927); hay muchas ediciones posteriores, entre ellas las de la Col. Crisol, Aguilar: *Ilíada* (Madrid 1964), *Odisea* (Madrid 1963). Una versión directa completa de la *Ilíada,* en prosa rítmica, es la D. RUIZ BUENO (Bibl. Clásica Hernando, 3 vols., Madrid 1956). Traducción poética de algunos pasajes de ambos poemas ofrece J. M. PABÓN en *Homero* (Clás. Labor, Barcelona 1947). Un intento meritorio de verter la *Ilíada* al estilo de la épica medieval castellana es tel de J. M. AGUADO (Lib. V. Suárez, Madrid 1935).

Los escolios de la *Ilíada* son accesibles en la edición de W. DINDORF y F. MAASS (6 vols., Oxford 1875-1888). Los de la *Odisea* en la de W. DINDORF (Oxford 1856). Todas las palabras homéricas están recogidas en el *Index ho-*

mericus de A. GEHRING (Leipzig 1891). La lexicografía cuenta con el *Lexicon homericum* de H. EBELING (2 vols., Leipzig 1880-1885) y con los fascículos aparecidos del *Lexicon des frühgriechischen Epos,* obra monumental dirigida por B. SNELL, H. FLEISCHER y H. J. METTE (Hamburgo 1953 y sigs.).

Para orientarse en los progresos de los estudios homéricos son extraordinariamente valiosas las bibliografías críticas que publica A. LESKY en el *Anzeiger für die Altertumswissenschaft, de Viena,* IV, 1951 y sigs., así como la de H. J. METTE en *Lustrum,* I, 1957, pp. 7-86, con adiciones en volúmenes posteriores.

Acerca de la historia griega en el II milenio, tan renovada en los últimos años, puede consultarse la *Historia de Grecia* de A. TOVAR y M. S. RUIPÉREZ (Montaner y Simón, Barcelona 1963). Sobre la escritura micénica, es fundamental la obra de los descifradores M. VENTRIS y J. CHADWICK, *Documents in Mycenaean Greek* (Cambridge 1956), y como obra de divulgación es excelente la de J. CHADWICK, *Decipherment of Linear B* (Cambridge 1958), cuya traducción española lleva el título *El enigma micénico* (Taurus, Madrid 1962). De gran utilidad como introducción a estos problemas son las *Diecisiete tablillas micénicas* de M. F. GALIANO (Madrid 1959). La revista *Minos,* publicada por el Seminario de Filología Clásica de la Universidad de Salamanca, está dedicada a estos estudios.

Además de las secciones correspondientes de los tratados generales de historia de la literatura griega de W. SCHMID (I, Munich 1929), de A. LESKY (2.ª ed., Berna 1963), de Q. CATAUDELLA (trad. esp., Iberia, Barcelona 1954), de S. MONTERO DÍAZ (Atlas, Madrid 1946), hemos de citar dos excelentes obras de conjunto: *Introducción a Homero,* de F. R. ADRADOS, M. F. GALIANO, L. GIL, L. DE LA VEGA (Ediciones Guadarrama, Madrid 1963) y *A Companion to Homer,* dirigida por A. J. B. WACE y F. H. STUBBINGS (Londres 1962), que contiene colaboraciones de C. M. BOWRA, L. R. PALMER, J. A. DAVISON, C. W. BLEGEN, A. B. LORD, T. B. L. WEBSTER y otros. Por lo demás, citemos M. PARRY, *L'épithète traditionnelle dans Homère* (París 1928); M. P. NILSSON, *Homer and Mycenae* (Londres 1933); W. SCHADEWALDT, *Iliasstudien* (Leipzig 1939); P. MAZON y otros, *Introduction à l'Iliade* (Col. Budé, París 1948); A. SEVERYNS, *Homère* (3 vols., Bruselas 1945-1948) y *Grèce et Proche-Orient avant Homère* (Bruselas 1960); H. L. LORIMER, *Homer and the Monuments* (Londres 1950); M. LEUMANN, *Homerische Wörter* (Basilea 1950); B. SNELL, *Die Entdeckung des Geistes* (Hamburgo 1948, especialmente cap. I); H. TRÜMPY, *Kriegerische Fachausdrücke im griechischen Epos* (Basilea 1950); E. R. DODDS, *Los griegos y lo irracional* (trad. esp., Revista de Occidente, Madrid 1960, especialmente cap. I); H. FRAENKEL, *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums,* Nueva York 1951, especialmente cap. II); C. M. BOWRA, *Tradition and Design in the Iliad* (2.ª ed., Oxford 1950) y *Homer and his Forerunners* (Edimburgo 1955); T. B. L. WEBSTER, *From Mycenae to Homer* (Londres 1958); D. L. PAGE, *History and the Homeric Iliad* (Berkeley y Los Ángeles 1959); A. PALLÍ, *Homero en España* (Barcelona 1953); G. GERMAIN, *Genèse de l'Odysée* (París 1954); W. B. STANDFORD, *The Ulisses Theme* (Oxford 1954); D. L. PAGE, *The Homeric Odyssey* (Oxford 1955); L. ACH.

STELLA, *Il Poema di Ulisse* (Florencia 1955); G. S. KIRK, *The Songs of Homer* (Cambridge 1962); W. CH. GREENE, *Moira* (Nueva York 1963, cap. II). Sobre el nombre de Ulises, P. KRETSCHMER, *Anzeiger der phil.-hist. Klasse der Wissenschaften in Wien,* 1945, p. 80 ss.

Sobre la lengua es fundamental la ojeada de conjunto de P. CHANTRAINE en la *Introduction à l'Iliade* de P. Mazon (pp. 89-123), así como su excelente *Grammaire homérique,* I *(Phonétique et morphologie,* 2.ª ed., París 1959) y II *(Syntaxe,* París 1953). En *A Companion to Homer,* la parte de lengua es de L. R. PALMER (pp. 75-178). Todavía es útil para la sintaxis D. B. MONRO, *Grammar of the Homeric Dialect* (2.ª ed., Oxford 1891). Véase también G. P. SHIPP, *Studies in the Language of Homer* (Cambridge 1953), J. SÁNCHEZ LASSO DE LA VEGA, *La oración nominal en Homero* (Madrid 1955), y C. J. RUIJGH, *L'élément achéen dans la langue épique* (Assen. Holanda, 1958).

ADDENDUM (mayo 1990)

De entre las ediciones, traducciones y comentarios señalamos los siguientes: *Odisea,* vols. I-IV. Traducción de C. A. PRIVITERA. Introducción, texto y comentarios de A. HEUBECK, M. L. WEST y M. F. GALIANO (Venecia 1981-1986); *The Iliad: A Commentary.* Vol. I, cantos 1-4. Ed. G. S. KIRK (Cambridge 1985); Homero, *Ilíada.* Introducción y notas de J. ALSINA. Traslación en verso de F. GUTIÉRREZ (Barcelona 1980); Homero, *Odisea.* Introducción y notas de J. ALSINA. Traslación en verso de F. GUTIÉRREZ (Barcelona 1980); Homero, *Ilíada.* Edición y traducción de A. LÓPEZ EIRE (Madrid 1989).

Sobre la época micénica pueden consultarse J. Chadwick, *El mundo micénico,* traducción de J. L. MELENA (Madrid 1978); M. S. RUIPÉREZ y J. L. MELENA, *Los griegos micénicos* (Madrid 1989)

Estudios sobre distintos aspectos de los poemas homéricos: M. I. FINLEY, *El mundo de Odiseo* (Buenos Aires 1961); A. HOEKSTRA, *Homeric Modifications of Formulaic Prototypes* (Amsterdam 1969); W. WOODHOUSE, *The Composition of Homer's Odyssey* (Oxford 1969); F. DIRLMEIER, *Das serbokroatische Heldenlied und Homer* (Heidelberg 1971); M. A. PARRY, *The Making of Homeric Verse* (Oxford 1971); A. HEUBECK, *Die homerische Frage* (Darmstadt 1974); D. L. PAGE, *Folktales in Homer's Odyssey* (Cambridge, Mass., 1973); G. S. KIRK, *Homer and the Oral Tradition* (Cambridge 1976); M. EDWARDS, *Homer, Poet of the Iliad* (Baltimore 1987); H. MÜHLESTEIN, *Homerische Namenstudien* (Frankfurt 1987).

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LA LENGUA HOMÉRICA

(Consúltese el Apéndice III, al que se remite)

1. La lengua homérica es predominantemente jónica. Por ello, no existe la llamada ᾱ pura, y los tipos ἀγορή y βουλή se confunden. Para algunos casos especiales de ᾱ, ver B 1 a-e.

2. Con frecuencia las vocales en contacto no presentan contracción: ἄειδε, ἐρέω, σύνθεο, νέηαι, ἀεικέα.

3. La vocal larga resultante de una contracción sigue contándose como dos sílabas del mismo timbre vocálico: ὁρόω, ὁράασθε (*diéctasis* o *distensión*, ver B 12).

4. La -ν efelcística aparece en el texto incluso cuando la palabra siguiente empieza por consonante; ejs.: I 33, 211, etc.

5. Las necesidades métricas permiten usar consonante simple o doble en ciertas palabras o elementos gramaticales. Ejemplos: -σσ-/σ- (μέσσος/μέσος), -ττ-/-τ- (ὅττι/ὅτι), -ππ-/-π- (ὅππποτε/ὅποτε), -λλ-/-λ- ('Αχιλλεύς/'Αχιλεύς), -μμ-/-μ- (ἔμμεναι/ἔμεναι). Ver E 1-4, D 1-5.

6. Artículo. — *Forma:* nom. pl. οἱ y τοί, αἱ y ταί. *Función: a)* como artículo (ej., I 11, 33, etc.), pocas veces; *b)* como demostrativo anafórico, que remite a algo o a alguien citado antes (ejs.: I 10, 12, 29, 43, etc.), uso muy frecuente; *c)* como relativo (ejs.: I 36, 72, 249, etc.). Ver L 4, F 7.

7. Pronombres. No debe confundirse el dat. sg. del pronombre de 3.ª pers. no reflexivo οἱ con el nom. pl. del artículo.

La forma τοι es dat. del pronombre de 2.ª sg. y no partícula, a diferencia del ático.

Nótese el frecuente uso de μιν como acusativo m. y f. sg. del pronombre de 3.ª persona no reflexivo (= αὐτόν, αὐτήν).

8. El adjetivo φίλος se usa frecuentemente como posesivo de la persona que sugiera el contexto de cada pasaje.

9. Aparece muchas veces οἶος "él solo" (y οἶον "solamente"), que no debe confundirse con οἷος "cual".

10. Primera declinación: gen. pl. -άων, -έων, -ων (ver G 6); dat. pl. -ῃσι, -ῃς, -αις (ver G 7-8); masculinos gen. sg. -αο, εω (ver G 4-5).

11. Segunda declinación: gen. sg. -οιο, -ου (ver H 1); dat. pl. -οισι, -οις (ver H 2).

12. Declinación atemática: dat. pl. -σι, -εσσι (ver I 1).

13. La terminación -θεν funciona como desinencia de genitivo y de genitivo-ablativo (ver J 2-3); -φι como desinencia de dativo-instrumental y dativo-locativo (a veces incluso de genitivo), sin distinguir singular y plural (ver J 1).

14. La postposición -δε, añadida al acusativo, indica dirección del movimiento (pero también ver lo observado en J 7).

15. El aumento verbal no es obligatorio: (ejs.: I 2 ἔθηκε y 5 ἐτελείετο, pero 4 τεῦχε, 6 δια-στήτην). Ver P.

16. En los verbos compuestos el preverbio frecuentemente no está soldado al verbo, del cual está separado por otras palabras (*tmesis*). En esta antología se llama la atención sobre este fenómeno espaciando las letras del preverbio y del verbo. Ejs.: I 25, 40, 48, etc.

17. El subjuntivo puede llevar vocal breve ε/ο: ἴομεν (de εἶμι), ἀγείρομεν (del aor. ἤγειρα), ἐρύσσομεν (de un aoristo sigmático), θήομεν (del aor. ἔθηκα). Ver O 39 a-b.

El ~~acusativo~~ presenta también la desinencia de 3.ª sg. -σι: ἐθέλῃσι. Ver O 39 c.

18. Además de las formas en -σαν, aparecen en 3.ª pl. de tiempos secundarios atemáticos formas como ἔφαν, ἤγερθεν, τράφεν, δάμεν con vocal breve. Ver O 41.

19. Nótense las desinencias medias de 3.ª pl. -αται y -ατο. Ver O 41 b.

20. Los infinitivos activos presentan con frecuencia las desinencias -(έ)μεν, -(έ)μεναι. Ver. O 40.

21. El participio de perfecto activo masculino presenta formas en -ῶτος, -ῶτι, etc., además de -ότος, -ότι. Ver O 32.

22. La partícula modal ἄν, κε, κεν. Su uso no es obligatorio como en ático. Ver M 3.

23. Además de εἰ, se encuentra αἰ. Ver M 3.

24. Las preposiciones (o preverbios) ἀνά, κατά, παρά presentan a veces formas apocopadas: ἄν, κατ, παρ (con asimilación κακ κεφαλῆς, ἀμ-βαίνω, κάλ-λιπον, κάβ-βαλον). Ver B 14, F 5.

25. Nótense las tres formas de la preposición ἐν = εἰν = ἐνί, y de πρός = προτί = ποτί.

26. Es frecuente el adverbio ὥς, ὣς = οὕτως.

LA ILÍADA*

CANTO I

1 - 7

Invocación a la Musa. El aedo, cuyo canto es inspirado, pide ayuda para poder narrar *la cólera de Aquiles* (tema central de la *Ilíada),* tomando como punto de partida, en el extenso repertorio de cantos épicos sobre la guerra de Troya, el comienzo mismo de su disputa con Agamenón.

Μῆνιν ἄειδε, θεά[b 1], Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος[i 9]
οὐλομένην[b 7], ἣ μυρί' Ἀχαιοῖς ἄλγε' ἔθηκε,
πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς Ἄϊδι προΐαψεν[p]
ἡρώων, αὐτοὺς δὲ ἑλώρια τεῦχε κύνεσσιν
οἰωνοῖσί τε πᾶσι, Διὸς δ' ἐτελείετο[c 6] βουλή·
ἐξ οὗ δὴ τὰ πρῶτα διαστήτην ἐρίσαντε[i 18]
Ἀτρεΐδης τε ἄναξ ἀνδρῶν καὶ δῖος Ἀχιλλεύς.

8 - 32

Agamenón rechaza violentamente al sacerdote de Apolo, Crises, que acude a aquél a rescatar a su hija Criseida, prisionera de los griegos, que Agamenón se había adjudicado en el reparto del botín.

---

* Las llamadas del texto griego remiten a los párrafos y apartados del Apéndice III.

[1] Adviértase cómo el primer verso enuncia la "cólera de Aquiles", tema principal de la *Ilíada.* Originariamente la poesía épica era realmente cantada por los aedos (§ 2). La Musa *canta* por su boca. [2] οὐλ.: part. aor. med. de ὄλλυμι, aquí con valor modal, "que ojalá perezca, que mal haya". [4] αὐτοὺς: "a ellos", a sus cuerpos en contraposición a sus almas. [5] Sobre el "plan de Zeus", ver vv. 517-530, y además § 11. ἐτελ.: imperfecto durativo. [6] La oración temporal debe hacerse depender del imperativo del verso 1: "canta, Musa, la cólera de Aquiles [comenzando] desde que A. y A. se distanciaron (aor. intransitivo)...", es decir, en el repertorio épico tradicional el aedo selecciona su canto (§ 2 e).

Τίς τ' ἄρ σφωε[11] θεῶν ἔριδι ξυνέηκε μάχεσθαι;
Λητοῦς καὶ Διὸς υἱός· ὁ γὰρ βασιλῆϊ[i 9] χολωθεὶς
νοῦσον[b 7] ἀνὰ στρατὸν ὦρσε[o 11] κακήν, ὀλέκοντο δὲ λαοί,
οὕνεκα[b 13] τὸν Χρύσην ἠτίμασεν ἀρητῆρα
'Ατρεΐδης· ὁ γὰρ ἦλθε θοὰς ἐπὶ νῆας[i 10] 'Αχαιῶν
λυσόμενός τε θύγατρα[i 7] φέρων τ' ἀπερείσι'[b 7] ἄποινα,
στέμματ' ἔχων ἐν χερσὶν ἑκηβόλου 'Απόλλωνος
χρυσέῳ ἀνὰ σκήπτρῳ, καὶ λίσσετο πάντας 'Αχαιούς,
'Ατρεΐδα[g 9] δὲ μάλιστα δύω, κοσμήτορε[i 18] λαῶν·[b 1]
«'Ατρεΐδαι τε καὶ ἄλλοι ἐϋκνήμιδες 'Αχαιοί,
ὑμῖν μὲν θεοὶ δοῖεν 'Ολύμπια δώματ' ἔχοντες
ἐκπέρσαι Πριάμοιο πόλιν, εὖ δ' οἴκαδ' ἱκέσθαι·
παῖδα δ' ἐμοὶ λύσαιτε φίλην, τὰ δ' ἄποινα δέχεσθαι[t 14],
ἁζόμενοι Διὸς υἱὸν ἑκηβόλον 'Απόλλωνα.»
"Ενθ' ἄλλοι μὲν πάντες ἐπευφήμησαν 'Αχαιοὶ
αἰδεῖσθαί θ' ἱερῆα[i 9] καὶ ἀγλαὰ δέχθαι[o 13] ἄποινα·
ἀλλ' οὐκ 'Ατρεΐδῃ 'Αγαμέμνονι ἥνδανε θυμῷ[r 2d],
ἀλλὰ κακῶς ἀφίει, κρατερὸν δ' ἐ π ὶ μῦθον ἔ τ ε λ λ ε·
«Μή σε, γέρον, κοίλῃσιν ἐγὼ παρὰ νηυσὶ[i 10] κιχήω
ἢ νῦν δηθύνοντ' ἢ ὕστερον αὖτις ἰόντα,
μή νύ τοι οὐ χραίσμῃ σκῆπτρον καὶ στέμμα θεοῖο·
τὴν δ' ἐγὼ οὐ λύσω· πρίν μιν καὶ γῆρας ἔπεισιν
ἡμετέρῳ ἐνὶ οἴκῳ, ἐν "Αργεϊ, τηλόθι πάτρης,

---

[8] En la concepción homérica del hombre, éste no es responsable de sus actos, especialmente si sus consecuencias no son las buscadas (Agamenón provoca sin querer la peste y la derrota; Aquiles, la muerte de su camarada íntimo Patroclo); de ahí que el aedo pregunte por la divinidad (o fuerza superior) causante de la disputa. [9] ὁ: Apolo. Nótese βασιλέυς = ἄναξ del v. 7. [12] ὁ: Crises; θοὰς...: adjetivación ornamental, pues la rapidez de las naves no importa al sentido de este pasaje, en el que están varadas en la costa (§ 20. [13] λυσ.: part. fut. con valor desiderativo. [14] στέμματα: guirnalda de laurel que coronaba el bastón (símbolo de dignidad) del sacerdote de Apolo. [15] ἀνὰ: con dat. loc. "en lo alto de"; λίσσ.: el imperfecto durativo marca la insistencia de la súplica, "estuvo suplicando". [18] δοῖεν: opt. de deseo; 'Ολ. δώμ.: el palacio de Zeus en el monte Olimpo. [19] ἐκ-πέρσαι: el preverbio, que indica la realización total de la acción, alude a la victoria completa; es curioso que en la lengua homérica sólo existen términos para designar victorias parciales. [20] λυσ.: opt. de deseo. [26] Μή... κιχήω: subj. voluntativo. [28] μή... οὐ χρ.: equivale a oración dependiente de verbo de temor, "no sea que no...". [29] τὴν: Criseida, la hija de Crises; πρίν: adverbio; ἔπεισιν: con valor de futuro (sujeto "la vejez"), "le sobrevendrá". [31] Los participios conciertan con μιν;

ἱστὸν ἐποιχομένην καὶ ἐμὸν λέχος ἀντιόωσαν·[b 12]
ἀλλ' ἴθι, μή μ' ἐρέθιζε, σαώτερος ὥς κε[u 5] νέηαι.»

33 - 52

Apolo, atendiendo la súplica de su sacerdote, envía la peste al ejército griego. Las piras de cadáveres arden sin interrupción.

Ὣς ἔφατ'[o 7], ἔδεισεν δ' ὁ γέρων καὶ ἐπείθετο μύθῳ·
βῆ δ' ἀκέων παρὰ θῖνα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης·
πολλὰ δ' ἔπειτ' ἀπάνευθε κιὼν[o 20] ἠρᾶθ' ὁ γεραιὸς
Ἀπόλλωνι ἄνακτι, τὸν ἠΰκομος[b 2] τέκε Λητώ·
«Κλῦθί[o 19] μευ[l 1], ἀργυρότοξ', ὃς Χρύσην ἀμφιβέβηκας
Κίλλαν τε ζαθέην[c 7] Τενέδοιό τε ἶφι[j 1] ἀνάσσεις,
Σμινθεῦ, εἴ ποτέ τοι χαρίεντ' ἐπὶ νηὸν[h 3] ἔρεψα,
ἢ εἰ δή ποτέ τοι κατὰ πίονα μηρί' ἔκηα[o 24]
ταύρων ἠδ'[m 3] αἰγῶν, τόδε μοι κρήηνον[o 18] ἐέλδωρ·[b 16]
τείσειαν Δαναοὶ ἐμὰ δάκρυα σοῖσι βέλεσσιν.»
Ὣς ἔφατ'[o 7] εὐχόμενος, τοῦ δ' ἔκλυε Φοῖβος Ἀπόλλων,
βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο[b 7] καρήνων χωόμενος κῆρ,
τόξ' ὤμοισιν[r 2] ἔχων ἀμφηρεφέα τε φαρέτρην·
ἔκλαγξαν δ' ἄρ[m 3] ὀϊστοὶ ἐπ' ὤμων χωομένοιο,
αὐτοῦ κινηθέντος· ὁ δ' ἤϊε[o 2] νυκτὶ ἐοικώς.
Ἕζετ' ἔπειτ' ἀπάνευθε νεῶν[i 10], μετὰ δ' ἰὸν ἕηκε·[o 6]

λέχος: en acusativo (en lugar del genitivo que se esperaría con ἀντιάω), por cierta tendencia de los neutros a no declinarse.

33 ἔδ.: aoristo ingresivo, "le entró miedo". 37 Χρύσην: f., nombre de ciudad (no confundir con el nombre del sacerdote); ἀμφιβ.: perfecto (que indica el estado resultante) de βαίνω, "doy pasos", literalmente, "estás con un paso dado (con las piernas abiertas) a uno y otro lado (ἀμφι-) de Crise" = "proteges a Crise". 39 La plegaria comienza recordando al dios los servicios que le ha prestado Crises; χαρ.: predicado, "con agrado tuyo"; se refiere evidentemente a un tipo de templo muy primitivo, un mero techo para proteger la imagen del dios, colocada en una gruta (Leaf); los templos surgen en Grecia en época post-micénica y son raros en Homero (ver νηός en el glosario). 40 μηρία: los huesos de los muslos con la carne que queda adherida, recubiertos con grasa (por eso son πίονα "grasientos"). 42 τείσ.: opt. de deseo. 44 κῆρ: acus. de relación o de parte, "en su corazón". 45 El arco (plural poético) y el carcaj con tapadera por ambas partes (ἀμφ-). 46 χωομ.: Apolo. 47 αὐτ. κιν.: aposición, no participio absoluto; ὁ: Apolo; νυκτὶ ἐοικώς: porque estaba como negro

δεινὴ δὲ κλαγγὴ γένετ' ἀργυρέοιο βιοῖο·
οὐρῆας[b 7] μὲν πρῶτον ἐπῴχετο καὶ κύνας ἀργούς,
αὐτὰρ ἔπειτ' αὐτοῖσι βέλος ἐχεπευκὲς ἐφιεὶς
βάλλ'· αἰεὶ δὲ πυραὶ νεκύων καίοντο θαμειαί.

53 - 120

En la asamblea, Aquiles propone consultar sobre la causa de la ira de Apolo al adivino Calcante, el cual aconseja propiciar al dios con la devolución de Criseida a su padre y con el envío de una hecatombe al santuario de Crise. Agamenón se enfrenta con el adivino, pero finalmente accede a devolver su prisionera y pide una compensación para no quedarse él solo sin su parte del botín.

Ἐννῆμαρ[i 6] μὲν ἀνὰ στρατὸν ᾤχετο κῆλα θεοῖο,
τῇ δεκάτῃ δ' ἀγορήνδε καλέσσατο λαὸν Ἀχιλλεύς·
τῷ γὰρ ἐ π ὶ φρεσὶ θ ῆ κ ε θεὰ λευκώλενος Ἥρη·
κήδετο γὰρ Δαναῶν, ὅτι ῥα[m 3] θνήσκοντας ὁρᾶτο.
Οἱ δ' ἐπεὶ οὖν ἤγερθεν[o 41] ὁμηγερέες τ' ἐγένοντο,
τοῖσι[r 2d] δ'[v 1] ἀνιστάμενος μετέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς
«Ἀτρεΐδη[g 3], νῦν ἄμμε πάλιν πλαγχθέντας ὀΐω
ἂψ ἀπονοστήσειν, εἴ κεν[u 7] θάνατόν γε φύγοιμεν,
εἰ δὴ ὁμοῦ πόλεμός τε δαμᾷ[o 27] καὶ λοιμὸς Ἀχαιούς·
ἀλλ' ἄγε δή τινα μάντιν ἐρείομεν[o 39] ἢ ἱερῆα[i 9],
ἢ καὶ ὀνειροπόλον, καὶ γάρ τ'[m 4] ὄναρ ἐκ Διός ἐστιν,
ὅς κ' εἴποι ὅ τι τόσσον ἐχώσατο Φοῖβος Ἀπόλλων,
εἴτ' ἄρ' ὅ γ' εὐχωλῆς ἐπιμέμφεται εἴθ' ἑκατόμβης[r 1],

---

de ira. 51 αὐτοῖσι: a los hombres, en contraste con los mulos y perros; ἐχεπευκὲς: el adjetivo (sólo en este verso y en IV 129) es un compuesto con primer elemento verbal ἐχε- y *πεῦκος, tema en *-s* no atestiguado, pero evidentemente relacionado con πεύκη "pino"; propiamente describía una flecha con vástago de pino (y punta de bronce, ver ὀϊστός en el glosario); se trata de un singular colectivo, pues Apolo no lanzó sólo una flecha. 52 βάλλε: imperfecto durativo; sobre la incineración de cadáveres ver § 9 c.

54 τῇ δεκάτῃ: aunque en el verso anterior el aedo ha usado el neutro ἦμαρ, que es arcaísmo, aquí está pensando en ἡμέρη, que es la forma usual en jonio; como se ve, la asamblea podía ser convocada no sólo por el soberano, sino por uno de los γέροντες (ver glosario). 55 Otra vez una divinidad es la causa de un acto humano. 63 El sueño es enviado por Zeus, y, por lo tanto, el intérprete de sueños profetiza (habla προ- "en lugar de"). 65 εἴτε... εἴτε: interrogativa indirecta; acaso se ha cometido

αἴ κέν πως ἀρνῶν κνίσης αἰγῶν τε τελείων
βούλεται ἀντιάσας ἡμῖν ἀπὸ λοιγὸν ἀμῦναι.»
Ἤτοι ὅ γ' ὣς εἰπὼν κατ' ἄρ' ἕζετο· τοῖσι[r 2d] δ' ἀνέστη
Κάλχας Θεστορίδης, οἰωνοπόλων ὄχ'[j 10] ἄριστος,
ὃς ᾔδη τά τ' ἐόντα[o 5] τά τ' ἐσσόμενα πρό τ' ἐόντα,
καὶ νήεσσ'[i 10] ἡγήσατ' Ἀχαιῶν Ἴλιον[r 3] εἴσω
ἣν[12] διὰ μαντοσύνην, τήν[14c] οἱ πόρε Φοῖβος Ἀπόλλων·
ὅ[14b] σφιν[11] ἐῢ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·[o 21]
«Ὦ Ἀχιλεῦ, κέλεαί με, Διῒ φίλε, μυθήσασθαι
μῆνιν Ἀπόλλωνος ἑκατηβελέταο ἄνακτος·
τοὶ[11] γὰρ ἐγὼν[11] ἐρέω· σὺ δὲ σύνθεο καί μοι ὄμοσσον
ἦ μέν μοι πρόφρων ἔπεσιν καὶ χερσὶν ἀρήξειν·
ἦ γὰρ ὀΐομαι ἄνδρα χολωσέμεν[o 40], ὃς μέγα πάντων
Ἀργείων κρατέει καί οἱ[11] πείθονται Ἀχαιοί·
κρείσσων γὰρ βασιλεὺς ὅτε χώσεται[o 39] ἀνδρὶ χέρηϊ·[k 2]
εἴ[u 7] περ γάρ τε[v 1] χόλον γε καὶ αὐτῆμαρ[i 6] καταπέψῃ,
ἀλλά τε καὶ μετόπισθεν ἔχει κότον ὄφρα[u 4] τελέσσῃ,
ἐν στήθεσσιν ἑοῖσι·[12] σὺ δὲ φράσαι εἴ με σαώσεις.»
Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Θαρσήσας μάλα εἰπὲ θεοπρόπιον ὅ τι[u 1] οἶσθα·
οὐ μὰ γὰρ Ἀπόλλωνα Διῒ φίλον, ᾧ τε[u 1] σύ, Κάλχαν,
εὐχόμενος Δαναοῖσι θεοπροπίας ἀναφαίνεις,
οὔ τις ἐμεῦ[11] ζῶντος καὶ ἐπὶ χθονὶ δερκομένοιο

---

alguna falta ritual en una oración o en un sacrificio. 66 κνίση: es el olor de la grasa quemada en los sacrificios, del que participan (ἀντιάω v. 67) los dioses; τελ.: adjetivo que se aplica a las víctimas "impecables" y aptas para el sacrificio (las prescripciones rituales podían referirse a la especie animal, al sexo, al color de la piel, a su integridad física, etc.). 71 νήεσσι: regido por ἡγ.; εἴσω: adv. "adentro", completa el sentido del acusativo precedente. 73 ὅ: Calcante. 74 μυθ.: "explicar". 77 ἦ μὲν: combinación de partículas fuertemente afirmativa después de verbo de "jurar" (ático ἦ μὴν). 78 μέγα: acus. adv. 79 καί...: nótese cómo la oración subordinada relativa se interrumpe y da paso a una independiente, por relajación de la tensión necesaria para sostener la subordinación a cierta distancia del pronombre que la introduce. 80 Oración temporal eventual universal sin necesidad de partícula modal. 81 χόλος: propiamente "hiel" (complemento directo de "digerir"); en sentido figurado, "ira", "cólera" momentánea y pasajera, en oposición a κότος "rencor". 82 τελ.: entiéndase, "hasta que satisfaga su rencor". 84 τὸν: regido por el preverbio προσ-. 85 μάλα: va con el participio. 86 οὐ: negación recogida en el v. 88; ᾧ τε: dat. regido por εὐχ. 88 δερκ.: "teniendo los

σοὶ κοίλῃς παρὰ νηυσὶ βαρείας χεῖρας ἐποίσει
συμπάντων Δαναῶν, οὐδ' ἢν 'Αγαμέμνονα εἴπῃς,
ὃς νῦν πολλὸν [k1] ἄριστος ἐνὶ στρατῷ εὔχεται εἶναι.»
Καὶ τότε δὴ θάρσησε καὶ ηὔδα μάντις ἀμύμων·
«Οὔτ' ἄρ' ὅ γ' εὐχωλῆς ἐπιμέμφεται οὔθ' ἑκατόμβης,
ἀλλ' ἕνεκ' ἀρητῆρος, ὃν ἠτίμησ' 'Αγαμέμνων
οὐδ' ἀπέλυσε θύγατρα [i7] καὶ οὐκ ἀπεδέξατ' ἄποινα,
τοὔνεκ' [b13] ἄρ' ἄλγε' ἔδωκεν ἑκηβόλος ἠδ' [m3] ἔτι δώσει·
οὐδ' ὅ γε πρὶν Δαναοῖσιν ἀεικέα λοιγὸν ἀπώσει,
πρίν γ' ἀπὸ πατρὶ φίλῳ δόμεναι ἑλικώπιδα κούρην [c3]
ἀπριάτην ἀνάποινον, ἄγειν θ' ἱερὴν ἑκατόμβην
ἐς Χρύσην· τότε κέν μιν ἱλασσάμενοι πεπίθοιμεν'» [o21].
Ἤτοι ὅ γ' ὣς εἰπὼν κατ' ἄρ' ἕζετο· τοῖσι [r2d] δ' ἀνέστη
ἥρως 'Ατρεΐδης εὐρὺ κρείων 'Αγαμέμνων
ἀχνύμενος· μένεος δὲ μέγα φρένες ἀμφὶ μέλαιναι
πίμπλαντ', ὄσσε [i18] δέ οἱ πυρὶ λαμπετόωντι ἐΐκτην· [o29]
Κάλχαντα πρώτιστα [k4] κάκ' ὀσσόμενος προσέειπε·
«Μάντι κακῶν, οὐ πώ ποτέ μοι τὸ κρήγυον εἶπες·
αἰεί τοι τὰ κάκ' ἐστὶ φίλα φρεσὶ μαντεύεσθαι,
ἐσθλὸν δ' οὔτε τί πω εἶπες ἔπος οὔτ' ἐτέλεσσας·
καὶ νῦν ἐν Δαναοῖσι θεοπροπέων ἀγορεύεις
ὡς δὴ τοῦδ' ἕνεκά σφιν [l1] ἑκηβόλος ἄλγεα τεύχει,
οὕνεκ' ἐγὼ κούρης [c3] Χρυσηΐδος ἀγλά' ἄποινα

---

ojos abiertos". [89] βαρείας: predicado, "con todo su peso". [90] συμπ. Δαν.: gen. partitivo dependiente de τις (v. 88). [91] εὔχεται: "se jacta"; no implica fanfarronería, sino meramente una conciencia ingenua de su posición; la falsa modestia es desconocida de los héroes homéricos (Leaf; cf. § 21). [95] Nótese la interrupción de la subordinación (cf. v. 79). [96] ἄρα: "como es natural". [97] ὁ: Apolo; πρὶν: adv., anticipando la oración temporal del verso siguiente; Δαν.: dat. *commodi*. [98] ἀπο-δόμεναι: el preverbio indica que lo que se da es debido, "devolver"; ἑλικῶπις κ.: "muchacha de ojos negros", según los comentaristas antiguos y, modernamente, Page (pero no "que mueve o gira los ojos"), cf. XXIII 166. [100] μιν: Apolo; πεπιθ.: aor. tem. reduplicado con sentido factitivo, "entonces... podríamos hacerle atendernos (en nuestras súplicas)". [102] εὐρὺ (acus. adv. de extensión) κρείων (como si fuese un participio): "señor de anchos dominios". [103] μένεος: gen. partitivo; μέγα: acus. adv.; ἀμφὶ: adv. "por ambos lados". [104] οἱ: dat. simpatético "sus ojos". [105] Κάλχ.: acus. regido por el preverbio; κάκ' (con acento pasado a la sílaba anterior al sufrir elisión la vocal final acentuada): acus. adv. dependiente del participio "teniendo mala mirada", "poniendo mala cara". [108] ἐσθλ. ἔπος: "presagio favorable"; Agamenón intenta desprestigiar a Calcante como adivino. [110] ὡς: completiva; τοῦδ'

οὐκ ἔθελον δέξασθαι, ἐπεὶ πολὺ βούλομαι αὐτὴν
οἴκοι ἔχειν· καὶ γάρ ῥα [m3] Κλυταιμήστρης προβέβουλα [t1]
κουριδίης ἀλόχου, ἐπεὶ οὔ ἑθέν [l1] ἐστι χερείων [k2],
οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, οὔτ' ἄρ [m3] φρένας οὔτέ τι ἔργα.
Ἀλλὰ καὶ ὣς ἐθέλω δόμεναι [o40] πάλιν, εἰ τό γ' ἄμεινον·
βούλομ' ἐγὼ λαὸν σόον ἔμμεναι [o5] ἢ ἀπολέσθαι·
αὐτὰρ ἐμοὶ γέρας αὐτίχ' ἑτοιμάσατ', ὄφρα [u5] μὴ οἶος
Ἀργείων ἀγέραστος ἔω [o5], ἐπεὶ οὐδὲ ἔοικε·
λεύσσετε γὰρ τό γε πάντες, ὅ [u9] μοι [r2b] γέρας ἔρχεται ἄλλῃ.»

121 - 222

Aquiles reprocha su avaricia a Agamenón, y éste le anuncia que, haciendo uso de su poder, le quitará la esclava Briseida. Aquiles, ante la amenaza de Agamenón, está a punto de agredirle con la espada, pero la diosa Atena, apareciéndose a Aquiles, logra impedirlo.

Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
«Ἀτρεΐδη κύδιστε, φιλοκτεανώτατε πάντων,
πῶς γάρ τοι δώσουσι γέρας μεγάθυμοι Ἀχαιοί;
οὐδέ τί που ἴδμεν [o4] ξυνήϊα κείμενα πολλά·
ἀλλὰ τὰ μὲν πολίων [i8] ἐξεπράθομεν, τὰ [14c] δέδασται,
λαοὺς δ' οὐκ ἐπέοικε παλίλλογα ταῦτ' ἐπαγείρειν.
Ἀλλὰ σὺ μὲν νῦν τήνδε θεῷ πρόες· αὐτὰρ Ἀχαιοὶ
τριπλῇ τετραπλῇ τ' ἀποτείσομεν, αἴ κέ [u7] ποθι [j5] Ζεὺς
δῷσι [o39] πόλιν Τροίην εὐτείχεον ἐξαλαπάξαι.»

ἕνεκα: anuncia οὕνεκα. 113 Κλυτ.: genit. regido por προ-. 114 κουριδίη ἄλοχος: fórmula frecuente de adj. (de sentido oscuro) y sustantivo. 115 Acusativos de relación. Para el sentido de δέμας, no "cuerpo", ver glosario. 116 καὶ ὣς: "aun así". 117 βούλ... ἤ...: con idea de comparación "prefiero... a...". 119 ἔοικε: "está bien", "es decoroso". 120 τό: pronominal, anunciando ὅ; ἄλλῃ: adv. "por otro camino".

124 τί: indefinido, acus. adv. para suavizar la expresión; που: adv. de lugar; el botín sin repartir es todavía propiedad común y está amontonado en el suelo. 125 τὰ (relativo)... τὰ (demostrativo): "las cosas que hemos obtenido de las ciudades al saquearlas, esas cosas...". 126 παλίλλογα: predicado, "recogiéndolas de nuevo". 127 τήνδε: Criseida; θεῷ: Apolo. 128 ἀποτ.: "pagar lo debido", cf. v. 98; ποθι: adv. generalmente local, pero aquí temporal, "algún día". 131 οὕτως: "de esa manera", es decir, con la

Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων·
«Μὴ δὴ οὕτως, ἀγαθός περ[u 7] ἐών[o 5], θεοείκελ' Ἀχιλλεῦ,
κλέπτε νόῳ, ἐπεὶ οὐ παρελεύσεαι οὐδέ με πείσεις.
Ἦ ἐθέλεις, ὄφρ'[u 5] αὐτὸς ἔχῃς γέρας, αὐτὰρ ἔμ' αὔτως
ἧσθαι δευόμενον[c 2], κέλεαι δέ με τήνδ' ἀποδοῦναι;
ἀλλ' εἰ μὲν δώσουσι γέρας μεγάθυμοι Ἀχαιοί,
ἄρσαντες[d 1] κατὰ θυμόν, ὅπως ἀντάξιον ἔσται·
εἰ δέ κε μὴ δώωσιν, ἐγὼ δέ[v 1] κεν αὐτὸς ἕλωμαι[t 2]
ἢ τεὸν[l 2] ἢ Αἴαντος ἰὼν γέρας, ἢ Ὀδυσῆος
ἄξω ἑλών· ὁ δέ κεν κεχολώσεται[t 4] ὅν[r 3] κεν ἵκωμαι.
Ἀλλ' ἤτοι μὲν ταῦτα μεταφρασόμεσθα[o 41] καὶ αὖτις,
νῦν δ' ἄγε νῆα μέλαιναν ἐρύσσομεν[o 39] εἰς ἅλα δῖαν,
ἐς δ' ἐρέτας ἐπιτηδὲς ἀγείρομεν[o 39], ἐς δ' ἑκατόμβην
θήομεν[o 39], ἂν[b 14] δ' αὐτὴν Χρυσηΐδα καλλιπάρῃον
βήσομεν·[o 39] εἷς δέ τις ἀρχὸς ἀνὴρ βουληφόρος ἔστω,
ἢ Αἴας ἢ Ἰδομενεὺς ἢ δῖος Ὀδυσσεὺς
ἠὲ[m 3] σύ, Πηλεΐδη, πάντων ἐκπαγλότατ' ἀνδρῶν,
ὄφρ' ἡμῖν ἑκάεργον ἱλάσσεαι[o 39] ἱερὰ ῥέξας.»
Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Ὤ μοι, ἀναιδείην ἐπιειμένε[b 15], κερδαλεόφρον,
πῶς τίς τοι πρόφρων ἔπεσιν πείθηται[t 2] Ἀχαιῶν

---

propuesta que me haces. 132 μή... κλέπτε: sobreentiéndase como complemento directo "esta mujer"; sentido conativo del tema de presente, "no intentes robármela..."; νόῳ: dat. instrum., "con el pensamiento", es decir, con la idea que tú propones. 134 ἧσθαι: "estar sentado", es decir, "estar inactivo". 135 εἰ μὲν..., εἰ δὲ..., ἐγὼ δὲ...: nótese que, en esta sucesión de dos períodos condicionales, la principal sólo va expresada en el segundo; el sentido del contexto invita a suplir claramente la del primero, "si los aqueos me dan una parte del botín..., [bien está], pero si...". 136 ἄρσαντες: porque el botín antes del reparto está en el suelo (cf. 124); κατὰ θυμὸν: "según *mi* deseo". 137 ἕλωμαι: nótese cómo se coordina este subjuntivo eventual con el futuro ἄξω del v. 139. 139 ὁ: pron. antecedente de ὅν. 140 μεταφρ.: "reconsideremos", con idea de cambio (μετά) de opinión. 141 ἐρύσσ.: subj. voluntativo anunciado por ἄγε; la nave está negra por estar recubierta con pez para tapar las junturas de las tablas. 142 ἐς: el preverbio expresa la noción de "adentro", con movimiento. 143 αὐτὴν: únase a Χρ. a la que presta énfasis, pues es lo más importante de la expedición. 144 βήσομεν: aor. sigm. factitivo "hagamos subir". 147 ἱερά: n. pl. "víctimas". 148 ὑπόδρα: adv., lit. "mirando (cf. ἔδρακον) de abajo a arriba (ὑπο-)", "con torva mirada". 149 ἐπιειμ.: "revestido de", con acusativo como los verbos que significan "vestirse"; en la concepción homérica, ciertas facultades son fuerzas externas que recubren a la persona (cf. ἐπιειμ. ἀλκήν, μένος ἀμφιβάλλειν, δύναμιν περιθεῖναι). 150 τις (indef.)... Ἀχαιῶν. 151 ὁδόν:

ἢ ὁδὸν ἐλθέμεναι ἢ ἀνδράσιν ἶφι[j1] μάχεσθαι;
οὐ γὰρ ἐγὼ Τρώων ἕνεκ' ἤλυθον[o23] αἰχμητάων[c6]
δεῦρο μαχησόμενος[o27], ἐπεὶ οὔ τί μοι αἴτιοί εἰσιν·
οὐ γάρ πώ ποτ' ἐμὰς βοῦς[i11] ἤλασαν οὐδὲ μὲν ἵππους,
οὐδέ ποτ' ἐν Φθίῃ ἐριβώλακι βωτιανείρῃ
καρπὸν ἐδηλήσαντ', ἐπεὶ ἦ μάλα πολλὰ μεταξὺ
οὔρεά[b7] τε σκιόεντα[k6] θάλασσά τε ἠχήεσσα·[k6]
ἀλλὰ σοί, ὦ μέγ' ἀναιδές, ἅμ' ἑσπόμεθ'[o21], ὄφρα σὺ χαίρῃς,
τιμὴν ἀρνύμενοι Μενελάῳ σοί τε, κυνῶπα[g3],
πρὸς Τρώων· τῶν οὔ τι μετατρέπῃ οὐδ' ἀλεγίζεις·
καὶ δή μοι γέρας αὐτὸς ἀφαιρήσεσθαι ἀπειλεῖς,
ᾧ ἔπι[s2] πόλλ' ἐμόγησα, δόσαν δέ μοι υἷες 'Αχαιῶν.
Οὐ μὲν σοί ποτε ἶσον[c5] ἔχω γέρας, ὁππότ' 'Αχαιοὶ
Τρώων ἐκπέρσωσ'[u4] εὖ ναιόμενον πτολίεθρον[e5].
ἀλλὰ τὸ μὲν πλεῖον πολυάϊκος πολέμοιο
χεῖρες ἐμαὶ διέπουσ'· ἀτὰρ ἤν ποτε δασμὸς ἵκηται,
σοὶ τὸ γέρας πολὺ μεῖζον, ἐγὼ δ' ὀλίγον τε φίλον τε
ἔρχομ' ἔχων ἐπὶ νῆας, ἐπεί κε κάμω πολεμίζων.
Νῦν δ' εἶμι Φθίηνδ', ἐπεὶ ἦ πολὺ φέρτερόν[k2] ἐστιν
οἴκαδ' ἴμεν[o40] σὺν νηυσὶ κορωνίσιν, οὐδέ σ' ὀΐω
ἐνθάδ' ἄτιμος ἐὼν[o5] ἄφενος καὶ πλοῦτον ἀφύξειν.»
Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα ἄναξ ἀνδρῶν 'Αγαμέμνων·
«Φεῦγε μάλ', εἴ τοι θυμὸς ἐπέσσυται[o34], οὐδέ σ' ἔγωγε
λίσσομαι εἵνεκ'[b7] ἐμεῖο[l1] μένειν· πάρ' ἔμοιγε καὶ ἄλλοι
οἵ κέ με τιμήσουσι[t4], μάλιστα δὲ μητίετα[g2] Ζεύς.
Ἔχθιστος δέ μοί ἐσσι[o5] διοτρεφέων βασιλήων·

---

acus. interno. 153 οὔ τι: acus. adv., "en nada". 154 βοῦς: "vacas", según se deduce del género del posesivo; el robar ganado y el arrasar campos era frecuentemente causa de guerra. 155 ἐρι-: prefijo con valor intensivo o ponderativo. 156 καρπός: "fruto"; aquí, entiéndase "los sembrados y las plantaciones". 157 σκιόεντα: adjetivación no ornamental; los montes son "umbrosos" gracias al abundante arbolado, cf. v. 156. 159 ἀρνυμ: tema de presente con sentido de conato, "intentando conseguir"; κυνῶπα: "cara de perro", animal modelo de desvergüenza. 162 ᾧ: tiene por antecedente γέρας. 163 σοί: dat. con adjetivo de igualdad o semejanza, "igual que tú". 167 ὀλίγον τε φίλον τε (γέρας): expresión afectiva. 170 Elisión de σ' (οι). 173 μάλα: únase al imperativo que precede, al que presta vigor; precisamente para no incurrir en el posible reproche de haber huido, Aquiles no se aleja de Troya, sino que, apartado del combate, permanece en sus naves; εἴ τοι...: "si te ha sobrevenido el deseo". 175 De Zeus, en efecto, los reyes han recibido su cetro y su poder. 178 El verso es una clara ilustración de lo que

αἰεὶ γάρ τοι ἔρις τε φίλη πόλεμοί τε μάχαι τε·
εἰ μάλα καρτερός ἐσσι, θεός που σοὶ τό γ' ἔδωκεν·
οἴκαδ' ἰὼν σὺν νηυσί τε σῇς καὶ σοῖς ἑτάροισι [b18]
Μυρμιδόνεσσιν [r 2d] ἄνασσε, σέθεν [l 1] δ' ἐγὼ οὐκ ἀλεγίζω,
οὐδ' ὄθομαι κοτέοντος· ἀπειλήσω δέ τοι ὧδε·
ὡς ἔμ' ἀφαιρεῖται Χρυσηΐδα Φοῖβος Ἀπόλλων,
τὴν μὲν ἐγὼ σὺν νηΐ [i 10] τ' ἐμῇ καὶ ἐμοῖς ἑτάροισι
πέμψω, ἐγὼ δέ κ' ἄγω [t 2] Βρισηΐδα καλλιπάρῃον
αὐτὸς ἰὼν κλισίηνδε, τὸ σὸν γέρας, ὄφρ' ἐῢ εἰδῇς
ὅσσον φέρτερός [k 2] εἰμι σέθεν, στυγέῃ δὲ καὶ ἄλλος
ἶσον ἐμοὶ φάσθαι [o 7] καὶ ὁμοιωθήμεναι [o 40] ἄντην.»
"Ὣς φάτο· Πηλεΐωνι δ' ἄχος γένετ', ἐν [m 2] δέ οἱ ἦτορ
στήθεσσιν [r 2d] λασίοισι διάνδιχα μερμήριξεν,
ἢ ὅ γε φάσγανον ὀξὺ ἐρυσσάμενος παρὰ μηροῦ
τοὺς μὲν ἀναστήσειεν [t 10], ὁ δ' Ἀτρεΐδην ἐναρίζοι [t 10],
ἦε [m 3] χόλον παύσειεν ἐρητύσειέ τε θυμόν.
Ἧος [u 4] ὁ ταῦθ' ὥρμαινε κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν,
ἕλκετο δ' [v 1] ἐκ κολεοῖο μέγα ξίφος, ἦλθε δ' Ἀθήνη
οὐρανόθεν· [j 2] π ρ ὸ γὰρ ἧ κ ε θεὰ λευκώλενος Ἥρη,
ἄμφω ὁμῶς θυμῷ φιλέουσά τε κηδομένη τε·
στῆ δ' ὄπιθεν [j 4], ξανθῆς δὲ κόμης ἕλε Πηλεΐωνα
οἴῳ φαινομένη· τῶν δ' ἄλλων οὔ τις ὁρᾶτο·
θάμβησεν δ' Ἀχιλεύς, μ ε τ ὰ δ' ἐ τ ρ ά π ε τ', αὐτίκα δ' ἔγνω
Παλλάδ' Ἀθηναίην· δεινὼ [h 5] δέ οἱ ὄσσε [i 18] φάανθεν· [b 12 - q 1]
καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
«Τίπτ' αὖτ', αἰγιόχοιο Διὸς τέκος, εἰλήλουθας; [o 28]

---

se comenta en el glosario, s. v. μένος; el mérito no es, pues, de Aquiles; τό: "eso", tu valor, implicado en el adjetivo καρτερός. 181 κοτ.: únase a σέθεν; ἀπειλ.: en futuro, porque la amenaza se proyecta al porvenir. 183 τήν: Criseida. 186 φέρτερος: "más poderoso", comparativo homérico, sin positivo, formado sobre la raíz de φέρω; se ha sugerido (Palmer) que originariamente expresaba la noción de recibir más tributos (φόροι), lo que, al menos en este pasaje, conviene al *wánax* Agamenón y, en VI 158, al rey Preto. 187 ἐμοί: cf. v. 163. 188 οἱ: anafórico, dat. simpatético, "su corazón". 190-192 ἤ... ἦε...: interrogativa indirecta doble. 190 ὁ: Aquiles. 191 τοὺς μέν: contrasta con Ἀτρ.; ὁ: Aquiles; ἀναστήσ.: aor. sigm. transitivo "hacer levantarse". 195 La anterioridad de la acción verbal es sugerida por el contexto. 197 ξανθῆς κόμης: gen. con verbo de "tocar" o "agarrar"; los héroes homéricos eran en su mayoría rubios, como procedentes de Europa Central (cf. XXIII 141). 199 θάμβησεν: aor. ingresivo, "se quedó pasmado". 200 δεινώ: predicado; οἱ: anafórico, dat. simpatético, "sus ojos". 207 Part.

ἦ ἵνα ὕβριν ἴδῃ Ἀγαμέμνονος Ἀτρεΐδαο;
ἀλλ' ἔ κ τοι ἐ ρ έ ω, τὸ δὲ καὶ τελέεσθαι ὀΐω·
ᾗς[12] ὑπεροπλίῃσι τάχ' ἄν ποτε θυμὸν ὀλέσσῃ»[t2].
Τὸν δ' αὖτε προσέειπε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
«Ἦλθον ἐγὼ παύσουσα τὸ σὸν μένος, αἴ κε πίθηαι,
οὐρανόθεν· π ρ ὸ δέ μ' ἧ κ ε θεὰ λευκώλενος Ἥρη
ἄμφω ὁμῶς θυμῷ φιλέουσά τε κηδομένη τε·
ἀλλ' ἄγε λῆγ' ἔριδος, μηδὲ ξίφος ἕλκεο χειρί·
ἀλλ' ἤτοι ἔπεσιν μὲν ὀνείδισον ὡς ἔσεταί[o5] περ·
ὧδε γὰρ ἐξερέω, τὸ δὲ καὶ τετελεσμένον ἔσται·
καί ποτέ τοι τρὶς τόσσα παρέσσεται[o5] ἀγλαὰ δῶρα
ὕβριος[i8] εἵνεκα τῆσδε· σὺ δ' ἴσχεο, πείθεο δ' ἡμῖν.»
Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«χρὴ μὲν σφωΐτερόν[12] γε, θεά, ἔπος εἰρύσσασθαι[o10]
καὶ μάλα περ[u7] θυμῷ κεχολωμένον· ὣς γὰρ ἄμεινον·
ὅς κε θεοῖς ἐπιπείθηται, μάλα τ'[m4] ἔκλυον αὐτοῦ.»
Ἦ[o3] καὶ ἐπ' ἀργυρέῃ κώπῃ σχέθε χεῖρα βαρεῖαν,
ἂψ δ' ἐς κουλεὸν ὦσε μέγα ξίφος, οὐδ' ἀπίθησε
μύθῳ Ἀθηναίης· ἡ δ' Οὔλυμπόνδε βεβήκει[o41·t1]
δώματ' ἐς αἰγιόχοιο Διὸς μετὰ[s1] δαίμονας ἄλλους.

223 - 244

Aquiles, en plena *cólera*, jura mantenerse alejado de la lucha contra los troyanos.

Πηλεΐδης δ' ἐξαῦτις ἀταρτηροῖς ἐπέεσσιν
Ἀτρεΐδην προσέειπε, καὶ οὔ πω λῆγε χόλοιο·
«Οἰνοβαρές, κυνὸς ὄμματ' ἔχων, κραδίην[b3] δ' ἐλάφοιο,
οὔτέ ποτ' ἐς πόλεμον ἅμα λαῷ[r2c] θωρηχθῆναι

---

fut. desiderativo equivalente a una construcción final. 211 ὀνείδισον ὡς...: "dile en son de reproche cómo va a suceder". 213 τοι: pron., regido por el preverbio παρ-. 214 ἡμῖν: Atena y Hera, que la había enviado (cf. vv. 195, 208). 216 Como sujeto en acusativo del infinitivo puede sobreentenderse la primera persona. 218 ὅς: refiérase a αὐτοῦ; ἔκλυον: aor. gnómico o general; no indica tiempo pasado y lleva generalmente aumento; sujeto "los dioses". 221 βεβήκει: perfecto intensivo, "se marchó a grandes pasos" (contrastar con v. 37).

225 κυνὸς: cf. v. 159. 227 λόχος: es la emboscada o golpe de mano, verdadera prueba de valor reservada sólo a los mejores. 228 τὸ: "eso",

οὔτε λόχονδ' [j7] ἰέναι σὺν ἀριστήεσσιν 'Αχαιῶν
τέτληκας θυμῷ· τὸ δέ τοι κὴρ εἴδεται εἶναι.
῏Η πολὺ λώϊόν [k2] ἐστι κατὰ στρατὸν εὐρὺν 'Αχαιῶν
δῶρ' ἀποαιρεῖσθαι [b15] ὅς τις σέθεν [l1] ἀντίον εἴπῃ· [t3]
δημοβόρος βασιλεύς, ἐπεὶ οὐτιδανοῖσιν [r2d] ἀνάσσεις·
ἦ γὰρ ἄν, 'Ατρεΐδη, νῦν ὕστατα λωβήσαιο.
'Αλλ' ἔκ τοι ἐρέω καὶ ἐπὶ μέγαν ὅρκον ὀμοῦμαι·
ναὶ μὰ τόδε σκῆπτρον, τὸ [14c] μὲν οὔ ποτε φύλλα καὶ ὄζους
φύσει, ἐπεὶ δὴ πρῶτα τομὴν ἐν ὄρεσσι λέλοιπεν,
οὐδ' ἀναθηλήσει· περὶ γάρ ῥά [m3] ἑ [l1] χαλκὸς ἔλεψε
φύλλα τε καὶ φλοιόν· νῦν αὖτέ μιν υἷες 'Αχαιῶν
ἐν παλάμαις φορέουσι δικασπόλοι, οἵ τε [u1] θέμιστας
πρὸς Διὸς εἰρύαται· [o10-41] ὁ δέ τοι μέγας ἔσσεται [o5] ὅρκος·
ἦ ποτ' 'Αχιλλῆος ποθὴ ἵξεται [r3a] υἷας 'Αχαιῶν
σύμπαντας· τότε δ' οὔ τι δυνήσεαι ἀχνύμενός περ [u7]
χραισμεῖν, εὖτ' ἂν [u4] πολλοὶ ὑφ' Ἕκτορος ἀνδροφόνοιο
θνῄσκοντες πίπτωσι· σὺ δ' ἔνδοθι [j5] θυμὸν ἀμύξεις
χωόμενος ὅ τ' [u8-9] ἄριστον 'Αχαιῶν οὐδὲν ἔτεισας.»

245 - 344

El anciano y prudente Néstor, rey de Pilo, se levanta a hablar en tono conciliatorio. Su intervención resulta inútil. Sale la expedición para Crise con Criseida y las víctimas para el sacrificio expiatorio. Purificado el ejército, Agamenón envía a sus dos heraldos a la tienda de Aquiles a buscar a Briseida.

---

resumiendo la frase precedente; τοι εἴδεται: "te parece". 230 Sobreentiédase un pronombre en dativo, regido por ἀποαίρ. y antecedente de la relativa. 231 δημοβόρος: "devorador del demos", ver glosario. 232 ἄν... λωβ.: expresa la irrealidad; súplase "de no ser así". 234 ναὶ μά: con acus., fórmula de juramento afirmativo (cf. 86); τόδε: porque Aquiles tiene en sus manos el cetro, que, como símbolo de inmunidad, los heraldos pasan al miembro del concejo que toma la palabra. 236 ἑ: el cetro: nótese la construcción con doble acusativo del todo (el bastón), precisado después con la indicación de las partes ("las hojas y la corteza"), también en acusativo. 233 θέμιστας: entendido como "preceptos legales". 239 πρὸς Διός: "en nombre de Zeus" (no "procedentes de Zeus", pues la noción de un Zeus legislador es post-homérica). 240 ἦ: fuertemente afirmativa, introduciendo el juramento "en verdad que...".

345 - 365

Aquiles la entrega y se retira a la orilla misma del mar a invocar llorando a su madre, la diosa Tetis, que desde el fondo de las aguas acude a la llamada de su hijo.

Ὣς φάτο, Πάτροκλος δὲ φίλῳ ἐπεπείθεθ' ἑταίρῳ,
ἐκ δ' ἄγαγε κλισίης [r 1b] Βρισηΐδα καλλιπάρῃον,
δῶκε δ' ἄγειν· τὼ δ' αὖτις ἴτην [o 2] παρὰ νῆας Ἀχαιῶν·
ἡ δ' ἀέκουσ' ἅμα τοῖσι [r 2c] γυνὴ κίεν· [o 20] αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς
δακρύσας ἑτάρων [r 1b] ἄφαρ ἕζετο νόσφι λιασθείς,
θῖν' ἐφ' ἁλὸς πολιῆς, ὁρόων [b 12] ἐπὶ οἴνοπα πόντον·
πολλὰ δὲ μητρὶ φίλῃ ἠρήσατο χεῖρας ὀρεγνύς·
«Μῆτερ, ἐπεί μ' ἔτεκές γε μινυνθάδιόν περ ἐόντα [o 5],
τιμήν πέρ μοι ὄφελλεν [t 12] Ὀλύμπιος ἐγγυαλίξαι
Ζεὺς ὑψιβρεμέτης· νῦν δ' οὐδέ με τυτθὸν ἔτεισεν·
ἦ γάρ μ' Ἀτρεΐδης εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων
ἠτίμησεν· ἑλὼν γὰρ ἔχει γέρας, αὐτὸς ἀπούρας» [o 19].
Ὣς φάτο δάκρυ χέων, τοῦ δ' ἔκλυε πότνια μήτηρ
ἡμένη ἐν βένθεσσιν ἁλὸς παρὰ πατρὶ γέροντι·
καρπαλίμως δ' ἀνέδυ πολιῆς ἁλὸς [r 1b] ἠΰτ' ὀμίχλη,
καί ῥα [m 3] πάροιθ' αὐτοῖο καθέζετο δάκρυ χέοντος,
χειρί τέ μιν κατέρεξεν, ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·
«Τέκνον, τί κλαίεις; τί δέ σε [r 3a] φρένας ἵκετο πένθος;
ἐξαύδα, μὴ κεῦθε νόῳ [r 2d], ἵνα εἴδομεν [o 4] ἄμφω.»
Τὴν δὲ βαρὺ στενάχων προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Οἶσθα· τί ἤ τοι ταῦτα ἰδυίῃ [o 4] πάντ' ἀγορεύω;...»

---

345 ὣς φάτο: sujeto, Aquiles, que ha dado instrucciones a Patroclo para entregar a Briseida. 348 ἡ: no es artículo "y ella..., la mujer". 349 ἑτάρων: genit. ablat. reforzado por νόσφι "aparte". 351 φίλῃ: ejemplo de sentido límite entre posesivo y "querida"; χεῖρας ὀρεγνύς: es la actitud del orante. 353 πέρ: enfático "en todo caso, al menos". 356 Nótese cómo el honor de un héroe homérico es inseparable de la participación debida en el botín (cf. glosario s. v. γέρας). 360 πάροιθ': "delante de". 361 Verso formular. 362 Para el doble acus. del todo (σε) y de la parte (φρένας) cf. v. 236. 365 ἀγορεύω: subj. deliberativo.

366 - 516

Aquiles refiere a su madre la causa de su dolor y la suplica que obtenga de Zeus que los Troyanos hagan retroceder a los griegos hasta el mar. Tetis se lamenta del triste destino de su hijo y promete su ayuda. Entre tanto, en Crise, tienen lugar la devolución de Criseida y los sacrificios. Cuando los dioses regresan del país de los etíopes, Tetis implora a Zeus.

517 - 530

Zeus accede solemnemente a procurar el desagravio de Aquiles, haciendo que los griegos sufran descalabros. Éste es el *designio de Zeus* (Διὸς βουλή).

Τὴν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη νεφεληγερέτα Ζεύς·
«Ἦ δὴ λοίγια ἔργ' ὅ τέ [u9] μ' ἐχθοδοπῆσαι ἐφήσεις
Ἥρῃ, ὅτ' ἄν μ' ἐρέθῃσιν [o39] ὀνειδείοις ἐπέεσσιν·
ἡ δὲ καὶ αὔτως μ' αἰεὶ ἐν ἀθανάτοισι θεοῖσι
νεικεῖ, καί τέ μέ φησι μάχῃ Τρώεσσιν ἀρήγειν·
Ἀλλὰ σὺ μὲν νῦν αὖτις ἀπόστιχε, μή τι νοήσῃ
Ἥρη· ἐμοὶ δέ κε ταῦτα μελήσεται [t4], ὄφρα τελέσσω·
εἰ δ' ἄγε τοι κεφαλῇ κατανεύσομαι, ὄφρα πεποίθῃς·
τοῦτο γὰρ ἐξ ἐμέθεν [j3] γε μετ' [s1] ἀθανάτοισι μέγιστον
τέκμωρ· οὐ γὰρ ἐμὸν παλινάγρετον οὐδ' ἀπατηλὸν
οὐδ' ἀτελεύτητον, ὅ τί κεν κεφαλῇ κατανεύσω.»
Ἦ [o3] καὶ κυανέῃσιν ἐπ' ὀφρύσι νεῦσε Κρονίων·
ἀμβρόσιαι δ' ἄρα χαῖται ἐπερρώσαντο ἄνακτος
κρατὸς ἀπ' ἀθανάτοιο· μέγαν δ' ἐλέλιξεν Ὄλυμπον.

531 - 611

Zeus se niega a revelar a su esposa Hera lo tratado con Tetis. Violenta riña entre los dos esposos divinos. Hefesto sirve de beber y, con su cojera, hace reir a los dioses, que, después de un banquete, se retiran a dormir.

---

[517] μέγα: adverbial. [518] ὅ τε: explicativa de ἔργα. [520] καὶ αὔτως: "incluso así", es decir, aun antes de asentir a la súplica de Tetis. [521] καὶ: "incluso"; la coordinación se realiza con τε. [522] μή... νοήσῃ puede entenderse como oración de temor, o como simple prohibición, "que no te vea Hera". — [524] εἰ δ' ἄγε: no es condicional, sino una exhortación: "¡ea!"; κατανεύω: es propiamente "mover la cabeza hacia abajo" en señal de asentimiento (lo contrario es ἀνανεύω). [525] ἐμέθεν γε: "de mí al menos". Zeus indica que él con esa señal solemne no necesita prestar juramento (Leaf). [526] ἐμὸν: explicado en el v. 527 por la relativa. [528] ἐπὶ... νεῦσε: corresponde por el sentido a κατάνευσε, pero ἐπί indica propiamente dirección hacia Tetis del movimiento de cabeza. [530] ἐλέλιξ: suj. Zeus.

CANTO II

1-6

Zeus no duerme pensando cómo realizar sus planes.

Ἄλλοι μέν ῥα θεοί τε καὶ ἀνέρες[i 7] ἱπποκορυσταὶ
εὗδον παννύχιοι, Δία δ' οὐκ ἔχε νήδυμος ὕπνος,
ἀλλ' ὅ γε μερμήριζε κατὰ φρένα ὡς Ἀχιλῆα
τιμήσῃ, ὀλέσῃ δὲ πολέας[k 1] ἐπὶ νηυσὶν Ἀχαιῶν·
ἥδε δέ οἱ κατὰ θυμὸν ἀρίστη φαίνετο βουλή,
πέμψαι ἐπ' Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι οὖλον[b7] Ὄνειρον.

7-454

Con objeto de reavivar la guerra, Zeus envía a Agamenón un sueño engañoso prometiéndole la conquista de Troya si ataca al punto. El rey informa de ello a los caudillos de los griegos, manda concentrar las tropas, y, puesto que la guerra está ya en su noveno año, parece prudente poner a prueba la moral de los combatientes, proponiéndoles abandonar la empresa y regresar a la patria de cada uno. La proposición de Agamenón tiene un inesperado éxito. Néstor y Ulises se encargan, después de reprimir la desbandada, de restituir los ánimos; Ulises tiene que hacer callar a golpes al desvergonzado Tersites.

455-483

Una serie de símiles majestuosos describe el avance de los griegos.

Ἠΰτε[m 3] πῦρ ἀΐδηλον ἐπιφλέγει ἄσπετον ὕλην
οὔρεος[b 7] ἐν κορυφῇς, ἕκαθεν[j 2] δέ τε[m 4] φαίνεται αὐγή,

---

2 παννύχιοι: adj. predicado con valor adv., cf. I 424 y 497; νήδυμος: adj. originado por un falso corte en la frase ἔχε-ν ἥδυμος (derivado de ἡδύς) ὕπνος. 3 ὅ: Zeus; ὡς ("de qué modo")... τιμήσῃ: subj. deliberativo. 5 οἱ: dat. simpatético; únase a "ánimo".

455 ἀΐδηλον: probablemente "que no se puede mirar" (por su intensi-

ὣς τῶν ἐρχομένων ἀπὸ χαλκοῦ θεσπεσίοιο
αἴγλη παμφανόωσα[b 12] δι' αἰθέρος οὐρανὸν[r 3a] ἷκε.
Τῶν δ', ὥς τ'[m 4] ὀρνίθων πετεηνῶν ἔθνεα πολλά,
χηνῶν ἢ γεράνων ἢ κύκνων δουλιχοδείρων[b 7],
'Ασίῳ ἐν λειμῶνι, Καϋστρίου ἀμφὶ ῥέεθρα,
ἔνθα καὶ ἔνθα ποτῶνται ἀγαλλόμενα πτερύγεσσι,
κλαγγηδὸν προκαθιζόντων, σμαραγεῖ δέ τε[m 4] λειμών,
ὣς τῶν ἔθνεα πολλὰ νεῶν ἄπο[s 2] καὶ κλισιάων
ἐς πεδίον προχέοντο Σκαμάνδριον· αὐτὰρ ὑ π ὸ χθὼν
σμερδαλέον κ ο ν ά β ι ζ ε ποδῶν αὐτῶν τε καὶ ἵππων·
ἔσταν[o 41] δ' ἐν λειμῶνι Σκαμανδρίῳ ἀνθεμόεντι[k 6]
μυρίοι, ὅσσα τε[m 4] φύλλα καὶ ἄνθεα γίγνεται ὥρῃ.
'Ηΰτε μυιάων ἁδινάων ἔθνεα πολλά,
αἵ τε κατὰ σταθμὸν ποιμνήϊον ἠλάσκουσιν[b 7]
ὥρῃ ἐν εἰαρινῇ[b 7], ὅτε τε[m 4] γλάγος ἄγγεα δεύει,
τόσσοι ἐπὶ Τρώεσσι κάρη κομόωντες 'Αχαιοὶ
ἐν πεδίῳ ἵσταντο διαρραῖσαι μεμαῶτες[o 32].
Τοὺς δ', ὥς τ' αἰπόλια πλατέ' αἰγῶν αἰπόλοι ἄνδρες[q 3]
ῥεῖα διακρίνωσιν[t 3], ἐπεί κε νομῷ[r 2d] μιγέωσιν[o 39a],
ὣς τοὺς ἡγεμόνες διεκόσμεον ἔνθα καὶ ἔνθα
ὑσμίνηνδ'[j 7] ἰέναι, μετὰ[m 2] δὲ κρείων 'Αγαμέμνων,
ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἴκελος Διὶ τερπικεραύνῳ,
῎Αρεϊ[i 13] δὲ ζώνην, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι[b 1].
'Ηΰτε βοῦς ἀγέληφι[j 1] μέγ' ἔξοχος ἔπλετο[o 5] πάντων
ταῦρος· ὁ γάρ τε[m 4] βόεσσι[r 2d] μεταπρέπει ἀγρομένῃσι·
τοῖον ἄρ' 'Ατρεΐδην θῆκε Ζεὺς ἤματι[i 6] κείνῳ[l 5],
ἐκπρεπέ' ἐν πολλοῖσι καὶ ἔξοχον ἡρώεσσιν.

---

dad); ἐπι-: indica el avance del fuego. 457 ὣς: recoge la comparativa del v. 455; τῶν (pronombre "los griegos") ἐρχομ.: no es participio absoluto, sino que depende de χαλκοῦ. 459 τῶν: cf. 457. 463 προκαθιζ.: únase a ὀρνίθων del v. 459; el preverbio προ- indica el movimiento hacia adelante del cuerpo cuando estas aves se posan. 464 τῶν: como 457, 459. 466 αὐτῶν: "de ellos mismos" en contraste con los caballos. 468 Súplase τόσοι. 472 τόσσοι: súplase "cuantas moscas". 473 Para el sentido del participio ver glosario s. v. μένος "llenos de coraje". 480 βοῦς: indiferentemente macho o hembra; explicado por la aposición ταῦρος del v. siguiente (cf. V 783 σῦς κάπρος); μέγα: adv. "con mucho", únase a ἔξοχος. 483 ἐκπρεπ.: cf. μεταπρέπ. v. 481; ἐν πολλοῖσι: mejor no unido a ἡρώεσσιν "destacado entre la multitud y sobresaliente entre los héroes".

484 - 785

Comienza la descripción de las fuerzas griegas ordenadas por la procedencia de los distintos contingentes. Es el llamado *Catálogo de las naves,* del que damos la invocación a las musas, y las descripciones del contingente de Micenas. Otro símil, descriptivo de la marcha de los griegos, enmarca, por el final, el catálogo.

Ἔσπετε [o 8] νῦν μοι, Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι,
—ὑμεῖς γὰρ θεαί ἐστε, πάρεστέ τε, ἴστέ τε πάντα,
ἡμεῖς δὲ κλέος οἷον ἀκούομεν οὐδέ τι ἴδμεν [o 4]—
οἵ τινες ἡγεμόνες Δαναῶν καὶ κοίρανοι ἦσαν·
πληθὺν δ' οὐκ ἂν ἐγὼ μυθήσομαι [t 4] οὐδ' ὀνομήνω [t 2],
οὐδ' εἴ μοι δέκα μὲν γλῶσσαι, δέκα δὲ στόματ' εἶεν,
φωνὴ δ' ἄρρηκτος, χάλκεον δέ μοι ἦτορ ἐνείη,
εἰ μὴ Ὀλυμπιάδες Μοῦσαι, Διὸς αἰγιόχοιο
θυγατέρες [i 7], μνησαίαθ' [o 41] ὅσοι ὑπὸ [s 1] Ἴλιον ἦλθον·
ἀρχοὺς αὖ νηῶν [i 10] ἐρέω νῆάς τε προπάσας.

* * *

Οἳ δὲ Μυκήνας εἶχον, ἐϋκτίμενον πτολίεθρον [e 5],
ἀφνειόν τε Κόρινθον ἐϋκτιμένας τε Κλεωνάς,
Ὀρνειάς τ' ἐνέμοντο Ἀραιθυρέην τ' ἐρατεινὴν
καὶ Σικυῶν', ὅθ' [j 5] ἄρ' Ἄδρηστος πρῶτ' ἐμβασίλευεν,
οἵ θ' Ὑπερησίην τε καὶ αἰπεινὴν Γονόεσσαν
Πελλήνην τ' εἶχον ἠδ' Αἴγιον ἀμφινέμοντο
Αἰγιαλόν τ' ἀνὰ πάντα καὶ ἀμφ' Ἑλίκην εὐρεῖαν,
τῶν ἑκατὸν νηῶν ἦρχε κρείων Ἀγαμέμνων
Ἀτρεΐδης· ἅμα τῷ γε πολὺ πλεῖστοι καὶ ἄριστοι
λαοὶ ἕποντ'· ἐ ν δ' αὐτὸς ἐ δ ύ σ ε τ ο νώροπα χαλκὸν
κυδιόων [b 12], πᾶσιν δὲ μετέπρεπεν ἡρώεσσιν,
οὕνεκ' ἄριστος ἔην [o 5], πολὺ δὲ πλείστους ἄγε λαούς.

---

484 Sobre la invocación a las Musas, ver I 1. 486 κλέος: "lo que se oye decir, la fama". 487 ἡγεμόνες... κοίρανοι: probablemente dos grados en la jerarquía militar. 570 ἀφνειὸν: acaso referencia a la prosperidad de Corinto en época arcaica. 572 ἄρ: "como es sabido". 576 τῶν: no concierta, sino que depende de "naves", "cien naves de éstos". 579 Cf. II 481.

786 - 823

Los troyanos, avisados por Iris, mensajera de Zeus, se aprestan igualmente al combate bajo el mando de Héctor. Comienza el *Catálogo de los troyanos y de sus aliados,* que llega hasta el final del canto.

Τρωσὶ μὲν ἡγεμόνευε μέγας κορυθαίολος Ἕκτωρ
Πριαμίδης· ἅμα τῷ γε πολὺ πλεῖστοι καὶ ἄριστοι
λαοὶ θωρήσσοντο μεμαότες[o 32] ἐγχείῃσι.
Δαρδανίων αὖτ' ἦρχεν ἐῢς πάϊς Ἀγχίσαο,
Αἰνείας, τὸν ὑπ' Ἀγχίσῃ τέκε δῖ' Ἀφροδίτη,
Ἴδης ἐν κνημοῖσι θεὰ βροτῷ εὐνηθεῖσα,
οὐκ οἶος, ἅμα τῷ γε δύω Ἀντήνορος υἷε[i 18],
Ἀρχέλοχός τ' Ἀκάμας τε, μάχης εὖ εἰδότε[i 18] πάσης.

---

816 Τρωσί: dat. regido por ἡγ. propiamente "guiar".

CANTO III

1 - 461

Avance de los troyanos, descrito con dos símiles. Como si fuese el primer día de la guerra, Paris (también llamado Alejandro), y Menelao, raptor y esposo respectivamente de Helena, causa de la expedición, se enfrentan. Paris huye cobardemente. Pero los ejércitos todavía no se enfrentan. Ante los reproches de Héctor, Paris se aviene a celebrar con Menelao un combate singular en el que se decidirá sobre la suerte de Helena y de los tesoros que trajo consigo. Iris, en figura humana, informa a Helena, que acude presurosa al torreón de la puerta Escea a contemplar a su primer esposo. Los ancianos troyanos que están sentados allí admiran la belleza de Helena. El rey Príamo va preguntándola quiénes son los capitanes de los griegos que se ven en la llanura. De esta manera, el poeta presenta una descripción indirecta de los mismos. Continúa la descripción de los caudillos griegos por Helena (hasta 244). Príamo baja en persona para, junto con Agamenón, sellar solemnemente con sacrificios la tregua y el juramento de atenerse al resultado del duelo. Menelao alcanza a Paris, le coge por el casco, le arrastra y hubiese acabado con él si Afrodita, rompiendo la correa del yelmo y cubriéndole con una nube, no le rapta y le traslada a los aposentos de Helena. Agamenón proclama la victoria de Menelao.

CANTO IV

1 - 222

Entre tanto, en el Olimpo, Hera y Atena exigen la destrucción de Troya. Zeus, por su parte, para poder llevar a cabo sus designios, tiene que terminar con la difícil situación creada entre griegos y troyanos, y, por medio de Atena, instiga al troyano Pándaro a que rompa la tregua disparando una traidora flecha, que hiere a Menelao. Agamenón contempla la herida de su hermano. Está seguro de que Zeus, indignado por el engaño, hará pagar a los troyanos la violación de la tregua: un día llegará en que Troya será destruida. Acude Macaón, hijo de Asclepio, a curar a Menelao.

223 - 316

Se reanuda la guerra. Comieza la revista de las tropas por Agamenón, de la que ofrecemos aquí un pasaje.

Ὣς εἰπὼν τοὺς μὲν λίπεν αὐτοῦ, βῆ δὲ μετ' ἄλλους·
ἔνθ' ὅ γε Νέστορ' ἔτετμε [o 21], λιγὺν Πυλίων ἀγορητήν,
οὓς [1 2] ἑτάρους στέλλοντα καὶ ὀτρύνοντα μάχεσθαι,
ἀμφὶ μέγαν Πελάγοντα Ἀλάστορά τε Χρομίον τε
Αἵμονά τε κρείοντα Βίαντά τε, ποιμένα λαῶν·
ἱππῆας [i 9] μὲν πρῶτα σὺν ἵπποισιν καὶ ὄχεσφι [j 1],
πεζοὺς δ' ἐξόπιθε [j 4] στῆσεν πολέας [k 1] τε καὶ ἐσθλούς,
ἕρκος ἔμεν [o 5 - t 13] πολέμοιο· κακοὺς δ' ἐς μέσσον ἔλασσεν,
ὄφρα καὶ οὐκ ἐθέλων τις ἀναγκαίῃ πολεμίζοι [t 10].
Ἱππεῦσιν μὲν πρῶτ' ἐπετέλλετο· τοὺς γὰρ ἀνώγει
σφοὺς [1 2] ἵππους ἐχέμεν [o 40] μηδὲ κλονέεσθαι ὁμίλῳ·

---

292 αὐτοῦ: adv. de lugar. 293 ὅ: Agamenón pasando la revista. 296 ποιμένα λαῶν: metáfora comprensible en una cultura primitiva, en que los propios príncipes apacientan sus ganados. 297 ἱππῆας: no "jinetes", sino "aurigas", ver glosario. 299 κακούς: contrasta evidentemente con ἐσθλούς (ver glosario), por lo cual deben ser también tropas de infantería, pero de inferior categoría social, lo que en el mundo homérico implicaba menos valor (como se ve en su colocación y en el v. 300). 301 γάρ: introduce la explicación de las órdenes que estuvo dando Néstor; ὁμίλῳ: "la masa" de

«Μηδέ τις ἱπποσύνῃ τε καὶ ἠνορέηφι[j 1] πεποιθὼς
οἶος πρόσθ' ἄλλων μεμάτω[o 33] Τρώεσσι μάχεσθαι,
μηδ' ἀναχωρείτω· ἀλαπαδνότεροι γὰρ ἔσεσθε·
ὃς δέ κ' ἀνὴρ ἀπὸ ὧν[1 2] ὀχέων ἕτερ' ἅρμαθ'[r 3a] ἵκηται,
ἔγχει ὀρεξάσθω, ἐπεὶ ἦ πολὺ φέρτερον οὕτω·
ὧδε καὶ οἱ πρότεροι πόλιας[i 8] καὶ τείχε' ἐπόρθεον,
τόνδε νόον καὶ θυμὸν ἐνὶ στήθεσσιν ἔχοντες.»
"Ὣς ὁ γέρων ὄτρυνε πάλαι πολέμων[r 1c] ἐῢ εἰδώς·
καὶ τὸν μὲν γήθησεν ἰδὼν κρείων Ἀγαμέμνων,
καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
«Ὦ γέρον, εἴθ' ὡς θυμὸς ἐνὶ στήθεσσι φίλοισιν[1 3],
ὥς τοι γούναθ' ἕποιτο, βίη δέ τοι ἔμπεδος εἴη·
ἀλλά σε γῆρας τείρει ὁμοίϊον· ὡς ὄφελέν[t 12] τις
ἀνδρῶν ἄλλος ἔχειν, σὺ δὲ κουροτέροισι[r 2d] μετεῖναι.»

317 - 544

Por fin se enfrentan los dos ejércitos. Comienza la descripción del primer día de la batalla que comprende hasta el canto VII.

---

enemigos. 303 ἠνορέη: "hombría", "valor" (cf. ἀνήρ "guerrero"). 306 ἕτερα: oponiendo un bando a otro. 307 Naturalmente, tiene que tratarse de la lanza antigua, larga y pesada, no arrojadiza (ver glosario). 308 οἱ πρότεροι: "los antiguos"; nótese que en este pasaje se describe un uso de los carros de guerra en formación compacta (que podemos comparar a la táctica de tanques de la "guerra relámpago" aplicada por los alemanes en 1940); esta táctica está en desacuerdo con el uso corriente del carro como simple medio de transporte hasta el campo de batalla, donde los nobles entablan combates singulares, duelos; pero es seguramente la táctica micénica de la que Néstor conserva el recuerdo como cosa de antaño y que se evidencia por la enorme cantidad de carros de guerra (más de un centenar) registrados en los archivos micénicos del palacio real de Cnoso; el espectáculo de una masa de carros de guerra cargando a galope debía de ser impresionante. 309 τόνδε νόον καὶ θυμόν: "estas ideas (sobre táctica) y este valor" (para acometer carro contra carro con la lanza hacia delante). 310 ὄτρυνε: durativo, "estaba animando desde hacía un rato" (πάλαι). 313 ὡς: en correlación con ὥς. 314 γούνατα: ver glosario. 315 ὁμοίϊος: acaso originariamente adjetivo distinto de ὁμοῖος y luego confundido con él, con el sentido de "penoso". 316 ἔχειν: con "la vejez" como compl. directo; κουροτ., el comparativo, formado sobre el sustantivo κοῦρος, opone los más jóvenes a los viejos.

CANTO V

1 - 909

De entre los caudillos griegos, Diomedes hace mil proezas y, animado por Atena, llega a atacar a los dioses. Hiere a Afrodita, cuando ésta protegía a su hijo Eneas. Ares estimula a los troyanos, pero, con la ayuda de Hera y de Atena, Diomedes hiere al propio dios de la guerra, que huye al Olimpo.

CANTO VI

1 - 118

Todavía no hay derrota griega. Antes bien, son los troyanos los más apurados. Héctor regresa a Troya a pedir a los ancianos y a las mujeres que eleven oraciones y hagan sacrificios a los dioses.

119 - 236

Entre tanto se enfrentan Diomedes y Glauco, caudillo de los licios y aliado de los troyanos. Pero se reconocen por sus genealogías como unidos por un viejo pacto de hospitalidad y, en vivo contraste con la ferocidad de la guerra, se despiden amistosamente después de cambiarse desinteresadamente las armaduras. Se omite la digresión sobre Belerofontes (160-211).

Γλαῦκος δ' Ἱππολόχοιο πάϊς καὶ Τυδέος υἱὸς
ἐς μέσον ἀμφοτέρων συνίτην [o 42] μεμαῶτε [o 32] μάχεσθαι·
οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
τὸν πρότερος προσέειπε βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης·
«Τίς δὲ σύ ἐσσι [o 5], φέριστε [k 3], καταθνητῶν ἀνθρώπων;
οὐ μὲν γάρ ποτ' ὄπωπα μάχῃ ἔνι [s 2] κυδιανείρῃ
τὸ πρίν· ἀτὰρ μὲν νῦν γε πολὺ προβέβηκας ἁπάντων
σῷ θάρσει, ὅ τ' [u 8] ἐμὸν δολιχόσκιον ἔγχος ἔμεινας·
δυστήνων δέ τε παῖδες ἐμῷ μένει ἀντιόωσιν· [b 12]
εἰ δέ τις ἀθανάτων γε κατ' οὐρανοῦ εἰλήλουθας [o 28],
οὐκ ἂν ἔγωγε θεοῖσιν ἐπουρανίοισι μαχοίμην·

---

119 Para el gusto por la genealogía, evidente en todo este episodio, ver Apéndice III N. 120 ἀμφ.: "de ambos ejércitos". 122 τὸν: Glauco. 126 δολιχ.: describe indirectamente la lanza por la larga sombra que proyecta. 127 δυστ.: predicativo, "desgraciados los padres cuyos hijos...". 128 "Si has bajado del cielo siendo uno de los inmortales". 129 Y, sin embargo, en el canto V, Diomedes ha herido a Afrodita (v. 335 ss.) y a Ares (v. 855 ss.);

οὐδὲ γὰρ οὐδὲ Δρύαντος υἱός, κρατερὸς Λυκόοργος,
δὴν ἦν, ὅς ῥα θεοῖσιν ἐπουρανίοισιν ἔριζεν·
ὅς ποτε μαινομένοιο Διωνύσοιο τιθήνας
σεῦε κατ' ἠγάθεον[b 2] Νυσήϊον· αἱ δ' ἅμα πᾶσαι
θύσθλα χαμαὶ κατέχευαν[o 25], ὑπ' ἀνδροφόνοιο Λυκούργου
θεινόμεναι βουπλῆγι· Διώνυσος δὲ φοβηθεὶς
δύσεθ'[o 24] ἁλὸς κατὰ κῦμα, Θέτις δ' ὑπεδέξατο κόλπῳ
δειδιότα· κρατερὸς γὰρ ἔχε τρόμος ἀνδρὸς ὁμοκλῇ·
τῷ μὲν ἔπειτ' ὀδύσαντο θεοὶ ῥεῖα ζώοντες,
καί μιν τυφλὸν ἔθηκε Κρόνου πάϊς· οὐδ' ἄρ' ἔτι δὴν
ἦν, ἐπεὶ ἀθανάτοισιν ἀπήχθετο πᾶσι θεοῖσιν·
οὐδ' ἂν ἐγὼ μακάρεσσι θεοῖς ἐθέλοιμι μάχεσθαι·
εἰ δέ τίς ἐσσι[o 5] βροτῶν, οἳ ἀρούρης καρπὸν ἔδουσιν,
ἆσσον[k 2] ἴθ', ὥς κεν[u 5] θᾶσσον ὀλέθρου πείραθ' ἵκηαι.»
Τὸν δ' αὖθ' Ἱππολόχοιο προσηύδα φαίδιμος υἱός·
«Τυδεΐδη μεγάθυμε, τί ἦ γενεὴν ἐρεείνεις;
οἵη περ φύλλων γενεή, τοίη δὲ καὶ ἀνδρῶν·
φύλλα τὰ μέν τ' ἄνεμος χαμάδις[j 8] χέει, ἄλλα δέ θ' ὕλη
τηλεθόωσα[b 12] φύει, ἔαρος δ' ἐπιγίγνεται ὥρη·
ὣς ἀνδρῶν γενεὴ ἣ μὲν φύει, ἣ δ' ἀπολήγει.
Εἰ δ' ἐθέλεις καὶ ταῦτα δαήμεναι, ὄφρ' ἐῢ εἰδῇς
ἡμετέρην γενεήν, πολλοὶ δέ μιν ἄνδρες ἴσασιν·

---

pero entonces estuvo asistido por Atena. 130 En Homero es frecuente la repetición de οὐδέ con otra partícula intercalada; las negaciones no se destruyen, sino que se refuerzan expresivamente. 131 ῥα: "como es sabido". 132 μαιν. Διων.: entiéndase en general, "Dioniso, el delirante", pero no referido especialmente a aquella ocasión, en que era niño (cf. μαινάς "ménade, vacante"); τιθήνας: son las ninfas que amamantaron a Dioniso, nacido de Zeus (después de haber salido de las entrañas de Sémele, según una versión posterior). 133 Νυσήϊον: el monte sagrado de Nisa, de geografía puramente mítica; en el propio nombre de Dioniso entran los componentes Zeus y Nisa. 134 θύσθλα: los "tirsos" (θύρσοι) de las bacantes, que aquí son las ninfas; era una vara envuelta con hiedra y cintas, en cuyo extremo llevaba una piña; en las danzas orgiásticas, las bacantes golpeaban el suelo con los tirsos. 137 δειδιότα: Dioniso, complemento directo de ἔχε; ἀνδρ.: Licurgo. 138 τῷ: Licurgo, dat. *incommodi;* ῥεῖα: adv. (cf. ῥᾴδιος, ῥᾴων, ῥᾷστος), suele aparecer referido a acciones de los dioses, para quienes todo es fácil y sin penas (cf. XXIV 526). 142 Los dioses, en efecto, se alimentan de néctar, de ambrosía y del olor de los sacrificios. 143 ὀλ. πείρατα: como la fórmula frecuente τέλος θανάτοιο. 144 τόν: Diomedes. 145 ἦ: "en verdad", reforzando la interrogación. 148 φύει: transitivo, pero intransitivo en el verso siguiente. 150 δαήμεναι: inf. aor. de διδάσκομαι. 152 Ἐφύρη: antiguo nombre de Corinto, aunque la situación indicada no

ἔστι πόλις Ἐφύρη μυχῷ [r2d] Ἄργεος ἱπποβότοιο,
ἔνθα δὲ Σίσυφος ἔσκεν [o5], ὃ [14c] κέρδιστος γένετ' ἀνδρῶν,
Σίσυφος Αἰολίδης· ὁ δ' ἄρα Γλαῦκον τέκεθ' υἱόν,
αὐτὰρ Γλαῦκος ἔτικτεν ἀμύμονα Βελλεροφόντην·
τῷ δὲ θεοὶ κάλλος τε καὶ ἠνορέην ἐρατεινὴν
ὤπασαν· αὐτάρ οἱ Προῖτος κακὰ μήσατο θυμῷ,
ὅς ῥ' ἐκ δήμου ἔλασσεν, ἐπεὶ πολὺ φέρτερος [k2] ἦεν,
Ἀργείων· Ζεὺς γάρ οἱ ὑπὸ σκήπτρῳ ἐδάμασσε.

* * *

Ὣς φάτο, γήθησεν δὲ βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης·
ἔγχος μὲν κατέπηξεν ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρῃ,
αὐτὰρ ὁ μειλιχίοισι προσηύδα ποιμένα λαῶν·
«Ἦ ῥά νύ μοι ξεῖνος [c3] πατρώϊός ἐσσι παλαιός·
Οἰνεὺς γάρ ποτε δῖος ἀμύμονα Βελλεροφόντην
ξείνισ' ἐνὶ μεγάροισιν ἐείκοσιν [b16] ἤματ' ἐρύξας·
οἱ δὲ καὶ ἀλλήλοισι πόρον ξεινήϊα καλά·
Οἰνεὺς μὲν ζωστῆρα δίδου φοίνικι φαεινόν,
Βελλεροφόντης δὲ χρύσεον δέπας ἀμφικύπελλον,
καί μιν ἐγὼ κατέλειπον ἰὼν ἐν δώμασ' ἐμοῖσι.

---

conviene bien a dicha ciudad; pero no hemos de exigir a los aedos jónicos un conocimiento apurado de la geografía de la Grecia peninsular; la adjetivación "Argos, criador de caballos" es comprensible tratándose de la llanura argiva, sin necesidad de pensar en el Argos pelásgico de Tesalia. 154 El patronímico que lleva Sísifo acaso ha de relacionarse con el origen eólico de los corintios (Tucídides IV 42, 2). El Glauco mencionado en este verso es el bisabuelo del héroe homónimo, protagonista de este episodio; τέκετο: voz media, "*su* hijo". 158 δήμου: ver glosario; para el comparativo, cf. I 186. 159 οἱ: anafórico (Preto), dat. simpatético "su cetro"; ἐδάμ.: compl. directo, Belerofontes. Zeus (dios de los suplicantes que buscan asilo) hizo a Belerofontes (desterrado de Corinto por estar manchado con un asesinato) ir a Argos (o a Tirinte), reino de Preto.

212 γήθησεν: aor. ingresivo, "se puso alegre". 213 πουλυβ.: puramente ornamental; ὁ: Diomedes; μειλιχ.: el contexto invita a suplir "palabras". 215 ἦ ρά νυ: saca la consecuencia del relato de Glauco; ξεῖνος: es la persona unida a otra por contrato de mutua hospitalidad, institución de primera importancia en las sociedades primitivas, protegida por los dioses (en Grecia, por Zeus). 218 οἱ δὲ: Eneo y Belerofontes; πόρον: aor. sin aumento, sin presente correspondiente (perf. πέπρωται), "dar, suministrar"; ξεινήϊα: son los "presentes" que se hacen como manifestación desinteresada de la hospitalidad que les une. 220 δέπας ἀμφικύπ.: lit. "vaso que es copa por uno y otro lado", acaso consistente en dos copas invertidas

Τυδέα[i 9] δ' οὐ μέμνημαι, ἐπεί μ' ἔτι τυτθὸν ἐόντα[o 5]
κάλλιφ'[b 14], ὅτ' ἐν Θήβῃσιν ἀπώλετο λαὸς 'Αχαιῶν.
Τῶ[i 9] νῦν σοὶ μὲν ἐγὼ ξεῖνος φίλος "Αργεϊ[r 2d] μέσσῳ
εἰμί, σὺ δ' ἐν Λυκίῃ, ὅτε κεν τῶν δῆμον ἵκωμαι·
ἔγχεα δ' ἀλλήλων ἀλεώμεθα καὶ δι' ὁμίλου·
πολλοὶ μὲν γὰρ ἐμοὶ Τρῶες κλειτοί τ' ἐπίκουροι,
κτείνειν[t 13] ὅν κε θεός γε πόρῃ καὶ ποσσὶ κιχήω,
πολλοὶ δ' αὖ σοὶ 'Αχαιοὶ ἐναιρέμεν[t 13] ὅν κε δύνηαι·
τεύχεα δ' ἀλλήλοις ἐπαμείψομεν[o 39], ὄφρα καὶ οἵδε
γνῶσιν ὅτι ξεῖνοι πατρώϊοι εὐχόμεθ' εἶναι.»
"Ὣς ἄρα φωνήσαντε, καθ' ἵππων ἀΐξαντε[i 18],
χεῖράς τ' ἀλλήλων λαβέτην[o 42] καὶ πιστώσαντο·
ἔνθ' αὖτε Γλαύκῳ Κρονίδης φρένας ἐξέλετο Ζεύς,
ὃς πρὸς Τυδεΐδην Διομήδεα τεύχε' ἄμειβε
χρύσεα χαλκείων, ἑκατόμβοι' ἐννεαβοίων.

237 - 398

Héctor, ya en Troya, se dirige a casa de su madre. Las mujeres troyanas ofrendan un peplo a Atena en el templo de la ciudadela. Héctor va en busca de Paris para hacerle regresar al combate. Héctor quiere ver a su esposa Andrómaca, que, angustiada, ha salido de casa con su hijo y la nodriza hacia la muralla. Héctor la encuentra junto a la puerta Escea.

399 - 502

Diálogo entre los esposos, dominado por el terrible presentimiento de que es la última vez que se ven. Andrómaca llora a Héctor como si estuviera ya muerto.

---

unidas por sus bases. 222 μέμνημαι: con acus., frecuente en Homero. 223 Se refiere a la expedición de los argivos (= aqueos) contra Tebas, promovida por Polinices contra su hermano Eteocles (hijos de Edipo), en la que participó Tideo; de los siete capitanes del ejército atacante sólo se salvó Adrasto (cf. § 8). 225 τῶν: los licios. 226 καὶ δι' ὁμίλου: no sólo en este combate singular, sino también cuando se enfrenten los dos ejércitos. 228 θεός: ver glosario. 232 καθ' ἵππων: entiéndase que se bajaron de los carros de guerra (ver glosario). 236 χαλκείων: entiéndase τευχέων, gen. de precio; ἑκατόμβοια, ἐννεαβοίων: aposiciones respectivas al acus. y gen. precedentes; antes de la invención de la moneda (s. VII a. C., en Lidia), la economía de cambio está atestiguada en Homero; así, en VII

῞Η οἱ ἔπειτ' ἤντησ', ἅμα δ' ἀμφίπολος κίεν αὐτῇ
παῖδ' ἐπὶ κόλπῳ ἔχουσ' ἀταλάφρονα, νήπιον αὔτως,
῾Εκτορίδην ἀγαπητόν, ἀλίγκιον ἀστέρι καλῷ,
τόν ῥ' ῞Εκτωρ καλέεσκε°[26] Σκαμάνδριον, αὐτὰρ οἱ ἄλλοι
᾿Αστυάνακτ'· οἶος γὰρ ἐρύετο ῎Ιλιον ῞Εκτωρ.
῎Ητοι ὁ μὲν μείδησεν ἰδὼν ἐς παῖδα σιωπῇ·
᾿Ανδρομάχη δέ οἱ ἄγχι παρίστατο δάκρυ χέουσα,
ἔν τ' ἄρα οἱ φῦ χειρὶ ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·
«Δαιμόνιε, φθίσει σε τὸ σὸν μένος, οὐδ' ἐλεαίρεις
παῖδά τε νηπίαχον καὶ ἔμ' ἄμμορον, ἣ τάχα χήρη
σεῦ[11] ἔσομαι· τάχα γάρ σε κατακτανέουσιν ᾿Αχαιοὶ
πάντες ἐφορμηθέντες· ἐμοὶ δέ κε κέρδιον εἴη
σεῦ ἀφαμαρτούσῃ χθόνα δύμεναι· οὐ γὰρ ἔτ' ἄλλη
ἔσται θαλπωρή, ἐπεὶ ἂν σύ γε πότμον ἐπίσπῃς,
ἀλλ' ἄχε'· οὐδέ μοι ἔστι πατὴρ καὶ πότνια μήτηρ.

* * *

---

472 ss., los griegos adquieren vino de Lemnos a cambio de bronce, hierro, pieles, vacas y esclavos; una vaca (o un buey) era tomada como medida de valor, tal como ocurre en este pasaje. No hay por qué suponer que el aedo ironiza en este final del episodio, admirado monumento a la amistad. Glauco, con su desinterés, da una magnífica prueba de su aprecio de la hospitalidad, de todo el linaje de Diomedes; para la concepción homérica en que la posesión de objetos materiales (especialmente armas) era inseparable del honor y dignidad de un héroe (ver glosario s. v. γέρας), el trueque de las armaduras sólo era explicable si Glauco fue víctima de una ἄτη (ver glosario).

399 ῞Η: Andrómaca. 402 Probablemente porque, al llegar a la adolescencia, ofrendaría sus cabellos al río Escamandro; cf. XXIII 142, en que Aquiles destina los suyos al río Esperqueo. 403 Este verso muestra que al hijo se le ponía un nombre parlante con un significado que conviene al padre (siempre los padres aspiran a verse continuados en sus hijos; cf. también Τηλέμαχος: "el que combate lejos", hijo de Ulises, ausente mucho tiempo de su patria). Además, parece deducirse que ἄναξ implica la idea de protección, lo que probablemente puede relacionarse con la función del rey, que procura la protección divina sobre su pueblo, del mismo modo que el patriarca la procura para toda su casa. 406 οἱ: dat. simpat., únase a χειρί, literalmente "se puso en su mano", esto es, "le agarró la mano". 407 δαιμόνιε: término vocativo fuertemente afectivo, sin significado concreto, ni ponderativo ni peyorativo. Su uso alterna con el del nombre propio (v. 429) o con el del apelativo (v. 441); así E. Brunius-Nilsson. 409 La esposa sólo piensa en que Héctor pueda ser vencido por muchos enemigos a la vez; pero cf. XXII 247 ss. 411 σεῦ: depende de ἀφαρμ. 412 ἐπίσπῃς: aor. rad. tem. de subj. de ἐφέπω. 413 πότνια: originariamente, femenino de πόσις; así, pues, "la señora de la casa"; se aplica también a diosas.

Ἕκτορ, ἀτὰρ σύ μοί ἐσσι πατὴρ καὶ πότνια μήτηρ
ἠδὲ κασίγνητος, σὺ δέ μοι θαλερὸς παρακοίτης·
ἀλλ' ἄγε νῦν ἐλέαιρε καὶ αὐτοῦ μίμν' ἐπὶ πύργῳ,
μὴ παῖδ' ὀρφανικὸν θήῃς χήρην τε γυναῖκα·
λαὸν δὲ στῆσον παρ' ἐρινεόν, ἔνθα μάλιστα
ἀμβατός ἐστι πόλις καὶ ἐπίδρομον ἔπλετο [o 5] τεῖχος·
τρὶς γὰρ τῇ γ' ἐλθόντες ἐπειρήσανθ' οἱ ἄριστοι
ἀμφ' Αἴαντε δύω καὶ ἀγακλυτὸν Ἰδομενῆα
ἠδ' ἀμφ' Ἀτρεΐδας καὶ Τυδέος ἄλκιμον υἱόν
ἤ πού τίς σφιν ἔνισπε θεοπροπίων [r 1c] ἐῢ εἰδώς,
ἤ νυ καὶ αὐτῶν θυμὸς ἐποτρύνει καὶ ἀνώγει.»
Τὴν δ' αὖτε προσέειπε μέγας κορυθαίολος Ἕκτωρ·
«Ἦ καὶ ἐμοὶ τάδε πάντα μέλει, γύναι· ἀλλὰ μάλ' αἰνῶς
αἰδέομαι Τρῶας καὶ Τρῳάδας ἑλκεσιπέπλους,
αἴ κε κακὸς ὣς νόσφιν ἀλυσκάζω πολέμοιο·
οὐδέ με θυμὸς ἄνωγεν, ἐπεὶ μάθον ἔμμεναι [o 5] ἐσθλὸς
αἰεὶ καὶ πρώτοισι μετὰ Τρώεσσι μάχεσθαι,
ἀρνύμενος πατρός τε μέγα κλέος ἠδ' ἐμὸν αὐτοῦ.
Εὖ γὰρ ἐγὼ τόδε οἶδα κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν·
ἔσσεται [o 5] ἦμαρ ὅτ' ἄν ποτ' ὀλώλῃ Ἴλιος ἱρὴ
καὶ Πρίαμος καὶ λαὸς ἐϋμμελίω Πριάμοιο·
ἀλλ' οὔ μοι Τρώων τόσσον μέλει ἄλγος ὀπίσσω,
οὔτ' αὐτῆς Ἑκάβης οὔτε Πριάμοιο ἄνακτος
οὔτε κασιγνήτων, οἵ κεν πολέες [k 1] τε καὶ ἐσθλοὶ
ἐν κονίῃσι πέσοιεν ὑπ' ἀνδράσι δυσμενέεσσιν,
ὅσσον σεῦ; ὅτε κέν τις Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
δακρυόεσσαν ἄγηται, ἐλεύθερον ἦμαρ ἀπούρας· [o 19]
καί κεν ἐν Ἄργει ἐοῦσα [o 5] πρὸς ἄλλης ἱστὸν ὑφαίνοις,

---

431 αὐτοῦ: adv. de lugar. 433 ἐρινεός: esta higuera silvestre (cf. también XXII 145) estaba cerca de la muralla y fuera de ella. 434 ἐπίδρ.: "que permite subir a él a la carrera"; ἔπλετο: aor. gnómico. Según una leyenda posterior (Píndaro, *Olímpicas* VIII 31 ss.), cuando Apolo y Posidón edificaron los muros de Troya, Eaco les ayudó en esta parte del recinto, que, por ser Eaco un mortal, era la parte menos fuerte, por donde la ciudad sería tomada. 438 ἔνισπε: aor. rad. tem. de ἐννέπω: con preverbio ἐνι-. 441 Ἦ: "verdaderamente". 442 ἑλκησίπεπλος: lit., "que arrastra el peplo", vestido talar femenino; αἰδέομαι: Héctor, como los héroes homéricos en general, rige su conducta por el sentimiento de vergüenza y por el deseo de fama (v. 446), cf. § 1. 443 κακὸς ὥς: "como un cobarde"; la postposición del adverbio "así" fue originariamente una aposición ,"un cobarde así" (cf. ἐσθλός 444). 446 ἀρν.: conativo, "tratando de...";

καί κεν ὕδωρ φορέοις Μεσσηΐδος ἢ Ὑπερείης
πόλλ' ἀεκαζομένη, κρατερὴ δ' ἐπικείσετ' ἀνάγκη·
καί ποτέ τις εἴπῃσιν[t2] ἰδὼν κατὰ δάκρυ χέουσαν·
'Ἕκτορος ἥδε γυνή, ὃς ἀριστεύεσκε[o26] μάχεσθαι
Τρώων ἱπποδάμων[r1a], ὅτε Ἴλιον ἀμφιμάχοντο.'
Ὥς ποτέ τις ἐρέει· σοὶ δ' αὖ νέον ἔσσεται ἄλγος
χήτεϊ τοιοῦδ' ἀνδρὸς ἀμύνειν δούλιον ἦμαρ.
Ἀλλά με τεθνηῶτα χυτὴ κατὰ γαῖα καλύπτοι,
πρίν γέ τι σῆς τε βοῆς σοῦ θ' ἑλκηθμοῖο πυθέσθαι.»
Ὣς εἰπὼν οὗ[12] παιδὸς ὀρέξατο φαίδιμος Ἕκτωρ·
ἂψ δ' ὁ πάϊς πρὸς κόλπον ἐϋζώνοιο τιθήνης
ἐκλίνθη ἰάχων, πατρὸς φίλου ὄψιν ἀτυχθείς,
ταρβήσας χαλκόν τε ἰδὲ[m3] λόφον ἱππιοχαίτην,
δεινὸν ἀπ' ἀκροτάτης κόρυθος νεύοντα νοήσας.
Ἐκ δὲ γέλασσε πατήρ τε φίλος καὶ πότνια μήτηρ·
αὐτίκ' ἀπὸ κρατὸς κόρυθ' εἵλετο φαίδιμος Ἕκτωρ,
καὶ τὴν μὲν κατέθηκεν ἐπὶ χθονὶ παμφανόωσαν·[b12]
αὐτὰρ ὅ γ' ὃν φίλον υἱὸν ἐπεὶ κύσε πῆλέ τε χερσίν,
εἶπε δ' ἐπευξάμενος Διί τ' ἄλλοισίν τε θεοῖσι.
«Ζεῦ ἄλλοι τε θεοί, δότε δὴ καὶ τόνδε γενέσθαι
παῖδ' ἐμόν, ὡς καὶ ἐγώ περ, ἀριπρεπέα Τρώεσσιν[r2d],
ὧδε βίην τ' ἀγαθόν, καὶ Ἰλίου ἶφι[j1] ἀνάσσειν·
καί ποτέ τις εἴποι[t5] 'πατρός γ' ὅδε πολλὸν ἀμείνων'
ἐκ πολέμου ἀνιόντα· φέροι δ' ἔναρα βροτόεντα

αὐτοῦ: concierta con el genitivo implícito en el posesivo. 449 ἐϋμμελίω: ver § 10 b. 450 Τρώων... ἄλγος ὀπ.: "el dolor de los troyanos en el futuro", sujeto de μέλει. 453 πέσοιεν: el uso de la partícula modal asegura que no sustituye mecánicamente a un subjuntivo. 455 δακρ.: sobreentiéndase σε; ἄγηται: como prisionera; ἐλεύθ. ἦμαρ: equivale a "libertad", para la que no hay término abstracto en Homero. 456 πρὸς ἄλλης: "a las órdenes de otra", cf. I 239. 457 φορέω: iterativo, subrayando el carácter servil del oficio de ir por agua. 458 πολλά: acus. adverbial. 459 Obsérvese la equivalencia del subjuntivo eventual (aquí sin partícula) con el futuro de 462; el participio concierta con σε, que está implícito. 460 ἥδε: demostrativo, tradúzcase "he aquí a la...". 463 τοιοῦδ' ἀνδρὸς... οἷος... ἀμ. (inf. final); δούλιον ἦμ.: cf. 455; χυτὴ γαῖα: "la tierra vertida" para hacer el túmulo (χῶμα). 466 οὗ παιδὸς: régimen de ὀρ. 468 ὄψιν: acus. con verbos de temor y similares, "se asustó a la vista...". 470 δεινόν: acus. adverbial; ἀπ' ἀκρ. κόρυθος: "desde el extremo del casco"; νεύοντα: referido a λόφον (cf. I 524 ss.). 471 ἐκ... ἐγέλ.: aor. ingresivo, "se echó a reir". 477 ὡς... περ..., ὧδε...: correlación; βίην: acus. de relación dependiendo de ἀγαθὸν. 479 πολλόν: acus. adverbial. 480 ἀνιόντα: porque la guerra tiene lugar en la llanura, más baja que la ciudadela; el

κτείνας δήϊον ἄνδρα, χαρείη[t7] δὲ φρένα μήτηρ.»
"Ως εἰπὼν ἀλόχοιο φίλης ἐν χερσὶν ἔθηκε
παῖδ' ἑόν·[12] ἡ δ' ἄρα μιν κηώδεϊ δέξατο κόλπῳ[r2d]
δακρυόεν γελάσασα· πόσις δ' ἐλέησε νοήσας,
χειρί τέ μιν κατέρεξεν ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζε·
«Δαιμονίη, μή μοί τι λίην ἀκαχίζεο θυμῷ·
οὐ γάρ τίς μ' ὑπὲρ αἶσαν ἀνὴρ "Αϊδι προϊάψει·
μοῖραν δ' οὔ τινά φημι πεφυγμένον ἔμμεναι[o5] ἀνδρῶν,
οὐ κακόν, οὐδὲ μὲν ἐσθλόν, ἐπὴν τὰ πρῶτα γένηται.
'Αλλ' εἰς οἶκον ἰοῦσα τὰ σ' αὐτῆς ἔργα κόμιζε,
ἱστόν τ' ἠλακάτην τε, καὶ ἀμφιπόλοισι κέλευε
ἔργον ἐποίχεσθαι· πόλεμος δ' ἄνδρεσσι μελήσει
πᾶσι, μάλιστα δ' ἐμοί, τοὶ 'Ιλίῳ ἐγγεγάασιν[o28].»
"Ως ἄρα φωνήσας κόρυθ' εἵλετο φαίδιμος "Εκτωρ
ἵππουριν· ἄλοχος δὲ φίλη οἶκόνδε[j7] βεβήκει[t1]
ἐντροπαλιζομένη, θαλερὸν κατὰ δάκρυ χέουσα·
αἶψα δ' ἔπειθ' ἵκανε δόμους[r3a] εὖ ναιετάοντας
"Εκτορος ἀνδροφόνοιο, κιχήσατο δ' ἔνδοθι[j5] πολλὰς
ἀμφιπόλους, τῇσιν δὲ γόον πάσῃσιν ἐνῶρσεν·
αἱ μὲν ἔτι ζωὸν γόον "Εκτορα ᾧ[12] ἐνὶ οἴκῳ·
οὐ γάρ μιν ἔτ' ἔφαντο ὑπότροπον ἐκ πολέμοιο
ἵξεσθαι, προφυγόντα μένος καὶ χεῖρας 'Αχαιῶν.

503 - 529

Llega Paris y los dos hermanos salen de nuevo al campo de batalla.

---

acusativo en Homero va con verbos de "decir" para expresar la persona a la que o de la que se dice algo, cf. I 90; βροτόεντα: ver § 10 e. 483 κηώδης: lit. "que huele a aroma"; los perfumes en la Antigüedad, o eran quemados (cf. ἔκηα), o aplicados con óleos o ungüentos. 484 δακρύοεν: acus. adverbial. 485 = I 361. 486 Δαιμ.: cf. 407. 487 αἶσαν: ver glosario. 488 οὔ τινα... ἀνδρῶν. 489 ἐπὴν τὰ πρῶτα...: "en cuanto...". 490 αὐτῆς: concertando con el genitivo implícito en τὰ σά. 495 Consultar glosario. 496 Cf. 459. 499 γόον: sustantivo. 500 γόον: *hapax*, aor. de γοάω. 501 οὐ... ἔφαντο: "decían (o pensaban) que no..."; ὑπότροπον: predicado.

CANTO VII

1 - 482

Se concierta otro combate singular, que esta vez será entre Héctor y Ayax; pero llega la noche sin que ninguno haya vencido. Los griegos rechazan la oferta de Paris de devolver los tesoros, pero no a Helena. Al día siguiente se recogen los cadáveres. Los griegos erigen una muralla para proteger sus naves, varadas en la costa.

CANTO VIII

1 - 565

Zeus prohibe a los dioses la intervención en la lucha y desde la cumbre del monte Ida contempla el campo de batalla. Diomedes, por parte de los griegos, y Héctor, por la de los troyanos, asumen el papel principal. Zeus revela a Hera su plan para el futuro: al día siguiente, Héctor no dejará el combate hasta que Aquiles abandone su aislamiento y se luche por el cuerpo de Patroclo. Cae la noche, que sirve de alivio a los griegos. Por primera vez, los troyanos acampan en el llano, fuera de la ciudad.

CANTO IX

1 - 181

Los griegos son presa del miedo. Agamenón reúne a sus caudillos y les propone —esta vez sinceramente— abandonar la guerra y huir a la patria. A la propuesta de Agamenón se opone vigorosamente Diomedes. Néstor aconseja el envío de una embajada a Aquiles. Agamenón se declara dispuesto a devolverle Briseida, a lo que añade otros espléndidos ofrecimientos. La misión es encomendada a Fénix, preceptor de Aquiles, a Ayax y a Ulises, acompañados de dos heraldos.

182 - 204

Sale la embajada, que es objeto de cordial acogida por parte de Aquiles.

Τὼ [13a] δὲ βάτην [o 42] παρὰ θῖνα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης
πολλὰ μάλ' εὐχομένω γαιηόχῳ ἐννοσιγαίῳ
ῥηϊδίως πεπιθεῖν [o 21] μεγάλας φρένας Αἰακίδαο.
Μυρμιδόνων δ' ἐπί τε κλισίας καὶ νῆας ἱκέσθην [o 42],
τὸν δ' εὗρον φρένα τερπόμενον φόρμιγγι λιγείῃ,
καλῇ δαιδαλέῃ, ἐπὶ [m 2] δ' ἀργύρεον ζυγὸν ἦεν [o 5],
τὴν ἄρετ' ἐξ ἐνάρων πόλιν Ἠετίωνος ὀλέσσας·
τῇ ὅ γε θυμὸν ἔτερπεν, ἄειδε δ' ἄρα κλέα ἀνδρῶν.
Πάτροκλος δέ οἱ οἶος ἐναντίος ἧστο σιωπῇ,

---

182 No obstante estos duales, en realidad quienes van a la tienda de Aquiles son Fénix, Ayax y Ulises, acompañados de dos heraldos. La explicación de este dual presenta un delicado problema, sobre el cual véase § 10 c. 183 Sobre estos epítetos de Posidón, ver índice; la plegaria a Posidón se explica porque era uno de los dioses que patrocinaba la causa de los griegos y porque los legados van andando junto al mar. 186 τὸν δὲ: Aquiles; φρένα: complemento directo del participio; φόρμιγξ: instrumento de cuerda con el que Aquiles y Patroclo, como aedos, aunque no profesionales, acompañaban sus cantos épicos; este ejemplar de lira era de gran valor por su ornamentación y por el yugo (o puente) de plata que, uniendo los dos cuernos, tenía en la parte superior (ver fig. 1). 188 πόλιν Ἠ.: Tebe; se trata, pues, de la misma incursión en que capturó a Criseida y a Briseida. 189 ἄρα: "como es natural", pues ¿qué otra cosa podía cantar con más agrado un guerrero

δέγμενος [o 19] Αἰακίδην, ὁπότε λήξειεν [t 11] ἀείδων.
Τὼ δὲ βάτην [o 42] προτέρω, ἡγεῖτο δὲ δῖος Ὀδυσσεύς,
στὰν [o41] δὲ πρόσθ' [j4] αὐτοῖο· ταφὼν δ' ἀνόρουσεν Ἀχιλλεὺς
αὐτῇ σὺν φόρμιγγι, λιπὼν ἕδος ἔνθα θάασσεν·
ὣς δ' αὔτως Πάτροκλος, ἐπεὶ ἴδε φῶτας, ἀνέστη.
Τὼ καὶ δεικνύμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Χαίρετον· [o42] ἦ φίλοι ἄνδρες ἱκάνετον [o42] —ἦ τι μάλα χρεώ—,
οἵ μοι σκυζομένῳ περ Ἀχαιῶν φιλτάτω ἐστόν [o 42].»
Ὣς ἄρα φωνήσας προτέρω ἄγε δῖος Ἀχιλλεύς,
εἷσεν δ' ἐν κλισμοῖσι τάπησί τε πορφυρέοισιν·
αἶψα δὲ Πάτροκλον προσεφώνεεν ἐγγὺς ἐόντα·
«Μείζονα δὴ κρητῆρα, Μενοιτίου υἱέ, καθίστα,
ζωρότερον δὲ κέραιε, δέπας δ' ἔντυνον ἑκάστῳ·
οἱ γὰρ φίλτατοι ἄνδρες ἐμῷ ὑπέασι [o 5] μελάθρῳ.»

205 - 306

Aquiles y Patroclo agasajan a los emisarios. Con hábiles palabras, Ulises trata de persuadir a Aquiles para que acepte las proposiciones de Agamenón y se reintegre al combate.

307 - 345

Negativa de Aquiles.

---

homérico?; ver § 2 e. 190 οἱ... ἐναντίος. 191 δέγμενος: "estando a la espera" para relevarle. 192 προτέρω: predicado, "por delante"; ἡγ.: Ulises, pues, era uno de los dos que marchaban delante. 193 στὰν: "se detuvieron". 194 Atracción de casos a partir de αὐτὸς σὺν φόρμιγγι. 196 δεικν.: "saludando". 197 φίλοι ἄνδρες: predicado; τι: suaviza la afirmación; χρηὼ: entiéndase "es muy necesario [que vengáis vosotros] que..."; Aquiles, en su abatimiento, siente necesidad de la compañía de sus amigos. 199 προτέρω: acus. dual, que opone los dos que van delante al tercero, que va detrás. 200 εἷσεν: aor. sigmático transitivo activo de ἕζομαι. 202 μείζονα κρητ.: en oposición a otra cratera más pequeña que usarían Aquiles y Patroclo cuando estaban solos; καθίστα: imperativo reforzado por δή, probablemente "coloca en el suelo". 203 Los griegos mezclaban en la cratera el vino con el agua para beber (a diferencia de las libaciones con vino puro; ζωρ.: "más puro" (que ordinariamente).

Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς 'Αχιλλεύς·
«Διογενὲς Λαερτιάδη, πολυμήχαν' 'Οδυσσεῦ,
χρὴ μὲν δὴ τὸν μῦθον ἀπηλεγέως ἀποειπεῖν [b 15],
ᾗ περ δὴ φρονέω τε καὶ ὡς τετελεσμένον ἔσται,
ὡς μή μοι τρύζητε παρήμενοι ἄλλοθεν ἄλλος·
ἐχθρὸς γάρ μοι κεῖνος [l 5] ὁμῶς 'Αΐδαο [i 17] πύλῃσιν
ὅς χ' ἕτερον μὲν κεύθῃ ἐνὶ φρεσίν, ἄλλο δὲ εἴπῃ·
αὐτὰρ ἐγὼν [l 1] ἐρέω ὥς μοι δοκεῖ εἶναι ἄριστα·
οὔτ' ἔμεγ' 'Ατρεΐδην 'Αγαμέμνονα πεισέμεν [o 40] οἴω
οὔτ' ἄλλους Δαναούς, ἐπεὶ οὐκ ἄρα τις χάρις ἦεν [o 5]
μάρνασθαι δηΐοισιν μετ' ἀνδράσι νωλεμὲς αἰεί.
῎Ιση μοῖρα μένοντι, καὶ εἰ μάλα τις πολεμίζοι·
ἐν δὲ ἰῇ τιμῇ ἠμὲν [m 3] κακὸς ἠδὲ [m 3] καὶ ἐσθλός·
κάτθαν' [b 14] ὁμῶς ὅ τ' ἀεργὸς ἀνὴρ ὅ τε πολλὰ ἐοργώς·
οὐδέ τί μοι περίκειται, ἐπεὶ πάθον ἄλγεα θυμῷ,
αἰεὶ ἐμὴν ψυχὴν παραβαλλόμενος πολεμίζειν.
'Ως δ' ὄρνις ἀπτῆσι νεοσσοῖσι προφέρῃσι [o 39]
μάστακ', ἐπεί κε λάβῃσι [o 39], κακῶς δέ τέ οἱ πέλει [o 5] αὐτῇ,
ὣς καὶ ἐγὼ πολλὰς μὲν ἀΰπνους νύκτας ἴαυον,
ἤματα δ' αἱματόεντα διέπρησσον πολεμίζων,
ἀνδράσι μαρνάμενος ὀάρων ἕνεκα σφετεράων·
δώδεκα δὴ σὺν νηυσὶ πόλεις [i 8] ἀλάπαξ' ἀνθρώπων,
πεζὸς δ' ἕνδεκά φημι κατὰ Τροίην ἐρίβωλον·
τάων ἐκ πασέων κειμήλια πολλὰ καὶ ἐσθλὰ
ἐξελόμην, καὶ πάντα φέρων 'Αγαμέμνονι δόσκον [o 26]

---

307 τόν: Ulises. 309 ἀπηλεγέως: "sin respeto a nadie" (cf. ἀλέγω "cuidarse de"); ἀπο-ειπεῖν: preverbio con valor aspectual, "decir *todo*". 310 ᾗ περ: "de qué manera". 311 τρύζητε: metáfora del arrullo de las palomas; μοι: depende de παρήμενοι; ἄλλοθεν ἄλλος: no se usa aquí ἕτερος, porque son tres, cada uno desde un sitio distinto. 312 ὁμῶς: adv. de igualdad con dativo. 315 ἔμεγε: complemento directo. 316 ἐπεὶ... ἦεν: "puesto que resulta que (ἄρα) no era motivo de agradecimiento". 318 Consultar glosario; μένοντι: alusión a Agamenón, que no tomó parte en la incursión contra Tebe (cf. v. 332). 319 ἰῇ: "una sola, una misma". 321 περίκειται: el preverbio significa "en exceso, de sobra", y el verbo alude a que el botín se deja en el suelo (ver I 124). 324 οἱ... αὐτῇ: "a la propia madre". 327 ἀνδράσι: se refiere a Menelao, pero el uso del plural difumina la alusión; ὀάρων σφετερ.: Helena, con el mismo uso del plural. 329 πεζός: predicado, "en expediciones por tierra", opuesto a "con naves"; φημί: sobreentiéndase ἀλαπάξαι; κατὰ Τρ.: indicación imprecisa de lugar, "en la región de Troya". 330 κειμήλια: cf. v. 321. 333 δεξάμενος: compl. directo, "el

'Ατρεΐδῃ· ὁ δ' ὄπισθε μένων παρὰ νηυσὶ θοῇσι
δεξάμενος διὰ παῦρα δασάσκετο[o26], πολλὰ δ' ἔχεσκεν[o26],
ἄλλα δ' ἀριστήεσσι δίδου γέρα[i2] καὶ βασιλεῦσι·
τοῖσι μὲν ἔμπεδα κεῖται, ἐμεῦ δ' ἀπὸ μούνου[c3] 'Αχαιῶν
εἵλετο, ἔχει δ' ἄλοχον θυμαρέα· τῇ παριαύων
τερπέσθω· τί δὲ δεῖ πολεμιζέμεναι[o40] Τρώεσσιν
'Αργείους; τί δὲ λαὸν ἀνήγαγεν ἐνθάδ' ἀγείρας
'Ατρεΐδης; ἦ οὐχ 'Ελένης ἕνεκ' ἠϋκόμοιο;
ἦ μοῦνοι φιλέουσ' ἀλόχους μερόπων ἀνθρώπων[r1a]
'Ατρεΐδαι; ἐπεὶ ὅς τις ἀνὴρ ἀγαθὸς καὶ ἐχέφρων
τὴν αὐτοῦ φιλέει καὶ κήδεται, ὡς καὶ ἐγὼ τὴν
ἐκ θυμοῦ φίλεον, δουρὶ[c3] κτητήν περ ἐοῦσαν[u7].
Νῦν δ' ἐπεὶ ἐκ χειρῶν γέρας εἵλετο καί μ' ἀπάτησε,
μή μευ πειράτω εὖ εἰδότος· οὐδέ με πείσει.

346 - 713

Siguen las palabras de Aquiles. Intervención de Fénix, y nueva negativa de Aquiles. Escueta intervención de Ayax, que es igualmente rechazada. Los emisarios regresan decepcionados a la tienda de Agamenón, pero Diomedes aconseja dormir para reanudar el combate al día siguiente.

---

botín". 334 Nótese cómo, después de la serie de pretéritos iterativos que denotan el hábito de Agamenón, al referirse a su caso concreto, Aquiles emplea formas no iterativas; ἀριστ., βασ.: sinonimia, ver glosario. 340 μοῦνοι... ἀνθρ.: gen. partitivo. 341 ὅς τις... ἐχέφρων. 342 τήν: depende de φιλέει y, al mismo tiempo, de κήδεται, que exigiría un genitivo. 345 εὖ εἰδότος: tiene por complemento a Agamenón.

CANTO X

1 - 579

Mientras todos duermen, Agamenón y Menelao pasean sus preocupaciones por el campamento y deciden enviar a Ulises y Diomedes en misión de exploración. Los dos capitanes griegos hacen prisionero a Dolón, enviado por Héctor con semejante misión, y le dan muerte, después de haber sabido por él la llegada de Reso, rey de los tracios, con sus famosos caballos. En un golpe de mano, los dos caudillos griegos matan a Reso y a doce tracios más y se apoderan de los corceles.

CANTO XI

1 - 595

El nuevo día (que dura hasta el canto XVIII) comienza con las proezas de Agamenón, que acaba siendo herido. Diomedes y Ulises, que se esfuerzan junto con Ayax en sostener la situación, resultan también alcanzados.

596 - 668

Desde su nave, Aquiles ve cómo Néstor retira a un herido del campo de batalla y envía a Patroclo a ver quién es. En la tienda de Néstor, éste y Macaón toman, en la "copa de las palomas", la bebida preparada por la esclava. Entonces aparece Patroclo, que es informado por Néstor del desastre griego.

Ὣς οἱ μὲν μάρναντο δέμας πυρὸς αἰθομένοιο·
Νέστορα δ' ἐκ πολέμοιο φέρον Νηλήϊαι ἵπποι
ἱδρῶσαι, ἦγον δὲ Μαχάονα, ποιμένα λαῶν.
Τὸν δὲ ἰδὼν ἐνόησε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
ἑστήκει γὰρ ἐπὶ πρυμνῇ μεγακήτεϊ νηΐ,
εἰσορόων [b 12] πόνον αἰπὺν ἰῶκά τε δακρυόεσσαν [k 6].
αἶψα δ' ἑταῖρον ἑὸν [1 2] Πατροκλῆα προσέειπε,
φθεγξάμενος παρὰ νηός· ὁ δὲ κλισίηθεν [j 2] ἀκούσας
ἔκμολεν ἶσος Ἄρηϊ, κακοῦ δ' ἄρα οἱ πέλεν [o 5] ἀρχή.
Τὸν πρότερος προσέειπε Μενοιτίου ἄλκιμος υἱός·
«Τίπτέ με κικλήσκεις, Ἀχιλεῦ; τί δέ σε χρεὼ ἐμεῖο;»

---

596 δέμας: con gen., expresión adverbial, "a semejanza de...", cf. glosario. 597 Νηλ. ἵπποι: "yeguas de Neleo" (adj. en lugar de genitivo), padre de Néstor, cuyas cuadras pasaron a éste. 600 ἐπὶ πρ. νηΐ: adj. πρυμνός "*extremus*", construcción del tipo ἄκρον ὄρος, "en la parte final de la nave", "en la popa", que estaba mirando a tierra; μεγακήτης: aplicado metafóricamente a la nave "que es como un gran monstruo marino" (κῆτος, así Sommer). 601 ἰῶκα: acus. sing., *hapax*, "lucha, persecución" (cf. παλίωξις). 604 πέλεν: entiéndase como sujeto "ello", lo recién referido. 606 τί: acus. de relación, "¿en qué tienes necesidad de mí?", construcción arcaica en que, como si

Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Δῖε Μενοιτιάδη, τῷ ἐμῷ κεχαρισμένε θυμῷ,
νῦν ὀΐω περὶ γούνατ' ἐμὰ στήσεσθαι Ἀχαιοὺς
λισσομένους· χρηὼ γὰρ ἱκάνεται οὐκέτ' ἀνεκτός.
Ἀλλ' ἴθι νῦν, Πάτροκλε Διῒ φίλε, Νέστορ' ἔρειο [o 16]
ὅν τινα τοῦτον ἄγει βεβλημένον ἐκ πολέμοιο·
ἤτοι μὲν τά γ' ὄπισθε Μαχάονι πάντα ἔοικε
τῷ Ἀσκληπιάδῃ, ἀτὰρ οὐκ ἴδον ὄμματα φωτός·
ἵπποι γάρ με παρήϊξαν πρόσσω μεμαυῖαι [o 33].»
"Ὣς φάτο, Πάτροκλος δὲ φίλῳ ἐπεπείθεθ' ἑταίρῳ,
βῆ δὲ θέειν παρά τε κλισίας καὶ νῆας Ἀχαιῶν.
Οἱ δ' ὅτε δὴ κλισίην [r 3b] Νηληϊάδεω ἀφίκοντο,
αὐτοὶ μέν ῥ' ἀπέβησαν ἐπὶ χθόνα πουλυβότειραν [b 7],
ἵππους δ' Εὐρυμέδων θεράπων λύε τοῖο [1 2b] γέροντος
ἐξ ὀχέων· τοὶ δ' ἱδρῶ ἀπεψύχοντο χιτώνων [r 1b],
στάντε [i 18] ποτὶ [m 1] πνοιὴν παρὰ θῖν' ἁλός· αὐτὰρ ἔπειτα
ἐς κλισίην ἐλθόντες ἐπὶ κλισμοῖσι κάθιζον.
Τοῖσι δὲ τεῦχε κυκειῶ [i 5] ἐϋπλόκαμος Ἑκαμήδη,
τὴν ἄρετ' ἐκ Τενέδοιο γέρων, ὅτε πέρσεν Ἀχιλλεύς,
θυγατέρ' Ἀρσινόου μεγαλήτορος, ἥν οἱ Ἀχαιοὶ
ἔξελον, οὕνεκα βουλῇ ἀριστεύεσκεν ἁπάντων·
ἥ σφωϊν [1 1] πρῶτον μὲν ἐπιπροΐηλε τράπεζαν
καλὴν κυανόπεζαν ἐΰξοον, αὐτὰρ ἐπ' αὐτῆς
χάλκειον κάνεον, ἐπὶ [m 2] δὲ κρόμυον ποτῷ ὄψον,
ἠδὲ μέλι χλωρόν, παρὰ [m 2] δ' ἀλφίτου ἱεροῦ ἀκτήν,
πὰρ [m 2] δὲ δέπας περικαλλές, ὃ οἴκοθεν [j 2] ἦγ' ὁ γεραιός,

---

χρεώ fuese un verbo, rige un acusativo compl. directo; en todo caso, es una oración nominal; cf. VII 109 y *Od.* IV 634. 609 περὶ γούν.: "en torno a...", esto es, "abrazando mis rodillas" (cf. I 407, 427). 613 τά γ' ὄπισθε: acus. de relación, "al menos, por detrás"; πάντα: n. pl. en acus. adv. 615 ἵπποι: "las yeguas" del carro que llevaba al herido. 617 βῆ δὲ θέειν: aor. ingresivo, "se puso en marcha para correr". 618 οἱ δέ: Néstor y Macaón. 620 θεράπων: ver glosario; el mismo nombre lleva el auriga de Agamenón. 625 γέρων: Néstor; cf. IX 328 ss., en que Aquiles se refiere a estas expediciones en la región de Troya, al margen de la guerra principal. 626 οἱ: para Néstor. 627 ἔξελον: "apartaron" del botín; sobre Néstor, cf. I 247 ss. 629 κυανόπεζαν: "con patas decoradas con esmaltes" (κύανος, "esmalte de color azul oscuro"). 630 ὄψον: aposición a κρόμυον, μέλι, ἀκτήν, que hoy traduciríamos por "tapas". — 631 ἀκτή: palabra homérica, "grano"; acaso se trata de granos tostados o galletas de cebada tostada; "sagrada" (pero el adjetivo en Homero es de uso muy amplio) tal vez por su utilización en ofrendas a los dioses (así en algunos documentos micénicos) y en los sacrificios. 632 ἦγε: el contexto sugiere la anterioridad; δέπας:

χρυσείοις ἥλοισι πεπαρμένον· οὔατα δ᾽ αὐτοῦ
τέσσαρ᾽ ἔσαν[o 5], δοιαὶ δὲ πελειάδες ἀμφὶ ἕκαστον
χρύσειαι νεμέθοντο, δύω δ᾽ ὑπὸ πυθμένες ἦσαν·
ἄλλος μὲν μογέων ἀποκινήσασκε[o 26] τραπέζης
πλεῖον ἐόν[o 5], Νέστωρ δ᾽ ὁ γέρων ἀμογητὶ ἄειρεν·
ἐν τῷ ῥά σφι κύκησε γυνὴ ἐϊκυῖα[o 29] θεῇσιν[g 1]
οἴνῳ Πραμνείῳ, ἐπὶ[m 2] δ᾽ αἴγειον κνῆ[o 15] τυρὸν
κνήστι[i 8] χαλκείῃ, ἐπὶ[m 2] δ᾽ ἄλφιτα λευκὰ πάλυνε,
πινέμεναι[o 40] δὲ κέλευσεν, ἐπεί ῥ᾽ ὥπλισσε κυκειῶ.
Τὼ δ᾽ ἐπεὶ οὖν πίνοντ᾽ ἀφέτην[o 42] πολυκαγκέα δίψαν,
μύθοισιν τέρποντο πρὸς ἀλλήλους ἐνέποντες[o 8],
Πάτροκλος δὲ θύρῃσιν ἐφίστατο, ἰσόθεος φώς.
Τὸν δὲ ἰδὼν ὁ γεραιὸς ἀπὸ θρόνου ὦρτο[o 19] φαεινοῦ,
ἐς δ᾽ ἄγε χειρὸς ἑλών, κατὰ δ᾽ ἑδριάασθαι[b12] ἄνωγε.
Πάτροκλος δ᾽ ἑτέρωθεν ἀναίνετο εἶπέ τε μῦθον·
«Οὐχ ἕδος ἐστί, γεραιὲ διοτρεφές, οὐδέ με πείσεις·
αἰδοῖος νεμεσητὸς ὅ[14c] με προέηκε πυθέσθαι
ὅν τινα τοῦτον ἄγεις βεβλημένον· ἀλλὰ καὶ αὐτὸς
γιγνώσκω, ὁρόω[b 12] δὲ Μαχάονα, ποιμένα λαῶν.
Νῦν δὲ ἔπος ἐρέων πάλιν ἄγγελος εἶμ᾽ Ἀχιλῆϊ·

---

frente al uso común homérico de esta palabra con el sentido de "copa de beber" (cf. VI 220, IX 203), aquí, por su peso y tamaño (v. 636 s.) y por su función (v. 638 ss.), resulta ser más bien una gran vasija provista de cuatro asas (como el *dipas* de tamaño mayor de la famosa tablilla de Pilo Ta 641). Aunque no se indica el material, el hecho de que su descripción haga resaltar las partes de oro (las palomas en v. 634 y los clavos en v. 633) sugiere que era de plata e incluso de madera. La vasija llevaba doble fondo (v. 635), al igual que algunas de uso doméstico encontradas en Creta. Se trata de un objeto antiquísimo, hasta ahora sin paralelo arqueológico exacto, cuyo recuerdo detallado hubo de ser conservado por la tradición épica. La famosa copa de las palomas, procedente de una tumba de pozo de Micenas, fue precipitadamente identificada con la vasija de Néstor aquí descrita; pero ni los detalles de la descripción homérica, ni el tamaño de la copa (sólo unos 13,5 cms. de altura) permiten tal identificación (Lorimer, Webster). 633 πεπαρμένος: de πείρω; los clavos sujetarían las piezas o bien servirían simplemente de decoración. 635 νεμέθ.: las palomas estaban en actitud de comer. 639 Es un problema insoluble la localización de Pramno (en Tracia, en Jonia, en Frigia?); se ha supuesto que era un vino semejante al de Oporto (Seltman). 640 λευκά: indica que la cebada, probablemente triturada, estaba sin tostar. 646 χειρός: gen., cf. I 407. 647 ἑτέρ.: este derivado de ἕτερος se usa para oponer la puerta, donde está Patroclo, al interior, donde están Néstor y Macaón. 648 ἕδος: entiéndase como abstracto (no "asiento"), "no puedo sentarme". 649 αἰδοῖος: "digno de respeto"; νεμεσητός: "que se deja llevar por la indignación", "iracundo".

εὖ δὲ σὺ οἶσθα, γεραιὲ διοτρεφές, οἷος ἐκεῖνος
δεινὸς ἀνήρ· τάχα κεν καὶ ἀναίτιον αἰτιόῳτο» [b 12].

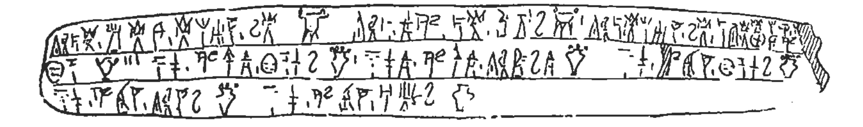


Fig. 5. — *Reproducción de la tablilla micénica de Pilo Ta 641, llamada "de las trébedes", que es un inventario de vasijas diversas (hacia 1210 a. C.). Nótense los signos silábicos (de la escritura minoica lineal B, utilizada por los griegos micénicos, cf. § 8 d), los ideogramas (que representan vasijas diversas) y, a continuación de ellos, los signos numéricos (pequeños trazos verticales, cada uno de los cuales nota una unidad). Después del primer ideograma de la segunda línea, se inventarían vasijas llamadas* dipas (δέπας) *de dos tamaños distintos, provistas de tres o cuatro asas y la última sin ninguna de ellas. La lengua en que estas tablillas están escritas es griego*

668 - 848

El propio Néstor, tras un largo relato de sus hazañas de juventud, sugiere a Patroclo que Aquiles le deje sus armas y le permita acudir en ayuda de los griegos al frente de las huestes de los mirmidones. Patroclo regresa apresuradamente y en el camino encuentra a Eurípilo, que, herido, se retira del combate y le da malas noticias de la lucha.

CANTO XII

1 - 471

Los griegos se repliegan tras los muros que protegen las naves y que sufren ya el ataque de los enemigos. Un águila que aparece volando por la izquierda y que deja caer una serpiente en medio de los troyanos, es tomada como mal presagio por Polidamante, el cual aconseja a Héctor desistir del ataque. Pero Héctor desoye la advertencia y logra romper con una gran piedra una de las puertas de la muralla.

CANTO XIII

1 - 837

Sin embargo, todavía no se produce la derrota griega. Haciendo caso omiso de la prohibición de Zeus, Posidón interviene, en figura de mortal, en favor de los griegos. Es la hora de Idomeneo, rey de los cretenses, que hace prodigios de valor y detiene el ataque troyano. Nueva advertencia de Polidamante, que hace ver el peligro de que Aquiles vuelva al combate. Pero Héctor tampoco hace caso esta vez.

CANTO XIV

1 - 522

Néstor sale a ver la batalla y encuentra a Diomedes, Ulises y Agamenón, que regresan heridos. De nuevo Agamenón propone huir. Posidón le infunde ánimos. Hera hace dormir a Zeus en el Monte Ida, para que, mientras tanto, Posidón pueda ayudar a los griegos. Héctor es alcanzado por una pedrada de Ayax y se desploma sin sentido.

CANTO XV

1 - 746

Los troyanos en huida se retiraban ya incluso de los fosos y empalizadas de delante de los muros, cuando Zeus se despierta y cae en la cuenta del engaño de que ha sido objeto. Ordena que Posidón se retire del campo de batalla y hace que Apolo ayude a Héctor con el fin de poder llegar hasta la propia nave de Aquiles y hacer que éste envíe a Patroclo. Los troyanos, en efecto, se rehacen; Apolo derriba la muralla y, agitando la égida, siembra el pánico entre los griegos. Los troyanos llegan con las teas encendidas junto a las naves, donde la defensa corre a cargo de Ayax solamente.

CANTO XVI

1-47

Patroclo, que, dejando a Eurípilo, ha regresado a la tienda de Aquiles al final del canto precedente, llora desconsolado, y pide a Aquiles que le preste sus armas y le permita acudir con las huestes de los mirmidones en ayuda de los griegos.

Ὣς οἱ μὲν περὶ νηὸς ἐϋσσέλμοιο μάχοντο·
Πάτροκλος δ' Ἀχιλῆϊ παρίστατο, ποιμένι λαῶν,
δάκρυα θερμὰ χέων ὥς τε κρήνη μελάνυδρος,
ἥ τε κατ' αἰγίλιπος πέτρης δνοφερὸν χέει ὕδωρ.
Τὸν δὲ ἰδὼν ᾤκτιρε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς,
καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
«Τίπτε δεδάκρυσαι[t1], Πατρόκλεες, ἠΰτε κούρη
νηπίη, ἥ θ' ἅμα μητρὶ θέουσ' ἀνελέσθαι ἀνώγει,
εἱανοῦ ἁπτομένη, καί τ'[m4] ἐσσυμένην[o34] κατερύκει,
δακρυόεσσα[k6] δέ μιν ποτιδέρκεται[m1], ὄφρ' ἀνέληται·
τῇ ἴκελος, Πάτροκλε, τέρεν κατὰ δάκρυον εἴβεις.
Ἠέ[m3] τι Μυρμιδόνεσσι πιφαύσκεαι, ἢ ἐμοὶ αὐτῷ,
ἠέ τιν' ἀγγελίην Φθίης ἔξ[s2] ἔκλυες οἶος;
ζώειν μὰν[m3] ἔτι φασὶ Μενοίτιον, Ἄκτορος υἱόν,
ζώει δ' Αἰακίδης Πηλεὺς μετὰ[s1] Μυρμιδόνεσσι,
τῶν κε μάλ' ἀμφοτέρων ἀκαχοίμεθα τεθνηώτων·
ἦε σύ γ' Ἀργείων ὀλοφύρεαι, ὡς[u8] ὀλέκονται
νηυσὶν ἔπι γλαφυρῇσιν ὑπερβασίης ἕνεκα σφῆς[12];
ἐξαύδα, μὴ κεῦθε νόῳ, ἵνα εἴδομεν[o4] ἄμφω.»

---

1 οἱ μὲν: Héctor y Ayax, que, al final del canto XV, ha defendido la nave de Protesilao contra los intentos de incendiarla llevados a cabo por los troyanos. 2 La escena tiene lugar en la tienda de Aquiles. 3 Símil igual al de IX 14 s. 9 εἱανοῦ: regido por ἁπτ., verbo de "tocar"; ἐσσυμ.: entiéndase la madre. 11 τῇ: la niña. 12 πιφαύσκ.: conativo, "pretendes decir". 16 ἀκαχ.: rige el genitivo con partitivo. 17 ὀλοφ.: rige genitivo. 18 Para Aquiles, los aqueos todos participan en la culpa de su rey. 20 El

Τὸν δὲ βαρὺ στενάχων προσέφης, Πατρόκλεες ἱππεῦ·
«Ὦ Ἀχιλεῦ, Πηλῆος[i 9] υἱέ, μέγα φέρτατ᾽[k 3] Ἀχαιῶν,
μὴ νεμέσα· τοῖον γὰρ ἄχος βεβίηκεν Ἀχαιούς.
Οἱ μὲν γὰρ δὴ πάντες, ὅσοι πάρος ἦσαν ἄριστοι,
ἐν νηυσὶν κέαται[o 41] βεβλημένοι οὐτάμενοί τε·
βέβληται μὲν ὁ Τυδεΐδης κρατερὸς Διομήδης,
οὔτασται δ᾽ Ὀδυσεὺς δουρὶ κλυτὸς ἠδ᾽ Ἀγαμέμνων,
βέβληται δὲ καὶ Εὐρύπυλος κατὰ μηρὸν ὀϊστῷ·
τοὺς μέν τ᾽ ἰητροὶ πολυφάρμακοι ἀμφιπένονται,
ἕλκε᾽ ἀκειόμενοι[c 6]· σὺ δ᾽ ἀμήχανος ἔπλευ[o 5], Ἀχιλλεῦ.
Μὴ ἐμέ γ᾽ οὖν οὗτός γε λάβοι[t 5] χόλος, ὃν σὺ φυλάσσεις,
αἰναρέτη[g 3]· τί σευ ἄλλος ὀνήσεται ὀψίγονός περ,
αἴ κε μὴ Ἀργείοισιν ἀεικέα λοιγὸν ἀμύνῃς;
νηλεές, οὐκ ἄρα σοί γε πατὴρ ἦν ἱππότα[g 2] Πηλεύς,
οὐδὲ Θέτις μήτηρ· γλαυκὴ δέ σε τίκτε θάλασσα
πέτραι τ᾽ ἠλίβατοι, ὅτι τοι νόος ἐστὶν ἀπηνής.
Εἰ δέ τινα φρεσὶ σῇσι[r 2d] θεοπροπίην ἀλεείνεις
καί τινά τοι πὰρ Ζηνὸς[i 12] ἐπέφραδε πότνια μήτηρ,
ἀλλ᾽ ἐμέ περ πρόες ὦχ᾽, ἅμα δ᾽ ἄλλον λαὸν ὄπασσον
Μυρμιδόνων, ἤν πού τι φόως[b 12] Δαναοῖσι γένωμαι·
δὸς δέ μοι ὤμοιιν[h 5 - r 2d] τὰ σὰ τεύχεα θωρηχθῆναι,
αἴ κ᾽ ἐμὲ σοὶ ἴσκοντες ἀπόσχωνται πολέμοιο
Τρῶες, ἀναπνεύσωσι δ᾽ ἀρήϊοι υἷες Ἀχαιῶν
τειρόμενοι· ὀλίγη δέ τ᾽ ἀνάπνευσις πολέμοιο·
ῥῆα δέ κ᾽ ἀκμῆτες κεκμηότας ἄνδρας ἀϋτῇ
ὤσαιμεν προτὶ ἄστυ νεῶν ἄπο[s 2] καὶ κλισιάων.»
Ὣς φάτο λισσόμενος μέγα νήπιος· ἦ γὰρ ἔμελλεν
οἷ αὐτῷ θάνατόν τε κακὸν καὶ κῆρα λιτέσθαι.

---

poeta vivifica su narración apostrofando al héroe. 21 μέγα: adverbial. 24-27 Repetición del XI 659-662. 31 αἰναρέτη: vocativo de un masculino de la primera declinación; se trata de un compuesto de αἰνός, ἀρετή, "el del funesto valor". 31 ὀνίνημι: en voz media con gen. de persona, "sacar provecho de alguien"; ὀψίγονος: lit. "nacido tarde", "descendiente". 33 οὐκ ἄρα... ἦν: imperfecto en una suposición irreal. 35 ἀπηνής: "adusto, inamistoso" (probablemente "con el rostro vuelto", cf. ἀπό y προσ-ηνής). 36 Alusión a la profecía comunicada a Aquiles por su madre (cf. I 414 ss.) de que su vida sería breve. 37 ἐπέφραδε: aor. tem. reduplicado de φράζομαι con el sentido de "indicar". 38 ἅμα: entiéndase "conmigo"; ἄλλον λαόν: el resto de las huestes sin contar a Patroclo. 46 μέγα: adverbial, únase a λισσόμ.; γάρ: explica νήπιος. 47 οἷ: reflexivo.

48 - 256

Aquiles consiente, pero advierte a Patroclo que se limite a rechazar a los enemigos de junto a las naves para no ofenderle. La situación de los griegos es cada vez más insostenible. Patroclo se pone la armadura de Aquiles, el cual, por su parte, dispone y arenga a sus huestes.

257 - 283

Patroclo y sus mirmidones se dirigen al combate. Los troyanos se turban al pensar que es Aquiles.

Οἱ δ' ἅμα Πατρόκλῳ μεγαλήτορι θωρηχθέντες
ἔστιχον, ὄφρ'[u4] ἐν Τρωσὶ μέγα φρονέοντες ὄρουσαν,
αὐτίκα δὲ σφήκεσσιν ἐοικότες ἐξεχέοντο
εἰνοδίοις, οὓς παῖδες ἐριδμαίνωσιν[t3] ἔθοντες,
αἰεὶ κερτομέοντες, ὁδῷ ἔπι[s2] οἰκί' ἔχοντας,
νηπίαχοι· ξυνὸν δὲ κακὸν πολέεσσι[k1] τιθεῖσι·
τοὺς δ' εἴ περ παρά τίς τε[m4] κιὼν ἄνθρωπος ὁδίτης
κινήσῃ ἀέκων, οἱ δ' ἄλκιμον ἦτορ ἔχοντες
πρόσσω πᾶς πέτεται καὶ ἀμύνει οἷσι[12] τέκεσσι.
Τῶν τότε Μυρμιδόνες κραδίην[b3] καὶ θυμὸν ἔχοντες
ἐκ νηῶν ἐχέοντο· βοὴ δ' ἄσβεστος ὀρώρει[o11].
Πάτροκλος δ' ἑτάροισιν ἐκέκλετο[o21] μακρὸν ἀΰσας·
«Μυρμιδόνες, ἕταροι Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος,
ἀνέρες[i7] ἔστε, φίλοι, μνήσασθε δὲ θούριδος ἀλκῆς,
ὡς ἂν Πηλεΐδην τιμήσομεν[u5], ὃς μέγ' ἄριστος
Ἀργείων παρὰ νηυσὶ καὶ ἀγχέμαχοι θεράποντες,

---

257 οἱ δὲ: las huestes de los mirmidones. Los versos 257-258 dan una versión breve de los mismos hechos que en 259-277 son descritos más ampliamente; el texto de la *Ilíada* conserva, pues, dos versiones distintas que en la práctica de los aedos y rapsodos se utilizarían según las ocasiones (ver § 10 c). 259 ἐξεχέοντο: explicado en v. 267. 260 εἰνοδίοις: explicado por el v. 261. 262 τιθεῖσι: tiene por sujeto los niños, pues esta oración explica νηπίαχοι; τοὺς δὲ :las avispas. 263 Las avispas hacen frecuentemente sus nidos con agujeros en el mismo suelo (cf. 261). 264 οἱ δὲ: las avispas. 265 πᾶς: aposición *ad sensum* en singular. 266 τῶν: las avispas, gen. dependiendo de κραδίην καὶ θυμὸν. 267 βοὴ ἄσβεστος: lit. "grito que no se apaga", sinestesia de vista y oído. 268 μακρὸν: acus. adv.; como este adjetivo significa "largo", hay que entender aquí (para que le oyeran) "lejos", porque las huestes se han esparcido. 272 Nótese la impresión de la falta (o escaso des-

γνῷ δὲ καὶ Ἀτρεΐδης εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων
ἣν[12] ἄτην, ὅ τ' ἄριστον Ἀχαιῶν οὐδὲν ἔτεισεν.»
Ὣς εἰπὼν ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸν ἑκάστου,
ἐν δὲ πέσον Τρώεσσιν ἀολλέες· ἀμφὶ[m2] δὲ νῆες
σμερδαλέον κονάβησαν ἀϋσάντων ὑπ' Ἀχαιῶν.
Τρῶες δ' ὡς εἴδοντο[t16] Μενοιτίου ἄλκιμον υἱόν,
αὐτὸν καὶ θεράποντα, σὺν ἔντεσι μαρμαίροντας,
πᾶσιν ὀρίνθη θυμός, ἐκίνηθεν[o41] δὲ φάλαγγες,
ἐλπόμενοι παρὰ ναῦφι[j1-r2d] ποδώκεα Πηλεΐωνα
μηνιθμὸν μὲν ἀπορρῖψαι, φιλότητα δ' ἑλέσθαι·
πάπτηνεν δὲ ἕκαστος ὅπῃ φύγοι αἰπὺν ὄλεθρον.

284 - 776

Patroclo aleja a los troyanos de las naves y hace una verdadera matanza de enemigos. Una de las víctimas es Sarpedón, hijo de Zeus, por cuyo cadáver se lucha denodadamente. Desoyendo la advertencia de Aquiles, Patroclo empuja a los troyanos hasta los mismos muros de la ciudad.

777 - 828

Cuando Patroclo hace estragos entre los troyanos, interviene Apolo en el combate. Basta al dios con tocar a Patroclo para dejarle desnudo y convertirle en víctima de Héctor.

Ὄφρα μὲν Ἠέλιος μέσον οὐρανὸν ἀμφιβεβήκει[t1],
τόφρα μάλ' ἀμφοτέρων βέλε' ἥπτετο, πῖπτε δὲ λαός·
ἦμος δ' Ἠέλιος μετενίσετο βουλυτόνδε,
καὶ τότε δή ῥ' ὑπὲρ αἶσαν Ἀχαιοὶ φέρτεροι[k2] ἦσαν.
Ἐκ μὲν Κεβριόνην βελέων ἥρωα ἔρυσσαν
Τρώων ἐξ ἐνοπῆς, καὶ ἀπ' ὤμων τεύχε' ἕλοντο,

---

arrollo) de lartículo; en prosa ática la construcción sería τῶν Ἀργείων τῶν παρὰ ναυσί, "los argivos acampados junto a las naves"; καὶ ἀγχέμαχοι θεράποντες: ver glosario s. v. ξίφος; sintácticamente es un miembro coordinado a ὅς, sujeto de la relativa, como adición *a posteriori*. 273-274 Repite I 411-412. 281 ἐλπόμενοι: concuerda *ad sensum*.

777 "Cuando Helios estaba en el centro del cielo", lit. "había llegado (y, como resultado expresado por el perfecto, estaba) aproximadamente (ἀμφι indicando lugar por aproximación) al centro del cielo". 778 τόφρα: recoge ὄφρα; ἀμφοτ.: "uno y otro bando", regido por ἥπτετο. 779 βουλυτόνδε: "a la hora de soltar los bueyes del arado" (λύω, βοῦς); en una sociedad pri-

Πάτροκλος δὲ Τρωσὶ κακὰ φρονέων ἐνόρουσε
τρὶς μὲν ἔπειτ' ἐπόρουσε θοῷ ἀτάλαντος Ἄρηϊ,
σμερδαλέα ἰάχων, τρὶς δ' ἐννέα φῶτας ἔπεφνεν [o 21].
Ἀλλ' ὅτε δὴ τὸ τέταρτον ἐπέσσυτο [o 34] δαίμονι ἶσος,
ἔνθ' ἄρα τοι, Πάτροκλε, φάνη βιότοιο τελευτή·
ἤντετο γάρ τοι Φοῖβος ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ
δεινός· ὁ μὲν τὸν ἰόντα κατὰ κλόνον οὐκ ἐνόησεν·
ἠέρι [b 1] γὰρ πολλῇ κεκαλυμμένος ἀντεβόλησε·
στῆ δ' ὄπιθεν [j 4], πλῆξεν δὲ μετάφρενον εὐρέε τ' ὤμω
χειρὶ καταπρηνεῖ, στρεφεδίνηθεν [o 41] δέ οἱ ὄσσε·
τοῦ δ' ἀπὸ μὲν κρατὸς κυνέην βάλε Φοῖβος Ἀπόλλων·
ἡ δὲ κυλινδομένη καναχὴν ἔχε ποσσὶν ὑφ' ἵππων
αὐλῶπις τρυφάλεια, μιάνθησαν δὲ ἔθειραι
αἵματι καὶ κονίῃσι· πάρος γε μὲν οὐ θέμις ἦεν [o 5]
ἱππόκομον πήληκα μιαίνεσθαι κονίῃσιν,
ἀλλ' ἀνδρὸς θείοιο κάρη χαρίεν τε μέτωπον
ῥύετ' Ἀχιλλῆος· τότε δὲ Ζεὺς Ἕκτορι δῶκεν
ᾗ [1 2] κεφαλῇ φορέειν, σχεδόθεν [j 4] δέ οἱ ἦεν [o 5] ὄλεθρος·
πᾶν δέ οἱ ἐν χείρεσσιν ἄγη [o 22] δολιχόσκιον ἔγχος,
βριθὺ μέγα στιβαρὸν κεκορυθμένον· αὐτὰρ ἀπ' ὤμων
ἀσπὶς σὺν τελαμῶνι χαμαὶ πέσε τερμιόεσσα [k 6].
λῦσε δέ οἱ θώρηκα ἄναξ Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων.
Τὸν δ' ἄτη φρένας εἷλε, λύθεν [o 41] δ' ὑπὸ φαίδιμα γυῖα,
στῆ δὲ ταφών· [o 20] ὄπιθεν δὲ μετάφρενον ὀξέϊ δουρὶ

---

mitiva el tiempo se mide por los trabajos que en él se realizan. 780 δή: "ya"; ὑπὲρ αἶσαν: "más allá de su destino" (ver glosario), marcado por Zeus al acceder a la súplica de Tetis para que los aqueos se viesen en apuros y tuviesen necesidad de Aquiles (I 503 ss.); φέρτεροι: sobreentiéndase "que los troyanos". 783 Τρωσί: regido por el preverbio ἐν. 786 τὸ τέταρτον: adv. "por cuarta vez". 787 ἄρα: "como era de esperar"; el poeta pasa a la segunda persona (cf. XVI 20). 788 γάρ: explica φάνη βιότοιο τελευτή. 789 δεινὸς: únase a Φοῖβος; el poeta lo hace destacar colocándolo al comienzo del verso siguiente; ὁ μὲν: Patroclo; τὸν: Apolo. 790 ἠέρι: "niebla, nube"; γάρ: introduce la explicación de οὐκ ἐνόησεν. 792 καταπρ.: lit. "con la cara hacia abajo", es decir, aplicado a la mano, "con la palma de la mano"; στρεφεδίνηθεν: lit. "sus ojos giraron vertiginosamente" a consecuencia del golpe recibido; οἱ: Patroclo. 793 κρατὸς: regido por el preverbio ἀπο-. 794 Entiéndase ὑπὸ ποσσὶν ἵππων. 796 οὐ θέμις ἦεν: expresa la voluntad de los dioses (cf. 799). 798 Sugiere que el yelmo cubría sólo la cabella y la frente, dejando al descubierto el resto de la cara. 799 τότε δὲ: se opone a πάρος del v. 796. 801 ἄγη: de ἄγνυμι. 805 τὸν: Patroclo. 808 ἐκέκαστο: pluscuamperf. de καίνυμαι "sobrepasar"; ἡλικίην: colectivo,

ὤμων μεσσηγὺς σχεδόθεν βάλε Δάρδανος ἀνήρ,
Πανθοΐδης Εὔφορβος, ὃς ἡλικίην ἐκέκαστο
ἔγχεΐ θ' ἱπποσύνῃ τε πόδεσσί τε καρπαλίμοισι·
καὶ γὰρ δή ποτε φῶτας ἐείκοσι βῆσεν ἀφ' ἵππων,
πρῶτ' ἐλθὼν σὺν ὄχεσφι [j 1], διδασκόμενος πολέμοιο·
ὅς τοι πρῶτος ἐφῆκε βέλος, Πατρόκλεες ἱππεῦ,
οὐδὲ δάμασσ'· ὁ μὲν αὖτις ἀνέδραμε, μίκτο [o 19] δ' ὁμίλῳ,
ἐκ χροὸς ἁρπάξας δόρυ μείλινον [b 7], οὐδ' ὑπέμεινε
Πάτροκλον γυμνόν περ ἐόντ' [u 7] ἐν δηϊοτῆτι.
Πάτροκλος δὲ θεοῦ πληγῇ καὶ δουρὶ [c 3] δαμασθεὶς
ἂψ ἑτάρων εἰς ἔθνος ἐχάζετο κῆρ' ἀλεείνων.
Ἕκτωρ δ' ὡς εἶδεν Πατροκλέεα μεγάθυμον
ἂψ ἀναχαζόμενον, βεβλημένον ὀξέϊ χαλκῷ,
ἀγχίμολόν ῥά οἱ [r 2c] ἦλθε κατὰ στίχας, οὖτα δὲ δουρὶ
νείατον [k 4] ἐς κενεῶνα, διὰ [m 2] πρὸ [m 2] δὲ χαλκὸν ἔλασσε·
δούπησεν δὲ πεσών, μέγα δ' ἤκαχε λαὸν Ἀχαιῶν.
Ὡς δ' ὅτε σῦν ἀκάμαντα λέων ἐβιήσατο χάρμῃ,
ὥ τ' ὄρεος κορυφῇσι μέγα φρονέοντε μάχεσθον [o 42]
πίδακος ἀμφ' ὀλίγης· ἐθέλουσι δὲ πιέμεν ἄμφω·
πολλὰ δέ τ' ἀσθμαίνοντα λέων ἐδάμασσε βίηφιν· [j 1]
ὣς πολέας [k 1] πεφνόντα [o 21] Μενοιτίου ἄλκιμον υἱὸν
Ἕκτωρ Πριαμίδης σχεδὸν ἔγχεϊ θυμὸν ἀπηύρα.

829 - 867

Héctor habla a Patroclo, y éste dirige sus últimas palabras a aquél. Finalmente Héctor apostrofa al cadáver de Patroclo y, después de arrancar la lanza de la herida, prosigue el combate.

"los jóvenes de su edad". 810 βῆσεν: aor. sigm. transitivo; ἀφ' ἵππων: entiéndase "de los carros". 811 πρῶτα: "por primera vez"; διδασκόμ.: durativo "cuando estaba aprendiendo"; esta referencia al primer combate de Euforbo recuerda la táctica recomendada por Néstor en IV 292 ss. 812 Sobre la apóstrofe, cf. XVI 20 y 787. 814 Euforbo había clavado la lanza a Patroclo sin derribarle. 820 ῥα: "naturalmente", pues, una vez alcanzado y herido Patroclo, lo normal era pasar al combate de cerca; οἱ: Patroclo, dat. con verbo de movimiento; οὖτα: "le hirió de cerca" (cf. XI 659), no lanzando la lanza, sino clavándosela sin soltarla. 823 ὡς δὲ: introduce la comparación recogida por ὣς en 827; ἐβιήσατο: aor. gnómico en símil; nótese en los dos versos siguientes el uso de presentes generales. 824 ὥ dual, el león y el jabalí. 825 ἀμφί: con gen. para indicar aquello por lo que se lucha (raro en Homero). 826 πολλά: adverbial, va con el participio.

CANTO XVII

1 - 761

Combate por el cadáver de Patroclo. Menelao da muerte a Euforbo, pero retrocede ante Héctor, que se ha puesto las armas de Aquiles. Ayax también interviene en la lucha. Los dos caballos del carro de Aquiles lloran la muerte de Patroclo. Zeus infunde ánimos a los caballos de Aquiles. Se reaviva la lucha. Zeus disipa la niebla, gracias a lo cual Menelao ve a Antíloco, hijo de Néstor, y le encarga que lleve a Aquiles la noticia de la muerte de Patroclo. Por fin, Menelao y Meriones logran sacar el cadáver del campo de batalla.

CANTO XVIII

1 - 38

Antíloco llega a la tienda de Aquiles, y le comunica la noticia. Llanto desesperado del héroe, al que oye su madre, Tetis.

Ὣς οἱ μὲν μάρναντο δέμας πυρὸς αἰθομένοιο,
Ἀντίλοχος δ' Ἀχιλῆϊ[r 2e] πόδας ταχὺς ἄγγελος ἦλθε·
τὸν δ' εὗρε προπάροιθε[j 4] νεῶν ὀρθοκραιράων
τὰ φρονέοντ' ἀνὰ θυμὸν ἃ δὴ τετελεσμένα ἦεν·[o 5]
ὀχθήσας δ' ἄρα εἶπε πρὸς ὃν[1 2] μεγαλήτορα θυμόν·
«Ὤ μοι ἐγώ, τί τ' ἄρ' αὖτε κάρη κομόωντες[b 12] Ἀχαιοὶ
νηυσὶν ἔπι[s 2] κλονέονται ἀτυζόμενοι πεδίοιο;
μὴ δή μοι τελέσωσι θεοὶ κακὰ κήδεα θυμῷ,
ὥς ποτέ μοι μήτηρ διεπέφραδε, καί μοι ἔειπε
Μυρμιδόνων τὸν ἄριστον. ἔτι ζώοντος ἐμεῖο
χερσὶν ὑπὸ Τρώων λείψειν φάος ἠελίοιο.
Ἦ μάλα δὴ τέθνηκε Μενοιτίου ἄλκιμος υἱός,
σχέτλιος· ἦ τ' ἐκέλευον ἀπωσάμενον δήϊον πῦρ
ἂψ ἐπὶ νῆας ἴμεν[o 2], μηδ' Ἕκτορι ἶφι[j 1] μάχεσθαι.»
Ἧος[u 4] ὁ ταῦθ' ὥρμαινε κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν,
τόφρα οἱ ἐγγύθεν[j 4] ἦλθεν ἀγαυοῦ Νέστορος υἱός,
δάκρυα θερμὰ χέων, φάτο δ' ἀγγελίην ἀλεγεινήν·
«ὤ μοι, Πηλέος υἱὲ δαΐφρονος, ἦ μάλα λυγρῆς
πεύσεαι ἀγγελίης, ἣ μὴ ὤφελλε[t 12] γενέσθαι·
κεῖται Πάτροκλος, νέκυος δὲ δὴ ἀμφιμάχονται

---

1 Repetición de XI 596. 2 Ἀχ.: dat. con verbo de movimiento. 3 ὀρθοκρ.: aplicado a las vacas en otros pasajes, aquí es metafórico; las extremidades elevadas de las naves micénicas sugerían la imagen de la cornamenta de un bóvido. 4 τὰ... ἃ (la muerte de Patroclo, cf. 12); φρονέοντα: únase a τὸν; δὴ: "ya". 5 εἶπε: tiene por sujeto a Aquiles. 7 πεδίοιο: gen. loc. (partitivo en lugar de un acusativo de extensión), "por la llanura". 8 μὴ: con subj., como dependiendo un verbo de temor. 11 Entiéndase ὑπὸ χερσὶν. 12 ἦ μάλα: "con toda certeza". 13 ἀπωσ.: lleva a Patroclo como sujeto (al mismo tiempo complemento de la principal). 16 τόφρα: recoge ἦος; οἱ: Aquiles; para el dat. cf. XVIII 2. 20 ἀμφι-: para este uso

γυμνοῦ· ἀτὰρ τά γε τεύχε' ἔχει κορυθαίολος Ἕκτωρ.»
"Ὣς φάτο, τὸν δ' ἄχεος νεφέλη ἐκάλυψε μέλαινα·
ἀμφοτέρῃσι δὲ χερσὶν ἑλὼν κόνιν αἰθαλόεσσαν[k6]
χεύατο[o25] κὰκ κεφαλῆς, χαρίεν δ' ᾔσχυνε πρόσωπον·
νεκταρέῳ δὲ χιτῶνι μέλαιν' ἀμφίζανε τέφρη·
αὐτὸς δ' ἐν κονίῃσι μέγας μεγαλωστὶ τανυσθεὶς
κεῖτο, φίλῃσι δὲ χερσὶ κόμην ᾔσχυνε δαΐζων.
Δμῳαὶ δ' ἃς Ἀχιλεὺς ληΐσσατο Πάτροκλός τε
θυμὸν ἀκηχέμεναι[o35] μεγάλ' ἴαχον, ἐκ δὲ θύραζε[j7]
ἔδραμον ἀμφ' Ἀχιλῆα δαΐφρονα, χερσὶ δὲ πᾶσαι
στήθεα πεπλήγοντο[o21], λύθεν[q2] δ' ὑπὸ[m2] γυῖα ἑκάστης.
Ἀντίλοχος δ' ἑτέρωθεν[j4] ὀδύρετο δάκρυα λείβων,
χεῖρας ἔχων Ἀχιλῆος —ὁ δ' ἔστενε κυδάλιμον κῆρ—,
δείδιε[o37] γὰρ μὴ λαιμὸν ἀπαμήσειε σιδήρῳ.
Σμερδαλέον δ' ᾤμωξεν· ἄκουσε δὲ πότνια μήτηρ
ἡμένη ἐν βένθεσσιν ἁλὸς παρὰ πατρὶ γέροντι,
κώκυσέν τ' ἄρ' ἔπειτα· θεαὶ δέ μιν ἀμφαγέροντο,
πᾶσαι ὅσαι κατὰ βένθος ἁλὸς Νηρηΐδες ἦσαν.

39 - 93

Llanto de Tetis y de las ninfas Nereidas. Tetis acude junto a su hijo y éste le refiere la causa de su dolor.

94 - 126

Aquiles, a pesar de que con ello acelera su propia muerte, decide vengar a Patroclo.

---

cf. XVI 825. 22 τὸν: Aquiles. En Homero es desconocido el vestido de luto; el duelo se manifiesta con una serie de actos externos, como son los descritos a continuación, de carácter aparentemente ascético, pero probablemente, en su origen, de intención apotropaica (para apartar las fuerzas malignas de la muerte que han hecho su presencia). 24 ᾔσχυνε: "afeó". 25 νεκταρέῳ: tal vez "oloroso", por las plantas usadas para conservar la ropa. 26 μέγας μεγαλωστί: paronomasia, "con toda su estatura. 27 δαΐζων: propiamente "dividir"; aquí, por el contexto, "arrancar". 28 ληΐσσατο: el contexto indica la anterioridad: concierta con el primer sujeto. 30 ἀμφ. Ἀχ.: acusativo de dirección, indicando movimiento para colocarse "alrededor de". 33 ὁ: Aquiles; κῆρ: "corazón", acus. de relación. 34 γάρ: introduce la explicación de por qué Antíloco sujetaba las manos de Aquiles. 35 σμερδαλέον: acus. adv. 36 Repetición de I 358. 37 μιν: Tetis. 38 κατά; con acus., indicación imprecisa de lugar.

Τὸν δ' αὖτε προσέειπε Θέτις κατὰ δάκρυ χέουσα·
«Ὠκύμορος δή μοι, τέκος, ἔσσεαι[o 5], οἷ' ἀγορεύεις·
αὐτίκα γάρ τοι ἔπειτα μεθ' Ἕκτορα πότμος ἑτοῖμος.»
Τὴν δὲ μέγ' ὀχθήσας προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Αὐτίκα τεθναίην, ἐπεὶ οὐκ ἄρ' ἔμελλον ἑταίρῳ
κτεινομένῳ ἐπαμῦναι· ὁ μὲν μάλα τηλόθι[j 5] πάτρης
ἔφθιτ', ἐμεῖο δὲ δῆσεν ἀρῆς ἀλκτῆρα γενέσθαι.
Νῦν δ' ἐπεὶ οὐ νέομαί γε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν,
οὐδέ τι Πατρόκλῳ γενόμην φάος οὐδ' ἑτάροισι
τοῖς ἄλλοις, οἳ δὴ πολέες[k 1] δάμεν[o 22] Ἕκτορι δίῳ,
ἀλλ' ἧμαι παρὰ νηυσὶν ἐτώσιον ἄχθος ἀρούρης,
τοῖος ἐὼν οἷος οὔ τις Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
ἐν πολέμῳ· ἀγορῇ δέ τ' ἀμείνονές εἰσι καὶ ἄλλοι.
Ὡς ἔρις ἔκ τε θεῶν ἔκ τ' ἀνθρώπων ἀπόλοιτο[t 5],
καὶ χόλος, ὅς τ' ἐφέηκε πολύφρονά περ[u 7] χαλεπῆναι,
ὅς τε πολὺ γλυκίων μέλιτος καταλειβομένοιο
ἀνδρῶν ἐν στήθεσσιν ἀέξεται ἠΰτε καπνός·
ὡς ἐμὲ νῦν ἐχόλωσεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων.
Ἀλλὰ τὰ μὲν προτετύχθαι ἐάσομεν[o 39] ἀχνύμενοί περ,
θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι φίλον δαμάσαντες ἀνάγκῃ·
νῦν δ' εἶμ', ὄφρα φίλης κεφαλῆς ὀλετῆρα κιχήω,
Ἕκτορα· κῆρα δ' ἐγὼ τότε δέξομαι, ὁππότε κεν δὴ
Ζεὺς ἐθέλῃ τελέσαι ἠδ' ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι·

---

94 τόν: Aquiles. 95 ὠκύμ.: cf. I 417; μοι: dat. ético; οἷ(α) ἀγορεύεις: propiamente es una exclamación, "¡qué cosas dices!", con la que se justifica la afirmación anterior; puede, pues, traducirse "por lo que dices", es decir, por su firme propósito de vengar a Patroclo matando a Héctor, expresado en los versos precedentes. 96 γάρ: explica ὠκύμορος; la muerte de Héctor acelerará la de Aquiles. 98 τεθναίην: optativo de deseo de un perfecto expresivo (lit. "ojalá al punto esté yo muerto"), que da como realizada una acción que lógicamente iría expresada en presente ("ojalá al punto yo me muera"); ἐπεὶ οὐκ ἄρα...: "porque resulta que yo no estaba destinado a ayudar..."; κτεινομένῳ: tema de presente con valor durativo, "cuando estaba siendo matado". 101 νέομαι: pres. con valor de futuro. 105 El héroe tiene conciencia de su ἀρετή (ver glosario). 108 ἐφέηκε: aor. gnómico. 109 La comparación resulta especialmente vigorosa si se tiene en cuenta que χόλος es propiamente la amarga "hiel". 110 ἠΰτε καπνός: símil que ilustra bien la concepción originaria del θυμός (etimológicamente del mismo origen que lat. *fūmus)*. 111 ἐχόλωσε: aor. sigm. transitivo, "hacer entrar en cólera". 114 φίλης κεφαλῆς: expresión afectiva, sinécdoque por la persona entera (Patroclo); la cabeza es la parte acariciada incluso en un muerto (cf. XXIII 136). 115 κῆρα τελέσαι: "cumplir, llevar a término la fuerza maligna de la muerte"

οὐδὲ γὰρ οὐδὲ βίη Ἡρακλέεος φύγε κῆρα,
ὅς περ φίλτατος ἔσκε[o 5] Διὶ Κρονίωνι ἄνακτι·
ἀλλά ἑ[11] μοῖρα δάμασσε καὶ ἀργαλέος χόλος Ἥρης.
Ὣς καὶ ἐγών, εἰ δή μοι ὁμοίη μοῖρα τέτυκται,
κείσομ' ἐπεί κε θάνω· νῦν δὲ κλέος ἐσθλὸν ἀροίμην[t 5],
καί τινα Τρωϊάδων καὶ Δαρδανίδων βαθυκόλπων
ἀμφοτέρῃσιν χερσὶ παρειάων ἁπαλάων

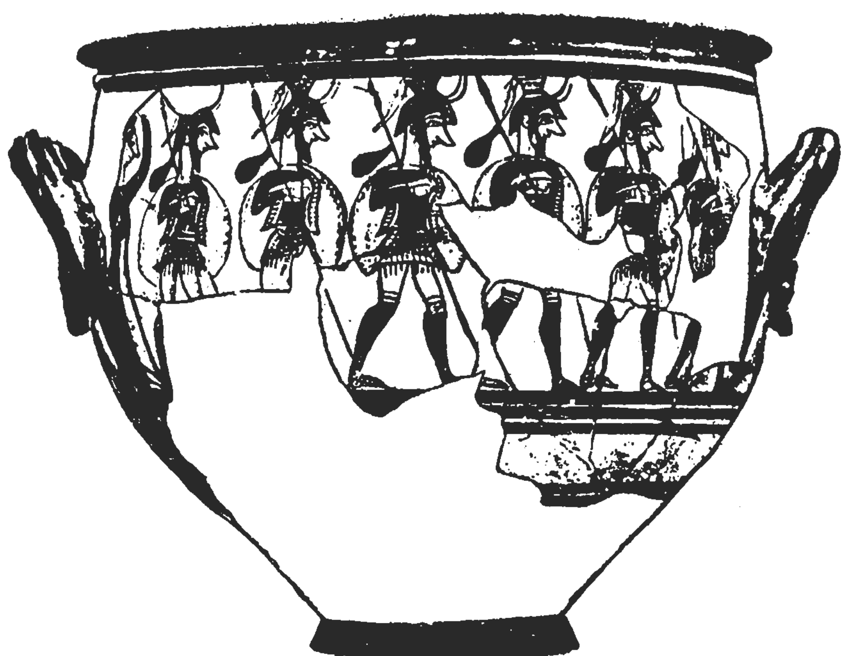


FIG. 7. — *El llamado "vaso de los guerreros", cratera procedente de la ciudadela de Micenas, de hacia 1200, es decir, sólo unos decenios posterior a la guerra de Troya. En el lado reproducido en este dibujo se representan seis guerreros armados seguidos de una figura femenina en actitud de duelo*

(cf. XVI 855). 117 βίη Ἡρακλέεος: sinécdoque por Heracles o, más bien, "el esforzado Heracles". 119 ἑ: Heracles. 120 ὁμοίη: "semejante" a la de Heracles. 122 βαθύκολπος: "la de ceñido talle" (lit. "la de profundo κόλπος", que es la curva de la cintura). 123 παρειάων: gen. ablat. depen-

δάκρυ' ὀμορξαμένην ἀδινὸν στοναχῆσαι ἐφείην[t5],
γνοῖεν[t5] δ' ὡς δὴ δηρὸν ἐγὼ πολέμοιο πέπαυμαι·
μηδέ μ' ἔρυκε μάχης φιλέουσά περ· οὐδέ με πείσεις.»

127 - 214

Los griegos huyen hasta las naves y el cadáver de Patroclo está a punto de caer en manos de los troyanos. Hera envía a Iris a advertir a Aquiles del peligro.

215 -617

Desde el foso, Aquiles da tres gritos estentóreos, que llenan de espanto a los troyanos. Hera anticipa la puesta del sol para dar fin al combate. Tercera advertencia de Polidamante, igualmente rechazada por Héctor. Durante toda la noche Aquiles y los griegos lloran ante el cuerpo de Patroclo. Mientras tanto, atendiendo los deseos de Tetis, el dios Hefesto fabrica nuevas armas para Aquiles. Descripción del escudo de metal, en el que se representan variadas escenas de la vida.

---

diendo de ὀμορξ.; ἀδινόν: acus. adv. de στοναχῆσαι. [125] γνοῖεν: tiene por sujeto las mujeres citadas. [126] ἔρυκε: imperativo.

CANTO XIX

1-53

Al amanecer, Tetis lleva a Aquiles la nueva armadura y aplica néctar y ambrosía al cuerpo de Patroclo para evitar su descomposición. Aquiles reúne una asamblea del ejército, a la que acuden Diomedes, Ulises y Agamenón, todavía heridos.

54-75

Aquiles anuncia que depone su ira.

Αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ πάντες ἀολλίσθησαν Ἀχαιοί,
τοῖσι δ' ἀνιστάμενος μετέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Ἀτρεΐδη, ἦ ἄρ τι τόδ' ἀμφοτέροισιν ἄρειον [k2]
ἔπλετο [o5], σοὶ καὶ ἐμοί, ὅ τε νῶΐ [11] περ ἀχνυμένω κῆρ
θυμοβόρῳ ἔριδι μενεήναμεν εἵνεκα [b7] κούρης;
τὴν ὄφελ' [t12] ἐν νήεσσι κατακτάμεν [o19-40] Ἄρτεμις ἰῷ,
ἤματι τῷ ὅτ' ἐγὼν [11] ἑλόμην Λυρνησσὸν ὀλέσσας·
τῶ [j9] κ' οὐ τόσσοι Ἀχαιοὶ ὀδὰξ ἕλον ἄσπετον οὖδας
δυσμενέων ὑπὸ χερσίν, ἐμεῦ ἀπομηνίσαντος.
Ἕκτορι μὲν καὶ Τρωσὶ τὸ κέρδιον· [k2] αὐτὰρ Ἀχαιοὺς
δηρὸν ἐμῆς καὶ σῆς ἔριδος μνήσεσθαι ὀΐω.
Ἀλλὰ τὰ μὲν προτετύχθαι ἐάσομεν [o39] ἀχνύμενοί περ,
θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι φίλον δαμάσαντες ἀνάγκῃ·
νῦν δ' ἤτοι μὲν ἐγὼ παύω χόλον, οὐδέ τί με χρὴ
ἀσκελέως αἰεὶ μενεαινέμεν· [o40] ἀλλ' ἄγε θᾶσσον
ὄτρυνον πόλεμόνδε [j7] κάρη κομόωντας Ἀχαιούς,
ὄφρ' [u5] ἔτι καὶ Τρώων πειρήσομαι ἀντίον ἐλθών,

---

57 σοὶ καὶ ἐμοί: aposición a ἀμφοτέροισι; ὅ τε: explica τόδε. 58 κούρης: Briseida. 59 Ver índice de nombres propios. 61 τῶ: "en ese caso. 63 τὸ: sujeto; recoge lo que se acaba de decir. 65-66 Repetición de XVIII 112-113. 67 τι: indefinido en acus. adv. para suavizar la negación. 70 ἔτι: "todavía", "una vez más", como antes de su cólera. 71 ἰαύειν: "pasar la

αἴ κ' ἐθέλωσ' ἐπὶ νηυσὶν ἰαύειν· ἀλλά τιν' οἴω
ἀσπασίως αὐτῶν γόνυ κάμψειν, ὅς κε φύγῃσι
δηΐου ἐκ πολέμοιο ὑπ' ἔγχεος ἡμετέροιο.»
"Ὣς ἔφαθ', οἱ δ' ἐχάρησαν ἐϋκνήμιδες Ἀχαιοὶ
μῆνιν ἀπειπόντος μεγαθύμου Πηλεΐωνος.

76 - 424

Agamenón, en un largo discurso, lamenta la obcecación (ἄτη) que le envió Zeus y que le hizo reñir con Aquiles. Le promete dones en desagravio. Aquiles está impaciente por iniciar la lucha. Pero Ulises, con sentido práctico, aconseja comer primero. Llanto de Briseida por Patroclo. Aquiles y los griegos se ponen las armaduras.

---

noche"; al final del canto VIII, los troyanos han salido de la ciudadela y vivaqueado fuera de las murallas; en XVIII 254 ss., al enterarse de la vuelta de Aquiles al combate, Polidamente propone regresar a la ciudad fortificada. [72] αὐτῶν: gen. partitivo dependiendo de τινα; γόνυ κάμψειν: "doblar la rodilla", "caer al suelo" por la fatiga de la huida. — [73] ἡμετέροιο: posesivo de 1.ª pers. pl. sociativa, incluyendo modestamente a los demás aqueos.

CANTO XX

1 - 503

Ante la inminencia del combate decisivo, Zeus convoca a los dioses a una asamblea y les autoriza a intervenir en la guerra por temor a que Aquiles anticipe demasiado el fin de Troya. Batalla de los dioses. Héctor es salvado por Apolo. Aquiles hace estragos entre los enemigos.

CANTO XXI

1 - 611

Matanza de peonios en el Escamandro. El río, indignado, habla a Aquiles. Pero Aquiles, no haciendo caso de la advertencia del dios fluvial, prosigue su matanza de troyanos. Entonces el río con sus aguas desbordadas pone en peligro de muerte a Aquiles. Pero los dioses intervienen y el fuego de Hefesto seca los campos y domina al Escamandro. Nueva batalla entre dioses, que acaban retirándose al Olimpo. Sólo queda Apolo, el cual, tomando la figura del troyano Agenor y haciendo que Aquiles le persiga, desvía a éste de Troya y da tiempo a que los troyanos se refugien dentro de la ciudad.

CANTO XXII

1 - 36

Apolo se descubre y Aquiles corre veloz hacia Troya. Príamo desde la muralla le ve venir.

37 - 76

Súplica de Príamo a Héctor, que ha quedado solo fuera de los muros, para que no se enfrente con Aquiles.

Τὸν δ' ὁ γέρων ἐλεεινὰ προσηύδα χεῖρας ὀρεγνύς·
«Ἕκτορ, μή μοι μίμνε, φίλον τέκος, ἀνέρα τοῦτον
οἶος ἄνευθ' ἄλλων, ἵνα μὴ τάχα πότμον ἐπίσπῃς
Πηλεΐωνι[r 2a] δαμείς, ἐπεὶ ἦ πολὺ φέρτερός ἐστι,
σχέτλιος· αἴθε θεοῖσι φίλος τοσσόνδε γένοιτο
ὅσσον ἐμοί· τάχα κέν ἑ κύνες καὶ γῦπες ἔδονται
κείμενον· ἦ κέ μοι[r 2b] αἰνὸν ἀπὸ πραπίδων ἄχος ἔλθοι·
ὅς μ' υἱῶν πολλῶν τε καὶ ἐσθλῶν εὖνιν ἔθηκε,
κτείνων καὶ περνὰς νήσων ἔπι τηλεδαπάων.
Καὶ γὰρ νῦν δύο παῖδε, Λυκάονα καὶ Πολύδωρον,
οὐ δύναμαι ἰδέειν Τρώων[r 1a] εἰς ἄστυ ἀλέντων[o 22],
τούς μοι Λαοθόη τέκετο, κρείουσα γυναικῶν.
'Αλλ' εἰ μὲν ζώουσι μετὰ στρατῷ[s 1], ἦ τ' ἂν ἔπειτα
χαλκοῦ τε χρυσοῦ τ' ἀπολυσόμεθ'·[t 4] ἔστι γὰρ ἔνδον·
πολλὰ γὰρ ὤπασε παιδὶ γέρων ὀνομάκλυτος Ἄλτης·

---

37 τόν: Héctor; ὁ γέρων: Príamo; para la actitud de súplica, ver I 351. 38 μοι: dat. ético; μίμνε: transitivo, "hacer frente a"; ἀνέρα τοῦτον: Aquiles. 42 ἑ: Aquiles; κεν ἔδονται: en lugar de un optativo de posibilidad. 46 Λυκάονα: muerto por Aquiles junto al Escamandro (XXI 34 ss.). 47 Τρώων ἀλέντων: los que, habiendo logrado escapar de la matanza de Aquiles (XXI 3 ss.), se han refugiado dentro de las murallas. 48 κρείουσα: la aplicación de este epíteto a Laótoe muestra probablemente que se trataba de una esposa. Tratándose de héroes griegos, no hay indicios de poligamia (Leaf). 50 χαλκοῦ... χρυσοῦ: gen. de precio (cf. VI 236); ἔστι: tiene por sujeto el bronce

εἰ δ' ἤδη τεθνᾶσι καὶ εἰν 'Αΐδαο [i 17] δόμοισιν,
ἄλγος ἐμῷ θυμῷ καὶ μητέρι, τοὶ [i 4c] τεκόμεσθα· [o 41]
λαοῖσιν δ' ἄλλοισι μινυνθαδιώτερον ἄλγος
ἔσσεται, ἢν μὴ καὶ σὺ θάνῃς 'Αχιλῆϊ [r 2a] δαμασθείς.
'Αλλ' εἰσέρχεο τεῖχος [r 3b], ἐμὸν τέκος, ὄφρα σαώσῃς
Τρῶας καὶ Τρῳάς, μηδὲ μέγα κῦδος ὀρέξῃς
Πηλεΐδῃ, αὐτὸς δὲ φίλης [i 3] αἰῶνος ἀμερθῇς·
πρὸς [m 2] δ' ἐμὲ τὸν δύστηνον ἔτι φρονέοντ' ἐλέησον,
δύσμορον, ὅν ῥα πατὴρ Κρονίδης ἐπὶ γήραος οὐδῷ
αἴσῃ ἐν ἀργαλέῃ φθίσει, κακὰ πόλλ' ἐπιδόντα,
υἷάς τ' ὀλλυμένους ἑλκηθείσας τε θύγατρας,
καὶ θαλάμους κεραϊζομένους, καὶ νήπια τέκνα
βαλλόμενα προτὶ [m 1] γαίῃ ἐν αἰνῇ δηϊοτῆτι,
ἑλκομένας τε νυοὺς ὀλοῇς ὑπὸ χερσὶν 'Αχαιῶν·
αὐτὸν δ' ἂν [t 4] πύματόν με κύνες πρώτῃσι θύρῃσιν [r 2c]
ὠμησταὶ ἐρύουσιν [o 27], ἐπεί κέ τις ὀξέϊ χαλκῷ
τύψας ἠὲ βαλὼν ῥεθέων ἐκ θυμὸν ἕληται,
οὓς τρέφον ἐν μεγάροισι τραπεζῆας θυραωρούς,
οἵ κ' [t 4] ἐμὸν αἷμα πιόντες ἀλύσσοντες περὶ θυμῷ
κείσοντ' ἐν προθύροισι. Νέῳ δέ τε πάντ' ἐπέοικεν
Ἄρηϊ κταμένῳ, δεδαϊγμένῳ ὀξέϊ χαλκῷ,
κεῖσθαι· πάντα δὲ καλὰ θανόντι περ, ὅττι φανήῃ· [t 3]
ἀλλ' ὅτε δὴ πολιόν τε κάρη πολιόν τε γένειον
αἰδῶ τ' αἰσχύνωσι [t 3] κύνες κταμένοιο γέροντος,
τοῦτο δὴ οἴκτιστον [k 3] πέλεται [o 5] δειλοῖσι βροτοῖσιν.»

---

y el oro; ἔνδον: "en casa". 51 παιδί: Laótoe; la costumbre de dar una dote a las hijas no es usual entre los griegos, sino más bien la excepción; fuera de este pasaje de la *Ilíada*, tal costumbre aparece sólo en la *Odisea;* más corriente es la compra de la novia (cf. VI 394 y nota). 59 ἔτι φρονέοντα: "que aún estoy en mis cabales", es decir, antes de que deje de estarlo por la vejez. 60 δύσμορον: explicado por lo que sigue. 61 ἐπιδόντα: únase a ὅν; rige los participios que siguen. 62 υἷας... νυούς: explican κακά. En la derrota, los hombres eran generalmente pasados a cuchillo y las mujeres llevadas como esclavas (lit. "arrastradas"). 65 νυούς: "nueras", mujeres de los hijos; sobre la familia patriarcal, cf. *Od.* VI 63. 66 πρωτ. θύρῃσιν: "a la primera puerta", es decir, "a la entrada de la casa". 67 ὀξέϊ χαλκῷ: el sentido de los dos participios sugiere que puede igualmente referirse a una espada que a un arma arrojadiza. 69 οὕς: tiene por antecedente "los perros"; τραπεζῆας θυραωρούς: predicativos, "junto a mi mesa", "para ser guardianes". 70 ἀλύσσ.: "enloquecidos" por haber bebido sangre humana. 71 Νέῳ: en oposición a Príamo, que es un viejo (cf. 74). 73 κεῖσθαι: aposición que explica πάντα (71); ὅττι: tiene πάντα por antecedente (concuerda en número *ad sensum).* 76 δή: enfática, "eso sí que...".

77 - 247

También Hécuba, su madre, le pide que se refugie dentro de la plaza fuerte. Héctor se acuerda de la triple advertencia de Polidamante y medita sobre el desastre que está acarreando a los suyos. En veloz persecución, Aquiles y Héctor dan tres vueltas a las murallas. Zeus pesa las κῆρες (fuerzas malignas de la muerte) de Héctor y Aquiles y comprueba que es mayor la del primero. Apolo abandona a Héctor, y Atena, tomando la figura del troyano Deífobo, logra que Héctor se fíe y deje de correr.

248 - 366

Combate singular de Héctor y Aquiles. Muerte de Héctor.

Οἱ δ' ὅτε δὴ σχεδὸν ἦσαν ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰόντες,
τὸν πρότερος προσέειπε μέγας κορυθαίολος Ἕκτωρ·
«Οὔ σ' ἔτι, Πηλέος[i 9] υἱέ, φοβήσομαι, ὡς τὸ πάρος περ
τρὶς περὶ ἄστυ μέγα Πριάμου δίον, οὐδέ ποτ' ἔτλην
μεῖναι ἐπερχόμενον· νῦν αὖτέ με θυμὸς ἀνῆκε
στήμεναι[o40] ἀντία σεῖο·[11] ἕλοιμί κεν, ἤ κεν ἁλοίην.
Ἀλλ' ἄγε δεῦρο θεοὺς ἐπιδώμεθα· τοὶ γὰρ ἄριστοι
μάρτυροι ἔσσονται καὶ ἐπίσκοποι ἁρμονιάων·
οὐ γὰρ ἐγώ σ' ἔκπαγλον ἀεικιῶ[o 27], αἴ κεν ἐμοὶ Ζεὺς
δώῃ καμμονίην, σὴν δὲ ψυχὴν ἀφέλωμαι·
ἀλλ' ἐπεὶ ἄρ κέ σε συλήσω κλυτὰ τεύχε', Ἀχιλλεῦ,
νεκρὸν Ἀχαιοῖσιν δώσω πάλιν· ὣς δὲ σὺ ῥέζειν»[t 14].
Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
«Ἕκτορ, μή μοι, ἄλαστε, συνημοσύνας ἀγόρευε·
ὡς οὐκ ἔστι λέουσι καὶ ἀνδράσιν ὅρκια πιστά,

---

248 οἱ: Héctor y Aquiles. 251 δίον: "yo huí", aor. rad. tem., relacionado de alguna manera con ἔδεισα o con δίεμαι. 252 ἐπερχ.: concuerda con un σε implícito como compl. dir. de μεῖναι. 254 Lit. "démonos uno al otro nuestros dioses", ofreciendo cada uno la garantía de los propios dioses como guardianes del juramento (Leaf), es decir, "pongamos a los dioses por testigos"; δεῦρο: implica idea de movimiento, de acuerdo con la concepción primitiva del juramento, según la cual se conjura, se hace venir a los dioses a presenciarlo. 256 ἔκπαγλον: adverbial. 257 καμμονίη: lit. "aguante" (de κατά y μένω), "victoria". 258 συλάω: con doble acusativo; es natural que el vencedor despoje al vencido de sus armas, especialmente cuando son de tanto valor y renombre como las de Aquiles. 261 ἄλαστε: probablemente "que no puede olvidarse" (por los males que Héctor ha causado a Aquiles al

οὐδὲ λύκοι τε καὶ ἄρνες ὁμόφρονα θυμὸν ἔχουσιν,
ἀλλὰ κακὰ φρονέουσι διαμπερὲς ἀλλήλοισιν,
ὣς οὐκ ἔστ' ἐμὲ καὶ σὲ φιλήμεναι [o 40], οὐδέ τι νῶϊν [11]
ὅρκια ἔσσονται, πρίν γ' ἢ ἕτερόν γε πεσόντα
αἵματος ἆσαι Ἄρηα, ταλαύρινον πολεμιστήν.
Παντοίης ἀρετῆς μιμνήσκεο· νῦν σε μάλα χρὴ
αἰχμητήν τ' ἔμεναι [o 5] καὶ θαρσαλέον πολεμιστήν·
οὔ τοι ἔτ' ἔσθ' ὑπάλυξις, ἄφαρ δέ σε Παλλὰς Ἀθήνη
ἔγχει ἐμῷ δαμάᾳ· [o 27] νῦν δ' ἀθρόα πάντ' ἀποτείσεις
κήδε' ἐμῶν ἑτάρων, οὓς ἔκτανες ἔγχεϊ θυίων.»
Ἦ [o 3] ῥα, καὶ ἀμπεπαλὼν [o 21] προΐει δολιχόσκιον ἔγχος·
καὶ τὸ μὲν ἄντα ἰδὼν ἠλεύατο [o 25] φαίδιμος Ἕκτωρ·
ἕζετο γὰρ προϊδών, τὸ δ' ὑπέρπτατο [o 19] χάλκεον ἔγχος,
ἐν γαίῃ δ' ἐπάγη· ἀ ν ὰ δ' ἥ ρ π α σ ε Παλλὰς Ἀθήνη,
ἂψ δ' Ἀχιλῆϊ δίδου, λάθε δ' Ἕκτορα, ποιμένα λαῶν.
Ἕκτωρ δὲ προσέειπεν ἀμύμονα Πηλεΐωνα·
«Ἤμβροτες [b 3], οὐδ' ἄρα πώ τι, θεοῖς ἐπιείκελ' Ἀχιλλεῦ,
ἐκ Διὸς ἠείδης [o 4] τὸν ἐμὸν μόρον· ἦ τοι ἔφης γε·
ἀλλά τις ἀρτιεπὴς καὶ ἐπίκλοπος ἔπλεο [o 5] μύθων,
ὄφρα σ' ὑποδδείσας μένεος ἀλκῆς τε λάθωμαι.
Οὐ μέν μοι φεύγοντι μεταφρένῳ ἐ ν δόρυ π ή ξ ε ι ς,
ἀλλ' ἰθὺς μεμαῶτι διὰ στήθεσφιν [j 1] ἔλασσον,
εἴ τοι ἔδωκε θεός· νῦν αὖτ' ἐμὸν ἔγχος ἄλευαι [o 25]
χάλκεον· ὡς δή μιν σῷ ἐν χροΐ πᾶν κομίσαιο·
καί κεν ἐλαφρότερος πόλεμος Τρώεσσι γένοιτο
σεῖο καταφθιμένοιο· σὺ γάρ σφισι πῆμα μέγιστον.»
Ἦ [o 3] ῥα, καὶ ἀμπεπαλὼν προΐει δολιχόσκιον ἔγχος,
καὶ βάλε Πηλεΐδαο μέσον σάκος οὐδ' ἀφάμαρτε·
τῆλε δ' ἀπεπλάγχθη σάκεος [r 1b] δόρυ· χώσατο δ' Ἕκτωρ
ὅττι ῥά οἱ βέλος ὠκὺ ἐτώσιον ἔκφυγε χειρός,

dar muerte a Patroclo), "imperdonable". 262 ὅρκια: cf. IV 155 ss. 265 τι: suaviza la negación. 266 ἕτερον πεσ.: sujeto de ἆσαι (inf. aor. de ἄω); ταλαύρινος: lit. "portador de cuero" (de un antiguo escudo de cuero). 270 Atena es la constante protectora de Aquiles. 272 ἑτάρων: "mis camaradas" (los mirmidones); θυίων: "arrojándote con frenesí" (cf. θυμός). 275 γάρ: explica ἠλεύατο; ἕζετο: "se agachó" para esquivar el golpe. 276 ἀνὰ... ἥρπασε: lit. "arrebató hacia arriba", esto es, "arrancó". 280 ἐκ Διός: por revelación a través de Tetis; ἔφης: cf. 270 ss. 283 μοι... μεταφρένῳ: complemento del todo con la aposición de la parte. 286 μιν: la lanza. 289 = 273. 290 βάλε: "alcanzó". 292 οἱ: dat. simpatético, "*su* mano";

στῆ δὲ κατηφήσας, οὐδ' ἄλλ' ἔχε μείλινον ἔγχος.
Δηΐφοβον δὲ κάλει λευκάσπιδα μακρὸν ἀΰσας·
ᾔτεέ μιν δόρυ μακρόν· ὁ δ' οὔ τί οἱ ἐγγύθεν [j4] ἦεν·
Ἕκτωρ δ' ἔγνω ᾗσιν [12] ἐνὶ φρεσὶ φώνησέν τε·
«Ὢ πόποι, ἦ μάλα δή με θεοὶ θανατόνδε [j7] κάλεσσαν·
Δηΐφοβον γὰρ ἔγωγ' ἐφάμην ἥρωα παρεῖναι·
ἀλλ' ὁ μὲν ἐν τείχει, ἐμὲ δ' ἐξαπάτησεν Ἀθήνη.
Νῦν δὲ δὴ ἐγγύθι [j5] μοι θάνατος κακός, οὐδ' ἔτ' ἄνευθεν,
οὐδ' ἀλέη· ἦ γάρ ῥα πάλαι τό γε φίλτερον ἦεν
Ζηνί τε καὶ Διὸς υἷι ἑκηβόλῳ, οἵ με πάρος γε
πρόφρονες εἰρύατο· [o41] νῦν αὖτέ με μοῖρα κιχάνει.
Μὴ μὰν ἀσπουδί γε καὶ ἀκλεειῶς ἀπολοίμην,
ἀλλὰ μέγα ῥέξας τι καὶ ἐσσομένοισι πυθέσθαι.»
Ὣς ἄρα φωνήσας εἰρύσσατο φάσγανον ὀξύ,
τό οἱ ὑπὸ λαπάρην τέτατο μέγα τε στιβαρόν τε,
οἴμησεν δὲ ἀλεὶς ὥς τ' αἰετὸς ὑψιπετήεις,
ὅς τ' εἶσιν πεδίονδε διὰ νεφέων ἐρεβεννῶν
ἁρπάξων ἢ ἄρν' ἀμαλὴν ἢ πτῶκα λαγωόν·
ὣς Ἕκτωρ οἴμησε τινάσσων φάσγανον ὀξύ.
Ὡρμήθη δ' Ἀχιλεύς, μένεος δ' ἐμπλήσατο θυμὸν
ἀγρίου, πρόσθεν δὲ σάκος στέρνοιο κάλυψε
καλὸν δαιδάλεον, κόρυθι δ' ἐπένευε φαεινῇ
τετραφάλῳ· καλαὶ δὲ περισσείοντο ἔθειραι
χρύσεαι, ἃς Ἥφαιστος ἵει λόφον ἀμφὶ [m2] θαμειάς.
Οἷος δ' ἀστὴρ εἶσι μετ' [s1] ἀστράσι νυκτὸς ἀμολγῷ
ἕσπερος, ὃς κάλλιστος ἐν οὐρανῷ ἵσταται ἀστήρ,

ἐτώσιον: predicativo, "en vano". 293 La descripción de la lucha demuestra que Aquiles y Héctor llevan cada uno una sola lanza; en otros pasajes cada combatiente lleva dos (así Agamenón y Patroclo). 294 λεύκασπις: "el del blanco escudo", por el brillo del metal; cf. XI 32 ss., en que el escudo de Agamenón está tachonado de "blanco estaño"; μακρὸν: ver XVI 268. 295 οἱ: Héctor. 297 ἦ μάλα: afirmación reforzada, "con toda certeza"; δή: "ya". 305 ἐσσομένοισι: "para las generaciones futuras": πυθέσθαι: inf. final, "para que se enteren"; se enterarán por los cantos épicos (κλέα ἀνδρῶν); por eso Héctor no morirá ἀκλεειῶς (v. 304). 308 ἀλείς: "encogiéndose" para lanzarse con más ímpetu. 312 θυμόν: compl. directo de la voz media ἐμπλήσατο. 313 κάλυψε: "puso (el escudo) para cubrir". 314 :ἐπένευε: "movía la cabeza contra (Héctor)" (cf. I 524 y VI 470). 316 χρύσεαι: porque el casco ha sido fabricado por un dios, Hefesto, y las cosas de los dioses suelen ser de oro y otros materiales preciosos. 317 νυκτὸς ἀμολγῷ: frase formularia para indicar una hora cualquiera de la noche; no existe interpretación segura de la segunda palabra de la fórmula; Venus, el lucero de la

ὣς αἰχμῆς ἀπέλαμπ' εὐήκεος, ἣν ἄρ' Ἀχιλλεὺς
πάλλεν δεξιτερῇ φρονέων κακὸν Ἕκτορι δίῳ,
εἰσορόων χρόα καλόν, ὅπῃ εἴξειε μάλιστα.
Τοῦ δὲ καὶ ἄλλο τόσον μὲν ἔχε χρόα χάλκεα τεύχεα,
καλά, τὰ Πατρόκλοιο βίην ἐνάριξε κατακτάς· [o 19]
φαίνετο δ' ᾗ κληῗδες ἀπ' ὤμων αὐχέν' ἔχουσι,
λαυκανίην, ἵνα τε ψυχῆς ὤκιστος [k 3] ὄλεθρος·
τῇ ῥ' ἐπὶ οἷ μεμαῶτ' ἔλασ' ἔγχεϊ δῖος Ἀχιλλεύς,
ἀντικρὺ δ' ἁπαλοῖο δι' αὐχένος ἤλυθ' [o 23] ἀκωκή·
οὐδ' ἄρ' ἀ π ' ἀσφάραγον μελίη τ ά μ ε χαλκοβάρεια,
ὄφρα τί μιν προτιείποι [m 1 - b 15] ἀμειβόμενος ἐπέεσσιν·
ἤριπε δ' ἐν κονίῃς· ὁ δ' ἐπεύξατο δῖος Ἀχιλλεύς·
«Ἕκτορ, ἀτάρ που ἔφης Πατροκλέε' ἐξεναρίζων
σῶς ἔσσεσθ', ἐμὲ δ' οὐδὲν ὀπίζεο νόσφιν ἐόντα,
νήπιε· τοῖο δ' ἄνευθεν ἀοσσητὴρ μέγ' ἀμείνων
νηυσὶν ἔπι γλαφυρῇσιν ἐγὼ μετόπισθε λελείμμην,
ὅς τοι γούνατ' ἔλυσα· σὲ μὲν κύνες ἠδ' οἰωνοὶ
ἑλκήσουσ' ἀϊκῶς, τὸν δὲ κτεριοῦσιν Ἀχαιοί.»
Τὸν δ' ὀλιγοδρανέων προσέφη κορυθαίολος Ἕκτωρ·
«Λίσσομ' ὑπὲρ ψυχῆς καὶ γούνων [c 3] σῶν τε τοκήων,
μή με ἔα παρὰ νηυσὶ κύνας καταδάψαι [t 13] Ἀχαιῶν,
ἀλλὰ σὺ μὲν χαλκόν τε ἅλις χρυσόν τε δέδεξο,
δῶρα τά τοι δώσουσι πατὴρ καὶ πότνια μήτηρ,
σῶμα δὲ οἴκαδ' ἐμὸν δόμεναι πάλιν, ὄφρα πυρός με
Τρῶες καὶ Τρώων ἄλοχοι λελάχωσι θανόντα.»
Τὸν δ' ἄρ' ὑπόδρα ἰδὼν προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·

---

tarde, es visible generalmente al ponerse el sol o antes de salir. 319 ἀπέλαμπε: sobreentiéndase un sujeto como "luz" o "resplandor". 322 Lit. "la armadura de bronce cubría (ἔχε) el cuerpo de él solamente (τόσον) en lo demás (ἄλλο)...", pero el cuerpo era visible (φαίνετο); es decir, "le cubría todo el cuerpo excepto la parte...". 323 Πατρ. βίην: cf. XVIII 117; ἐνάριζε: con acus. de cosa y de persona (cf. v. 258). 324 ᾗ: "por donde"; ἀπ' ὤμων: dependiendo de κληῖδες. 325 λαυκανίην: acus. de relación, "el cuerpo era visible en la garganta"; ἵνα: adv. de lugar. 326 τῇ: recoge ᾗ; ἐπὶ οἷ: reflexivo, remitiendo a Aquiles y dependiendo de μεμαῶτα (Héctor, complemento directo de ἔλασε). 329 προτιείποι: sujeto, Héctor. 333 ἀοσσητήρ: glosa homérica,... probablemente "camarada", "miembro de una misma hueste o de un mismo séquito"; μέγα: adverbial. 335 γούνατα: ver glosario. 336 τόν: Patroclo. 338 γούνων: Héctor le abrazaría las rodillas (cf. v. 375 y I 407). 342 πυρός: gen. partitivo dependiendo de λελάχωσι, "me hagan partícipe del fuego", referencia a la incineración de cadáveres. 345 γούνων:

«Μή με, κύον, γούνων γουνάζεο μηδὲ τοκήων·
αἲ γάρ πως αὐτόν με μένος καὶ θυμὸς ἀνείη [t 6]
ὤμ' ἀποταμνόμενον κρέα ἔδμεναι, οἷα μ' ἔοργας,
ὡς οὐκ ἔσθ' ὃς σῆς γε κύνας κεφαλῆς ἀπαλάλκοι,
οὐδ' εἴ κεν δεκάκις τε καὶ εἴκοσι νήριτ' ἄποινα
στήσωσ' ἐνθάδ' ἄγοντες, ὑπόσχωνται δὲ καὶ ἄλλα,
οὐδ' εἴ κέν σ' αὐτὸν χρυσῷ ἐρύσασθαι ἀνώγοι
Δαρδανίδης Πρίαμος· οὐδ' ὧς σέ γε πότνια μήτηρ
ἐνθεμένη λεχέεσσι γοήσεται, ὃν τέκεν αὐτή,
ἀλλὰ κύνες τε καὶ οἰωνοὶ κατὰ πάντα δάσονται.»
  Τὸν δὲ καταθνήσκων προσέφη κορυθαίολος Ἕκτωρ·
«Ἦ σ' εὖ γιγνώσκων προτιόσσομαι, οὐδ' ἄρ' ἔμελλον
πείσειν· ἦ γὰρ σοί γε σιδήρεος ἐν φρεσὶ θυμός.
Φράζεο νῦν, μή τοί τι θεῶν μήνιμα γένωμαι
ἤματι τῷ ὅτε κέν σε Πάρις καὶ Φοῖβος Ἀπόλλων
ἐσθλὸν ἐόντ' ὀλέσωσιν ἐνὶ Σκαιῇσι πύλῃσιν.»
  Ὣς ἄρα μιν εἰπόντα τέλος θανάτοιο κάλυψε,
ψυχὴ δ' ἐκ ῥεθέων πταμένη [o 19] Ἄϊδόσδε βεβήκει,
ὃν πότμον γοόωσα [b 12], λιποῦσ' ἀνδροτῆτα καὶ ἥβην.
Τὸν καὶ τεθνηῶτα [o 32] προσηύδα δῖος Ἀχιλλεύς·
«Τέθναθι· κῆρα δ' ἐγὼ τότε δέξομαι, ὁππότε κεν δὴ
Ζεὺς ἐθέλῃ τελέσαι ἠδ' ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι.»

367 - 515

Los griegos ultrajan al cadáver. Aquiles lleva arrastrando de su carro al cuerpo de Héctor hasta las naves. En las murallas de Troya, Príamo, Hécuba y Andrómaca prorrumpen en llanto desesperado.

---

gen. con verbo de "tocar"; nótese el vigor expresivo de la homonimia; τοκήων: gen. de referencia = 338 ὑπὲρ τ. [347] οἷά μ' ἔοργας: exclamación justificando lo anterior; perfecto de ἐργάζομαι, con doble acusativo de la persona y de la cosa. [349] εἴκοσιν: supliendo la idea de "veces", que se toma del numeral precedente. [350] στήσωσι: de ἵστημι, aquí "pesar" (lit. "*colocar* en la balanza", στα-θμός); se trata de metales (v. 340). [351] ἐρύσ.: al igual que su sinónimo ἕλκειν, significa "pesar". [352] ὧς: resume las concesivas precedentes. [358] τι: suavizando. Es notable el paralelismo intencionado entre la muerte de Patroclo (XVI 851) y la de Héctor (lo que revela la actividad de un autor de un poema escrito; cf. § 11); ambos predicen la muerte a quienes les matan. Aquiles, en efecto, morirá alcanzado en su talón por una flecha de Paris, después del final de la *Ilíada* y de su lucha victoriosa con las amazonas y con Memnón, rey de los etíopes, según se relataba en el poema cíclico, la *Etiópida*. [361-364] = XVI 855-859. [365-366] XVIII 115-116, salvo una sola palabra.

CANTO XXIII

1 - 126

Los mirmidones dan tres vueltas con sus caballos en torno al cuerpo de Patroclo y celebran con Aquiles el banquete fúnebre. Rendido por el cansancio, duerme Aquiles. Entonces el alma de Patroclo se le aparece en sueños y le urge a que prepare los ritos funerales. A la mañana siguiente, los griegos reúnen leña para la pira.

127 - 191

Preparación de la pira de Patroclo, con ofrendas y sacrificio de caballos, perros y jóvenes troyanos.

Αὐτὰρ ἐπεὶ πάντῃ παρακάββαλον [b 14] ἄσπετον ὕλην,
ἥατ' [o 41] ἄρ' αὖθι [j 5] μένοντες ἀολλέες· αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς
αὐτίκα Μυρμιδόνεσσι φιλοπτολέμοισι κέλευσε
χαλκὸν ζώννυσθαι, ζεῦξαι δ' ὑπ' ὄχεσφιν ἕκαστον
ἵππους· οἱ δ' ὤρνυντο καὶ ἐν τεύχεσσιν ἔδυνον,
ἂν δ' ἔβαν ἐν δίφροισι παραιβάται ἡνίοχοί τε,
πρόσθε μὲν ἱππῆες, μετὰ [m 2] δὲ νέφος εἵπετο πεζῶν,
μυρίοι· ἐν δὲ μέσοισι φέρον Πάτροκλον ἑταῖροι·
θριξὶ δὲ πάντα νέκυν καταείνυον, ἃς ἐπέβαλλον
κειρόμενοι· ὄπιθεν [j 4] δὲ κάρη ἔχε δῖος Ἀχιλλεὺς
ἀχνύμενος· ἕταρον γὰρ ἀμύμονα πέμπ' Ἄϊδόσδε [j 7].

---

127 πάντῃ: adv. 130 χαλκὸν ζώννυσθαι: lit. "que se ciñeran la armadura de bronce", responde a v. 131 ἐν τεύχεσσιν ἔδυνον "se metieron en la armadura". 132 ἐν δίφροισι: locativo indicando la posición final del movimiento; παραιβάτης: es el combatiente que va de pie en el carro de guerra *al lado* (παραι- = παρα-) del auriga. 133 μετά: adv., "detrás". 134 μυρίοι: "incontables"; ἐν μέσοισι: "en medio de ellos"; φέρον: en un carro; este uso procesional del carro de guerra en los funerales está abundantemente representado en la cerámica geométrica ática. 135 καταείνυον: "revestían, recubrían", de -εινύω, forma temática de -εἵνυμι. 136 κειρό-

Οἱ δ' ὅτε χῶρον ἵκανον ὅθι σφισι πέφραδ'[o 21] Ἀχιλλεύς,
κάτθεσαν[b 14], αἶψα δέ οἱ μενοεικέα νήεον ὕλην.
Ἔνθ' αὖτ' ἄλλ' ἐνόησε ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς·
στὰς ἀπάνευθε πυρῆς ξανθὴν ἀπεκείρατο χαίτην,
τήν ῥα Σπερχειῷ ποταμῷ τρέφε τηλεθόωσαν·[b 12]

* * *

Αὐτὰρ ἐπεὶ τό γ' ἄκουσεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων,
αὐτίκα λαὸν μὲν σκέδασεν κατὰ νῆας ἐίσας,
κηδεμόνες δὲ παρ' αὖθι[j 5] μένον καὶ νήεον ὕλην,
ποίησαν δὲ πυρὴν ἑκατόμπεδον ἔνθα καὶ ἔνθα,
ἐν δὲ πυρῇ ὑπάτῃ νεκρὸν θέσαν ἀχνύμενοι κῆρ.
Πολλὰ δὲ ἴφια μῆλα καὶ εἰλίποδας ἕλικας βοῦς
πρόσθε πυρῆς ἔδερόν τε καὶ ἄμφεπον· ἐκ δ' ἄρα πάντων
δημὸν ἑλὼν ἐκάλυψε νέκυν μεγάθυμος Ἀχιλλεὺς
ἐς πόδας ἐκ κεφαλῆς, περὶ[m 2] δὲ δρατὰ σώματα νήει·
ἐν[m 2] δ' ἐτίθει μέλιτος καὶ ἀλείφατος ἀμφιφορῆας[i 9],

μενοι: cf. XVIII 27. Aquiles agarraba con sus manos (ἔχε) la cabeza de Patroclo; ὄπιθεν: "detrás" del carro. 138 πέφραδε: el contexto indica la anterioridad de esta acción; súplase καταθεῖναι. 139 οἱ: para Patroclo. 141 ξανθήν χαίτην: cf. I 197; la ofrenda de cabellos al muerto es interpretada (Nilsson) como expresión del deseo de sus camaradas de seguir, aun después de la muerte, íntimamente unidos a Patroclo. El pelo, en la concepción mágica, es parte de la persona y la representa a toda ella. 142 La ofrenda del pelo a divinidades (a un río, a Artemis, a las Ninfas, según el sexo del oferente) era rito frecuente en la antigua Grecia, en el paso a la edad madura.

161 τό: demostrativo, que se refiere a las palabras de Aquiles (vv. 156-160) a Agamenón pidiéndole que mande retirarse a las tropas de junto a la pira funeral; ἐίσας: naves "iguales", esto es, "bien equilibradas". 164 ἑκατόμπεδος: "que mide cien pies" (el pie tenía unos 30 cms.); ἔνθα καὶ ἔνθα: de largo y de ancho; como en realidad sería circular, la medida indicada es el diámetro. 165 ἐν πυρῇ ὑπ.: construcción del tipo ἄκρον ὄρος. 166 ἴφιος: adj. derivado de ἶφι (ver J 1), "poderoso", "corpulento"; εἰλίποδας: aplicado siempre a βοῦς en Homero, significa "que arrastra los pies"; para el sentido de ἕλιξ "negro", cf. I 18 y la norma ritual de sacrificar animales a los dioses ctónicos (cf. III 103 s.) y a los muertos (en XXIII 30, los bueyes blancos que se degüellan son para una comida, no para un sacrificio funerario). 168 δεμός: "grasa". 169 περί: adv., "alrededor" del cadáver de Patroclo. 170 En tablillas micénicas de Pilo (serie Fr) con la mención *dipsiois* hay probablemente indicación de ofrendas de óleo perfumado a los muertos (Palmer), que son "sedientos" porque reciben libaciones. Las ánforas eran evidentemente semejantes a las que figuran mencionadas en documentos micénicos de Cnoso

πρὸς λέχεα κλίνων· πίσυρας[f3] δ' ἐριαύχενας ἵππους
ἐσσυμένως ἐνέβαλλε πυρῇ μεγάλα στεναχίζων.
'Εννέα τῷ γε ἄνακτι τραπεζῆες κύνες ἦσαν,
καὶ μὲν τῶν ἐνέβαλλε πυρῇ δύο δειροτομήσας,
δώδεκα δὲ Τρώων μεγαθύμων υἱέας ἐσθλοὺς
χαλκῷ δηϊόων· κακὰ δὲ φρεσὶ μήδετο ἔργα·
ἐν[m2] δὲ πυρὸς μένος ἧκε σιδήρεον, ὄφρα νέμοιτο.
Ὤιμωξέν τ' ἄρ' ἔπειτα, φίλον δ' ὀνόμηνεν ἑταῖρον·
«Χαῖρέ μοι, ὦ Πάτροκλε, καὶ εἰν 'Αΐδαο δόμοισι·
πάντα γὰρ ἤδη τοι τελέω τὰ πάροιθεν ὑπέστην·
δώδεκα μὲν Τρώων μεγαθύμων υἱέας ἐσθλοὺς
τοὺς ἅμα σοὶ[r2c] πάντας πῦρ ἐσθίει· Ἕκτορα δ' οὔ τι
δώσω Πριαμίδην πυρὶ δαπτέμεν[t13], ἀλλὰ κύνεσσιν.»
Ὣς φάτ' ἀπειλήσας· τὸν δ' οὐ κύνες ἀμφεπένοντο,
ἀλλὰ κύνας μὲν ἄλαλκε Διὸς θυγάτηρ 'Αφροδίτη
ἤματα[i6] καὶ νύκτας, ῥοδόεντι[k6] δὲ χρῖεν ἐλαίῳ
ἀμβροσίῳ, ἵνα μή μιν ἀποδρύφοι ἑλκυστάζων·
τῷ δ' ἐ π ὶ κυάνεον νέφος ἤ γ α γ ε Φοῖβος 'Απόλλων
οὐρανόθεν[j2] πεδίονδε[j7], κάλυψε δὲ χῶρον ἅπαντα

---

y Pilo, con dibujo de ideograma que las presenta con la mitad inferior en forma de cono o tronco de cono invertido (de donde la necesidad de apoyarlas, κλίνων). 171 λέχεα: plural poético. 173 τῷ ἄνακτι: Patroclo; empleo casi religioso del término, por tratarse de un muerto insigne que recibe ofrendas. 174 τῶν: los perros. El sacrificio humano en ritos funerales ha sido recientemente confirmado por el descubrimiento, en Salamina de Chipre (isla apartada donde abundan las supervivencias micénicas en época posterior), de una tumba real con un carro, los esqueletos de dos caballos y los de tres esclavos (con las manos atadas). El hallazgo, realizado por V. Karageorghis en la primavera de 1962 (*Illustrated London News,* 2 junio 1962, pp. 894-896) es de la mayor importancia para poner de manifiesto la exactitud de la descripción homérica de los funerales de Patroclo. 177 πυρὸς μένος... σιδήρεον: "la fuerza implacable del fuego"; para el adjetivo, cf. v. 182. 178 ὀνομαίνω: "llamar por su nombre". 179 χαῖρε: fórmula usual de saludo, que aquí puede entnederse literalmente, "alégrate"; μοι: dat. ético; καὶ: "incluso" en el triste reino de Hades. 180 γὰρ: explica el motivo de la alegría. 184 τὸν: Héctor. 186 ἤματα καὶ νύκτας: acusativo de duración; ῥοδόεντι ἐλαίῳ: "óleo con perfume de rosas" aparece también en las ofrendas registradas en documentos micénicos; aquí parece tratarse de un medio de contrarrestar el hedor del cadáver y de evitar su descomposición. 187 ἀμβροσίῳ: "propio de los dioses inmortales", lo que explica sus extraordinarias virtudes. 187 El sujeto es Aquiles. 188 τῷ: Héctor. 190 πρὶν: adv., "antes" del rescate del cadáver por Príamo; no hay que olvidar que los oyentes conocían los diversos episodios y que, por lo tanto, no buscaban en los cantos de los

ὄσσον ἐπεῖχε νέκυς, μὴ πρὶν μένος ἠελίοιο
σκείλει' ἀμφὶ $^{m\,2}$ περὶ $^{m\,2}$ χρόα ἴνεσιν ἠδὲ μέλεσσιν.

192 - 897

Los vientos soplan y arde la pira. Al día siguiente se recogen los huesos de Patroclo y se celebran, en honor del muerto, competiciones deportivas con valiosos premios.

---

aedos o en las recitaciones de los rapsodos la intriga de una novela de aventuras; para el empleo de μένος, ver v. 177. 191 σκείλειε: opt. aor. de σκέλλω.

CANTO XXIV

1 - 21

Todos se retiran a dormir. Pero Aquiles, insaciable en su sed de venganza, no duerme; arrastra el cadáver de Héctor en torno a la pira apagada de Patroclo.

Λῦτο δ' ἀγών, λαοὶ δὲ θοὰς ἐπὶ νῆας ἕκαστοι
ἐσκίδναντ' ἰέναι·[t 13] τοὶ μὲν δόρποιο μέδοντο
ὕπνου τε γλυκεροῦ ταρπήμεναι·[o 40] αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς
κλαῖε φίλου ἑτάρου μεμνημένος, οὐδέ μιν ὕπνος
ᾕρει πανδαμάτωρ, ἀλλ' ἐστρέφετ' ἔνθα καὶ ἔνθα,
Πατρόκλου ποθέων ἀνδροτῆτά τε καὶ μένος ἠΰ[b 2],
ἠδ' ὁπόσα τολύπευσε σὺν αὐτῷ καὶ πάθεν ἄλγεα,
ἀνδρῶν τε πτολέμους ἀλεγεινά τε κύματα πείρων·
τῶν μιμνησκόμενος θαλερὸν κατὰ δάκρυον εἶβεν,
ἄλλοτ' ἐπὶ πλευρὰς κατακείμενος, ἄλλοτε δ' αὖτε
ὕπτιος, ἄλλοτε δὲ πρηνής· τοτὲ δ' ὀρθὸς ἀναστὰς
δινεύεσκ' ἀλύων παρὰ θῖν' ἁλός· οὐδέ μιν ἠὼς
φαινομένη λήθεσκεν ὑπεὶρ[b 7] ἅλα τ' ἠϊόνας τε·
ἀλλ' ὅ γ' ἐπεὶ ζεύξειεν ὑφ' ἅρμασιν ὠκέας ἵππους,
Ἕκτορα δ' ἕλκεσθαι δησάσκετο[o 26] δίφρου ὄπισθεν,
τρὶς δ'[v 1] ἐρύσας περὶ σῆμα Μενοιτιάδαο θανόντος

---

[1] ἀγὼν: la "concentración" del ejército con motivo de los funerales de Patroclo y de las competiciones deportivas que en ellos tuvieron lugar. [2] τοὶ: las tropas; δόρποιο: depende de ταρπήμεναι, lo mismo que ὕπνου. [4] μιν: Aquiles. [7] τολύπευσε: lit. "devanó"; aquí, figuradamente, "soportó". [8] πείρων: por el sentido debiera regir sólo κύματα, pero la construcción se extiende a πτολέμους. [9] τῶν: recoge todo lo que precede. [11] πρηνής: "boca abajo"; τότε: en correlación con ἄλλοτε; ὀρθός: predicado. [12] Los iterativos de este pasaje indican que la desesperación de Aquiles se manifestó varias veces de esta manera, bien en la misma noche, bien durante varios días; μιν: Aquiles. [13] Porque estaba despierto. [15] δίφρου: depende de δέω; parece ser la misma antigua costumbre tesalia (según testimonio de Calímaco, recogido en un escolio y confirmado por Aristóteles) de arrastrar al asesino en

αὖτις ἐνὶ κλισίῃ παυέσκετο [o26], τὸν δέ τ' [m4] ἔασκεν [o26]
ἐν κόνι [i8] ἐκτανύσας προπρηνέα· τοῖο δ' Ἀπόλλων
πᾶσαν ἀεικείην ἄπεχε χροῒ φῶτ' ἐλεαίρων
καὶ τεθνηότα περ· [u7] περὶ [m2] δ' αἰγίδι πάντα κάλυπτε
χρυσείῃ, ἵνα μή μιν ἀποδρύφοι ἑλκυστάζων.

22 - 499

Al cabo de doce días, los dioses intervienen. Tetis es enviada junto a Aquiles para moverle a devolver el cuerpo de Héctor. Príamo, incitado por Iris, mensajera de los dioses, y guiado por Hermes, se dirige de noche al campamento griego, llevando valiosos presentes a Aquiles como precio del rescate del cuerpo de su hijo. Príamo, abrazado a las rodillas de Aquiles y besando sus manos, que a tantos hijos suyos habían dado muerte, comienza su súplica.

500 - 526

Final de la súplica de Príamo. Aquiles llora y consuela a Príamo.

«...Τὸν σὺ πρῴην κτεῖνας ἀμυνόμενον περὶ πάτρης,
Ἕκτορα· τοῦ νῦν εἵνεχ' ἱκάνω νῆας Ἀχαιῶν
λυσόμενος παρὰ σεῖο, φέρω δ' ἀπερείσι' ἄποινα.
Ἀλλ' αἰδεῖο [o17] θεούς, Ἀχιλεῦ, αὐτόν τ' ἐλέησον,
μνησάμενος σοῦ πατρός· ἐγὼ δ' ἐλεεινότερός περ,
ἔτλην δ' οἷ' οὔ πώ τις ἐπιχθόνιος βροτὸς ἄλλος,
ἀνδρὸς παιδοφόνοιο ποτὶ [m1] στόμα χεῖρ' ὀρέγεσθαι.»
Ὣς φάτο, τῷ δ' ἄρα πατρὸς ὑφ' ἵμερον ὦ ρ σ ε [o11] γόοιο·
ἁψάμενος δ' ἄρα χειρὸς ἀπώσατο ἦκα γέροντα.
Τὼ δὲ μνησαμένω [h5], ὁ μὲν Ἕκτορος ἀνδροφόνοιο
κλαῖ' ἀδινὰ προπάροιθε [j4] ποδῶν Ἀχιλῆος ἐλυσθείς,

---

torno a la tumba de la víctima. [17] τὸν: Héctor. [18] τοῖο: Héctor, depende de ἀπέχε. [20] χροΐ: dat. *commodi*. Sobre la αἰγίς ver glosario.

[500] τόν: Héctor; πρῴην: lit. "anteayer", usado en un sentido amplio; realmente la muerte tuvo lugar doce días antes. [501] εἵνεκα: rige τοῦ (Héctor). [503] El no enterrar a los muertos es acto de impiedad; los propios dioses entierran a los hijos de Níobe (v. 612); αὐτόν: sobreentiéndase με. [506] ὀρέγεσθαι: explica οἷα, "llevar hasta mi boca la mano o manos" (χεῖρα/χεῖρε) de Aquiles; cf. v. 478-479, en que Príamo coge las rodillas y besa las manos de Aquiles. [507] τῷ: Aquiles; πατρὸς: gen. objetivo dependiendo de γόοιο, "llanto por su padre". [510] ἀδινά: acus. adv. [512] κατὰ:

αὐτὰρ Ἀχιλλεὺς κλαῖεν ἑὸν[12] πατέρ', ἄλλοτε δ' αὖτε
Πάτροκλον· τῶν δὲ στοναχὴ κατὰ δώματ' ὀρώρει[o 11].
Αὐτὰρ ἐπεί ῥα γόοιο τετάρπετο δῖος Ἀχιλλεύς,
καί οἱ[r 2b] ἀπὸ πραπίδων ἦλθ' ἵμερος ἠδ' ἀπὸ γυίων,
αὐτίκ' ἀπὸ θρόνου ὦρτο[o 11], γέροντα δὲ χειρὸς ἀνίστη,
οἰκτίρων πολιόν τε κάρη πολιόν τε γένειον,
καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
«Ἆ δείλ', ἦ δὴ πολλὰ κάκ' ἄνσχεο σὸν κατὰ θυμόν·
πῶς ἔτλης ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν ἐλθέμεν[o 40] οἶος
ἀνδρὸς ἐς ὀφθαλμοὺς ὅς τοι πολέας[k 1] τε καὶ ἐσθλοὺς
υἱέας ἐξενάριξα; σιδήρειόν νύ τοι ἦτορ.
Ἀλλ' ἄγε δὴ κατ' ἄρ' ἕζευ ἐπὶ θρόνου, ἄλγεα δ' ἔμπης
ἐν θυμῷ κατακεῖσθαι ἐάσομεν ἀχνύμενοί περ·
οὐ γάρ τις πρῆξις πέλεται κρυεροῖο γόοιο·
ὡς γὰρ ἐπεκλώσαντο θεοὶ δειλοῖσι βροτοῖσι,
ζώειν ἀχνυμένους· αὐτοὶ δέ τ' ἀκηδέες εἰσί.

527 - 595

Continúa el diálogo. Aquiles pide a Patroclo que no le guarde rencor por haber devuelto el cuerpo de Héctor a su padre.

596 - 613

Aquiles acude al rescate y hace cenar a Príamo con palabras de consuelo.

Ἦ[o 3] ῥα, καὶ ἐς κλισίην πάλιν ἤϊε[o 2] δῖος Ἀχιλλεύς,
ἕζετο δ' ἐν κλισμῷ πολυδαιδάλῳ, ἔνθεν[j 2] ἀνέστη,
τοίχου τοῦ ἑτέρου, ποτὶ[m 1] δὲ Πρίαμον φάτο μῦθον·
«Υἱὸς μὲν δή τοι λέλυται, γέρον, ὡς ἐκέλευες,
κεῖται δ' ἐν λεχέεσσ'· ἅμα δ' ἠοῖ φαινομένηφιν

---

indica localización imprecisa; se trata de la tienda de Aquiles. 515 χειρός: "cogiéndole por la mano". 525 ἐπεκλώσαντο: aor. gnómico, "hilan"; la metáfora de "cortar el hilo de la vida" condujo a la idea de que alguien lo hila; en Homero son los dioses, δαίμων, αἶσα o μοῖρα (v. 209), quienes hilan ese hilo y determinan así el destino de cada ser humano. 526 ζώειν ἀχνυμένους: explica ὡς; ἀκηδέες; cf. VI 138.

597 ἀνέστη: el contexto indica anterioridad. 598 τοίχου τοῦ ἑτέρου: genitivo partitivo en lugar de un locativo; indica la "pared" (pero se trata

ὄψεαι αὐτὸς ἄγων· νῦν δὲ μνησώμεθα δόρπου.
Καὶ γάρ τ' ἠΰκομος Νιόβη ἐμνήσατο σίτου,
τῇ περ δώδεκα παῖδες ἐνὶ μεγάροισιν ὄλοντο,
ἓξ μὲν θυγατέρες, ἓξ δ' υἱέες ἡβώοντες·[b 12]
τοὺς μὲν Ἀπόλλων πέφνεν ἀπ' ἀργυρέοιο βιοῖο
χωόμενος Νιόβῃ, τὰς δ' Ἄρτεμις ἰοχέαιρα,
οὕνεκ' ἄρα Λητοῖ ἰσάσκετο[o 26] καλλιπαρῄῳ·
φῆ δοιὼ τεκέειν, ἡ δ' αὐτὴ γείνατο πολλούς·
τὼ δ' ἄρα καὶ δοιώ περ ἐόντ' ἀπὸ πάντας ὄλεσσαν.
Οἱ μὲν ἄρ' ἐννῆμαρ[i 6] κέατ' ἐν φόνῳ, οὐδέ τις ἦεν[o 5]
κατθάψαι[b 14], λαοὺς δὲ λίθους ποίησε Κρονίων·
τοὺς δ' ἄρα τῇ δεκάτῃ θάψαν θεοὶ Οὐρανίωνες·
ἡ δ' ἄρα σίτου μνήσατ', ἐπεὶ κάμε δάκρυ χέουσα.»

614 - 804

Aquiles consiente en una tregua de once días para que los troyanos puedan preparar y celebrar los funerales de Héctor. Príamo regresa a Troya con el cadáver de su hijo. Llanto de Andrómaca, Hécuba y Helena. Funerales de Héctor.

---

de una tienda, cf. 512) opuesta a la de Príamo. 603 τῇ: Níobe, dat. ético. 605 Hay una especialización entre los dos dioses: él da muerte a los varones y ella a las mujeres; ἀργυρεοῖο: cf. XXII 316. 607 ἰσάσκετο: sujeto, Níobe, "solía igualarse". 608 δοιώ: Artemis y Apolo; τεκέειν: tiene por sujeto a Letó; γείνατο: aor. transitivo de la misma raíz de γίγνομαι, "engendró". 611 La causa de que no hubiera quien enterrara a los hijos de Níobe es que Zeus había convertido en rocas a las gentes del lugar (junto al monte Sípilo, en Asia Menor), tal vez para hacer más duro el castigo de Níobe prolongando su dolor con la vista de los cadáveres de sus hijos, tal vez por mera solidaridad del pueblo en la culpa de Níobe (que también fue petrificada, v. 614); en todo caso hay alusión al juego de palabras λαός "pueblo" y λᾶας "piedra", conocido en el mito de Deucalión y Pirra (en el cual, inversamente, las piedras se convierten en hombres). 612 τῇ δεκάτῃ: cf. I 54; Οὐρανίωνες: descendientes de Urano y, por lo tanto, de su hijo Crono. Los propios dioses los enterraron en acto de piedad, necesario para que las almas de los muertos pudiesen entrar en el Hades y permanecer allí tranquilas.

LA ODISEA

CANTO I

1 - 27

Invocación a la Musa. Presentación de Ulises. En ausencia de Posidón, los dioses se reúnen en el Olimpo para discutir el destino del héroe.

Ἄνδρα μοι ἔννεπε[d2], Μοῦσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλὰ
πλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον[e5] ἔπερσε·
πολλῶν δ' ἀνθρώπων ἴδεν ἄστεα καὶ νόον ἔγνω,
πολλὰ δ' ὅ γ' ἐν πόντῳ πάθεν ἄλγεα ὃν[12] κατὰ θυμόν,
ἀρνύμενος ἥν[12] τε ψυχὴν καὶ νόστον ἑταίρων.
Ἀλλ' οὐδ' ὣς ἑτάρους[b18] ἐρρύσατο, ἱέμενός περ·[u7]
αὐτῶν γὰρ σφετέρῃσιν ἀτασθαλίῃσιν ὄλοντο,
νήπιοι, οἳ κατὰ βοῦς Ὑπερίονος Ἠελίοιο
ἤσθιον· αὐτὰρ ὁ τοῖσιν ἀφείλετο νόστιμον ἦμαρ.
Τῶν ἁμόθεν γε, θεά[b1], θύγατερ Διός, εἰπὲ καὶ ἡμῖν.

---

1 Ἄνδρα: Ulises. 2 ἔπερσε: no fue Ulises solo quien tomó Troya, pero desempeñó un papel importante, ya que estaba al mando de los hombres que iban dentro del caballo de madera introducido en la ciudadela. 3 νόον: "manera de pensar". 5 ἀρνύμενος: tema de presente con valor conativo, "tratando de...". 6 οὐδ' ὣς: explicado por ἱέμενός περ. 7 αὐτῶν: "de ellos mismos" (los poseedores del adjetivo σφετέρῃσιν); ἀτασθαλίῃσιν: "actos de insensatez" (plural individualizador, concreto, del abstracto" insensatez"). 8 νήπιοι: aposición exclamativa; sobre el sacrilegio que los compañeros de Ulises cometen al comer las vacas de Helio, ver *Od.* XII 374-396; βοῦς: "vacas" (el género se especifica en el pasaje citado). 9 ὁ: Helio; τοῖσιν: se alude aquí, como en los versos anteriores, a los compañeros de la nave de Ulises, que eran los únicos supervivientes cuando ocurrió la aventura de las vacas del sol; νόστιμον ἦμαρ: para esta expresión ver *Ilíada* VI 455. 10 τῶν: n. pl. del demostrativo, en genitivo partitivo complemento de εἰπέ, "cuenta alguna de estas aventuras"; ἁμόθεν: "desde algún punto"

Ἔνθ' ἄλλοι μὲν πάντες, ὅσοι φύγον αἰπὺν ὄλεθρον,
οἴκοι ἔσαν[o5], πόλεμόν τε πεφευγότες ἠδὲ θάλασσαν·
τὸν δ' οἶον, νόστου κεχρημένον ἠδὲ γυναικός,
νύμφη πότνι' ἔρυκε Καλυψώ, δῖα θεάων,
ἐν σπέεσι γλαφυροῖσι, λιλαιομένη πόσιν εἶναι.
Ἀλλ' ὅτε δὴ ἔτος ἦλθε περιπλομένων[o20] ἐνιαυτῶν,
τῷ οἱ ἐπεκλώσαντο θεοὶ οἶκόνδε νέεσθαι
εἰς Ἰθάκην, οὐδ' ἔνθα πεφυγμένος ἦεν[o5] ἀέθλων,
καὶ μετὰ οἷσι[12] φίλοισι· θεοὶ δ' ἐλέαιρον ἅπαντες
νόσφι Ποσειδάωνος· ὁ δ' ἀσπερχὲς μενέαινεν
ἀντιθέῳ Ὀδυσῆϊ[e1] πάρος ἣν[12] γαῖαν ἱκέσθαι.
Ἀλλ' ὁ μὲν Αἰθίοπας μετεκίαθε τηλόθ' ἐόντας,
Αἰθίοπας, τοὶ[14c] διχθὰ δεδαίαται, ἔσχατοι ἀνδρῶν,
οἱ μὲν δυσομένου[o24] Ὑπερίονος, οἱ δ' ἀνιόντος,
ἀντιόων ταύρων τε καὶ ἀρνειῶν ἑκατόμβης.
Ἔνθ' ὅ γε τέρπετο δαιτὶ παρήμενος· οἱ δὲ δὴ ἄλλοι
Ζηνὸς ἐνὶ μεγάροισιν Ὀλυμπίου ἁθρόοι ἦσαν.

28 - 79

En la asamblea de los dioses Zeus afirma, con el ejemplo de Egisto, que no son los dioses los que causan males a los hombres, sino ellos mismos por

---

(del relato); ver Introducción, § 2; θεά: la Musa del v. 1 (ver *Ilíada* I 1); καὶ ἡμῖν: "también a nosotros" (como antes la Musa ha inspirado a otros). 11 ἔνθ': "entonces" empalma con el episodio que precedería en la larga serie tradicional de cantos épicos; es el punto en que el aedo comienza *este* relato; ἄλλοι... πάντες: "todos los demás" griegos que habían participado en la expedición contra Troya; contrasta con τὸν δ' οἶον (v. 13); φύγον: el contexto indica acción anterior. 14 δῖα θεάων: "divina entre las diosas". 15 εἶναι: sujeto, Ulises. 16 Es el décimo año desde la toma de Troya (y por lo tanto el vigésimo desde que Ulises salió de Ítaca); περιπλ. ἐνιαυτῶν: literalmente, "al rotar los aniversarios", esto es, "al paso de los años". 17 τῷ: el antecedente es ἔτος; οἱ: anafórico, Ulises; ἐπεκλώσαντο: "decretaron" (lit. "hilaron el hilo" de su vida; ver nota a *Ilíada* XXIV 525). 19 καὶ μετὰ... φίλοισι: "incluso entre los suyos" (es decir, incluso en su propia casa tuvo que sufrir pruebas frente a los pretendientes). 20 Ulises había cegado a Polifemo, hijo de Posidón (*Od.* IX 353-414). 24 δυσομένου... ἀνιόντος: gen. local (usado en sustitución de un locativo), "en la región del sol poniente..., naciente". 25 ἀντιόων: part. fut. de ἀντιάω, creado analógicamente, con diéctasis (ver Apéndice III B 12), sobre otros futuros como ἐλάων; ἑκατόμβης: "hecatombe", que originariamente significó "sacrificio de cien (ἑκατόν) reses (βοῦς)", se emplea ya cuando entre las víctimas incluso hay corderos; de otros contextos se infiere que también el número podía no ser ciento.

sus actos de insolencia. Ante los reproches de Atena, protectora de Ulises, Zeus declara que no es él, sino Posidón, quien mantiene a Ulises alejado de su patria y se pronuncia en su favor.

80 - 95

Propuesta de Atena en la asamblea: Hermes debe ser enviado a Ogigia, la isla de Calipso, para poner en conocimiento de la ninfa la decisión de los dioses sobre el regreso de Ulises. Atena misma irá a Ítaca para dar instrucciones a Telémaco, hijo del héroe.

Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·
«ὦ πάτερ ἡμέτερε Κρονίδη, ὕπατε κρειόντων,
εἰ μὲν δὴ νῦν τοῦτο φίλον μακάρεσσι θεοῖσι,
νοστῆσαι Ὀδυσῆα πολύφρονα ὅνδε [12] δόμονδε,
Ἑρμείαν μὲν ἔπειτα, διάκτορον ἀργειφόντην,
νῆσον ἐς Ὠγυγίην ὀτρύνομεν [° 39a], ὄφρα τάχιστα
νύμφῃ ἐϋπλοκάμῳ εἴπῃ νημερτέα βουλήν,
νόστον Ὀδυσσῆος [11] ταλασίφρονος, ὥς κε νέηται.
Αὐτὰρ ἐγὼν [11] Ἰθάκην ἐσελεύσομαι, ὄφρα οἱ [11] υἱὸν
μᾶλλον ἐποτρύνω, καί οἱ μένος ἐν φρεσὶ θήω,
εἰς ἀγορὴν καλέσαντα κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς
πᾶσι μνηστήρεσσιν ἀπειπέμεν [° 40], οἵ τέ οἱ [11] αἰεὶ
μῆλ' ἀδινὰ σφάζουσι καὶ εἰλίποδας ἕλικας βοῦς.
Πέμψω δ' ἐς Σπάρτην τε καὶ ἐς Πύλον ἠμαθόεντα,
νόστον πευσόμενον πατρὸς φίλου, ἤν που ἀκούσῃ,
ἠδ' ἵνα μιν κλέος ἐσθλὸν ἐν ἀνθρώποισιν ἔχῃσιν.»

---

[80] τόν: Zeus. [83] νοστῆσαι: explica τοῦτο del verso anterior; ὅνδε δόμονδε: nótese la repetición de la post-posición -δε. [85] ὀτρύνομεν: subj. exhortativo. [87] νόστον: aposición que precisa el contenido de βουλήν; ὥς κε νέηται: interrogativa indirecta explicativa de νόστον, "de qué manera regresará". [88] οἱ: dativo simpatético, "su hijo". [89] οἱ: anafórico, Telémaco. [92] ἀδινά: calificación que Homero aplica frecuentemente a animales que viven en grupos, como ovejas y moscas (*Ilíada* II 469); εἰλίποδας... βοῦς: ver *Ilíada* XXIII 166. [94] πευσόμενον: en acusativo porque va referido al compl. dir. de πέμψω, Telémaco; ἤν που: "a ver si en alguna parte...". [95] "La fama le tiene a él", donde nosotros diríamos "él tiene la fama"; sobre estas concepciones ver Introducción § 1.

95 - 444

Bajo el aspecto de Mentes, rey de los tafios, Atena se presenta en el palacio de Ulises, donde los pretendientes de Penélope campan por sus respetos. Atena-Mentes, a quien Telémaco recibe hospitalariamente y le confía sus infortunios, persuade al joven para que prepare un viaje a Pilo y Esparta en busca de noticias sobre su padre. Telémaco convoca una asamblea del pueblo para el día siguiente.

CANTO II

1 - 434

En la asamblea de los itacenses Telémaco se queja de la conducta de los pretendientes y pide ayuda al pueblo. Uno de los pretendientes, Antínoo, culpa a Penélope, que los ha engañado con la promesa de casarse cuando confeccione el sudario de Laertes, pues desteje por la noche lo que teje por el día. Telémaco pide a los pretendientes que desalojen su casa. Un prodigio enviado por Zeus es interpretado por el anciano Aliterses como signo del próximo regreso de Ulises. El pretendiente Eurímaco ridiculiza al anciano. Telémaco pide un barco para su viaje. El anciano Mentor le apoya, pero, después del amenazador discurso de Leócrito, la asamblea se disuelve. Atena, bajo el aspecto de Mentor, anima a Telémaco y le promete ayuda. Telémaco responde con decisión a las burlas de Antínoo. Una vez que la nodriza Euriclea ha preparado en secreto las provisiones necesarias, Telémaco y Atena-Mentor embarcan, al caer la noche, en la nave proporcionada por Atena, rumbo a Pilo.

CANTO III

1 - 429

Telémaco y Atena-Mentor son bien recibidos en Pilo por Néstor y los suyos, a quienes encuentran ocupados en ofrecer un sacrificio a Posidón. Telémaco, a petición de Néstor, le dice su nombre y el objeto de su viaje. Néstor le habla del regreso de los aqueos desde Troya, pero no puede darle información sobre la suerte de Ulises. Narración de la muerte de Agamenón y venganza de Orestes. Néstor aconseja a Telémaco que visite a Menelao en Esparta. Atena-Mentor desaparece, en presencia de Néstor, transformándose en ave. Néstor reconoce a la diosa y le promete un sacrificio para el día siguiente.

430 - 472

Descripción del sacrificio en honor de Atena.

Ὣς ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα πάντες ἐποίπνυον. Ἦλθε μὲν ἄρ βοῦς
ἐκ πεδίου, ἦλθον δὲ θοῆς παρὰ νηὸς ἐΐσης
Τηλεμάχου ἕταροι [b 18] μεγαλήτορος, ἦλθε δὲ χαλκεὺς
ὅπλ' ἐν χερσὶν ἔχων χαλκήϊα, πείρατα τέχνης,
ἄκμονά τε σφῦράν τ' εὐποίητόν τε πυράγρην,
οἷσίν τε χρυσὸν ἐργάζετο· ἦλθε δ' Ἀθήνη
ἱρῶν [b 18] ἀντιόωσα· γέρων δ' ἱππηλάτα [g 2] Νέστωρ
χρυσὸν ἔδωχ'· ὁ δ' ἔπειτα βοὸς κέρασιν περίχευεν [o 25]
ἀσκήσας, ἵν' ἄγαλμα θεὰ κεχάροιτο [o 21] ἰδοῦσα.
Βοῦν δ' ἀγέτην [o 42] κεράων Στρατίος καὶ δῖος Ἐχέφρων.

---

430 Ὣς ἔφαθ': sujeto, Néstor, que ha dado a sus hijos instrucciones para el sacrificio, el cual tiene lugar, no en un templo, sino al aire libre (ver glosario, s. v. νηός); οἱ δ': los hijos de Néstor; βοῦς: "una vaca" (para el sexo ver 455); a Atena se ofrecen siempre víctimas hembras. 431 θοῆς: epíteto ornamental impuesto por la fórmula (la nave está varada); ἐΐσης: ver *Ilíada* XXIII 162. 432 χαλκεύς: término general para el artífice de metales; aquí "orfebre" (cf. 435-437); en el I milenio, "herrero"; el término se originó en la edad del bronce. 433 χαλκήϊα: "propios de un χαλκεύς". 436 ἀντιόωσα: ver *Od.* 1 25. 437 ὁ δ': el orfebre; περίχευεν: "vertió" (sin duda oro en polvo), "en torno a" (περί-), "los cuernos". 439 κεράων: gen. dependiente

Χέρνιβα δέ σφ' Ἄρητος ἐν ἀνθεμόεντι λέβητι
ἤλυθεν [o23] ἐκ θαλάμοιο φέρων, ἑτέρῃ δ' ἔχεν οὐλὰς
ἐν κανέῳ· πέλεκυν δὲ μενεπτόλεμος Θρασυμήδης
ὀξὺν ἔχων ἐν χειρὶ παρίστατο, βοῦν ἐπικόψων.
Περσεὺς δ' ἀμνίον εἶχε· γέρων δ' ἱππηλάτα Νέστωρ
χέρνιβά τ' οὐλοχύτας τε κατάρχετο, πολλὰ δ' Ἀθήνῃ
εὔχετ' ἀπαρχόμενος, κεφαλῆς τρίχας ἐν πυρὶ βάλλων.
Αὐτὰρ ἐπεί ῥ' εὔξαντο καὶ οὐλοχύτας προβάλοντο,
αὐτίκα Νέστορος υἱός, ὑπέρθυμος Θρασυμήδης,
ἤλασεν ἄγχι στάς· πέλεκυς δ' ἀπέκοψε τένοντας
αὐχενίους [r1e], λῦσεν δὲ βοὸς μένος· αἱ δ' ὀλόλυξαν
θυγατέρες τε νυοί τε καὶ αἰδοίη παράκοιτις
Νέστορος, Εὐρυδίκη, πρέσβα Κλυμένοιο θυγατρῶν.
Οἱ μὲν ἔπειτ' ἀνελόντες ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης
ἔσχον· ἀτὰρ σφάξεν Πεισίστρατος, ὄρχαμος ἀνδρῶν.
Τῆς δ' ἐπεὶ ἐ κ μέλαν αἷμα ῥ ύ η [o22], λίπε δ' ὀστέα θυμός,
αἶψ' ἄρα μιν διέχευαν, ἄφαρ δ' ἐ κ μηρία τ ά μ ν ο ν [o20]

---

de la noción de "coger", implícita en ἀγέτην, "llevaban la vaca cogida por los cuernos". 440 χέρνιβα: aquí "agua para la ablución de las manos", rito purificatorio; ἀνθεμόεντι: "decorado con motivos florales", muy frecuentes en la ornamentación micénica y geométrica. 441 ἑτέρῃ: "con la otra mano"; οὐλάς: "granos de cebada" con fines también purificatorios; πέλεκυν: propiamente "doble hacha", de origen minoico; la sencilla es llamada ἡμιπέλεκκον (*Il.* XXIII 851). 444 ἀμνίον: recipiente sagrado para recoger la sangre de la víctima y verterla luego sobre el altar; la sangre se deja caer al suelo sólo en los sacrificios ofrecidos a divinidades ctónicas. 445 χέρνιβα... κατάρχετο: "realizaba los ritos iniciales (κατ-άρχετο) de las abluciones y de la rociada de granos de cebada" (οὐλοχύτας, cf. οὐλάς y χέω); ambas ceremonias eran purificatorias, la primera para el oferente, la segunda para la víctima, como preparación al sacrificio; a juzgar por προβάλοντο (v. 447) y otros testimonios, los granos de cebada eran arrojados sobre la cabeza de la víctima. 446 Después de los ritos preparatorios, Néstor dirige su súplica a Atena, mientras ofrece las primicias (ἀπαρχόμενος), consistentes en un mechón de pelos cortados de la cabeza de la res, con lo cual se simboliza el ofrecimiento de la víctima entera. 447 ῥ': "como es natural" en los ritos establecidos; nótense los plurales en contraste con los singulares de los dos versos precedentes; Néstor, que es el *wánax* de Pilo, actúa como rey sacerdote en nombre de todo su pueblo. 449 ἤλασεν: "descargó un golpe" con el hacha, usada a modo de cachetero. 450 ὀλόλυξαν: "prorrumpieron en gritos"; la ὀλολυγή es un grito ritual femenino; la palabra, con reduplicación expresiva, es onomatopéyica (cf. lat. *ululāre).* 453 ἀνελόντες: "levantando" la cabeza de la vaca, que había caído muerta bajo el efecto del golpe de hacha, la "mantenían" (ἔσχον) en esa posición para facilitar la degollación y hacer mirar a la víctima al cielo, morada de la diosa. 455 τῆς: la vaca. 456 διέχευαν: propiamente "distribuyeron (δια-) en montones (χέω, χῶμα)"

πάντα κατὰ μοῖραν, κατά τε κνίσῃ ἐκάλυψαν
δίπτυχα ποιήσαντες, ἐπ' αὐτῶν δ' ὠμοθέτησαν.
Καῖε δ' ἐπὶ σχίζῃς ὁ γέρων, ἐπὶ[m2] δ' αἴθοπα οἶνον
λεῖβε· νέοι δὲ παρ' αὐτὸν ἔχον πεμπώβολα χερσίν.
Αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ μῆρ' ἐκάη καὶ σπλάγχνα πάσαντο,
μίστυλλόν τ' ἄρα τἆλλα καὶ ἀμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν,
ὤπτων δ' ἀκροπόρους ὀβελοὺς ἐν χερσὶν ἔχοντες.
Τόφρα δὲ Τηλέμαχον λοῦσεν καλὴ Πολυκάστη,
Νέστορος ὁπλοτάτη θυγάτηρ Νηληϊάδαο.
Αὐτὰρ ἐπεὶ λοῦσέν τε καὶ ἔχρισεν λίπ' ἐλαίῳ,
ἀμφὶ δέ μιν φᾶρος καλὸν βάλεν ἠδὲ χιτῶνα,
ἔκ ῥ' ἀσαμίνθου βῆ δέμας ἀθανάτοισιν ὁμοῖος·
πὰρ δ' ὅ γε Νέστορ' ἰὼν κατ' ἄρ' ἕζετο, ποιμένα λαῶν.
Οἱ δ' ἐπεὶ ὤπτησαν κρέ' ὑπέρτερα καὶ ἐρύσαντο,
δαίνυνθ' ἑζόμενοι· ἐπὶ δ' ἀνέρες ἐσθλοὶ ὄροντο
οἶνον οἰνοχοεῦντες[b8] ἐνὶ χρυσέοις δεπάεσσιν.

473 - 497

Después del banquete Telémaco, acompañado de Pisístrato, hijo de Néstor, parte camino de Esparta, haciendo noche en Feras.

---

la carne de la res descuartizada; ἐκ... τάμνον: propiamente, "separaron cortando", "mondaron" los muslos; para μηρία ver *Il.* I 40. 457 πάντα κατὰ μοῖραν: "todo según la distribución ritual"; κατὰ... κάλυψαν: "cubrieron totalmente (κατα-)" los huesos de las piernas con grasa, en doble capa (δίπτυχα). 458 ὠμοθέτησαν: "pusieron trozos de carne", al parecer tomados de diferentes partes de la víctima, para simbolizar que se ofrece a los dioses la víctima entera. 460 παρ' αὐτόν: en acusativo, *acercándose a Néstor,* los jóvenes (νέοι) tenían en sus manos asadores de cinco pinchos (a modo de grandes tenedores). 461 κατά: para el valor de este preverbio ver 457; al mismo tiempo que se consume la parte ofrecida a la divinidad, los oferentes comen las vísceras asadas, buscando la simultaneidad para subrayar la creencia de que el sacrificio es un banquete con los dioses. 462 τἆλλα: "las demás partes", lo que queda después de separar la ofrenda de la divinidad y las entrañas; ἀμφ' ὀβελοῖσιν: "a uno y otro extremo de los asadores", que sobresalen por ambos lados de los pedazos de carne. 464 λοῦσεν: ofrecer el baño es uno de los deberes de hospitalidad, y, cuando se trata de un huésped ilustre, este deber corre a cargo de una mujer de la familia del anfitrión. 466 λίπ' ἐλαίῳ: expresión formular con verbos de "untar"; λίπα propiamente es adverbio, "pingüemente", "abundantemente" (cf. λιπαρός, "pingüe"). 467 En realidad, le pone primero la túnica y después el manto. 470 κρέ' ὑπέρτερα: "las carnes de encima" (ὑπερ-), en oposición a las entrañas del v. 461.

CANTO IV

1 - 847

Telémaco y Pisístrato son hospitalariamente recibidos en Esparta por Menelao. En el curso de la conversación Menelao nombra a Ulises. Las lágrimas de Telémaco por el recuerdo de su padre hacen sospechar a Menelao y a Helena quién es su huésped. Pisístrato revela la identidad de ambos. Helena calma la excitación de Telémaco mediante una droga maravillosa. Helena y Menelao evocan hazañas de Ulises. Al día siguiente Menelao cuenta sus ocho años de aventuras e informa a Telémaco de que, según le dijo Proteo, el viejo del mar, en Egipto, su padre se encontraba en la isla de Ogigia, retenido por Calipso. Menelao quiere que Telémaco permanezca algún tiempo gozando de su hospitalidad, pero éste expresa sus deseos de partir en seguida. La escena se traslada a Ítaca, donde los pretendientes, enterados del viaje de Telémaco, deciden tenderle una emboscada. Un sueño, enviado por Atena, tranquiliza a Penélope sobre la suerte de su hijo. Los pretendientes acechan la llegada de Telémaco en el islote de Astéride.

CANTO V

1 - 202

Tras una nueva asamblea de los dioses, Zeus envía a Hermes con la orden de que Calipso deje partir a Ulises. La diosa, aunque contrariada, obedece.

203 - 224

Palabras de Calipso con las que hace un último intento de retener a Ulises, prometiéndole la inmortalidad. Negativa de Ulises.

«Διογενὲς Λαερτιάδη, πολυμήχαν' Ὀδυσσεῦ,
οὕτω δὴ οἶκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν
αὐτίκα νῦν ἐθέλεις ἰέναι; σὺ δὲ χαῖρε καὶ ἔμπης.
Εἴ γε μὲν εἰδείης σῇσι φρεσὶν[r 2d] ὅσσα τοι αἶσα
κήδε' ἀναπλῆσαι, πρὶν πατρίδα γαῖαν ἱκέσθαι,
ἐνθάδε κ' αὖθι[j 5] μένων σὺν ἐμοὶ τόδε δῶμα φυλάσσοις
ἀθάνατός τ' εἴης, ἱμειρόμενός περ[u 7] ἰδέσθαι
σὴν ἄλοχον, τῆς[1 4c] αἰὲν ἐέλδεαι[b 17] ἤματα πάντα.
Οὐ μέν θην[j 11] κείνης γε χερείων[k 2] εὔχομαι εἶναι,
οὐ δέμας οὐδὲ φυήν, ἐπεὶ οὔ πως οὐδὲ ἔοικε
θνητὰς ἀθανάτῃσι δέμας καὶ εἶδος ἐρίζειν.»
Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πολύμητις Ὀδυσσεύς·
«πότνα θεά, μή μοι τόδε χώεο· οἶδα καὶ αὐτὸς
πάντα μάλ', οὕνεκα σεῖο[1 1] περίφρων Πηνελόπεια
εἶδος ἀκιδνοτέρη μέγεθός τ' εἰσάντα ἰδέσθαι·

---

204 οὕτω δή: "así pues", Calipso extrae la consecuencia de la actitud de Ulises. 206 τοι αἶσα: literalmente, "es destino para ti", rigiendo ἀναπλῆσαι. 208 τόδε δῶμα φυλάσσοις: lit. "guardarías esta casa", esto es, "vivirías en esta casa". 211 Sobre esta expresión ingenua del propio valer, ver *Il.* I 91. 212 δέμας: ver glosario y cf. μέγεθος, v. 217; obsérvese la acumulación enfática de negaciones. 215 πότνα: variante fonética de πότνια. 216 οὕνεκα: no causal, sino explicativo de πάντα; περίφρων: "muy prudente" con περι- indicando superioridad. 217 εἰσάντα: adverbio. 220 νόστιμον ἦμαρ:

ἡ μὲν γὰρ βροτός ἐστι, σὺ δ' ἀθάνατος καὶ ἀγήρως.
Ἀλλὰ καὶ ὣς ἐθέλω καὶ ἐέλδομαι ἤματα πάντα
οἴκαδέ τ' ἐλθέμεναι καὶ νόστιμον ἦμαρ ἰδέσθαι.
Εἰ δ' αὖ τις ῥαίησι[t3] θεῶν ἐνὶ οἴνοπι πόντῳ,
τλήσομαι ἐν στήθεσσιν ἔχων ταλαπενθέα θυμόν·
ἤδη γὰρ μάλα πολλὰ πάθον καὶ πολλὰ μόγησα
κύμασι καὶ πολέμῳ· μετὰ καὶ τόδε τοῖσι γενέσθω.»

225 - 277

Ulises construye una balsa en la que zarpa de Ogigia.

278 - 296

Cuando Ulises está a punto de arribar a la tierra de los feacios, Posidón desencadena una tempestad.

Ἑπτὰ δὲ καὶ δέκα μὲν πλέεν ἤματα ποντοπορεύων,
ὀκτωκαιδεκάτῃ δ' ἐφάνη ὄρεα σκιόεντα
γαίης Φαιήκων, ὅθι[j5] τ'[m4] ἄγχιστον πέλεν[o5] αὐτῷ·
εἴσατο δ' ὡς ὅ τε ῥινὸς ἐν ἠεροειδέϊ[b7] πόντῳ.
 Τὸν δ' ἐξ Αἰθιόπων ἀνιὼν κρείων ἐνοσίχθων
τηλόθεν ἐκ Σολύμων ὀρέων ἴδεν· εἴσατο γάρ οἱ
πόντον ἐπιπλώων· ὁ δ' ἐχώσατο κηρόθι[j5] μᾶλλον,
κινήσας δὲ κάρη προτὶ ὃν[12] μυθήσατο θυμόν·
 «Ὢ πόποι, ἦ μάλα δὴ μετεβούλευσαν θεοὶ ἄλλως
ἀμφ' Ὀδυσῆϊ ἐμεῖο[11] μετ' Αἰθιόπεσσιν ἐόντος,
καὶ δὴ Φαιήκων γαίης σχεδόν, ἔνθα οἱ αἶσα
ἐκφυγέειν μέγα πεῖραρ ὀϊζύος, ἥ μιν ἱκάνει·

---

ver *Od.* I 9. 221 τις... θεῶν: alusión a Posidón. 224 μετά: rige τοῖσι ("éstas", las penalidades ya sufridas), en contraste con τόδε "ésta", la penalidad eventual a que alude el v. 221.

279 ὀκτωκαιδεκάτῃ: ver *Il.* I 54; σκιόεντα: ver *Il.* I 157. 280 πέλεν: el sujeto es ὄρεα. 282 ἀνιών: "regresando", "mientras regresaba" del país de los etíopes orientales, puesto que pasa por los montes Sólimos (ver índice). 283 εἴσατο: sujeto Ulises. 284 μᾶλλον: "más" de lo que ya estaba. 286 μετεβούλευσαν: apunta la idea de cambio de planes, subrayada por ἄλλως. 288 σχεδόν: lit. "tocando con la mano" (cf. ἔχομαι), "cerca de"; αἶσα: para la construcción ver *Od.* V 206. 289 ἐκφυγέειν: la terminación -εειν puede ocultar bien -έ-εν sin contraer, con sílaba final larga por posición,

ἀλλ' ἔτι μέν μίν φημι ἄδην ἐλάαν κακότητος.»
"Ως εἰπὼν σύναγεν νεφέλας, ἐτάραξε δὲ πόντον
χερσὶ τρίαιναν ἑλών· πάσας δ' ὀρόθυνεν ἀέλλας
παντοίων ἀνέμων, σὺν δὲ νεφέεσσι κάλυψε
γαῖαν ὁμοῦ καὶ πόντον· ὀρώρει°[11] δ' οὐρανόθεν νύξ·
σὺν δ' Εὖρός τε Νότος τ' ἔπεσον Ζέφυρός τε δυσαὴς
καὶ Βορέης αἰθρηγενέτης, μέγα κῦμα κυλίνδων.

297 - 493

Ulises, con su balsa destrozada, está a punto de perecer. Gracias a la ayuda de la diosa marina Ino-Leucotea, cuando la cólera de Posidón remite, y a la de su protectora constante Atena, logra alcanzar la costa feacia, en la desembocadura de un río. Allí, agotado, se duerme profundamente.

---

o bien -έμεν, con el mismo alargamiento prosódico; πεῖραρ ὀϊζύος: como si fuese οἰζύν, expresión comparable a τέλος θανάτοιο. [290] ἄδην... κακότητος: "hasta la saciedad de la desgracia". [292] τρίαιναν: el "tridente" es utensilio de pesca (para atunes, por ejemplo), atributo muy natural en quien es el señor del mar. [296] αἰθρηγενέτης: variación poética de αἰθρηγενής *(Ilíada),* "nacido en el cielo despejado"; el Bóreas es el viento Norte, frío, y cuando el cielo está despejado, las heladas son más intensas.

CANTO VI

1 - 55

Atena sugiere en sueños a Nausícaa, hija de Alcínoo, rey de los feacios, que vaya al río a lavar la ropa.

56 - 70

Nausícaa pide a su padre carro y mulas para ir al río.

Ἡ δὲ μάλ' ἄγχι στᾶσα φίλον πατέρα προσέειπε·
«Πάππα φίλ', οὐκ ἂν δή μοι ἐφοπλίσσειας ἀπήνην
ὑψηλὴν εὔκυκλον, ἵνα κλυτὰ εἵματ' ἄγωμαι
ἐς ποταμὸν πλυνέουσα, τά[14c] μοι ῥερυπωμένα κεῖται;
καὶ δὲ σοὶ αὐτῷ ἔοικε μετὰ πρώτοισιν ἐόντα
βουλὰς βουλεύειν καθαρὰ χροῒ εἵματ' ἔχοντα·
πέντε δέ τοι φίλοι υἷες ἐνὶ μεγάροις γεγάασιν[o 28],
οἱ δύ' ὀπυίοντες, τρεῖς δ' ἠΐθεοι θαλέθοντες·
οἱ δ' αἰεὶ ἐθέλουσι νεόπλυτα εἵματ' ἔχοντες
ἐς χορὸν ἔρχεσθαι· τὰ δ' ἐμῇ φρενὶ πάντα μέμηλεν»[o 30].
Ὣς ἔφατ'· αἴδετο γὰρ θαλερὸν γάμον ἐξονομῆναι
πατρὶ φίλῳ· ὁ δὲ πάντα νόει καὶ ἀμείβετο μύθῳ·
«Οὔτε τοι ἡμιόνων φθονέω, τέκος, οὔτε τευ[b 8] ἄλλου.
Ἔρχευ·[b 8] ἀτάρ τοι δμῶες ἐφοπλίσσουσιν ἀπήνην
ὑψηλὴν εὔκυκλον, ὑπερτερίῃ ἀραρυῖαν.»

---

56 Ἡ: Nausícaa; οὐκ ἂν... ἐφοπλίσσειας: opt. potencial empleado como un imperativo de cortesía. Nausícaa hace la petición con zalamería; ἀπήνην... ὑψηλὴν (v. 58): ver glosario. 59 El lavado de la ropa no es, en el mundo homérico, un trabajo reservado a las esclavas; μοι: dat. ético. 61 χροΐ: ver glosario. 63 οἱ δύ'... τρεῖς δ': en aposición distributiva a πέντε... υἷες; ὀπυίοντες: aunque están casados, viven en el hogar del padre. Homero refleja la antigua familia patriarcal griega (γένος), en la cual viven con el patriarca (πατήρ) sus hijos y la familia de éstos. 64 οἱ δ': los tres solteros. 67 πάντα νόει: "se daba cuenta de todo", de lo que Nausícaa decía y de lo que callaba. Obsérvese el acento (el presente es νοεῖ). 68 τευ: gen. del indefinido τις.

71 - 109

Nausícaa y sus sirvientas, una vez lavada la ropa, se entretienen jugando con una pelota.

110 - 185

Ulises es despertado por los gritos de las muchachas. Mientras las demás huyen, sólo Nausícaa escucha amablemente su súplica.

Ἀλλ' ὅτε δὴ ἄρ' ἔμελλε πάλιν οἰκόνδε νέεσθαι
ζεύξασ' ἡμιόνους πτύξασά τε εἵματα καλά,
ἔνθ' αὖτ' ἄλλ' ἐνόησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη,
ὡς Ὀδυσεὺς ἔγροιτο [o 20], ἴδοι τ' εὐώπιδα κούρην,
ἥ οἱ Φαιήκων ἀνδρῶν πόλιν [r 3b] ἡγήσαιτο.
Σφαῖραν ἔπειτ' ἔρριψε μετ' ἀμφίπολον βασίλεια·
ἀμφιπόλου μὲν ἄμαρτε, βαθείῃ δ' ἔμβαλε δίνῃ,
αἱ δ' ἐ π ὶ μακρὸν ἄ ϋ σ α ν. Ὁ δ' ἔγρετο δῖος Ὀδυσσεύς,
ἑζόμενος δ' ὅρμαινε κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμόν·
«Ὤ μοι ἐγώ, τέων αὖτε βροτῶν ἐς γαῖαν ἱκάνω;
ἦ ῥ' οἵ γ' ὑβρισταί τε καὶ ἄγριοι οὐδὲ δίκαιοι,
ἦε φιλόξεινοι [c 3a], καί σφιν νόος ἐστὶ θεουδής; [c 4a]
ὥς τέ με κουράων [c 3b] ἀμφήλυθε [o 23] θῆλυς ἀϋτή,
νυμφάων, αἳ ἔχουσ' ὀρέων αἰπεινὰ κάρηνα
καὶ πηγὰς ποταμῶν καὶ πίσεα ποιήεντα·
ἦ νύ που ἀνθρώπων εἰμὶ σχεδὸν αὐδηέντων;

---

110 ἔμελλε: sujeto Nausícaa. 111 ζεύξασ'... πτύξασά τε: no se expresa con estos participios lo que Nausícaa hace, sino que continúan bajo el efecto de ἔμελλε. Nausícaa se disponía a uncir las mulas y a doblar la ropa como medidas previas a su regreso. 112 ἔνθα: recoge ὅτε (v. 110). 113 ὡς: desarrolla ἄλλ(ο) (v. 112). 114 ἥ: relativa con valor final. 115 ἔπειτ': "así pues", como consecuencia del plan de Atena; μετ': "hacia". 116 ἔμβαλε: complemento σφαῖραν. 117 αἱ δ': Nausícaa y las sirvientas; μακρὸν: ac. adverbial, el grito se oyó "lejos" (cf. *Il.* XVI 268). 119 τέων = τίνων, jonismo; αὖτε: "una vez más", después de otras situaciones análogas en su largo peregrinaje. 122 ἀμφήλυθε: ἀμφ- hace referencia a los dos oídos; θῆλυς: el adj. funciona aquí con dos terminaciones (en lugar de θήλεια). 123 νυμφάων: aposición a κουράων. A Ulises, que fue despertado por el griterío femenino, se le plantea una alternativa: ¿son ninfas o muchachas corrientes? El segundo término ya no se expresa con una aposición, pero aparece formulado de otro modo en la oración interrogativa indepen-

ἀλλ' ἄγ', ἐγὼν αὐτὸς πειρήσομαι [o 39a] ἠδὲ ἴδωμαι.»
"Ὣς εἰπὼν θάμνων ὑπεδύσετο [o 24] δῖος Ὀδυσσεύς,
ἐκ πυκινῆς δ' ὕλης πτόρθον κλάσε χειρὶ παχείῃ
φύλλων, ὡς ῥύσαιτο περὶ χροῒ μήδεα φωτός·
βῆ δ' ἴμεν ὥς τε λέων ὀρεσίτροφος, ἀλκὶ πεποιθώς,
ὅς τ' εἶσ' ὑόμενος καὶ ἀήμενος, ἐν δέ οἱ ὄσσε [i 18]
δαίεται· αὐτὰρ ὁ βουσὶ μετέρχεται ἢ ὀΐεσσιν
ἠὲ μετ' ἀγροτέρας ἐλάφους· κέλεται δέ ἑ γαστὴρ
μήλων πειρήσοντα καὶ ἐς πυκινὸν δόμον ἐλθεῖν·
ὣς Ὀδυσεὺς κούρῃσιν ἐϋπλοκάμοισιν ἔμελλε
μείξεσθαι, γυμνός περ [u 7] ἐών· χρειὼ γὰρ ἵκανε·
σμερδαλέος δ' αὐτῇσι φάνη κεκακωμένος ἅλμῃ,
τρέσσαν δ' ἄλλυδις ἄλλῃ ἐπ' ἠϊόνας προὐχούσας·
οἴη δ' Ἀλκινόου θυγάτηρ μένε· τῇ γὰρ Ἀθήνη
θάρσος ἐνὶ φρεσὶ θῆκε καὶ ἐκ δέος εἵλετο γυίων.
Στῆ δ' ἄντα σχομένη· ὁ δὲ μερμήριξεν Ὀδυσσεύς,
ἢ γούνων λίσσοιτο λαβὼν εὐώπιδα κούρην,
ἦ αὔτως ἐπέεσσιν ἀποσταδὰ μειλιχίοισι
λίσσοιτ', εἰ δείξειε πόλιν καὶ εἵματα δοίη.
"Ὣς ἄρα οἱ φρονέοντι δοάσσατο κέρδιον εἶναι,
λίσσεσθαι ἐπέεσσιν ἀποσταδὰ μειλιχίοισι,
μή οἱ γοῦνα λαβόντι χολώσαιτο φρένα κούρη·

---

diente del v. 125. [126] πειρήσομαι: subjuntivo voluntativo, como el siguiente. [127] θάμνων: regido por ὑπ-εδύσετο: Ulises "salió de debajo de las matas" que le habían servido de cobijo mientras dormía. [128] πτόρθον... φύλλων (v. 129): "rama provista de hojas", "frondosa". [129] ῥύσαιτο: sujeto πτόρθος; μήδεα φωτός: "las partes pudendas varoniles". [130] Para el desarrollo de los símiles más allá de lo que la analogía de la situación exige, ver Introducción § 20. [131] ὑόμενος καὶ ἀήμενος: "azotado por la lluvia y el viento". [132] δαίεται: empleo poco frecuente del sing. con un sujeto neutro dual. [132-33] El león se mueve "entre" (μετά- con dat.) bueyes y ovejas, por ser animales lentos a los que el poeta imagina, además, encerrados (v. 134); en cambio, se lanza en pos de (μετά con ac.) los ligeros ciervos; ἀγροτέρας: el sufijo -τερος marca el contraste "salvajes" frente a "domésticas" (ver *Od.* III 470). [134] καί: adv. [138] ἄλλυδις: eolismo; -δις equivale a -δε. [141] σχομένη: "conteniéndose" de huir. [142] γούνων... λαβών: genitivo con verbos de "tocar". Actitud normal en el suplicante que se postra y abraza las rodillas. [143] αὔτως: "así", tal como estaba, precisado por ἀποσταδά: "desde lejos", sin avanzar a tocar sus rodillas. [144] εἰ: "por ver si". [145] δοάσσατο: Este verbo está atestiguado sólo en el aoristo. [146] λίσσεσθαι: explica Ὣς... κέρδιον εἶναι. [147] λαβόντι: con régimen en ac., aunque es más frecuente el genit. (v. 142); φρένα: ac. de relación.

αὐτίκα μειλίχιον καὶ κερδαλέον φάτο μῦθον·
«Γουνοῦμαί σε, ἄνασσα· θεός νύ τις ἦ βροτός ἐσσι;
εἰ μέν τις θεός ἐσσι, τοὶ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσιν,
Ἀρτέμιδί σε ἐγώ γε, Διὸς κούρῃ μεγάλοιο,
εἶδός τε μέγεθός τε φυήν τ' ἄγχιστα ἐΐσκω·
εἰ δέ τίς ἐσσι βροτῶν, τοὶ ἐπὶ χθονὶ ναιετάουσι,
τρὶς μάκαρες μὲν σοί γε πατὴρ καὶ πότνια μήτηρ,
τρὶς μάκαρες δὲ κασίγνητοι· μάλα πού σφισι θυμὸς
αἰὲν ἐϋφροσύνῃσιν ἰαίνεται εἵνεκα σεῖο[11],
λευσσόντων τοιόνδε θάλος χορὸν εἰσοιχνεῦσαν·
κεῖνος δ' αὖ πέρι κῆρι[r 2d] μακάρτατος ἔξοχον ἄλλων,
ὅς κέ σ' ἐέδνοισι[b 16] βρίσας οἶκόνδ' ἀγάγηται.
Οὐ γάρ πω τοιοῦτον ἐγὼ ἴδον ὀφθαλμοῖσιν[r 2d],
οὔτ' ἄνδρ' οὔτε γυναῖκα· σέβας μ' ἔχει εἰσορόωντα[b 12].
Δήλῳ[r 2d] δή ποτε τοῖον Ἀπόλλωνος παρὰ βωμῷ
φοίνικος νέον ἔρνος ἀνερχόμενον ἐνόησα·
ἦλθον γὰρ καὶ κεῖσε, πολὺς δέ μοι ἕσπετο λαὸς
τὴν ὁδὸν ᾗ δὴ μέλλεν ἐμοὶ κακὰ κήδε' ἔσεσθαι·
ὣς δ' αὔτως καὶ κεῖνο ἰδὼν ἐτεθήπεα θυμῷ
δήν, ἐπεὶ οὔ πω τοῖον ἀνήλυθεν[o 23] ἐκ δόρυ γαίης,
ὡς σέ, γύναι, ἄγαμαί τε τέθηπά τε δείδιά τ' αἰνῶς
γούνων ἅψασθαι· χαλεπὸν δέ με πένθος ἱκάνει.

---

149 Γουνοῦμαί σε: aquí en sentido figurado, puesto que Ulises ha decidido hablarle desde lejos; ἄνασσα: término que en Homero se aplica a las diosas. 150 τοι: antecedente θεῶν, según la equivalencia τις θεός = τις θεῶν. 154 σοί: dat. simpatético. 155 μάλα: con ἰαίνεται; σφισι: dat. simpatético, equivalente, por tanto, a un genitivo con el cual concuerda el participio λευσσόντων (v. 157) próximo ya al empleo absoluto. 157 εἰσοιχνεῦσαν: Nótese la concordancia *ad sensum* con θάλος. 158 πέρι: adv. "por encima"; adelanta la idea de ἔξοχον ἄλλων. 159 βρίσας: "teniendo más peso (que los demás pretendientes) por los presentes matrimoniales (ἐέδν.), que el novio ofrece al suegro y que representan una compra. 160 ὀφθαλμοῖσιν: cf. ἐν ὀφθαλμοῖσιν, frecuente en Homero; el hombre homérico, con una actitud aún pasiva ante el mundo, ve las cosas "*en* sus ojos", no "*con* sus ojos" (Snell). 162 τοῖον: "una maravilla tal" (como Nausícaa), precisado por la aposición del verso siguiente (ἔρνος). 165 τὴν ὁδὸν: "en el curso de ese viaje"; ᾗ... ἔσεσθαι: "en el que ya estaba decidido por el destino que me ocurrieran funestas cuitas". En una concepción fatalista, los hechos que "están a punto de ocurrir" son los que el destino marca. 166 ὣς... ὡς (v. 168): orden inverso al habitual en las comparaciones; ἐτεθήπεα: 1.ª persona sing. del pluscuamperfecto de un verbo defectivo (perfecto τέθηπα). En la terminación -εα aparece un alargamiento ε como en el pluscuampefecto

Χθιζὸς ἐεικοστῷ [b 16] φύγον ἤματι οἴνοπα πόντον·
τόφρα δέ μ' αἰεὶ κῦμ' ἐφόρει κραιπναί τε θύελλαι
νήσου ἀπ' Ὠγυγίης· νῦν δ' ἐνθάδε κάββαλε [b 14] δαίμων,
ὄφρα τί που καὶ τῇδε πάθω κακόν· οὐ γὰρ ὀΐω
παύσεσθ', ἀλλ' ἔτι πολλὰ θεοὶ τελέουσι πάροιθεν.
Ἀλλά, ἄνασσ', ἐλέαιρε· σὲ γὰρ κακὰ πολλὰ μογήσας
ἐς πρώτην ἱκόμην, τῶν δ' ἄλλων οὔ τινα οἶδα
ἀνθρώπων, οἳ τήνδε πόλιν καὶ γαῖαν ἔχουσιν·
ἄστυ δέ μοι δεῖξον, δὸς δὲ ῥάκος ἀμφιβαλέσθαι [t 13],
εἴ τί που εἴλυμα σπείρων ἔχες ἐνθάδ' ἰοῦσα.
Σοὶ δὲ θεοὶ τόσα δοῖεν ὅσα φρεσὶ σῇσι μενοινᾷς,
ἄνδρα τε καὶ οἶκον καὶ ὁμοφροσύνην ὀπάσειαν
ἐσθλήν· οὐ μὲν γὰρ τοῦ γε κρεῖσσον καὶ ἄρειον,
ἢ ὅθ' ὁμοφρονέοντε νοήμασιν οἶκον ἔχητον [t 3 - o 42]
ἀνὴρ ἠδὲ γυνή· πόλλ' ἄλγεα δυσμενέεσσι,
χάρματα δ' εὐμενέτῃσι· μάλιστα δέ τ' ἔκλυον αὐτοί.»

186 - 331

Nausícaa facilita a Ulises vestidos y alimentos y le indica el camino del palacio. A la entrada de la ciudad, para evitar habladurías, deja a Ulises en un bosque consagrado a Atena, aconsejándole que espere y que se presente solo, como suplicante, ante su madre, Arete.

---

de οἶδα, ᾔδεα (ático ᾔδη). [170] χθιζός: ver *Il.* I 424. [171] τόφρα: "hasta ese momento", hasta ayer; ἐφόρει: iterativo-intensivo "zarandear". [172] δαίμων: es una "fuerza sobrenatural", más vago que θεός, que es un poder divino antropomórfico. [174] παύσεσθ'(αι): sujeto κακόν (o κακά); πολλά: súplase κακά; τελέουσι: futuro. [175-176] σὲ... ἐς πρώτην: separadas para destacarlas: "tú eres la primera a la que yo me he acogido (ἱκόμην, cf. ἱκέτης suplicante)". [179] τι... εἴλυμα σπείρων: un saco o arpillera para envolver las ropas. [182] οὐ... ἄρειον: oración nominal pura; súplase οὐδέν como sujeto. [183] ἤ: desarrolla el segundo término de comparación del verso anterior (τοῦ) utilizando la otra construcción posible. [184] πόλλ' ἄλγεα... χάρματα (v. 185): aposiciones al contenido de la oración anterior. [185] μάλιστα... αὐτοί: "y los propios (esposos) son los primeros en percibir (las ventajas de la concordia)"; ἔκλυον: aor. gnómico.

CANTO VII

1 - 347

Mientras Nausícaa llega a su casa, Ulises se dirige hacia el palacio de Alcínoo, guiado por Atena. Descripción del palacio y los jardines. Su súplica a la reina Arete es favorablemente atendida. A ruegos de Arete explica su llegada. Alcínoo promete llevarle a Ítaca, al día siguiente, en uno de sus navíos. Todos se retiran a dormir.

CANTO VIII

1 - 61

Al día siguiente Alcínoo, ante la asamblea de los feacios, da cuenta de lo que ha prometido al huésped. Se pone a punto la nave que ha de conducir a Ulises y se hacen los preparativos de un banquete en su honor.

62 - 78

Presentación del aedo Demódoco.

Κῆρυξ δ' ἐγγύθεν ἦλθεν ἄγων ἐρίηρον ἀοιδόν,
τὸν πέρι Μοῦσ' ἐφίλησε, δίδου δ' ἀγαθόν τε κακόν τε·
ὀφθαλμῶν μὲν ἄμερσε, δίδου δ' ἡδεῖαν ἀοιδήν,
τῷ δ' ἄρα Ποντόνοος θῆκε θρόνον ἀργυρόηλον
μέσσῳ δαιτυμόνων, πρὸς κίονα μακρὸν ἐρείσας.
Κ ὰ δ ' δ' ἐκ πασσαλόφι [j1] κ ρ έ μ α σ ε ν φόρμιγγα λίγειαν
αὐτοῦ ὑπὲρ κεφαλῆς καὶ ἐπέφραδε [o21] χερσὶν ἑλέσθαι

---

62 Κῆρυξ: el heraldo de Alcínoo, nombrado en el v. 65; ἐρίηρον: epíteto que se aplica sólo a ἀοιδός y a ἑταῖρος; en sing. sigue la declinación temática, en pl. la atemática (cf. *Od.* IX 100); ἀοιδόν: es el aedo Demódoco. Sobre los aedos, ver Introducción § 2. 63 πέρι: adv. "por encima de los demás", "con especial predilección"; ἀγαθόν τε κακόν τε: un bien compensado con un mal, para evitar una felicidad excesiva que produce el orgullo (ὕβρις) que, a su vez, acarrea la indignación divina y el castigo (νέμεσις). 64 ὀφθαλμῶν μὲν ἄμερσε: la ceguera de Demódoco puede ser el antecedente de la supuesta ceguera de Homero. La falta de visión no es obstáculo para el desempeño del oficio de cantor de versos transmitidos oralmente. No es extraño, pues, que resultara particularmente atractivo a los invidentes. Obsérvese el aprecio y el respeto al aedo que muestran los versos siguientes. 66 κίονα μακρὸν: una de las cuatro grandes columnas que están en torno al hogar central en la gran sala (μέγαρον) del palacio. Los comensales estarían sentados a lo largo de las paredes, por lo que el asiento del aedo queda en el medio (μέσσῳ). 67 φόρμιγγα: ver *Il.* IX 186. 69 κάρ: adv., como

κῆρυξ· πὰρ δ' ἐτίθει κάνεον καλήν τε τράπεζαν,
πὰρ δὲ δέπας οἴνοιο, πιεῖν ὅτε θυμὸς ἀνώγοι.
Οἱ δ' ἐπ' ὀνείαθ' ἑτοῖμα προκείμενα χεῖρας ἴαλλον.
Αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἕντο,
Μοῦσ' ἄρ' ἀοιδὸν ἀνῆκεν ἀειδέμεναι κλέα ἀνδρῶν,
οἴμης τῆς τότ' ἄρα κλέος οὐρανὸν εὐρὺν ἵκανε,
νεῖκος Ὀδυσσῆος καὶ Πηλεΐδεω Ἀχιλῆος,
ὥς ποτε δηρίσαντο θεῶν ἐν δαιτὶ θαλείῃ
ἐκπάγλοις ἐπέεσσιν, ἄναξ δ' ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
χαῖρε νόῳ, ὅ τ' [u 8] ἄριστοι Ἀχαιῶν δηριόωντο [b 12].

79 - 586

Los recuerdos, removidos por el aedo, provocan el llanto de Ulises. En la competición atlética que sigue al banquete, Ulises, respondiendo a un desafío, lanza el disco a mayor distancia que los demás. Exhibición de danza por parte de los feacios. Demódoco canta los amores de Ares y de Afrodita. Ulises recibe de Alcínoo los presentes de hospitalidad. Despedida de Ulises y Nausícaa. Ulises llora de nuevo cuando el aedo canta el ardid del caballo de Troya. Alcínoo, viéndolo llorar, le insta a que revele su nombre y cuente su historia.

---

en el v. 70; κάνεον... τράπεζαν: en realidad colocaría primero la mesa y luego el canastillo sobre ella. [70] πιεῖν: inf. con valor final; ἀνώγοι: junto con el impf. de la oración principal (ἐτίθει) expresa repetición en el pasado. [73-74] Ver Introducción § 2; οἴμης: genit. partitivo "de entre la serie de cantos". [75] νεῖκος: aposición a κλέα ἀνδρῶν: los *Cantos ciprios* narraban una disputa entre los dos héroes por la disparidad de criterio sobre el mejor procedimiento de conquistar Troya. Aquiles proponía el empleo de la fuerza, Ulises, de la astucia. [76] ὥς: "cómo", interrogativa indirecta que explica νεῖκος; θεῶν ἐν δαιτὶ θαλείῃ: "en un espléndido banquete en honor de los dioses". Como el que se celebra, después del sacrificio, en *Od.* III 470-72. [78] χαῖρε νόῳ: el extraño regocijo de Agamenón está explicado por el poeta en los versos siguientes; existía una profecía del oráculo de Delfos, según la cual sólo caería Troya después de que hubieran disputado los aqueos más nobles.

CANTO IX

1 - 81

Ulises revela a Alcínoo su nombre y su patria. Comienza a narrar las peripecias de su regreso desde Troya. El ataque a los Cicones. Una tempestad le lleva hasta el país de los lotófagos.

82 - 115

Entre los lotófagos. Llegada al país de los Cíclopes: sus costumbres.

Ἔνθεν δ' ἐννῆμαρ φερόμην ὀλοοῖς ἀνέμοισι
πόντον ἐπ' ἰχθυόεντα· ἀτὰρ δεκάτῃ ἐπέβημεν
γαίης Λωτοφάγων, οἵ τ' ἄνθινον εἶδαρ ἔδουσιν [o 14].
Ἔνθα δ' ἐπ' ἠπείρου βῆμεν καὶ ἀφυσσάμεθ' ὕδωρ,
αἶψα δὲ δεῖπνον ἕλοντο θοῇς παρὰ νηυσὶν ἑταῖροι.
Αὐτὰρ ἐπεὶ σίτοιό τ' ἐπασσάμεθ' ἠδὲ ποτῆτος,
δὴ τότ' ἐγὼν [11] ἑτάρους προΐην πεύθεσθαι [t 13] ἰόντας
οἵ τινες ἀνέρες [i 7] εἶεν ἐπὶ χθονὶ σῖτον ἔδοντες,
ἄνδρε δύω κρίνας, τρίτατον κήρυχ' ἅμ' ὀπάσσας.
Οἱ δ' αἶψ' οἰχόμενοι μίγεν [o 41] ἀνδράσι Λωτοφάγοισιν·
οὐδ' ἄρα Λωτοφάγοι μήδονθ' ἑτάροισιν ὄλεθρον
ἡμετέροις, ἀλλά σφι δόσαν λωτοῖο πάσασθαι [t 13].

---

82 Ἔνθεν: "desde allí". Ulises se encontraba en aguas de Citera, isla situada al S. W. del cabo Malea. 83 ἐπ': con ac. de extensión para expresar el espacio recorrido sobre la superficie del mar; δεκάτῃ: ver *Il.* I 54. Estos diez días representan un lapso de tiempo convencional, suficientemente amplio para que las naves de Ulises puedan trasladarse desde un mundo real (ver nota al v. 82) a comarcas en que domina lo maravilloso (ver Introducción § 17); ἐπέβημεν: sujeto Ulises y sus compañeros. 89 σῖτον ἔδοντες: Ulises esperaba encontrar hombres corrientes que comieran pan, pues el servirse de este alimento se considera como rasgo distintivo de la especie humana frente a animales o dioses. Que los habitantes del país se alimenten de loto ya los marca como seres extraños, de un país de fábula. 90 κήρυχ': Ulises hace que acompañe un heraldo a los dos compañeros para establecer oficialmente contacto con el pueblo desconocido. 93 ἡμετέροις: "nuestros", en

Τῶν δ' ὅς τις λωτοῖο φάγοι [t 11] μελιηδέα καρπόν,
οὐκέτ' ἀπαγγεῖλαι πάλιν ἤθελεν οὐδὲ νέεσθαι,
ἀλλ' αὐτοῦ βούλοντο μετ' ἀνδράσι Λωτοφάγοισι
λωτὸν ἐρεπτόμενοι μενέμεν νόστου τε λαθέσθαι.
Τοὺς μὲν ἐγὼν ἐπὶ νῆας ἄγον κλαίοντας ἀνάγκῃ,
νηυσὶ δ' ἐνὶ γλαφυρῇσιν ὑπὸ ζυγὰ δῆσα ἐρύσσας.
Αὐτὰρ τοὺς ἄλλους κελόμην ἐρίηρας ἑταίρους
σπερχομένους νηῶν ἐπιβαινέμεν ὠκειάων,
μή πώς τις λωτοῖο φαγὼν νόστοιο λάθηται.
Οἱ δ' αἶψ' εἴσβαινον καὶ ἐπὶ κληῖσι καθῖζον,
ἑξῆς δ' ἑζόμενοι πολιὴν ἅλα τύπτον ἐρετμοῖς.
"Ενθεν δὲ προτέρω πλέομεν ἀκαχήμενοι [o 35] ἦτορ.
Κυκλώπων δ' ἐς γαῖαν ὑπερφιάλων ἀθεμίστων
ἱκόμεθ', οἵ ῥα θεοῖσι πεποιθότες ἀθανάτοισιν
οὔτε φυτεύουσιν χερσὶν φυτὸν οὔτ' ἀρόωσιν,
ἀλλὰ τά γ' ἄσπαρτα καὶ ἀνήροτα πάντα φύονται,
πυροὶ καὶ κριθαὶ ἠδ' ἄμπελοι, αἵ τε φέρουσιν
οἶνον ἐριστάφυλον, καί σφιν [11] Διὸς ὄμβρος ἀέξει.
Τοῖσιν δ' οὔτ' ἀγοραὶ βουληφόροι οὔτε θέμιστες,
ἀλλ' οἵ γ' ὑψηλῶν ὀρέων ναίουσι κάρηνα

---

lugar de "míos", por la costumbre del jefe de asociar a sus subordinados; λωτοῖο: genit. partitivo que depende de δόσαν. 94 τῶν δ' ὅς τις: este modo de expresarse sobre los compañeros de Ulises parece implicar un número mayor que el señalado en el v. 90, que, por ese motivo, se considera interpolado. 95 ἤθελεν: "se mostraba dispuesto", en cambio, βούλοντο (v. 96) "preferían"; este último concierta con el sujeto *ad sensum.* 97 ἐρεπτόμενοι: "paciendo" como animales, pues se alimentaban con vegetales crudos. 99 ὑπὸ: con ac. de dirección: arrastrándoles "hasta debajo de los bancos de los remeros (ζυγά)". 100 ἐρίηρας: ver *Od.* VIII 62. 103 ἐπὶ κληῖσι καθῖζον: ἐπὶ con el sentido de "junto a" no "sobre"; lit. "se sentaron junto a los escálamos", esto es, "se sentaron a los remos". Los escálamos son pequeñas estacas fijadas en el borde de la nave, a los que se atan los remos. 104 πολιὴν: ver *Od.* XII 180. 105 προτέρω: adv. 106 ἀθεμίστων: "que no poseen θέμιστες" (v. 112), que son "las normas tradicionales de derecho". 107 πεποιθότες: "fiados en", no implica fe religiosa por parte de los cíclopes, sino falta de esfuerzo personal (vv. 108 y 111). 108 ἀρόωσιν: diéctasis de un verbo en -όω, analógica de las formas en -άω. 109 τά... πάντα: "todo eso", a saber, "las plantas (φυτά) y las simientes" (deducidas del complemento implícito en ἀρόωσιν). Especificados por las aposiciones del verso siguiente: πυροί, etc. 111 οἶνον ἐριστάφυλον: "vino elaborado con grandes (ἐρι-intensivo) racimos"; Διὸς ὄμβρος: "la lluvia de Zeus", por ser el dios de los fenómenos atmosféricos. Es, pues, la naturaleza la que suple a la

ἐν σπέσσι γλαφυροῖσι, θεμιστεύει δὲ ἕκαστος
παίδων ἠδ' ἀλόχων, οὐδ' ἀλλήλων ἀλέγουσι.

116 - 352

Ulises y doce de sus compañeros penetran en la cueva del cíclope Polifemo, mientras éste apacienta sus rebaños. Aparece el gigante antropófago, que va devorando a sus compañeros. Ulises, encerrado en la cueva, mientras Polifemo cuida sus ganados, elabora un plan de fuga.

353 - 414

Ulises y sus compañeros embriagan y ciegan a Polifemo. El engaño del nombre.

Ὣς ἐφάμην, ὁ δὲ δέκτο καὶ ἔκπιεν· ἥσατο δ' αἰνῶς
ἡδὺ ποτὸν πίνων, καί μ' ᾔτεε δεύτερον αὖτις·
«Δός μοι ἔτι πρόφρων, καί μοι τεὸν οὔνομα[b 7c] εἰπὲ
αὐτίκα νῦν, ἵνα τοι δῶ ξείνιον, ᾧ κε σὺ χαίρῃς·
καὶ γὰρ Κυκλώπεσσι φέρει ζείδωρος ἄρουρα
οἶνον ἐριστάφυλον, καί σφιν Διὸς ὄμβρος ἀέξει·
ἀλλὰ τόδ' ἀμβροσίης καὶ νέκταρός ἐστιν ἀπορρώξ.»

---

mano del hombre. 115 ἀλόχων: quizá en pl. por ser dicho de la totalidad de las esposas y por atracción con el pl. anterior παίδων (Ameis-Hentze). No implica necesariamente la poligamia. 106-115 Homero nos ofrece, a propósito de las cíclopes, la imagen de lo que, a su entender, es un pueblo primitivo. La caracterización está hecha negativamente privando, por contraste, a los cíclopes, de las notas civilizadoras de una sociedad evolucionada como la griega: no conocen la agricultura (vv. 108-111); no poseen normas de derecho consuetudinario (vv. 106 y 112); no celebran asambleas (v. 112); viven en grutas (vv. 113-114) y no en casas; desconocen una estructura política superior a la patriarcal (vv. 114-115); es dudoso (ver nota a 115) que les atribuya la poligamia, frente a la monogamia griega.

353 Ὣς ἐφάμην: sujeto Ulises. Alude a las palabras que acaba de pronunciar ofreciendo vino al cíclope, con el fin de embriaguarle y poder así poner en práctica su plan de fuga; ὁ: el cíclope; δέκτο: aor. radical atemático (δέχομαι); ἔκ-πιεν: "(lo) apuró de un trago", para el preverbio ver *Il.* I 19. 355 τεόν: eolismo = σόν. 356 ξείνιον: Polifemo, que, como los demás cíclopes, desconoce las normas más elementales de convivencia, finge aquí intercambiar con Ulises un presente de hospitalidad, que resultará irónico (vv. 369-370). 357 καί: adv. 359 τόδε: señalando el vino de Ulises. Para embriagar al gigante, que no desconoce el vino, hacía falta un caldo de excep-

Ὣς ἔφατ'· αὐτάρ οἱ αὖτις πόρον αἴθοπα οἶνον·
τρὶς μὲν ἔδωκα φέρων, τρὶς δ' ἔκπιεν ἀφραδίῃσιν.
Αὐτὰρ ἐπεὶ Κύκλωπα περὶ φρένας ἤλυθεν οἶνος,
καὶ τότε δή μιν ἔπεσσι προσηύδων μειλιχίοισι·
«Κύκλωψ, εἰρωτᾷς μ' ὄνομα κλυτόν; αὐτὰρ ἐγώ τοι
ἐξερέω· σὺ δέ μοι δὸς ξείνιον, ὥς περ ὑπέστης.
Οὖτις ἐμοί γ' ὄνομα· Οὖτιν δέ με κικλήσκουσι
μήτηρ ἠδὲ πατὴρ ἠδ' ἄλλοι πάντες ἑταῖροι.»
Ὣς ἐφάμην, ὁ δέ μ' αὐτίκ' ἀμείβετο νηλέϊ θυμῷ·
«Οὖτιν ἐγὼ πύματον ἔδομαι μετὰ[s1] οἷς ἑτάροισι,
τοὺς δ' ἄλλους πρόσθεν· τὸ δέ τοι ξεινήϊον ἔσται.»



Fig. 8. — *Ulises y sus compañeros ciegan a Polifemo. Representación sobre una vasija ática de estilo geométrico* (s. VIII a. C.)

---

cionales cualidades, en las que el poeta ha insistido anteriormente. 361 ἀφραδίῃσιν: para el pl. ver *Od.* I 7; ἔκπιεν: ver v. 353. 362 περὶ ... ἤλυθεν: "envolvió", con doble ac. del todo y la parte. 366 Οὖτις: "Nadie", nombre propio, forjado sobre οὔτις. No cambia más que el acento que se somete a la regla de la sílaba penúltima larga acentuada; Οὖτιν: ac. de Οὖτις considerado como tema en -ι. 367 ἄλλοι: "además", enlaza nom-

῏Η[o3] καὶ ἀνακλινθεὶς πέσεν ὕπτιος, αὐτὰρ ἔπειτα
κεῖτ' ἀποδοχμώσας παχὺν αὐχένα, κ ὰ δ[b14] δέ μιν ὕπνος
ᾕ ρ ε ι πανδαμάτωρ· φάρυγος δ' ἐξέσσυτο οἶνος
ψωμοί τ' ἀνδρόμεοι· ὁ δ' ἐρεύγετο οἰνοβαρείων[c6a].
Καὶ τότ' ἐγὼ τὸν μοχλὸν ὑπὸ σποδοῦ ἤλασα πολλῆς,
ἧος θερμαίνοιτο· ἔπεσσί τε πάντας ἑταίρους
θάρσυνον, μή τίς μοι ὑποδείσας ἀναδύη.
'Αλλ' ὅτε δὴ τάχ' ὁ μοχλὸς ἐλάϊνος ἐν πυρὶ μέλλεν
ἅψεσθαι, χλωρός περ[u7] ἐών, διεφαίνετο δ' αἰνῶς,
καὶ τότ' ἐγὼν ἆσσον φέρον ἐκ πυρός, ἀμφὶ[m2] δ' ἑταῖροι
ἵσταντ'· αὐτὰρ θάρσος ἐνέπνευσεν μέγα δαίμων.
Οἱ μὲν μοχλὸν ἑλόντες ἐλάϊνον[r1e], ὀξὺν ἐπ' ἄκρῳ,
ὀφθαλμῷ ἐνέρεισαν· ἐγὼ δ' ἐφύπερθεν ἐρεισθεὶς
δίνεον, ὡς ὅτε τις τρυπῷ δόρυ νήϊον[r1e] ἀνὴρ
τρυπάνῳ, οἱ δέ τ' ἔνερθεν ὑποσσείουσιν[v2] ἱμάντι
ἁψάμενοι ἑκάτερθε, τὸ δὲ τρέχει[v2] ἐμμενὲς αἰεί·
ὣς τοῦ ἐν ὀφθαλμῷ πυριήκεα μοχλὸν ἑλόντες
δινέομεν, τὸν δ' αἷμα περίρρεε θερμὸν ἐόντα.
Πάντα δέ οἱ βλέφαρ' ἀμφὶ[m2] καὶ ὀφρύας εὗσεν ἀϋτμὴ
γλήνης καιομένης· σφαραγεῦντο[b8a] δέ οἱ πυρὶ ῥίζαι.

---

bres que están en distinto plano, lit. "los demás", a saber, "todos los camaradas". 372 ἀποδοχμώσας: "torciendo hacia un lado". Gracias a que el enorme cíclope ha caído de espaldas y ha torcido además el cuello a un lado, podrá Ulises realizar sus planes de cegarle. 374 ψωμοί ἀνδρόμεοι: Polifemo habría comido (en vv. 283-293) a dos compañeros de Ulises. 375 τὸν μόχλον: es el arma que van a utilizar y a la que ya ha aludido antes el poeta. 377 μοι: dat. ético; ἀναδύη: por ἀναδυίη. Opt. aor. radical atemático. 381 δαίμων: ver *Od.* VI 172. 383 ὀφθαλμῷ: el cíclope tiene un solo ojo. Esta circunstancia hace que el plan de incapacitar a Polifemo cegándole sea el más adecuado, si se tiene en cuenta, además, que el tamaño y la fuerza del gigante harían prácticamente inútil cualquier intento de atentar contra su vida. 384 τρυπῷ: opt. de τρυπά-ω que no participa de la extensión del tipo atemático en -ιη- a la categoría de los verbos contractos (at. *τιμαοίη > τιμῴη). 385 οἱ δέ: "los otros", esto es, "los ayudantes" en contraposición a τις... ἀνὴρ "el carpintero". 386 τὸ δὲ: "el taladro" (τὸ τρύπανον). 384-386 Ulises utiliza la estaca como un carpintero el taladro o berbiquí: mientras el carpintero presiona en la parte superior sobre el mango, que permite en su interior el libre juego de la espiga, sus ayudantes imprimen un movimiento en la parte inferior (ἔνερθεν ὑποσσείουσιν) mediante una correa que mantienen asida por uno y otro extremo (ἁψάμενοι ἑκάτερθε) de manera que, con tirones alternativos, imprimen a la espiga un movimiento de vaivén. 387 ὣς: recoge la comparación iniciada en ὡς ὅτε. 388 τὸν: la estaca, regido por περι-. 389 πάντα: predic. "enteramente"; οἱ: dat. simpatético anafórico del cíclope; ὀφρύας: pl. poético, pues Polifemo tenía

Ὡς δ' ὅτ' ἀνὴρ χαλκεὺς πέλεκυν μέγαν ἠὲ σκέπαρνον
εἰν ὕδατι ψυχρῷ βάπτῃ[t 3] μεγάλα ἰάχοντα
φαρμάσσων· τὸ γὰρ αὖτε σιδήρου γε κράτος ἐστίν·
ὣς τοῦ σίζ' ὀφθαλμὸς ἐλαϊνέῳ περὶ μοχλῷ·
σμερδαλέον δὲ μέγ' ᾤμωξεν, περὶ δ' ἴαχε πέτρη,
ἡμεῖς δὲ δείσαντες ἀπεσσύμεθ'· αὐτὰρ ὁ μοχλὸν
ἐξέρυσ' ὀφθαλμοῖο πεφυρμένον αἵματι πολλῷ.
Τὸν μὲν ἔπειτ' ἔρριψεν ἀπὸ ἕο[11] χερσὶν ἀλύων,
αὐτὰρ ὁ Κύκλωπας μεγάλ' ἤπυεν, οἵ ῥά μιν ἀμφὶς
ᾤκεον ἐν σπήεσσι δι' ἄκριας ἠνεμοέσσας.
Οἱ δὲ βοῆς ἀΐοντες ἐφοίτων ἄλλοθεν ἄλλος,
ἱστάμενοι δ' εἴροντο περὶ σπέος[b 11] ὅττι ἑ κήδοι·
«Τίπτε τόσον, Πολύφημ', ἀρημένος ὧδ' ἐβόησας
νύκτα δι' ἀμβροσίην, καὶ ἀΰπνους ἄμμε[11] τίθησθα;
ἦ μή τίς σευ μῆλα βροτῶν ἀέκοντος ἐλαύνει;
ἦ μή τίς σ' αὐτὸν κτείνει δόλῳ ἠὲ βίηφιν;»
Τοὺς δ' αὖτ' ἐξ ἄντρου προσέφη κρατερὸς Πολύφημος·
«Ὦ φίλοι, Οὖτίς με κτείνει δόλῳ οὐδὲ βίηφιν.»
Οἱ δ' ἀπαμειβόμενοι ἔπεα πτερόεντ' ἀγόρευον·
«Εἰ μὲν δὴ μή τίς σε βιάζεται οἶον ἐόντα,
νοῦσόν γ' οὔ πως ἔστι Διὸς μεγάλου ἀλέασθαι,
ἀλλὰ σύ γ' εὔχεο πατρὶ Ποσειδάωνι ἄνακτι.»

---

una sola ceja. 390 γλήνης καιομένης: depende de ἀϋτμή; ῥίζαι: "las raíces" del ojo. 391 χαλκεὺς: "herrero" (ver *Od.* III 432). 392 μεγάλα: ac. adv.; ἰάχοντα: concierta con πέλεκυν, pues ἠὲ σκέπαρνον es una frase parentética. Se aplica al chirrido característico del hierro candente cuando se le introduce en agua fría al tratar de darle temple (φαρμάσσων). La metalurgia del hierro es rasgo postmicénico. 393 τὸ: "eso", es decir, "el temple". 400 σπήεσσι: dat. pl. del neutro σπέος. Forma artificial que equivale métricamente a una originaria *σπεε(σ)-εσσιν, pues η puede sustituir a εε en tiempo no marcado; δι': "en medio de"; el valor local de διά con ac. es desconocido de la prosa jónico-ática. 402 περὶ σπέος: únese a ἱστάμενοι. 403 τόσον... ἀρημένος: el participio tiene valor concesivo. Los cíclopes, que no se distinguen por su solidaridad (ver *Od.* IX 115), están, más que preocupados, molestos por las voces que les han despertado. 404 δι': "durante". Uso temporal con ac. propio de Homero y limitado a νύκτα; τίθησθα: presente (para la desin. ver o 41 a). 405 ἦ μή (también v. 406): pregunta formulada con un matiz de incredulidad. Se espera respuesta negativa. 408 Polifemo dice: "intenta matarme Nadie" (Οὖτις), pero los cíclopes entenderán "no intenta matarme nadie" (οὔτις). 410 μήτις: la negación debería ser οὐ, pero Homero emplea μή para evitar una nueva ambigüedad y

"Ὣς ἄρ' ἔφαν °[41] ἀπιόντες, ἐμὸν δ' ἐγέλασσε φίλον κῆρ'
ὡς ὄνομ' ἐξαπάτησεν ἐμὸν καὶ μῆτις ἀμύμων.

415 - 566

Ulises y sus compañeros salen de la cueva atados bajo el vientre de los carneros. Furia de Polifemo y súplica a su padre Posidón pidiendo el castigo de Ulises. Partida del país de los cíclopes.

---

dejar claro que los cíclopes quedan convencidos de que Polifemo está solo.
[411] νοῦσον... Διὸς: "enfermedad que proviene de Zeus", "la locura".

CANTO X

1 - 202

Ulises llega a la isla de Eolo, rey de los vientos, y es acogido hospitalariamente. Eolo encierra los vientos contrarios en un odre que confía al cuidado de Ulises. Un viento favorable empuja las naves, en diez días, hasta cerca de Ítaca, pero los compañeros de Ulises abren el odre: la tempestad que se desencadena les lleva nuevamente al país de Eolo, que ya no les admite. En el país de los lestrigones Ulises pierde once de sus doce naves. Al mando de la última de sus naves llega a la isla de Eea, habitada por Circe.

203 - 245

Los compañeros que Ulises envía a reconocer la isla son transformados en cerdos por Circe. Sólo se libra Euríloco, que vuelve a comunicar la mala noticia.

Αὐτὰρ ἐγὼ δίχα πάντας ἐϋκνήμιδας ἑταίρους
ἠρίθμεον, ἀρχὸν δὲ μετ' ἀμφοτέροισιν ὄπασσα·
τῶν μὲν ἐγὼν ἄρχον, τῶν δ' Εὐρύλοχος θεοειδής.
Κλήρους δ' ἐν κυνέῃ χαλκήρεϊ πάλλομεν ὦκα·
ἐκ δ' ἔθορε κλῆρος μεγαλήτορος Εὐρυλόχοιο.
Βῆ δ' ἰέναι, ἅμα τῷ γε δύω καὶ εἴκοσ' ἑταῖροι
κλαίοντες· κατὰ δ' ἄμμε[11] λίπον γοόωντας[b][12] ὄπισθεν.
Εὗρον δ' ἐν βήσσῃσι τετυγμένα δώματα Κίρκης
ξεστοῖσιν λάεσσι, περισκέπτῳ ἐνὶ χώρῳ.
'Αμφὶ δέ μιν λύκοι ἦσαν ὀρέστεροι ἠδὲ λέοντες,
τοὺς αὐτὴ κατέθελξεν, ἐπεὶ κακὰ φάρμακ' ἔδωκεν.

---

203 δίχα: "en dos grupos". 204 μετ' ἀμφοτέροισιν: dio un jefe incluido "entre" cada uno de los dos grupos, es decir, "dio un jefe a cada grupo". 206 κυνέῃ: ver glosario. 208 βῆ δ' ἰέναι: ver *Il.* XI 617. 209 κλαίοντες: porque temían un mal encuentro como en la aventura del cíclope. 212 ὀρέστεροι: "monteses" (ver *Od.* VI 133). 213 Los había hechizado (κατέθελξεν) con filtros maléficos (κακὰ φάρμακα), transformán-

Οὐδ' οἵ γ' ὁρμήθησαν ἐπ' ἀνδράσιν, ἀλλ' ἄρα τοί γε
οὐρῇσιν μακρῇσι περισσαίνοντες ἀνέσταν[o 41].
Ὡς δ' ὅτ' ἂν ἀμφὶ ἄνακτα κύνες δαίτηθεν[j 2] ἰόντα
σαίνωσ'· αἰεὶ γάρ τε[m 4] φέρει[v 2] μειλίγματα θυμοῦ·
ὣς τοὺς ἀμφὶ λύκοι κρατερώνυχες ἠδὲ λέοντες
σαῖνον· τοὶ ἔδδεισαν, ἐπεὶ ἴδον αἰνὰ πέλωρα[f 4].
Ἔσταν[o 41] δ' ἐν προθύροισι θεᾶς καλλιπλοκάμοιο,
Κίρκης δ' ἔνδον ἄκουον ἀειδούσης ὀπὶ καλῇ,
ἱστὸν ἐποιχομένης μέγαν ἄμβροτον, οἷα θεάων
λεπτά τε καὶ χαρίεντα καὶ ἀγλαὰ ἔργα πέλονται.
Τοῖσι[r 2d] δὲ μύθων ἄρχε Πολίτης, ὄρχαμος ἀνδρῶν,
ὅς μοι κήδιστος ἑτάρων ἦν κεδνότατός τε·
«Ὦ φίλοι, ἔνδον γάρ τις ἐποιχομένη μέγαν ἱστὸν
καλὸν ἀοιδιάει, δάπεδον δ' ἅπαν ἀμφιμέμυκεν,
ἢ θεὸς ἠὲ γυνή· ἀλλὰ φθεγγώμεθα θᾶσσον.»
Ὣς ἄρ' ἐφώνησεν, τοὶ δ' ἐφθέγγοντο καλεῦντες[b 8a].
Ἡ δ' αἶψ' ἐξελθοῦσα θύρας ὤϊξε φαεινὰς
καὶ κάλει· οἱ δ' ἅμα πάντες ἀϊδρείῃσιν ἕποντο·
Εὐρύλοχος δ' ὑπέμεινεν, ὀϊσάμενος δόλον εἶναι.
Εἷσεν δ' εἰσαγαγοῦσα κατὰ κλισμούς τε θρόνους τε,
ἐν δέ σφιν τυρόν τε καὶ ἄλφιτα καὶ μέλι χλωρὸν
οἴνῳ Πραμνείῳ ἐκύκα· ἀνέμισγε δὲ σίτῳ
φάρμακα λύγρ', ἵνα πάγχυ λαθοίατο[o 41b] πατρίδος αἴης.
Αὐτὰρ ἐπεὶ δῶκέν τε καὶ ἔκπιον, αὐτίκ' ἔπειτα
ῥάβδῳ πεπληγυῖα κατὰ συφεοῖσιν ἐέργνυ.
Οἱ δὲ συῶν μὲν ἔχον κεφαλὰς φωνήν τε τρίχας τε

---

doles de hombres en fieras. 214 ἐπ': "contra"; ἄρα: "como es natural", pues aunque Circe había transformado sus cuerpos, conservaban sentimientos humanos. 217 El amo les trae del banquete sobras que mitigan el hambre. El θυμός (ver glosario) es la sede de deseos y apetencias. 218 τοὺς ἀμφί: "en torno a éstos", los compañeros de Ulises. 220 Ἔσταν: sujeto los compañeros de Ulises. 226 γάρ: explica lo que sigue. 230 Ἡ: Circe. 231 ἀϊδρείῃσιν: para el plural ver *Od.* I 7. 233 εἷσεν: ver *Il.* IX 200. 234 ἐν: adv., cf. para la preparación de este brebaje *Il.* XI 637-641. 235 σίτῳ: el brebaje alimenticio que Circe acaba de preparar. 236 φάρμακα λύγρ': cf. arriba v. 213; λαθοίατο πατρίδος αἴης: este preparado, lo mismo que el loto, produce el olvido. La droga deja a los compañeros de Ulises psicológicamente indefensos ante la transformación definitiva (v. 238). 238 ῥάβδῳ: la "varita mágica" con la que Circe realiza la metamorfosis. 239 συῶν: el cerdo doméstico, y también el jabalí, son animales que, por su fecundidad, aparecen frecuentemente asociados, en distintos pueblos primitivos, con divi-

καὶ δέμας, αὐτὰρ νοῦς ἦν ἔμπεδος ὡς τὸ πάρος περ.
῝Ως οἱ μὲν κλαίοντες ἐέρχατο· [o 41b] τοῖσι δὲ Κίρκη
πάρ[b14] ῥ' ἄκυλον βάλανόν τ' ἔβαλεν καρπόν τε κρανείης
ἔδμεναι [t 13], οἷα σύες χαμαιευνάδες αἰὲν ἔδουσιν.
Εὐρύλοχος δ' ἆψ' ἦλθε θοὴν ἐπὶ νῆα μέλαιναν,
ἀγγελίην ἑτάρων ἐρέων καὶ ἀδευκέα πότμον.

246 - 374

Ulises, ilustrado por Hermes, resiste los encantamientos de Circe y vive con ella.

375 - 399

Ulises intercede en favor de sus compañeros, a quienes Circe devuelve su aspecto natural.

Κίρκη δ' ὡς ἐνόησεν ἔμ' ἥμενον οὐδ' ἐπὶ σίτῳ
χεῖρας ἰάλλοντα, κρατερὸν δέ με πένθος ἔχοντα,
ἄγχι παρισταμένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
«Τίφθ' οὕτως, 'Οδυσεῦ, κατ' ἄρ' ἕζεαι ἶσος ἀναύδῳ,
θυμὸν ἔδων, βρώμης δ' οὐχ ἅπτεαι οὐδὲ ποτῆτος;
ἦ τινά που δόλον ἄλλον ὀΐεαι· οὐδέ τί σε χρὴ
δειδίμεν· ἤδη γάρ τοι ἀπώμοσα καρτερὸν ὅρκον.»
῝Ως ἔφατ', αὐτὰρ ἐγώ μιν ἀμειβόμενος προσέειπον·

---

nidades de la vegetación que mueren y resucitan siguiendo el ciclo de las cosechas. La metamorfosis de los compañeros de Ulises en cerdos (en contraste con los otros animales hechizados) se ha visto (Germain) como una supervivencia de un antiguo ritual de la vegetación, en el que los oficiantes se transformarían simbólicamente en cerdos, vistiendo la piel del animal, para transferir, de este modo, sobre la colectividad los poderes fecundantes del animal. Cuando los compañeros de Ulises recobran la forma humana (ver *Od.* X 395-6), serán más jóvenes, más hermosos y más altos. 241 ἐέρχατο: 3.ª per. del pl. del pluscuamperfecto en aspirada de ἔργω (en át. sería perifrástica); σύες: femenino, como muestra el adj. siguiente.

375 ἔμ': Ulises, quien, gracias a los consejos de Hermes, ha resistido las artes mágicas de Circe y vive con ella. El pronombre se repite en el verso siguiente (με). 378 τίφθ': = τίπτε la aspiración afecta a las dos oclusivas sordas. 379 θυμὸν ἔδων: se contrapone expresivamente a la frase paratáctica siguiente. 380 ἦ... οἴεαι: Circe atribuye la actitud de Ulises a que éste sospecha un nuevo engaño (aludiendo al intento anterior de metamorfosearle). 381 δειδίμεν: inf. perfecto con vocalismo cero de δείδοα. 384 πρὶν: adv.

«Ὦ Κίρκη, τίς γάρ κεν ἀνήρ, ὃς ἐναίσιμος εἴη,
πρὶν τλαίη πάσσασθαι ἐδητύος ἠδὲ ποτῆτος,
πρὶν λύσασθ' ἑτάρους καὶ ἐν ὀφθαλμοῖσιν ἰδέσθαι;
ἀλλ' εἰ δὴ πρόφρασσα πιεῖν φαγέμεν τε κελεύεις,
λῦσον, ἵν' ὀφθαλμοῖσιν ἴδω ἐρίηρας ἑταίρους.»
Ὣς ἐφάμην, Κίρκη δὲ δι' ἐκ μεγάροιο βεβήκει
ῥάβδον ἔχουσ' ἐν χειρί, θύρας δ' ἀνέῳξε συφειοῦ,
ἐκ δ' ἔλασεν σιάλοισιν ἐοικότας ἐννεώροισιν.
Οἱ μὲν ἔπειτ' ἔστησαν ἐναντίοι, ἡ δὲ δι' αὐτῶν
ἐρχομένη προσάλειφεν ἑκάστῳ φάρμακον ἄλλο.
Τῶν δ' ἐκ μὲν μελέων τρίχες ἔρρεον, ἃς πρὶν ἔφυσε
φάρμακον οὐλόμενον, τό σφιν πόρε πότνια Κίρκη·
ἄνδρες δ' ἂψ ἐγένοντο νεώτεροι ἢ πάρος ἦσαν
καὶ πολὺ καλλίονες καὶ μείζονες εἰσοράασθαι·[b][12]
ἔγνωσαν δ' ἐμὲ κεῖνοι, ἔφυν τ' ἐν χερσὶν ἕκαστος·
πᾶσιν δ' ἱμερόεις ὑπέδυ γόος, ἀμφὶ δὲ δῶμα
σμερδαλέον κονάβιζε· θεὰ δ' ἐλέαιρε καὶ αὐτή.

400 - 574

Cuando Ulises, tras un año de estancia en Eea, se decide a partir, Circe le aconseja que vaya antes al Hades para consultar al adivino Tiresias. En el momento de la partida, su compañero Elpenor muere accidentalmente.

---

que anuncia simplemente el πρίν del verso siguiente. [385] λύσασθ' ἑτάρους: nótese el valor de la voz media. [387] ὀφθαλμοῖσιν: ver *Od.* VI 160 y cf. ἐν ὀφθ. (v. 385). [388] δι' ἐκ: Circe, para salir fuera (ἐκ) de la sala, tiene que atravesarla (διά). [390] ἐοικότας: concierta con ἑτάρους, objeto sobreentendido de ἐξέλασεν; ἐννεώροισιν: "de nueve años", esto es, "adultos". [391] ἐναντίοι: predicado "unos frente a otros", formando una doble fila. Circe habrá de pasar entre ellos (διὰ αὐτῶν) para aplicarles el remedio. [392] ἄλλο: porque es diferente (se trata ahora de un ungüento) y de efecto contrario al empleado en la primera transformación. [393] τῶν: los compañeros de Ulises, todavía bajo aspecto animal; depende de μελέων; τρίχες: "cerdas", "pelos". [394] πόρε: el contexto indica que se trata de acción anterior. [397] ἔφυν: intransitivo; cf. en cambio el aor. sigmático ἔφυσε (v. 393); para la expresión ἔφυν ἐν χερσίν ver *Il.* VI 406.

CANTO XI

Tras un día de navegación, Ulises y sus compañeros llegan a la puerta del Hades. Allí cumplen los ritos prescritos y vierten sangre que las sombras de los muertos acuden a beber. Ulises habla con Elpenor, con Tiresias, que predice algunas de sus aventuras, con su propia madre Anticlea. Siguen luego una serie de heroínas de la antigua leyenda. En este punto Ulises interrumpe la narración. Alcínoo le ruega que permanezca en su compañía hasta el día siguiente para continuar su relato. Ulises prosigue: encuentro con Agamenón, Aquiles y Ayax. En el interior del Hades encuentra a Minos y a Orión y contempla los suplicios de Titio, Tántalo y Sísifo. Encuentro con Heracles. Regreso a la isla de Circe.

CANTO XII

1 - 164

Circe informa a Ulises de los peligros que encontrará en su viaje de regreso a Ítaca. Ulises parte de Eea. Al aproximarse a la isla de las Sirenas, recuerda a sus compañeros los consejos de Circe.

165 - 200

Pasan sin daño junto a la isla de las Sirenas.

Ἦ τοι ἐγὼ τὰ ἕκαστα λέγων ἑτάροισι πίφαυσκον·
τόφρα δὲ καρπαλίμως ἐξίκετο νηῦς εὐεργὴς
νῆσον Σειρήνοιϊν·[h 5] ἔπειγε γὰρ οὖρος ἀπήμων.
Αὐτίκ' ἔπειτ' ἄνεμος μὲν ἐπαύσατο ἠδὲ γαλήνη
ἔπλετο νηνεμίη, κοίμησε δὲ κύματα δαίμων.
Ἀνστάντες[b 14] δ' ἕταροι νεὸς[i 10] ἱστία μηρύσαντο,
καὶ τὰ μὲν ἐν νηῒ γλαφυρῇ βάλον, οἱ δ' ἐπ' ἐρετμὰ
ἑζόμενοι λεύκαινον ὕδωρ ξεστῇς ἐλάτῃσιν.
Αὐτὰρ ἐγὼ κηροῖο μέγαν τροχὸν ὀξέϊ χαλκῷ
τυτθὰ διατμήξας χερσὶ στιβαρῇσι πίεζον.
Αἶψα δ' ἰαίνετο κηρός, ἐπεὶ κέλετο μεγάλη ἲς
Ἠελίου τ' αὐγὴ Ὑπεριονίδαο ἄνακτος·
ἑξείης δ' ἑτάροισιν ἐπ' οὔατα πᾶσιν ἄλειψα.

---

165 ἐγώ: Ulises; ἕκαστα: "una a una", aposición a τά; alusión a las instrucciones dadas por Ulises a sus compañeros para evitar el funesto encanto de las sirenas. 167 Σειρήνοιϊν: ver Índice. 169 νηνεμίη: la "calma chicha" del lenguaje marinero; δαίμων: ver *Od.* VI 172. Esta calma repentina sirve para crear un clima de misterio y, al mismo tiempo, para hacer más lento y dramático el paso de la nave de Ulises. 172 λεύκαινον: por la blanca espuma producida al golpear el agua con los remos; ἐλάτῃσιν: sinécdoque, esto es, "remos de abeto". 175 μεγάλη ἲς: "la fuerte presión" de las manos de

Οἱ δ' ἐν νηΐ μ' ἔδησαν ὁμοῦ χεῖράς τε πόδας τε
ὀρθὸν ἐν ἱστοπέδῃ, ἐκ δ' αὐτοῦ πείρατ' ἀνῆπτον·
αὐτοὶ δ' ἑζόμενοι πολιὴν ἅλα τύπτον ἐρετμοῖς.
'Αλλ' ὅτε τόσσον ἀπῆν ὅσσον τε γέγωνε βοήσας,
ῥίμφα διώκοντες, τὰς δ' [v 1] οὐ λάθεν ὠκύαλος νηῦς
ἐγγύθεν ὀρνυμένη, λιγυρὴν δ' ἔντυνον ἀοιδήν·
«Δεῦρ' ἄγ' ἰών, πολύαιν' 'Οδυσεῦ, μέγα κῦδος 'Αχαιῶν,
νῆα κατάστησον, ἵνα νωϊτέρην ὄπ' ἀκούσῃς.
Οὐ γάρ πώ τις τῇδε παρήλασε νηΐ μελαίνῃ,
πρίν γ' ἡμέων μελίγηρυν ἀπὸ στομάτων ὄπ' ἀκοῦσαι,

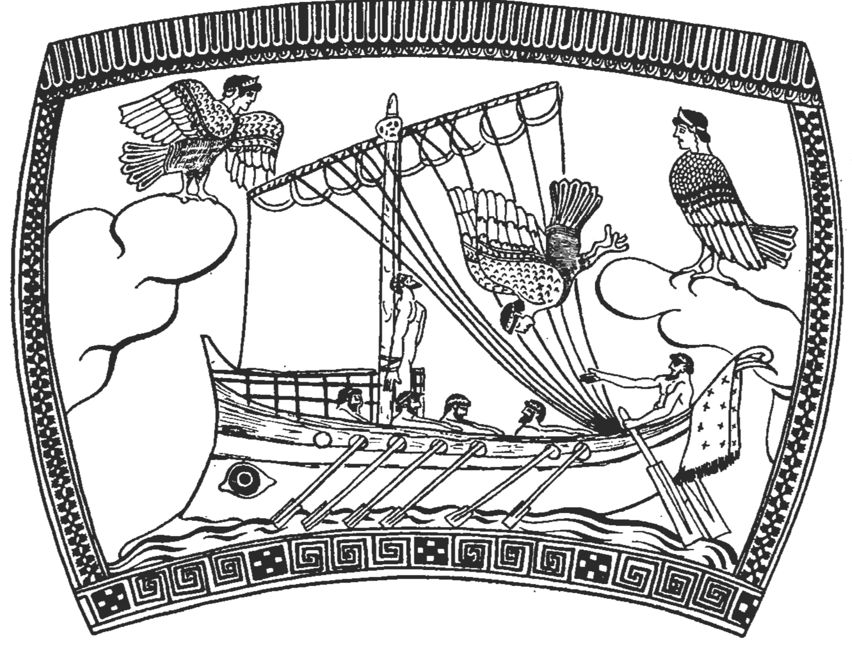


FIG. 9. — *Ulises y las sirenas. Representación sobre una vasija ática de figuras rojas* (hacia 500 a. C.)

Ulises sobre la cera. 179 ὀρθὸν: "de pie" con μ'(ε); ἐν ἱστοπέδῃ: "en la carlinga", pieza de madera solidaria de la quilla, en la que se encaja el mástil (ἱστός); αὐτοῦ: es "el mástil propiamente dicho (ἱστός) en contraste con ἱστοπέδῃ; πείρατ'(α): "los cabos" de la cuerda. 180 πολιὴν: no es adjetivo ornamental; está empleado prolépticamente, pues el mar se tornaba blanco sólo bajo el efecto de los golpes de remo (ver v. 172). 181 ὅσσον... βοήσας: "cuando alcanza con su voz uno que grita". 182 τὰς: las Sirenas. 184 ἄγ': con el imperativo κατάστησον (v. 185). 186 τῇδε: adverbio. 187 ἡμέων: depende de στομάτων; ἀπὸ στομάτων: con ὄπ'(α) "voz que

ἀλλ' ὅ γε τερψάμενος νεῖται καὶ πλείονα εἰδώς·
ἴδμεν γάρ τοι πάνθ' ὅσ' ἐνὶ Τροίῃ εὐρείῃ
Ἀργεῖοι Τρῶές τε θεῶν ἰότητι μόγησαν·
ἴδμεν δ' ὅσσα γένηται [t3] ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρῃ.»
"Ὣς φάσαν ἱεῖσαι ὄπα κάλλιμον· αὐτὰρ ἐμὸν κῆρ
ἤθελ' ἀκουέμεναι, λῦσαί τ' ἐκέλευον ἑταίρους,
ὀφρύσι νευστάζων· οἱ δὲ προπεσόντες ἔρεσσον.
Αὐτίκα δ' ἀνστάντες [b14] Περιμήδης Εὐρύλοχός τε
πλείοσί μ' ἐν δεσμοῖσι δέον μᾶλλόν τε πίεζον.
Αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ τάς γε παρήλασαν, οὐδ' ἔτ' ἔπειτα
φθόγγον Σειρήνων ἠκούομεν οὐδέ τ' ἀοιδήν,
αἶψ' ἀπὸ κηρὸν ἕλοντο ἐμοὶ ἐρίηρες ἑταῖροι,
ὅν σφιν ἐπ' ὠσὶν ἄλειψ', ἐμέ τ' ἐκ δεσμῶν ἀνέλυσαν.

201 - 373

Ulises logra evitar el peligroso remolino de Caribdis, pero Escila arrebata y devora a seis de sus compañeros. Llegada a la isla de Helio, donde, incumpliendo el juramento empeñado, los compañeros de Ulises comen las vacas consagradas al dios.

374 - 396

Helio, informado del sacrilegio, pide el castigo de los culpables, que Zeus promete. Prodigios que preludian el castigo.

Ὠκέα δ' Ἠελίῳ [r2e] Ὑπερίονι ἄγγελος ἦλθε,
Λαμπετίη τανύπεπλος, ὅ οἱ βόας [i11] ἔκταμεν [o20] ἡμεῖς.

---

brota de nuestras bocas". 188 ὅ: "éste", a saber, el que pasa por estos parajes; πλείονα εἰδώς: lo que ofrecen las Sirenas es, pues, el conocimiento, el fruto del árbol del bien y del mal. El episodio de las Sirenas refleja, en forma racionalizada, un antiguo tema oriental sobre la tentación del saber.

189 τοι: dat. ético. 194 ὀφρύσι νευστάζων: recuérdese que Ulises estaba atado al mástil de pies y manos (v. 178); προπεσόντες: "encorvándose" (sobre los remos)". 197 τάς: las Sirenas; παρήλασαν: sujeto los compañeros de Ulises que, a golpe de remo, rebasan a las sirenas. 198 ἠκούομεν: era de esperar una primera persona del sing., pues Ulises, que no tenía taponados los oídos, era el único que estaba en condiciones de apreciar cuándo dejaba de oírse la voz de las sirenas (ver *Od.* IX 83). 199 ἐμοί: simpát. con ἐρίηρες.

374 Ὠκέα: con ἄγγελος, predic.; Ὠκέα = Ὠκεῖα; hay en Homero vacilación entre ε/ει, en condiciones determinadas. 375 ὅ: conj. completiva

Αὐτίκα δ' ἀθανάτοισι μετηύδα χωόμενος κῆρ·
«Ζεῦ πάτερ ἠδ' ἄλλοι μάκαρες θεοὶ αἰὲν ἐόντες,
τεῖσαι δὴ ἑτάρους Λαερτιάδεω Ὀδυσῆος,
οἵ μευ βοῦς ἔκτειναν ὑπέρβιον, ᾗσιν ἐγώ γε
χαίρεσκον[o 26] μὲν ἰὼν εἰς οὐρανὸν ἀστερόεντα,
ἠδ' ὁπότ' ἂψ ἐπὶ γαῖαν ἀπ' οὐρανόθεν προτραποίμην[t 11].
Εἰ δέ μοι οὐ τίσουσι βοῶν ἐπιεικέ' ἀμοιβήν,
δύσομαι εἰς Ἀΐδαο καὶ ἐν νεκύεσσι φαείνω.»
Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη νεφεληγερέτα Ζεύς·
«Ἠέλι', ἦ τοι μὲν σὺ μετ' ἀθανάτοισι φάεινε
καὶ θνητοῖσι βροτοῖσιν ἐπὶ ζείδωρον ἄρουραν·
τῶν δέ κ' ἐγὼ τάχα νῆα θοὴν ἀργῆτι κεραυνῷ
τυτθὰ βαλὼν κεάσαιμι μέσῳ ἐνὶ οἴνοπι πόντῳ.»
Ταῦτα δ' ἐγὼν ἤκουσα Καλυψοῦς ἠϋκόμοιο·
ἡ δ' ἔφη Ἑρμείαο διακτόρου αὐτὴ ἀκοῦσαι.
Αὐτὰρ ἐπεί ῥ' ἐπὶ νῆα κατήλυθον ἠδὲ θάλασσαν,
νείκεον ἄλλοθεν ἄλλον ἐπισταδόν, οὐδέ τι μῆχος
εὑρέμεναι δυνάμεσθα·[o 41b] βόες δ' ἀποτέθνασαν ἤδη.
Τοῖσιν δ' αὐτίκ' ἔπειτα θεοὶ τέραα προὔφαινον·

"(anunciando) que"; οἱ: dat. simpatético, anafórico de Helio; βόας: "vacas", su género aparece especificado por el relativo ᾗσιν (v. 379). La existencia de rebaños sagrados de un dios refleja una concepción característica de las antiguas culturas del Mediterráneo oriental; ἡμεῖς: se incluye Ulises, identificándose, como jefe, con sus compañeros; pero fueron sólo éstos quienes, contra sus consejos, mataron y comieron el rebaño sagrado. [376] μετηύδα: tiene como sujeto Helio. [378] τεῖσαι: 2.ª pers. sing. del imp. aor. medio (τίνομαι "castigar", "tomar venganza"). [380] ἰών: al participio indicando una circunstancia de tiempo responde, en el v. siguiente, una subordinada temporal ἠδ' ὁπότ'... προτρ. [382] εἰ... ἀμοιβήν: "si no me pagan por las vacas una compensación condigna"; el precio del sacrilegio es la muerte. [383] φαείνω: subj.: con sentido de fut. [385] φάεινε: durativo "sigue brillando". [388] τυτθά: "en pequeños pedazos" con κεάσαιμι; κεάσαιμι: con κ' (v. 387), tiene valor de futuro. Únicamente su realización depende de que la nave emprenda el viaje y se encuentre en alta mar. El castigo se cumple en vv. 397-425. Todos mueren en el naufragio, salvo Ulises. [389-90] Sólo el poeta, inspirado por la Musa, podría repetir las palabras pronunciadas por Zeus y Helio en el cielo; que las sepa Ulises requiere una explicación. [391] κατήλ.: Ulises, que ha estado recorriendo la isla, regresa ahora junto a su nave. [392] μῆχος: "remedio". — [394] Τοῖσιν: los compañeros de Ulises; τέραα: los prodigios se especifican en los dos versos siguientes: las pieles se mueven y los trozos de carne mugen, como si las vacas fueran a renacer a la vida. El folklore norteafricano ofrece ejemplos en los que el animal, para confundir a los impíos, resucita ante sus propios ojos. En

ἕρπον μὲν ῥινοί, κρέα δ' ἀμφ' ὀβελοῖσι μεμύκει,
ὀπταλέα τε καὶ ὠμά· βοῶν δ' ὣς γίγνετο φωνή.

397 - 453

Una tormenta desencadenada por Zeus hace naufragar la nave. Los sacrílegos sucumben. Sólo Ulises se salva sobre una viga. Evita el peligro de Caribdis y llega a la isla de Calipso. Fin de la narración de Ulises a los feacios.

---

una concepción como la que aparece en el texto, en la que el castigo para el sacrílego es la muerte, el prodigio ya no tiene valor por sí mismo y no se completa con la resurrección del animal, quedando convertido en un simple signo que manifiesta la cólera divina y anuncia el castigo. [395] ἀμφ': ver *Od.* III 462. [396] ὥς: anástrofe de la conjunción, entiéndase ὡς (φωνή) βοῶν...

CANTO XIII

1 - 440

Una nave feacia traslada a Ulises, en un viaje maravilloso que dura una noche, a Ítaca. Mientras duerme, los feacios le dejan en la costa con los presentes de hospitalidad donados por Alcínoo. Posidón transforma en piedra la nave feacia. Al despetar, Ulises no reconoce su patria, y Atena, bajo el aspecto de un pastor, le informa. Ulises trata de hacerse pasar por un cretense fugitivo, mas Atena revela su identidad y le da ánimos. Atena ofrece pruebas que convencen a Ulises de que se encuentra en Ítaca. Ayuda a esconder los presentes de Ulises. Piensan en el castigo de los pretendientes. Para hacer irreconocible a Ulises, Atena lo transforma dándole el aspecto de un mendigo. Atena marcha a Esparta para llamar a Telémaco.

CANTO XIV

1 - 533

Ulises, por consejo de Atena, se presenta en la choza del porquero Eumeo, que lo acoge hospitalariamente. Eumeo describe la soberbia de los pretendientes. Eumeo le habla de su amo, Ulises, a quien llora por muerto. El mendigo (Ulises) inventa, para responder a las preguntas que sobre su identidad le hace Eumeo, una historia en la que se hace pasar por un cretense de azarosa vida. Afirma que recientemente ha tenido noticias de que Ulises vive y que regresará pronto a la patria. Eumeo no le cree. Invita a Ulises a pasar la noche bajo su techo.

CANTO XV

1 - 557

Atena impulsa a Telémaco, que se encuentra todavía en Esparta, a regresar a la patria y, al mismo tiempo, le indica la manera de evitar la emboscada de los pretendientes. De paso por Pilo, acoge a bordo de su nave al adivino Teoclímeno, desterrado de Argos. Entre tanto en Ítaca, de boca de Eumeo, Ulises recibe información sobre sus padres. Eumeo cuenta también su propia vida. Telémaco desembarca felizmente en Ítaca y se encamina a la choza de Eumeo.

CANTO XVI

1 - 179

Eumeo recibe con alegría a Telémaco, que pregunta quién es el mendigo. Telémaco envía a Eumeo para que anuncie a Penélope su regreso. En ausencia de Eumeo, Atena devuelve a Ulises su verdadero aspecto para que se identifique ante su hijo.

180 - 219

Ulises se da a conocer a Telémaco. Ambos lloran de alegría.

Καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
«Ἀλλοῖός μοι, ξεῖνε, φάνης νέον ἠὲ πάροιθεν,
ἄλλα δὲ εἵματ' ἔχεις, καί τοι χρὼς οὐκέθ' ὁμοῖος.
Ἦ μάλα τις θεός ἐσσι, τοὶ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσιν·
ἀλλ' ἵληθ', ἵνα τοι κεχαρισμένα δώομεν[o 39a] ἱρὰ
ἠδὲ χρύσεα δῶρα, τετυγμένα· φείδεο δ' ἡμέων.»
Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς·
«Οὔ τίς τοι θεός εἰμι· τί μ' ἀθανάτοισιν ἐΐσκεις;
ἀλλὰ πατὴρ τεός[12] εἰμι, τοῦ εἵνεκα σὺ στεναχίζων
πάσχεις ἄλγεα πολλά, βίας ὑποδέγμενος ἀνδρῶν.»

---

180 μιν: Ulises; προσηύδα: tiene como sujeto Telémaco. 181 Se ha producido un cambio en el aspecto del huésped (Ulises) que extraña a Telémaco. Efectivamente, Atena había transformado a Ulises, a su llegada a Ítaca, dándole el aspecto de un mendigo; ahora, en cambio, le ha devuelto su verdadera apariencia, embelleciéndole y rejuveneciéndole, para que se dé a conocer a su hijo. (Sobre las transformaciones de Ulises, ver § 18.) 182 χρὼς "el color" de la piel. 183 τις θεός: Telémaco piensa que es un dios por la repentina transformación en él operada; τοὶ: en plural, porque su antecedente es θεῶν, según la equivalencia τις θεός = τις θεῶν. 185 τετυγμένα: "bien acabados, perfectos"; ἡμέων: pl. poético. 187 τοι: dat. ético o ya partícula "estate seguro", "en verdad". 189 βίας ὑποδεγ.: "sufriendo

"Ὡς ἄρα φωνήσας υἱὸν κύσε, κὰδ[b 14] δὲ παρειῶν
δάκρυον ἧκε χαμᾶζε· πάρος δ' ἔχε νωλεμὲς αἰεί.
Τηλέμαχος δ', οὐ γάρ πω ἐπείθετο ὃν πατέρ' εἶναι,
ἐξαῦτίς μιν ἔπεσσιν ἀμειβόμενος προσέειπεν·
«Οὐ σύ γ' Ὀδυσσεύς ἐσσι πατὴρ ἐμός, ἀλλά με δαίμων
θέλγει, ὄφρ' ἔτι μᾶλλον ὀδυρόμενος στεναχίζω·
οὐ γάρ πως ἂν θνητὸς ἀνὴρ τάδε μηχανόῳτο[b 12]
ᾧ αὐτοῦ γε νόῳ, ὅτε μὴ θεὸς αὐτὸς ἐπελθὼν
ῥηϊδίως ἐθέλων θείη νέον ἠὲ γέροντα.
Ἦ γάρ τοι νέον ἦσθα γέρων καὶ ἀεικέα ἕσσο·
νῦν δὲ θεοῖσιν ἔοικας, οἳ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι.»
Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πολύμητις Ὀδυσσεύς·
«Τηλέμαχ', οὔ σε ἔοικε φίλον πατέρ' ἔνδον ἐόντα
οὔτε τι θαυμάζειν περιώσιον οὔτ' ἀγάασθαι·[b 12]
οὐ μὲν γάρ τοι ἔτ' ἄλλος ἐλεύσεται ἐνθάδ' Ὀδυσσεύς,
ἀλλ' ὅδ' ἐγὼ τοιόσδε, παθὼν κακά, πολλὰ δ' ἀληθείς,
ἤλυθον εἰκοστῷ ἔτεϊ ἐς πατρίδα γαῖαν.
Αὐτάρ τοι τόδε ἔργον Ἀθηναίης ἀγελείης,
ἥ τέ με τοῖον ἔθηκεν ὅπως ἐθέλει, δύναται γάρ,
ἄλλοτε μὲν πτωχῷ ἐναλίγκιον, ἄλλοτε δ' αὖτε
ἀνδρὶ νέῳ καὶ καλὰ περὶ χροῒ εἵματ' ἔχοντι·
ῥηΐδιον δὲ θεοῖσι, τοὶ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσιν,
ἠμὲν[m 3] κυδῆναι θνητὸν βροτὸν ἠδὲ[m 3] κακῶσαι.»
"Ὡς ἄρα φωνήσας κ α τ ' ἄρ' ἕ ζ ε τ ο, Τηλέμαχος δὲ
ἀμφιχυθεὶς πατέρ' ἐσθλὸν ὀδύρετο, δάκρυα λείβων.
Ἀμφοτέροισι δὲ τοῖσιν ὑ φ ' ἵμερος ὦ ρ τ ο γόοιο·

---

los actos de violencia". 190 κύσε: 3.ª pers. sing. aor. indic. de κυνέω. 191 ἔχε: "contenía" complemento δάκρυον. 192 γάρ: explica lo que sigue. 194 δαίμων: ver *Od.* VI 162. 196 τάδε: "esto que yo veo", es decir, la transformación de Ulises. 197 ὅτε μή: "a menos que". 198 ἐθέλων: "si quiere", "a voluntad"; θείη (súplase ἄνδρα o el anafórico μιν) νέον ἠὲ γέροντα; doble ac. de objeto y predicado. 199 τοι: partícula, refuerza la afirmación; νέον: adv., su significado se define por contraste con el adv. siguiente νῦν δὲ (v. 200); cf., en cambio, el v. 181, en el que se opone a πάροιθεν; ἀεικέα: ac. adv. 202-3 Τηλέμαχ'... ἀγάασθαι: "no está bien que te admires con exceso de que tu padre esté en la patria (ἔνδον, lit. "dentro") y que te asombres"; οὔτ... οὔτ': repiten pleonásticamente la negación οὐ (v. 202). 205 ἀλλ' ὅδ' ἐγὼ τοιόσδε: "sino que yo, aquí presente (ὅδε), tal como me ves"... ἤλυθον. 207 τόδε: alude a la transformación de Ulises. Súplase ἐστί. 208-10 τοῖον: precisado por ἐναλίγκιον (v. 209), de quien dependen los dativos πτωχῷ y ἀνδρὶ νέῳ καὶ... ἔχοντι,

κλαῖον δὲ λιγέως, ἀδινώτερον ἤ τ' οἰωνοί,
φῆναι ἢ αἰγυπιοὶ γαμψώνυχες, οἷσί τε τέκνα
ἀγρόται ἐξείλοντο πάρος πετεηνὰ γενέσθαι·
ὣς ἄρα τοί γ' ἐλεεινὸν ὑπ' ὀφρύσι δάκρυον εἶβον.

220 - 481

Meditan el castigo de los pretendientes. Éstos enterados del fracaso de la emboscada, discuten nuevos medios para deshacerse de Telémaco. Penélope increpa a los pertendientes. Uno de ellos, Eurímaco, la aplaca con palabras hipócritas. Eumeo regresa a su choza y encuentra a Ulises transformado nuevamente en mendigo, por obra de Atena.

---

balanceados por la correlación ἄλλοτε μὲν... ἄλλοτε δ' αὖτε. [218] ἐξείλοντο: aor. gnómico. [219] ὣς: recoge la comparación. El símil (vv. 216-19) se apoya en un solo punto de contacto (ver Introducción § 20): la coincidencia en la estridencia e intensidad del llanto de padre e hijo con el metafóricamente atribuido a las aves. Por lo demás, los motivos son, en uno y otro caso, opuestos: mientras que el padre y el hijo se reúnen (y lloran de alegría), las aves son separadas de sus crías.

CANTO XVII

1 - 606

Por la mañana Telémaco marcha a la ciudad, en compañía de Teoclímeno e informa a Penélope de su viaje. Teoclímeno vaticina que Ulises ha regresado ya. Los pretendientes se divierten en el palacio. Cuando el mendigo (Ulises) entra en la ciudad, en compañía de Eumeo, el cabrero Melantio lo insulta y lo maltrata. A la puerta del palacio Ulises es reconocido por el viejo perro Argo. Primero Eumeo y luego Ulises entran en el palacio. Ulises pide limosna a los pretendientes y Antínoo lo golpea. Penélope quiere entrevistarse con el mendigo para preguntarle sobre su marido. El mendigo (Ulises) aplaza la entrevista hasta la tarde.

CANTO XVIII

1 - 428

Ulises vence en un combate de pugilato al mendigo Iro, que lo ha insultado. Trata de advertir, aunque en vano, a Anfínomo, el más sensato de los pretendientes, del peligro que corren. Penélope, aconsejada por Atena, deja entrever ante los pretendientes la posibilidad de un nuevo matrimonio y obtiene así ricos presentes. Ulises admira su habilidad. Una sirvienta, Melanto, se burla de él. Eurímaco arroja contra él un escabel. Telémaco persuade a los pretendientes para que se retiren por la noche a sus casas.

CANTO XIX

1 - 604

Ulises y Telémaco retiran las armas del mégaron. Penélope conversa con el mendigo (Ulises), quien se hace pasar por un cretense y anuncia la próxima llegada de Ulises. Penélope no queda convencida, pero da órdenes de que sea bien tratado. La nodriza Euriclea reconoce a Ulises, mientras le lava los pies, por una cicatriz. Ulises le pide que guarde el secreto. Penélope cuenta a Ulises un sueño, que éste interpreta favorablemente, y anuncia su propósito de decidir sobre su matrimonio, al día siguiente, mediante una prueba de tiro con arco.

CANTO XX

1 - 394

Ulises, que pasa la noche en el vestíbulo del palacio, no duerme por la indignación que le causa la conducta de algunas sirvientas, que pasan la noche con sus amantes, y por las preocupaciones de los acontecimientos que se avecinan. Atena lo calma. Ulises oye las tristes quejas de Penélope, que, en su desesperación, llama a la muerte. Éste pide a Zeus un signo favorable. Zeus atiende su súplica. Por la mañana se hacen los preparativos del banquete en el día consagrado a Apolo. Melantio insulta de nuevo a Ulises, pero el boyero Filecio le habla amablemente. Un presagio de Zeus hace desistir a los pretendientes de sus propósitos de matar a Telémaco. En el banquete, Ctesipo lanza un pie de buey contra Ulises, pero yerra el golpe. Telémaco se indigna. Una extraña risa se apodera de los pretendientes; la comida sangra: Teoclímeno predice el inminente desastre.

CANTO XXI

1 - 403

Penélope trae el arco de Ulises y promete casarse con el que sea capaz de montarlo y disparar una flecha que pase por el orificio de doce hachas alineadas. Telémaco dispone las hachas y trata de montar el arco, pero, a una señal de Ulises, desiste. Uno tras otro los pretendientes van fracasando. Fuera, Ulises se da a conocer a Eumeo y a Filecio. Cuando Antínoo propone que se suspenda la prueba hasta el día siguiente, Ulises consigue, con el apoyo de Telémaco y de Penélope, que se le permita participar. Se hace salir a las mujeres. Filecio cierra las puertas. Expectación entre los pretendientes.

404 - 434

Ulises supera con facilidad la prueba del arco. Telémaco se prepara para el combate.

Ὣς ἄρ' ἔφαν °[40] μνηστῆρες· ἀτὰρ πολύμητις Ὀδυσσεύς,
αὐτίκ' ἐπεὶ μέγα τόξον ἐβάστασε καὶ ἴδε πάντῃ,
ὡς ὅτ' ἀνὴρ φόρμιγγος ἐπιστάμενος καὶ ἀοιδῆς
ῥηϊδίως ἐτάνυσσε νέῳ περὶ κόλλοπι χορδήν,
ἅψας ἀμφοτέρωθεν ἐϋστρεφὲς ἔντερον οἰός,
ὣς ἄρ' ἄτερ σπουδῆς τάνυσεν μέγα τόξον Ὀδυσσεύς.

---

404 Ὣς ἄρ' ἔφαν μνηστῆρες: dos de los pretendientes acaban de expresar, uno, su temor, pues Ulises parece entendido en el manejo del arco, y el otro, su deseo de que Ulises fracase en la prueba. Era natural (ἄρ) que se expresaran de este modo. 406 ὡς ὅτ': introduce una comparación, recogida por ὥς (v. 409); ἐπιστάμενος: "entendido en" con gen.; único pasaje con este régimen. 407 ἐτάνυσσε: "tensa", aor. gnómico con aumento como es usual; περὶ κόλλοπι: se hace enrollar la cuerda "en torno a la clavija" y, por tanto, se tensa al hacer girar ésta. 408 ἀμφοτέρωθεν: "por ambos extremos", la tripa de oveja, que se utiliza todavía hoy para fabricar cuerdas de violín, se sujeta por uno de sus extremos en la parte inferior de la caja del instrumento, por el otro en el puente (ζυγόν), situado en la parte superior, mediante la clavija (κόλλωψ) (ver *Il.* IX 186). 409 ἄρ': se repite con frecuencia en los versos siguientes para insistir en la idea de que todo ocurre como cabía

Δεξιτερῇ δ' ἄρα χειρὶ λαβὼν πειρήσατο νευρῆς·
ἡ δ' ὑ π ὸ καλὸν ἄ ε ι σ ε , χελιδόνι εἰκέλη αὐδήν.
Μνηστῆρσιν δ' ἄρ' ἄχος γένετο μέγα, πᾶσι δ' ἄρα χρὼς
ἐτράπετο. Ζεὺς δὲ μεγάλ' ἔκτυπε σήματα φαίνων·
γήθησέν τ' ἄρ' ἔπειτα πολύτλας δῖος 'Οδυσσεύς,
ὅττι [c3] ῥά οἱ τέρας ἧκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω·
εἵλετο δ' ὠκὺν ὀϊστόν, ὅ [14c] οἱ παρέκειτο τραπέζῃ
γυμνός· τοὶ δ' ἄλλοι κοίλης ἔντοσθε φαρέτρης
κείατο [o41], τῶν τάχ' ἔμελλον 'Αχαιοὶ πειρήσεσθαι.
Τόν ῥ' ἐπὶ πήχει ἑλὼν ἕλκεν νευρὴν γλυφίδας τε,
αὐτόθεν ἐκ δίφροιο καθήμενος, ἧκε δ' ὀϊστὸν
ἄντα τιτυσκόμενος, πελέκεων δ' οὐκ ἤμβροτε [b3b] πάντων
πρώτης στειλειῆς, διὰ δ' ἀμπερὲς ἦλθε θύραζε
ἰὸς χαλκοβαρής· ὁ δὲ Τηλέμαχον προσέειπε·
«Τηλέμαχ', οὔ σ' ὁ ξεῖνος ἐνὶ μεγάροισιν ἐλέγχει
ἥμενος, οὐδέ τι τοῦ σκοποῦ ἤμβροτον οὐδέ τι τόξον

---

esperar; ἄτερ σπουδῆς: "sin esfuerzo", desarrolla ὥς; τάνυσεν μέγα τόξον: "tensó", "montó" el gran arco, sujetando la cuerda, que está fija sólo en uno de los extremos, al extremo opuesto. Esta maniobra supone que se trata del arco compuesto (ver en el glosario la voz τόξον). Ulises monta el arco con facilidad no sólo por su mayor fuerza, sino porque sabía cómo hacerlo: estaba sentado y continúa en esa posición incluso para disparar (v. 420 καθήμενος). Los pretendientes que estaban de pie, fracasaron. La ignorancia de los pretendientes se ha explicado (Stubbings) por tratarse de un arma antigua, desconocida de nuevas generaciones. 410 Δεξιτερῇ: mientras con la mano derecha prueba la cuerda, se entiende que con la izquierda sujeta el arco; λαβὼν: a saber, νευρήν. 411 αὐδήν: ac. de relación. 412 χρὼς: "piel", esto es, "el color de la piel". 413 μεγάλ': ac. adverbial; σήματα φαίνων: Zeus, dios de los fenómenos atmosféricos, manifiesta signos mediante el trueno (favorables a Ulises en este caso). 415 ἀγκυλομ.: la elección de este epíteto de Crono es significativa, pues la cualidad que expresa coincide con la de Ulises. 417 γυμνός: "al descubierto", esto es, fuera del carcaj. 418 'Αχαιοὶ: "los aqueos", esto es, "los pretendientes"; πειρήσασθαι: "probar, experimentar" las flechas en su propia carne. 419 τόν... ἐπὶ πήχει ἑλὼν: "cogiéndola (y poniéndola) en la empuñadura" (lit. "codo del arco"); ἕλκεν νευρὴν γλυφίδας τε: al mismo tiempo que tiraba de la cuerda arrastraba también la flecha cuyo extremo posterior está encajado en la cuerda, presionando sobre las muescas (γλυφίδας), practicadas en el vástago, para servir de asidero a los dedos. 420 ἐκ δίφροιο: aposición a αὐτόθεν, el δίφρος es una especie de taburete; καθήμενος: pleonástico. 421 ἄντα τιτυσκόμενος: "apuntando enfrente", "apuntando al blanco"; πελέκεων: ver *Od.* III 441; οὐκ ἤμβρ.: "no erró", esto es, "alcanzó" con genit. 422 πρώτης στειλειῆς: genit. abl. "a partir del primer agujero", στειλειῆς parece significar el agujero en que se sujeta el mango del hacha. Así, pues, la prueba consistiría en hacer pasar la flecha por el agujero de cada una de las doce hachas desmangadas y alinea-

δὴν ἔκαμον τανύων· ἔτι μοι μένος ἔμπεδόν ἐστιν,
οὐχ ὥς με μνηστῆρες ἀτιμάζοντες ὄνονται.
Νῦν δ' ὥρη καὶ δόρπον Ἀχαιοῖσιν τετυκέσθαι
ἐν φάει, αὐτὰρ ἔπειτα καὶ ἄλλως ἑψιάασθαι [b 12]
μολπῇ καὶ φόρμιγγι· τὰ γάρ τ' ἀναθήματα δαιτός.»
Ἦ [o 3] καὶ ἐπ' ὀφρύσι νεῦσεν· ὁ δ' ἀμφέθετο ξίφος ὀξὺ
Τηλέμαχος, φίλος υἱὸς Ὀδυσσῆος θείοιο,
ἀ μ φ ὶ δὲ χεῖρα φίλην β ά λ εν ἔγχεϊ, ἄγχι δ' ἄρ' αὐτοῦ
πὰρ θρόνον ἑστήκει κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῷ.

---

das verticalmente en el suelo sobre un terraplén o sobre estacas; διὰ δ' ἀμπερὲς: = διαμπερὲς δὲ; θύραζε: "afuera, al otro extremo" de la fila de hachas. 423 χαλκοβαρής: por la punta de bronce. 424 ὁ ξεῖνος: Ulises se designa a sí mismo en 3.ª persona para volver luego a la 1.ª en v. 425. 427 οὐχ ὥς: "no como", "contrariamente a como". 429 ἄλλως: Ulises piensa en unas diversiones "de distinta especie" que las habituales, pues prepara la matanza de los pretendientes. 430 μολπῇ καὶ φόρμιγγι: como ἄλλως (v. anterior), encierran un doble sentido. Con μολπή (canto, danza) alude Ulises al "griterío y movimiento de la batalla"; con φόρμιγξι, al chasquido de la cuerda del arco. 433 αὐτοῦ: Ulises. 434 κεκορυθμένος: para el significado cf. *Il.* IV 274 y la voz θωρήσσω en el glosario. Aquí Telémaco está equipado solamente con espada y lanza; los aprestos defensivos no se los pone hasta el canto XXII 101 sigs.

CANTO XXII

1 - 380

Ulises mata con una flecha a Antínoo y se da a conocer. Eurímaco trata de apaciguarle, pero Ulises lo mata. Telémaco mata a Anfínomo y marcha a buscar armas. Melantio, mientras trataba de traer, por segunda vez, armas para los pretendientes, es cogido y atado. Atena, bajo el aspecto de Méntor, da ánimos a Ulises. Todos los pretendientes caen muertos. El aedo Femio y el heraldo Medonte son respetados.

381 - 389

Ulises contempla los cadáveres de los pretendientes.

Πάπτηνεν δ' Ὀδυσεὺς καθ' ἑὸν[12] δόμον, εἴ τις ἔτ' ἀνδρῶν
ζωὸς ὑποκλοπέοιτο, ἀλύσκων κῆρα μέλαιναν.
Τοὺς δὲ ἴδεν μάλα πάντας ἐν αἵματι καὶ κονίῃσι
πεπτεῶτας πολλούς, ὥς τ' ἰχθύας, οὕς θ' ἁλιῆες
κοῖλον ἐς αἰγιαλὸν πολιῆς ἔκτοσθε θαλάσσης
δικτύῳ ἐξέρυσαν πολυωπῷ· οἱ δέ τε πάντες
κύμαθ' ἁλὸς ποθέοντες ἐπὶ ψαμάθοισι κέχυνται·° [39]
τῶν μέν τ' Ἠέλιος φαέθων ἐξείλετο θυμόν·
ὣς τότ' ἄρα μνηστῆρες ἐπ' ἀλλήλοισι κέχυντο° [35].

390 - 501

Las doce sirvientas desleales sacan los cadáveres, limpian la sala y luego son colgadas. Melantio es mutilado. Ulises purifica la sala y manda que Euriclea vaya a buscar a Penélope.

---

381 εἴ: "por ver si"; ἀνδρῶν: los pretendientes. 382 ἀλύσκων: tema de presente con valor conativo. 383 μάλα: con πάντας "absolutamente a todos". 384 πεπτεῶτας: participio pf. de πίπτω, de *πεπτηότας, con metátesis de cantidad; πολλούς: "en gran número". 385 κοῖλον ἐς αἰγιαλόν: "a una ensenada de la costa". 386 δικτύῳ: única alusión de Homero a la pesca con red; ἐξέρυσαν: aor. gnómico, como ἐξείλετο (v. 388).

CANTO XXIII

1 - 172

Euriclea anuncia a Penélope, incrédula, que Ulises ha vuelto y ha matado a los pretendientes. Siguen las dudas de Penélope en presencia de Ulises. Telémaco se impacienta ante la desconfianza de su madre. Penélope expone sus razones y Ulises la disculpa. Ulises toma precauciones para que la muerte de los pretendientes no se sepa fuera. Eurínome baña al héroe y Atena lo embellece.

173 - 189

Penélope somete a Ulises a una prueba decisiva, procurando enterarse de si conoce una particularidad secreta de su lecho matrimonial.

Τὸν δ' αὖτε προσέειπε περίφρων Πηνελόπεια·
«Δαιμόνι', οὔτ' ἄρ τι μεγαλίζομαι οὔτ' ἀθερίζω
οὔτε λίην ἄγαμαι, μάλα δ' εὖ οἶδ' οἷος ἔησθα ° [5]
ἐξ 'Ιθάκης ἐπὶ νηὸς ἰὼν δολιχηρέτμοιο.
'Αλλ' ἄγε οἱ στόρεσον πυκινὸν λέχος, Εὐρύκλεια,
ἐκτὸς ἐϋσταθέος θαλάμου, τόν ῥ' αὐτὸς ἐποίει·
ἔνθα οἱ ἐκθεῖσαι πυκινὸν λέχος ἐμβάλετ' εὐνήν,

---

173 Τὸν: Ulises, que ha tachado a Penélope de dura de corazón por su desconfianza; περίφρων: ver *Od.* V 217. 174 Δαιμόνι': ver *Il.* VI 407. 174-5 Penélope responde a reproches anteriores. 175 ἔησθα: el empleo de la 2.ª persona implica que en el fondo Penélope identifica a su marido. 177 ἀλλ': "pero"; a pesar de su íntimo convencimiento, Penélope, indirectamente, mediante la orden que da a Euriclea, va a someter a Ulises a una prueba definitiva; λέχος: aquí "armazón de la cama", al que conviene el epíteto πυκινὸν "sólido". 178 ἐκτὸς ἐϋσταθέος θαλάμου: la operación de tender la cama fuera del dormitorio supondría que el armazón del lecho puede ser desplazado. Penélope da a Euriclea, en presencia de Ulises, una orden que sólo su verdadero esposo sabe que es imposible de cumplir, a no ser que se haya ejercido sobre el lecho una gran violencia (ver v. 188). El epíteto de Penélope περίφρων queda cabalmente justificado. 179 ἐκ... θεῖσαι: el preverbio insiste en la misma idea clave del verso anterior, para que no pase inadvertida. En pl., porque la orden se dirige también a otras sirvientas que ayudarían a Euriclea; εὐνήν: aquí "ropa de cama", precisada por las apo-

κώεα καὶ χλαίνας καὶ ῥήγεα σιγαλόεντα.»
"Ὣς ἄρ' ἔφη πόσιος πειρωμένη· αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς
ὀχθήσας ἄλοχον προσεφώνεε κεδνὰ ἰδυῖαν·
«Ὦ γύναι, ἦ μάλα τοῦτο ἔπος θυμαλγὲς ἔειπες.
Τίς δέ μοι ἄλλοσε θῆκε λέχος; χαλεπὸν δέ κεν εἴη
καὶ μάλ' ἐπισταμένῳ, ὅτε μὴ θεὸς αὐτὸς ἐπελθὼν
ῥηϊδίως ἐθέλων θείη ἄλλῃ ἐνὶ χώρῃ·
ἀνδρῶν δ' οὔ κέν τις ζωὸς βροτός, οὐδὲ μάλ' ἡβῶν,
ῥεῖα μετοχλίσσειεν, ἐπεὶ μέγα σῆμα τέτυκται
ἐν λέχει ἀσκητῷ· τὸ δ' ἐγὼ κάμον οὐδέ τις ἄλλος.

190 - 230

Ulises detalla cómo construyó el lecho. Penélope reconoce ,al fin, a su esposo y justifica su actitud de prudente reserva.

231 - 240

Mediante un símil, se describe la alegría de los esposos.

"Ὣς φάτο, τῷ δ' ἔτι μᾶλλον ὑφ' ἵμερον ὦρσε γόοιο·
κλαῖε δ' ἔχων ἄλοχον θυμαρέα, κεδνὰ ἰδυῖαν.
Ὡς δ' ὅτ' ἂν ἀσπάσιος γῆ νηχομένοισι φανήῃ[t3],
ὧν τε Ποσειδάων εὐεργέα νῆ' ἐνὶ πόντῳ
ῥαίσῃ[t3], ἐπειγομένην ἀνέμῳ καὶ κύματι πηγῷ·

---

siciones del v. 180. 180 κώεα: "pieles de oveja", usadas como colchón; χλαίνας: utilizadas como "mantas"; ῥήγεα: "cobertores", "colchas". 182 ὀχθήσας: Ulises, que no se ha dado cuenta de las verdaderas intenciones de Penélope, se indigna porque piensa que han destruido por la fuerza su obra. Su propio arrebato de cólera es ya una prueba de identidad; κεδνὰ ἰδυῖαν: el partic. de οἶδα con ac. neutro expresa frecuentemente no el acto de conocer, sino carácter o disposición de ánimo "fiel". 185-86 ὅτε... ἐθέλων: ver *Od.* XVI 197-198; θείη: objeto λέχος. 188 μέγα σῆμα: "un importante signo distintivo". La particularidad consistía en que Ulises había construido el armazón de su lecho utilizando el tronco de un olivo enraizado en el lugar en torno al cual elevó las paredes de su dormitorio. No se ha dado todavía una explicación satisfactoria sobre el significado de este extraño lecho.

231 "Ὣς φάτο: sujeto Penélope, que ha reconocido finalmente a su esposo y ha justificado su prudente desconfianza; τῷ: Ulises. 232 κεδνὰ ἰδυῖαν: ver *Od.* XXIII 182. 233 Ὡς δ' ὅτ': la comparación está recogida por ὣς

παῦροι δ᾽ ἐξέφυγον πολιῆς ἁλὸς ἤπειρόνδε
νηχόμενοι, πολλὴ δὲ περὶ χροῒ τέτροφεν ἅλμη,
ἀσπάσιοι δ᾽ ἐπέβαν[o 41a] γαίης, κακότητα φυγόντες·
ὣς ἄρα τῇ ἀσπαστὸς ἔην πόσις εἰσοροώσῃ,
δειρῆς δ᾽ οὔ πω πάμπαν ἀφίετο πήχεε λευκώ.

241 - 372

Ulises relata a Penélope sus aventuras. A la mañana siguiente, se dispone a visitar a su padre Laertes.

(v. 239). [236] ἐξέφυγον: aor. gnómico. [237] τέτροφεν: pf. de τρέφω "cuajar", es decir, "cristalizar".

CANTO XXIV

1 - 548

Las sombras de los pretendientes llegan al Hades, conducidas por Hermes. Conversación entre Agamenón y Aquiles. Agamenón, al ser informado por Anfimedonte de la matanza de los pretendientes, resalta la fidelidad de Penélope frente a la conducta de Clitemestra. En Ítaca, Ulises va a visitar a su padre Laertes. Al enterarse de la muerte de los pretendientes, sus parientes se alzan en armas contra Ulises. Ulises, Laertes, Telémaco y sus seguidores hacen frente a los itacenses rebeldes. Finalmente Atena establece una paz duradera.



APENDICES

APÉNDICE I

MÉTRICA

1. La *métrica* tiene por objeto el estudio de la *versificación* y ésta consiste en la regulación rítmica de ciertos elementos fonéticos de la lengua.

La versificación griega (y latina) se diferenciaba fundamentalmente de la española en que regulaba la cantidad silábica. Y ello era así porque las *diferencias de cantidad* eran llamativas en griego, ya que con ellas se formaban palabras y formas distintas: λέγειν (con *e* breve) "decir", pero λήγειν (con *ē* larga) "cesar"; λόγον acusativo singular, pero λόγων genitivo plural. Además, la versificación griega no tenía en cuenta el acento (que era musical e implicaba que la vocal acentuada se pronunciaba en nota musical más alta). La rima, tan frecuente y casi imprescindible en nuestros versos, no era tampoco utilizada en la versificación griega. Lo que sí tenía de común con la nuestra era la regulación de las pausas y las cesuras.

2. El *verso* puede definirse como la porción de "cadena hablada" comprendida entre dos pausas. La regulación de las pausas a intervalos iguales o aproximadamente iguales presta al verso una extensión determinada. El latín *versus* es nombre formado sobre el verbo *vertor* "dar vueltas" y alude a la repetición constante de algo que vuelve de nuevo. En griego, verso se dice στίχος "línea, fila", y una composición de versos repetidos indefinidamente (como los de la *Ilíada*) se dice que está hecha κατὰ στίχον.

La *pausa* existente al final de cada verso (simbolizada por ||) se advierte por dos efectos que produce, cuando la ocasión para ello se presenta:

a) Encuentro de vocal final ante vocal inicial del verso siguiente, sin que la primera sufra elisión, si es breve, ni se abrevie, si es

larga o diptongo. Obsérvense, en esta antología, los finales de los versos 5, 10, 11, 17, 20, 21, 22, 23 y 24 del canto I de la *Ilíada.*

b) La sílaba que precede siempre es larga, hasta el punto de que una sílaba breve, como no va limitada por el comienzo de una sílaba siguiente, se alarga. En el mismo canto I 2, 6, 11, 13, 21, 23, 25, pueden apreciarse las sílabas breves de fin de verso, que equivalen a las sílabas largas en que terminan los versos 5, 7, 8, 9, 10, 12, 15, 16, etc.

En el interior del verso las sílabas breves y largas no aparecen caprichosamente, sino que también son objeto de regulación. Pero antes de tratar de ésta, hemos de saber qué sílabas son breves y qué sílabas son largas.

3. La *cantidad* no es del todo igual que la duración: ésta presenta muchas variaciones de unas sílabas a otras (que, en las lenguas actuales, se miden en centésimas de segundo en los laboratorios fonéticos); en griego, la duración de las sílabas variaba también mucho; pero, en lo que se refiere a cantidad, las sílabas funcionaban o como breves o como largas. La breve se simboliza ⏑ y la larga –.

Una sílaba es *breve* cuando consta sólo de vocal breve o termina en vocal breve. La ε y la ο son vocales breves, mientras que la η y la ω son largas. En α, ι, υ la escritura no distingue la breve de la larga (que sí se distinguían en la pronunciación) y hay que recurrir a una buena gramática y a un buen diccionario para conocer la cantidad. Pero con el hábito se llega a ello sin gran dificultad.

Una sílaba es *larga* cuando consta de vocal larga o diptongo. Se dice entonces que la sílaba es larga "por naturaleza" (φύσει). También es larga cuando, a pesar de llevar vocal breve, ésta va seguida de dos o más consonantes, de las cuales la primera pertenece a dicha sílaba y la restante o restantes forman parte de la sílaba siguiente. En este caso se dice que la sílaba es larga "por posición" θέσει (que estaría más fielmente traducido "por convención"). Las letras ζ, ξ y ψ cuentan, naturalmente, como dos consonantes. Dicho de otra manera: cuando dos vocales están separadas por una sola consonante, ésta entra en la sílaba siguiente.

Las consonantes que, dentro de una misma sílaba, preceden a la vocal, no afectan a la cantidad (así en *Ilíada* I 53 στρα-τὸν tiene la primera sílaba breve).

He aquí tres versos del comienzo de esta antología divididos en sílabas y medidos:

I 2 οὐ-λο-μέ-νη-ν ἣ-μῡ-ρί- 'Α-χαι-οῖ-ς ἄλ-γε- ἔ-θη-κε
— ⏑ ⏑ — — — ⏑ ⏑ — — — — ⏑ ⏑ — ⏑ ||
3 πολ-λὰς- δ' ἰφ-θί-μους-ψῡ-χᾱ-ς "Α-ϊ-δι π-ρο-ΐ-απ-σεν
— — — — — — — ⏑ ⏑ — ⏑ ⏑ — — ||
6 ἐκ-ς οὗ-δή- τὰ π-ρῶ-τα-δι-ασ-τή-τη-ν ἐ-ρί-σαν-τε
— — — — — ⏑ ⏑ — — — ⏑ ⏑ — ⏑ ||

A veces sucede que dos vocales (que no forman diptongo) se funden en una sola sílaba, que resulta larga. Este fenómeno recibe el nombre de *sinizesis:*

Iliada I 1 Πηληϊάδεω, 18 θεοί, 131 δὴ οὕτως.

En los poemas homéricos, los grupos llamados de *muta cum liquida*, es decir, de oclusiva (sorda, sonora o aspirada) seguida de λ, ρ, μ, ν, funcionan de tal modo que el límite silábico cae entre las dos consonantes, por lo cual la sílaba que precede siempre es larga. Obsérvese este fenómeno en I 3 y 6, como en 7 'Ατ-ρείδης.

No obstante, la necesidad de disponer de sílabas breves en el verso épico hace que algunas veces se encuentren en Homero grupos de *muta cum liquida* en que la segunda consonante es λ, ρ, que no alargan la vocal precedente:

Il. I 113 ῥᾰ Κλυταιμήστρης, 201 πτερόεντᾰ προσηύδα, XVIII 122 καί τινᾰ Τρωιάδων. Igual ocurre dentro de palabras como 'Αφροδίτη (e incluso ἁ-νδροτῆτα ⏑ ⏑ — ⏑ en *Iliada* XXII 363), que, de no ser así, no entrarían en el verso. Por las mismas razones, en VI 402, a pesar del grupo consonántico, se mide καλέεσκε̆ Σκαμάνδριον.

En principio, el *hiato* o encuentro de dos vocales en la frase es evitado. La vocal breve final α, ε, ο y a veces ι sufre elisión: *Il.* I 2 μυρί'(α), 3 δ'(ε), 33 ἔφατ(ο), 71 νήεσσ(ι). También ocurre la elisión a algunos diptongos: I 117 βούλομ(αι); en los pronombres personales μοι, σοι, τοι, οἱ como en I 170 οὐδέ σ' ὀΐω. La vocal larga o diptongo (no elidido) en final de palabra ante vocal inicial se abrevia: I 61 δὴ ὁμοῦ, 17 καὶ ἄλλοι ἐϋκνήμιδες.

A pesar de estos principios generales, la larga historia de la tradición épica hace coexistir hechos fonéticos de épocas diversas y ha creado así una situación sumamente artificiosa. He aquí algunas

particularidades de los cien primeros versos de nuestra selección de pasajes de la *Ilíada.*

La antigua existencia de la *digamma* explica hiatos (que no lo eran cuando existía ϝ, pronunciada como *w* en inglés):

7 τε (ϝ)ἄναξ, 24 'Αγαμέμνονι '(ϝ)ήνδανε, 30 ἐνὶ (ϝ)οἴκῳ, 36 'Απόλλωνι (ϝ)ἄνακτι, 38 τε (ϝ)ἶφι (ϝ)ἀνάσσεις, 47 νυκτὶ (ϝ)ε(ϝ)οικώς, 85 μάλα (ϝ)ειπέ.

Explica también que una breve o diptongo final no abrevie:

98 δόμεναι '(ϝ)ἑλικώπιδα, 40 ἤ(ϝ)' εἰ,

que una sílaba breve final resulte alargada por posición:

75 'Απόλλωνος '(ϝ)εκατηβελέταο,

y que sea larga la primera sílaba de 33 ἔδ(ϝ)εισεν.

Pero cuando ese sonido dejó de pronunciarse, los aedos se encontraron con esos hiatos legados por la tradición, no los entendieron, los tomaron como libertades prosódicas y los extendieron a otros casos en que ya no tienen justificación histórica:

Vocal breve no elidida: 4 δὲ ἑλώρια.

Vocal larga o diptongo final que no abrevia: 24 'Ατρεΐδῃ 'Αγαμέμνονι, 30 ἡμετέρῳ ἐνί, 42 Δαναοὶ ἐμὰ, 64 εἴποι ὅ τι.

Alargamiento de sílaba breve final ante vocal inicial: 19 πόλιν εὖ, 85 θεοπρόπιον ὅ τι.

Por razones semejantes, λ, ρ, μ, ν iniciales pueden hacer posición o no hacerla, cuando proceden de grupos con silbante inicial (μοῖρα, νευρή). Y, a la inversa, palabras que nunca tuvieron silbante, a veces hacen posición (λείπω, etc.).

4. Cada verso épico tiene reguladas las sílabas de tal manera que las largas y las breves se suceden con arreglo al siguiente esquema ideal:

–⏑⏑ –⏑⏑ –⏑⏑–⏑⏑ –⏑⏑ –– ||

Al oir un verso así (nosotros tenemos que renunciar a fiarnos de nuestro oído porque nuestra lengua no nos tiene acostumbrados a distinguir la cantidad), un griego analizaba su percepción y apreciaba la repetición del grupo –⏑⏑ seis veces. Este grupo era el módulo, la unidad rítmica o medida, el μέτρον "*metro*" (que en este caso coincide con lo que muchos tratadistas llaman "pie"). Por eso, el verso era designado con el adjetivo ἑξάμετρος, "hexámetro", atestiguado ya en Heródoto (I 47, 2 y VII 220, 3).

Cada metro se compone de un tiempo marcado (que llama más la atención), la sílaba larga, y de un tiempo no marcado, las dos sílabas breves. Este metro recibía el nombre de *dáctilo;* de ahí que se hable de hexámetro dactílico o de ritmo dactílico.

Las dos sílabas breves pueden ser sustituidas por una larga (pero la larga no puede ser resuelta en dos breves). La forma resultante – – constituye el llamado "pie" *espondeo.*

Sobre esta sustitución hemos de hacer dos observaciones:

a) El último metro es siempre de la forma – –. La razón es que – ⏑ ⏑ ante la pausa del final del verso, dado que una breve necesariamente se hace larga en esa posición, se convertiría en – ⏑ –, lo cual ya no es de ninguna manera ritmo dactílico.

b) El quinto metro es dáctilo puro en el 98 % de los versos homéricos. Como quiera que el último metro no puede ser dáctilo puro, el penúltimo es el que ha de dejar la impresión nítida de ritmo dactílico. En 11, 21 y 74 tenemos un final – – – –; siempre se trata de una única palabra que llega hasta el final del verso. Un verso con espondeo en el quinto metro se llama *espondaico.*

Un verso compuesto todo con dáctilos (salvo el del sexto metro) se llama *holodáctilo* (10, 12, 13) y suele dar impresión de alegre ligereza. Los *holospondeos,* que dan impresión de pesadez, son muy raros.

5. Básicamente, puesto que al final del verso hay pausa, hay también final de sentido y, por lo tanto, cadencia de la melodía de la frase o entonación. Los versos 53-58 muestran esta coincidencia entre verso y frase.

Pero sucede que un hexámetro (con un mínimo de doce sílabas y un máximo de diecisiete) excede con mucho de las ocho sílabas que, por término medio, tiene el grupo melódico o miembro de frase musical en griego. La noción de grupo melódico se ilustra con este ejemplo español: *En un lugar de la Mancha, / de cuyo nombre no quiero acordarme, / no ha mucho tiempo / que vivía un hidalgo / etc.* Por esta razón, el hexámetro tenía que tener al menos un límite de grupo melódico en su interior.

Pues bien, una *cesura* (τομή "corte") es precisamente un límite entre dos grupos melódicos en el interior de un verso. Hay que tener en cuenta las siguientes puntualizaciones:

a) La cesura tiene que ir en final de palabra fonética. Las enclíticas (bien conocidas) y las postpositivas (δέ, γάρ, etc.) se unen a la palabra anterior. Las proclíticas (todo el artículo, todas las preposiciones delante de su régimen, las negaciones οὐ, μή, muchas conjunciones εἰ, καί, ἀλλά, αὐτάρ, ἐπεί, etc.) se unen a la palabra que sigue.

b) Como en la estructura del verso *una cesura no es igual a la pausa del final*, en la cesura se da la elisión, el abreviamiento de larga o diptongo ante vocal, etc.

c) Las cesuras que puede tener el hexámetro son las siguientes:

[*Tr*] *trihemímeres* (a las tres medias partes de dáctilo)

–⏑⏑ – | ⏑⏑ –⏑⏑ –⏑⏑ –⏑⏑ – – ||

[*P*] *pentemímeres* (a las cinco medias partes de dáctilo)

–⏑⏑ –⏑⏑ – | ⏑⏑ –⏑⏑ –⏑⏑ – – ||

[*T*] *trocaica* (esto es, en el tercer troqueo –⏑) o *femenina* (porque va en tiempo no marcado o "débil", en tanto que las otras *Tr, P* y *H* son "masculinas")

–⏑⏑ –⏑⏑ –⏑ | ⏑ –⏑⏑ –⏑⏑ – – ||

[*H*] *heptemímeres* (a las siete medias partes de dáctilo)

–⏑⏑ –⏑⏑ –⏑⏑ – | ⏑⏑ –⏑⏑ – – ||

[*B*] *bucólica* (llamada diéresis porque, a diferencia de las cesuras anteriores, cae al final de un metro, y bucólica por el uso que de ella hicieron los poetas bucólicos helenísticos para lograr efectos sonoros especiales)

–⏑⏑ –⏑⏑ –⏑⏑ –⏑⏑ | –⏑⏑ – – ||

d) La cesura, que no es pausa, no parte el verso, sino que lo traba.

e) No todo fin de palabra en esos lugares del verso puede ser considerado verdadera cesura. Para que ésta exista, es preciso que el sentido indique fin de miembro de frase, es decir, haga cadencia de fin de grupo melódico. Esta cadencia podemos apreciarla nosotros mismos al oído, porque el español, como todas las lenguas del mundo, divide la frase en unidades melódicas de acuerdo con el sentido.

Veamos los primeros versos de la *Ilíada* con indicación de los fines de palabra que coinciden en los lugares típicos de cesura:

1 Μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος *P*
οὐλομένην, ἣ μυρί' Ἀχαιοῖς ἄλγε' ἔθηκε, *Tr-T-B*
3 πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς Ἄϊδι προΐαψεν *P-H*
ἡρώων, αὐτοὺς δὲ ἑλώρια τεῦχε κύνεσσιν *Tr-T-H*
5 οἰωνοῖσί τε πᾶσι, Διὸς δ' ἐτελείετο βουλή· *T-H*
ἐξ οὗ δὴ τὰ πρῶτα διαστήτην ἐρίσαντε *Tr-T*
7 Ἀτρεΐδης τε ἄναξ ἀνδρῶν καὶ δῖος Ἀχιλλεύς. *P-H*

Notemos que en 4 no hay fin de palabra delante de δὲ, que es postpositiva y va unida a la palabra anterior; no hay, pues, posibilidad de cesura *P*. La misma observación sugiere, en 7, la enclítica τε (que excluye, por consiguiente, la cesura *Tr)* y la proclítica καὶ (que excluye la diéresis *B)*.

En 2, el sentido de predominio a *Tr*, sin hacer perder a *B* toda su importancia.

En 3, *P* no tiene existencia real, pues la melodía de la frase une el adjetivo al sustantivo. La verdadera cesura es *H*.

En 4, predomina *Tr*. Por lo demás, *H* se marca más que *T*.

En 5, *T* es evidentemente real, mientras que *H* es puramente ilusoria, pues el miembro de frase va desde *T* hasta el final.

En 6, *T* es claramente preferible, con exclusión de *Tr*, pues el grupo introductivo de la oración temporal no debe quedar aislado.

En 7, sólo hay *H*, ya que el genitivo no debe separarse en la melodía de la frase del sustantivo del que depende.

Puede, pues, haber más de una cesura real en un verso. *Tr* y *B* nunca van solas. De las restantes, *P* y *T* son estadísticamente las más frecuentes, sin duda porque dividen al hexámetro en dos miembros, el segundo algo más largo que el primero, y ello satisface la tendencia estética a los miembros crecientes o clímax.

6. Por esta misma tendencia estética se evita generalmente fin de palabra después del tercer dáctilo, que podría dividir al hexámetro en dos miembros iguales.

Para evitar la impresión de que el verso termina después del segundo metro o después del cuarto, se tiende a evitar fin de palabra en esos lugares cuando el pie es espondeo y podría producir la impresión de pausa. Este fenómeno, consistente en evitar fin de palabra en determinado lugar del verso, se llama *zeugma.* Los que acabamos de citar se simbolizan:

– ∪ ∪ – – ⁀ – – ⁀ – ⁀ – – ∪ ∪ – – ||

Los versos 1, 3 y 7 observan el segundo de dichos zeugmas; 6 y 7 observan el tercero (en 2, la violación puede ser sólo aparente, pues probablemente hay elisión); 3 y 4 observan el primero, que parece violado en 2 y 6 (es, desde luego, el menos riguroso de los tres, acaso por estar muy cerca del comienzo del verso).

Otro zeugma, que en Homero se observa en el 999 por 1000 de los casos y que en la poesía hexamétrica posterior es de observación rigurosa, es el llamado *zeugma de Hermann* (por su descubridor); se evita fin de palabra entre las dos breves del cuarto dáctilo:

– ∪ ∪ – ∪ ∪ – ∪ ∪ – ∪ ∪ – ∪ ∪ – – ||

Véanse los versos 1, 3, 4 y 5.

7. Las cesuras, junto con las combinaciones posibles de dáctilos y espondeos, daban gran variedad melódica y rítmica a las interminables series de hexámetros.

A ello contribuía también el hacer que una frase saltase el fin de verso y terminase en medio del verso siguiente, lo cual revela una técnica poética nada primitiva. Este fenómeno se conoce con el nombre de *enjambement,* término francés de uso internacional para el que el profesor don Dámaso Alonso ha propuesto la traducción "encabalgamiento".

Observemos los encabalgamientos existentes 1-2, 3-4, 4-5, 11-12, 51-52. La palabra o palabras que pasan al verso siguiente adquieren especial relieve expresivo. Generalmente el encabalgamiento es más suave y lo que pasa al verso siguiente es un complemento, bien

coordinado a otro anterior (4-5), bien nuevo (14-15). Es frecuente que el verso siguiente esté ocupado entero por un miembro sintáctico (7 contiene los sujetos gramaticales de 6; 13 es una oración participial que se agrega a 12; igual sucede en 20-21; 19 contiene los infinitivos complementos de 18). Queda, pues, de manifiesto que, en la relación entre verso y frase, el engarce es por adición, de acuerdo con el principio de la parataxis que, en buena parte, rige la sintaxis de la lengua homérica.

8. Sobre los orígenes del hexámetro nada seguro se puede afirmar.

Sabemos que primero fue cantado y luego recitado (§§ 2 y 4) y que debió existir ya en el II milenio, a juzgar por las fórmulas tradicionales que se remotan a la época micénica. También puede darse por seguro que la épica ha estado siempre compuesta en series indefinidas de versos iguales (§ 3 b) y que el hexámetro no procede de estrofas, como alguien ha supuesto.

Se ha emitido la hipótesis de que los griegos tomaron este verso de culturas no helénicas (acaso de los cretenses o, menos probablemente, de los egipcios). Las adaptaciones, un tanto violentas, que ha sufrido la lengua griega (no obstante la mayor abundancia de sílabas breves antes de que se efectuasen las contracciones) para hacerlas entrar en el ritmo dactílico, parecen confirmar ese origen extraño que se supone. Ello no obstante, es verosímil que los griegos indoeuropeos de la época de las invasiones, antes de entrar en contacto con esas culturas del Mediterráneo, contaron con una poesía épica que celebraba sus hechos de guerra.

APÉNDICE II

LA DICCIÓN FORMULAR

Una simple lectura de los poemas homéricos nos familiariza con el hecho de que la repetición de expresiones es una característica constante del estilo épico. Sin salir de nuestra selección de pasajes de la *Ilíada,* podemos encontrar abundantes ejemplos de este fenómeno.

a) Versos que se repiten exactamente o con ligeras variantes: I 201 = IV 312 = XVI 6 = XXIV 517 (con una variante); I 84 = I 215 = IX 307 = XI 607, y muchos más.

b) Grupos de versos: XI 659-662 = XVI 24-27, y otros muchos.

c) Mucho más frecuente es ver repetido, no el verso entero, sino parte de él. Por ejemplo, los versos I 64, 72, 182, XVI 793, XXII 213, 359, XXIII 188, etc., terminan todos con la expresión Φοῖβος 'Απόλλων; igualmente, IV 296, VI 214, XI 598, 651, XXII 277, etc., en ποιμένα λαῶν; VI 35, 471, XVI 37, XXII 352, etc., con πότνια μήτηρ; I 55, 195, 208, etc., con θεὰ λευκώλενος Ἥρη; I 130, II 477, 576, IV 311, XVI 273, etc., con κρείων 'Αγαμέμνων; I 58, 84, 148, 215, 364, IX 307, XI 607, XVIII 97, XIX 55; XXII 260, etc., con πόδας ὠκὺς 'Αχιλλεύς; I 121, XI 599, XVI 5, XXIII 140 con ποδάρκης δῖος 'Αχιλλεύς; I 172, XVIII 111, XXIII 161 con ἄναξ ἀνδρῶν 'Αγαμέμνων. Y muchos otros ejemplos que podrían citarse.

También hay versos con comienzos semejantes: I 121, 172, etc., empiezan por τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα; I 84, 130, etc., por τὸν δ' ἀπαμειβόμενος; I 148, XXII 260, etc., por τὸν δ' ἄρ ὑπόδρα ἰδών; I 364, etc., por τὴν (o τοῖς) δὲ βαρὺ στενάχων; I 517, XVIII 97, etc., por τὴν (o τοῖς) δὲ μέγ' ὀχθήσας. Los ejemplos podrían multiplicarse.

En una lectura más atenta se observa que todas estas expresiones repetidas presentan un esquema métrico definido, que general-

mente coincide con las porciones en que las distintas cesuras y diéresis dividen al hexámetro (ver Apéndice I), según vamos a ver en los ejemplos citados y en algunos otros sacados igualmente de esta antología.

La expresión Φοῖβος Ἀπόλλων, cuyo esquema métrico es –⏑⏑ – –, llena la segunda parte del hexámetro después de la diéresis bucólica. Exactamente igual ocurre con ποιμένα λαῶν y πότνια μήτηρ. Estos grupos de palabras los representaremos con el símbolo B_2 (es decir, porción número 2 con corte B, bucólico).

La fórmula ἐνὶ κρατερῇ ὑσμίνῃ es métricamente ⏑ –⏑⏑ –– –– y coincide con la segunda porción del verso con cesura trocaica o femenina, simbolizada por T_2. Otro ejemplo es θεὰ λευκώλενος Ἥρη.

El grupo κρείων Ἀγαμέμνων, cuyo valor métrico es ––⏑⏑––, equivale al segmento que sigue a la cetura heptemímeres, y, por ello, será simbolizado por H_2. Lo mismo ocurre con πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς.

A su vez, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος (de I 1, etc.) abarca desde la cesura pentemímeres hasta el final del verso, por lo que se simboliza por P_2.

En los comienzos de versos, siguiendo el mismo sistema de símbolos, tenemos: T_1 τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα; P_1 τὸν δ' ἀπαμειβόμενος: H_1 καὶ τοὺς μὲν γήθησεν ἰδών.

Muchos versos se componen de dos de estas porciones, que completan un hexámetro. Por ejemplo:

T_1 + T_2 τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα + ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς (I 121)

P_1 + P_2 ἥρως Ἀτρεΐδης + εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων (I 102).

Pero con más frecuencia dos de tales segmentos no bastan para completar un hexámetro, y en ese caso se articulan con otro elemento de enlace, que suele ser una forma verbal:

P_1 y H_2 τοῖσι δ' ἀνιστάμενος + μετέφη + πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς (I 58)

P_1 y B_2 ὣς ἔφατ' εὐχόμενος + τοῦ δ' ἔκλυε + Φοῖβος Ἀπόλλων (I 43).

Existen, además, grupos de palabras fijos que se repiten en el interior del verso, ocupando siempre el mismo lugar métrico, como ’Ατρεΐδῃ ’Αγαμέμνονι en I 24 y II 6. Otras veces una misma expresión por su esquema métrico permite colocaciones distintas, como δολιχόσκιον ἔγχος en VI 126, a diferencia de XVI 801, XXII 273, 289.

El mecanismo de la dicción formular resulta especialmente visible en el caso de la mención de personajes divinos o humanos. Para cada uno el aedo dispone de un repertorio de epítetos que utiliza según sea la porción del verso que necesite llenar, sin que importe el sentido de dicho adjetivo, que de esta manera resulta puramente ornamental sin referencia directa al contexto del pasaje (cf. § 20). A título de muestra damos aquí el repertorio de fórmulas fijas nombre + epíteto, o equivalentes, que se encuentran para Zeus y Ulises en nominativo y genitivo:

P_1	Ζεὺς ὑψιβρεμέτης	διογενὴς ’Οδυσσεύς
T_2	πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε	πολύτλας δῖος ’Οδυσσεύς
H_2	νεφεληγερέτα Ζεύς	πολύμητις ’Οδυσσεύς
B_2	μητίετα Ζεύς/εὐρύοπα Ζεύς	δῖος ’Οδυσσεύς
P_1	Ζηνὸς ἐριβρεμέτεω/Ζηνὸς ἐριγδούπου	—
P_2	πατρὸς Διὸς αἰγιόχοιο	Λαερτιάδεω ’Οδυσῆος
T_2	Διὸς νεφεληγερέταο/ἐρισθενέος Κρονίωνος	’Οδυσσῆος θείοιο

Estas expresiones de valor métrico constante, que se repiten en idénticas condiciones para expresar una misma noción, reciben el nombre de *fórmulas*. Lo esencial en la fórmula es su repetición; un grupo de palabras que sólo aparece una vez no constituye una fórmula. Las unidades constitutivas de la dicción de esta poesía oral no son, pues, las palabras sueltas, sino las fórmulas.

Milman Parry, que en 1928 descubrió la mecánica formular de la dicción homérica y profundizó en ella mediante el estudio de la épica eslava (§ 3), demostró con argumentos decisivos el carácter tradicional de las fórmulas, transmitidas oralmente de unas a otras generaciones de aedos desde la misma época micénica (§ 8). Ello explica muchos de los arcaísmos que encontramos en los poemas homéricos y que subsisten ligados a fórmulas tradicionales. Algunas de ellas, repetidas rutinariamente, ni siquiera eran ya entendidas por los aedos más recientes de una tradición épica oral de más de medio milenio (cf. § 10 d).

Así, Γερήνιος ἱππότα Νέστωρ, fórmula frecuente de valor T_2, contiene una primera palabra de significado desconocido y, en la segunda, una forma arcaica de nominativo masculino (ver Apéndice III G 2); θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη y βοῶπις πότνια Ἥρη contienen epítetos que muy bien pueden remontarse a una época preantropomórfica en que los dioses eran representados en forma de animales y en que Atena era lechuza y Hera tenía figura de vaca.

No obstante, el poeta que dio forma final a la *Ilíada* no fue esclavo de las fórmulas. Su genio poético se revela en el libre uso que hace de ellas, combinándolas e introduciendo expresivos cambios, de modo que su obra de ningún modo resulta una mera repetición de frases hechas. Pero las expresiones formulares, con su ausencia de palabras familiares y abundancia de compuestos y formas arcaicas, sirven para dar nobleza y dignidad al estilo a tono con los temas del pasado heroico que relata.

APÉNDICE III

LA LENGUA HOMÉRICA *

A. La lengua de los poemas homéricos es una lengua artificial, meramente literaria, que no puede identificarse como conjunto con ningún dialecto de ninguna época y de ninguna región de Grecia.

La tradición épica, que se remonta con seguridad a mediados del segundo milenio a. C. (ver § 8), ha conservado, gracias al mecanismo formular propio de la poesía de los aedos (ver Apéndice II), tanto elementos culturales como lingüísticos de las distintas épocas y regiones por las que ha ido pasando, de tal manera que el repertorio de formas lingüísticas que un aedo jónico del siglo VIII tenía a su disposición contenía elementos antiguos y modernos en una mezcla inextricable. Una parte "reciente" de la *Ilíada* puede contener, por ello, elementos modernos, introducidos en la continua refección de los cantos épicos propia de esta poesía tradicional. Por ello, no se pueden utilizar las formas lingüísticas ni la mención de elementos culturales para distinguir en nuestro poema partes antiguas y partes recientes.

De los elementos que componen la lengua épica, unos son puramente artificiales (así, terminaciones como la de Αἰθιοπῆας, ἐστιχόωντο, la llamada diéctasis o distensión, los participios de perfecto con gen. en -ῶτος, ver i 9, b 12, o 32), pero otros tienen una filiación dialectal más o menos segura.

El fondo más antiguo está constituido por los *micenismos* (o *aqueísmos*), identificables como tales bien por su pervivencia en los dialectos arcadio y chipriota del I milenio a. C. (así αἶσα, λεύσσω, ἀνώγω), bien por encontrarse en los documentos micénicos (cf. § 8; así el gen. sing. en -οιο de la segunda declinación, las formas en

* Salvo indicación, las referencias de este Apéndice III remiten a pasajes de la *Ilíada*.

-φι, el pronombre anafórico μιν), bien por ambos criterios a la vez (así ἄναξ, πτόλεμος).

Cronológicamente sigue un estrato de *eolismos*, que hoy se puede definir bastante bien, distinguiéndolo del micénico anterior, gracias a nuestro mejor conocimiento de este último. Son eolismos, por ejemplo, el numeral πίσυρες, "cuatro", los pronombres ἄμμε, ὔμμε, la geminada de ἔμμορε, el dat. pl. en -εσσι, los infinitivos en -μεν y -μεναι, la partícula modal κε, κεν, la preposición ποτί, las formas del pronombre-artículo τοί, ταί.

Finalmente, la épica viva incorporó una gran cantidad de *jonismos*, que dan un color predominante jónico a la lengua épica: piénsese, por ejemplo, en la η de βίη, φρήτρη en las desinencias de genitivo en -εω, -έων en la desinencia de 3.ª de plural en -σαν.

No siempre es posible asignar un determinado elemento a una de las fases mencionadas. El vocalismo de βροτός puede ser micénico o eólico; las formas οἱ, αἱ del pronombre-artículo pueden muy bien haber sido micénicas, pero son también jónicas (τοί, ταί son, por ello, atribuidas al eolio); otro tanto ocurre con la simplificación de la silbante doble en μέσος y ἔσεται (por lo cual -σσ- debe considerarse eólica). Pero otros elementos son simplemente arcaísmos, justificables en cualquiera de los tres dialectos en cuestión: genitivo sing. de los masculinos de la primera declinación en -ᾱο, gen. pl. de la primera en -ᾱ́ων. La presencia latente de *digamma* (cf. c 1-5) es igualmente un arcaísmo y nada se opone a considerar que tanto el paso ᾱ > η como la pérdida de la *digamma* en jonio se hayan producido cuando ya la tradición épica estaba en su fase jónica.

La recreación ininterrumpida propia de la poesía de los aedos es la causa de una continua modernización del texto. Las formas jónicas sustituyeron a las precedentes donde la métrica lo permitía, pero los elementos micénicos y eólicos subsistieron cuando esa sustitución no era métricamente posible: así encontramos el aqueísmo ἦμαρ (no sustituible por el jonismo ἡμέρη) y el eolismo θεά (no equivalente métricamente a θεός, usado en jónico como masculino y femenino).

Por último, el hecho de que la transmisión por escrito de los poemas homéricos se verificase a través de Atenas (ver § 22) ha dejado huellas en el texto: tales son el espíritu áspero (el jónico y el eolio habían perdido la aspiración inicial) en palabras como ἡμέρη, ἡδύς, que tenían en ático correspondencias exactas; el plural πόλεις (cf. i 8), δέχομαι (por δέκομαι).

B. PARTICULARIDADES DEL VOCALISMO

1. La lengua homérica, bajo la forma en que nos ha llegado, es esencialmente jónica. *De ahí que ᾱ exija una explicación:*

a) en algunos verbos contractos en -άω los manuscritos dan unánimemente grafías en α: πεινάων;

b) los nombres propios en -άων han conservado de una manera general su ᾱ: Ποσειδάων;

c) ἀήρ lleva en nominativo una ᾱ que se opone a la η de ἠέρι, ἠέρα, adjetivo ἠερίη. La forma es quizá un aticismo;

d) la ᾱ de θεά se explica como un eolismo; en jónico es ἡ θεός;

e) los genitivos -άων y -ᾱο de la primera declinación son formas arcaicas con distinto valor métrico que sus equivalentes jónicos modernos -έων, -εω y, por tanto, insustituibles.

2. Se observa en el adjetivo ἐΰς una alternancia con la forma ἠΰς, neutro ἠΰ/ἐΰ, según las necesidades métricas.

3. *Tratamiento vocálico de las sonantes:*

a) como resultado de *r* vocálica, los aedos han elegido la forma más favorable al hexámetro dactílico. Al ático καρδία responde el homérico κραδίη. Por la misma razón es utilizado καρτερή;

b) es característico del dialecto micénico y del eolio el timbre *o* en lugar de *a* en el tratamiento de las sonantes; la lengua homérica presenta ἤμβροτες (ἁμαρτάνω), βροτός de la misma raíz que lat. *mortu-us;*

c) la υ del numeral "cuatro" πίσυρες frente a la α del jónico es también un rasgo eólico (para la consonante inicial cf. e 3).

4. El uso de αἰ, αἶθε por εἰ, εἶθε es también un eolismo.

5. ἀρι-, prefijo con valor intensivo, aparece frecuentemente en Homero bajo la forma eólica ἐρι-.

6. La partícula afirmativa μᾶν (át. μέν, μήν) se encuentra en todos los dialectos menos en jónico-ático, y en Homero debe ser considerada como un elemento pre-jónico. La distribución en Homero de μάν y μέν responde a razones métricas y la grafía μήν parece deberse a influencia ática.

7. El *alargamiento métrico* es el alargamiento de una vocal para adaptar la palabra al metro dactílico, evitando la sucesión de breves:

a) la α alargada lleva frecuentemente el timbre α: ἀ-θάνατος. El timbre η se da en palabras puramente épicas: ἠερέθονται, ἠγάθεος, ἠνορέη;

b) el alargamiento para ε es generalmente ει: ἀπερείσια, εἰαρινός.

La preposición ἐν cuando sigue una palabra cuyas dos primeras sílabas son breves: εἰν ἀγορῇ. Lo mismo ὑπεὶρ ἅλα.

La preposición εἵνεκα junto a ἕνεκα se explica probablemente por un alargamiento métrico, pues en las tablillas micénicas la palabra no tiene *digamma.*

c) el alargamiento para ο es ου: οὐλομένη, οὖλος.

8. La *contracción* de dos vocales en contacto aparece raramente en la lengua homérica. Estas raras apariciones demuestran, no obstante, que los aedos empleaban ya la contracción en su lengua:

a) el paso de εο a ευ es jónico: ἐμεῦ, ἔπλευ, ἔζευ;

b) cuando dos ι se encuentran en contacto no aparece nunca la grafía doble, sino la forma contracta con ῑ: κόνι, κνήστι, dativos de temas en -ι;

c) la forma del numeral ὀγδώκοντα resulta de la contracción jónica de -οη-;

d) δῷσι, 3.ª sing. subj. aoristo de δίδωμι parece ser una contracción de -ωῃ-;

e) ἠέλιος, forma sin contraer.

9. La necesidad métrica determina en muchos casos la *sinizesis,* es decir, dos vocales en contacto contando como una sola sílaba. Así Μηκιστέος.

Una forma singular es ἀϊκῶς = ἀεικῶς, que parece llevar una sinizesis de ἀει-.

10. Algunas formas homéricas se explican por el abreviamiento de una vocal larga o por metátesis de cantidad, cuando la siguiente es breve. Estas formas generalmente son jónicas.

Genitivo plural de los temas en ᾱ: ἐφετμέων, πασέων.

Genitivo singular masculino de los temas en -ᾱ: Πηληϊάδεω.

El término χρεώ, "necesidad", propiamente épico junto a la grafía χρηώ.

11. Los grupos complejos del tipo -εο-, -εεα-, tienden a perder una ε. Es el fenómeno de la *hiféresis.* Así δυσκλέα (pero tal vez es δυσκλεέ' ante vocal) y σπέος (por *σπεε(σ)-ος, genitivo singular del neutro σπέος.

12. Puramente homérico es el fenómeno de la *diéctasis*, consistente en la conservación artificial del valor disilábico de dos vocales en contacto, pero dando a ambas el mismo timbre vocálico que resultaría de la contracción:

a) el tipo más frecuente es el que presenta vocal breve más vocal larga: ἀντιόωσα, ὁρόων (-αω-). También κομόωντες, εἰσορόωντα;

b) el tipo opuesto (vocal larga más vocal breve) es el ofrecido por ἡβώοντες (-αο-);

c) otro ejemplo de diéctasis es φάανθεν, 3.ª pl. del aoristo. Probablemente viene de una forma *φαενθεν;

d) en el adjetivo *σάος aparece (comparativo σαώτερος) la forma con contracción σῶς (XXII 332) y la forma σόος con diéctasis. Otro ejemplo es φόως por φάος, cuando la última sílaba es larga por posición.

13. La *crasis* es poco frecuente en Homero. Un ejemplo seguro de crasis es la de οὕνεκα (οὗ ἕνεκα), τοὔνεκα (τοῦ ἕνεκα).

14. La *apócope*, caída de la vocal final de una palabra ante consonante, se observa en Homero en las preposiciones o preverbios ἀνά, κατά y παρά, que aparecen como ἄν, κατ, παρ con diversas asimilaciones: ἀμ-βατός, ἄν-σχεο, κάλ-λιπε, κάββαλον.

15. En el interior de palabras compuestas, especialmente de verbos, los preverbios pueden conservar su vocal final ante otra vocal: ἀποαιρεῖσθαι, ἀποειπεῖν, junto a ἀπειπόντος, κατείνυον.

16. Palabras con *prótesis vocálica*, especialmente frecuente ante *digamma:* ἐείκοσι, ἐΐση, ἐέλδωρ de **wel-* "esperar".

17. Algunos casos especiales de vocalismo.

Presente τάμνειν (át. τέμνειν); para los temas en *-r* ver 17. Para ciertas formas de εἰμι ver o 5, y para ἰδυίῃ ver o 4.

18. Otros casos de vocalismo especial:

ἱρά, ἱρή frente a ἱερά del ático;

ἕταρος frente a ἑταῖρος del ático y del propio Homero;

Διώνυσος por Διόνυσος.

C. Las semivocales "wau" y "yod"

1. La *wau* o *digamma* (ϝ conservada en algunos dialectos y pronunciada como *w* en inglés) no es notada jamás en el texto tradicional, pero numerosos indicios prueban su existencia en posición inicial:

a) impide el hiato: τε (ϝ)ἄναξ, ἐνὶ (ϝ)οἴκῳ;

b) mantiene la cantidad de una vocal larga o diptongo: καὶ (ϝ)οἱ (I 79);

c) después de una sílaba terminada por consonante hace posición: εἶπες (ϝ)ἔπος (I 108).

La probable explicación es que estos efectos de la *digamma,* que no existía ya en la época de los aedos jónicos, son una reliquia de la épica primitiva; en los siglos XV-XIII, en micénico, aparece todavía y son utilizados por los aedos según las necesidades del verso.

2. En posición interior, después de vocal, la *digamma* se encuentra a veces vocalizada y notada υ:

a) en algunas palabras aisladas delante de ρ: ἀπούρας;

b) en aoristos asigmáticos en -α, en posición intervocálica: χεύατο, ἠλεύατο;

c) en el numeral δυώδεκα frente al ático y homérico δώδεκα;

d) al ático δέομαι responde en Homero δεύομαι.

3. Después de las sonantes la *digamma* cae con alargamiento compensatorio de la vocal anterior. Éste es un rasgo jónico:

a) para -νϝ-: μοῦνος, γούνων, ξεῖνος;

b) para -ρϝ-: κούρη, οὐρῆας.

4. En el grupo -δϝ- hay caída de *digamma:*

a) con alargamiento δειδιότα, θεουδής;

b) con geminada ὑποδδείσας.

5. El grupo -σϝ- con caída de ϝ y alargamiento de la vocal anterior, al menos en algunas palabras: ἶσος, νοῦσος.

6. La *yod* es una semiconsonante próxima a la vocal *i;* existe en español *fiera* y en ciertas pronunciaciones de *hierro.* Ha desaparecido entre vocales, pero si previamente se ha geminado, subsiste como vocal *i.* Así tenemos *dobletes* con *i* y sin ella (según necesidades métricas):

a) gen. sing. ἐμεῦ, ἐμεῖο; σεο, σεῦ, σεῖο;
denominativos en -έω, -είω: τελέεσθαι, ἐτελείετο;
adjetivos κεραός, χρύσεος, χάλκεος, χρύσειος, χάλκειος;

b) de κεῖμαι se tiene κέαται, κέατο;

c) diferente es el caso de la palabra ὁμοίιος distinta de ὁμοῖος.

7. La ι vocal puede pasar secundariamente a *yod:* ζάθεος (διάθεος) eolismo.

Inversamente ζ- equivale a veces a una δ: ἀριζήλη (δῆλος).

8. Θυίω para el ático θύω "lanzarse" es quizá un eolismo. El grupo -υι- forma un diptongo.

D. Sonantes con sigma

1. En los aoristos sigmáticos de verbos en ρ y λ el ático tiene caída de sigma con alargamiento compensatorio de la vocal. Es también el tratamiento normal en Homero. Sin embargo, el grupo -ρσ- se mantiene intacto en los aoristos propios de la lengua épica y desconocidos del ático: κύρσας (κύρω), ὦρσε (ὄρνυμι), ἔλσαι (εἴλω), ἄρσαντες (ἀείρω).

2. Pero tal grupo no existe en ἐννέπω, cuya geminada es puramente rítmica frente a ἐνέπω.

3. El aoristo ἔσπετε < *ἐν-σπετε (ἐννέπω); el grupo -νσπ- se reduce a -σπ- sin alargamiento de la vocal.

4. El resultado de los grupos *-sn-*, *-sm-* es en eolio -νν-, -μμ-, pero reducción y alargamiento compensatorio en los demás dialectos. La lengua homérica presenta uno u otro tratamiento y en el primer caso consonante geminada o sencilla según las necesidades del verso: ἐρεβεννός (ἔρεβος). Infinitivos de εἰμι: ἔμεν, ἔμεναι.

Pronombres personales: ἄμμε (át. ἡμᾶς), ὔμμες (át. ἡμεῖς). En composición ἀγά-ννιφος.

5. En composición o con el aumento la sigma cae y la sonante puede ser geminada: ἐϋμμελίω, ἄμμορον con ἀ- privativa. Lo mismo en el imperfecto de νέω ἔννεον y en ἔλλαβε, aoristo de λαμβάνω.

E. Otras alternancias consonánticas

1. En la lengua homérica se observa una alternancia -σ-/-σσ-, especialmente en las siguiente formas:

a) dativos en -σι (pero el dativo "eolio" en -εσσι rara vez aparece con -σ-);

b) futuros y aoristos sigmáticos: καλέσσατο, ἔσσεται;

c) adjetivos y adverbios como τόσσος, ὅσσος, ὀπίσσω, μέσσος;

d) en nombres propios como 'Οδυσσεύς;

e) en la composición o después del aumento: ἐϋσσέλμοιο, περισσείοντο.

En las palabras del grupo *a)* y del *c)* la sigma sencilla procede de un grupo -σσ-, lo que explica en parte la alternancia.

En los demás grupos la sigma procede de -σσ- en algunas palabras, pero en las restantes ha actuado la analogía, ya que los dobletes resultaban métricamente cómodos.

En todas estas palabras el jónico-ático tiene formas con sigma sencilla.

2. La doble sigma es constante:

a) en los presentes en -σσω (ático -ττω): ὄσσομαι, ἀνάσσεις;
b) en los comparativos en -σσων (ático -ττων): κρείσσων;
c) en el femenino de los adjetivos en -εις: τειχιόεσσα;
d) en el numeral τέσσαρες.

3. La alternancia se da también en algunos casos en que una oclusiva geminada se ha simplificado: ὁππότε, ὅππως, ὅττι.

4. El doblete Ἀχιλεύς, Ἀχιλλεύς ha sido creado arbitrariamente.

5. Junto a πόλις y πόλεμος encontramos en nuestra antología πτολίεθρον, πτολεμιστής, πτόλεμος. Las formas con πτ- están atestiguadas en micénico, chipriota y probablemente pertenecen al fondo aqueo de la epopeya.

F. Otras peculiaridades del consonantismo

1. Junto a la forma del ático γίγνομαι encontramos en los manuscritos γῖνομαι. En nuestra edición usamos la grafía γίγνομαι.

2. En el antiguo grupo *mr* se desarrolla una β entre la μ y la ρ: ἤμβροτες (ἥμαρτες), βροτός (lat. *mortuus)* con pérdida de la μ inicial.

3. En griego generalmente la labiovelar primitiva sorda se resuelve en τ ante vocal *i*. El numeral πίσυρες, que es eólico, es una excepción debida quizá a la influencia de πέσυρες.

4. Ante *e* la labiovelar sorda pasa a τ en el conjunto de los dialectos griegos, pero a π en eolio: πέλεται, πελώριον son en Homero eolismos.

5. Dos oclusivas en contacto se asimilan. Típico es el caso de las preposiciones ἀνά y κατά en apócope (cf. b 14).

6. El grupo -λν- pasa a -λλ- en eolio y a -λ- con alargamiento compensatorio en los demás dialectos: ὄφελλεν, imperfecto de ὀφείλω.

G. Particularidades de la primera declinación

1. Para el nominativo θεά, cf. b 1 d.
2. Algunos masculinos tienen un nominativo en ᾰ: μητίετα, ἱππότα.
3. El vocativo en los masculinos unas veces es en η: Ἀτρεΐδη, Πηλεΐδη, y otras en ᾰ: κυνῶπα, siendo este último el más frecuente.
4. El genitivo masculino singular en -ᾱο es creado según la analogía del de los masculinos de la segunda (cuando era en -οο): ἑκατηβελέταο, Ἀτρεΐδαο.
5. Para el genitivo masculino singular en -εω con sinizesis, cf. b 10.
6. La forma del genitivo plural es -άων y -έων (cf. b 10): τάων, κλισιάων, ἐφετμέων.
7. En dativo plural la desinencia jónica -ῃς (-αις) ha sido creada sobre el modelo de -οις de la segunda declinación. La larga η se explica por la analogía de -ῃσι, que será estudiada a continuación.
8. Mucho más frecuente es el dativo plural en -ῃσι, desinencia creada sobre -ησι (originariamente de locativo) más una iota analógica de -οισι.
9. Los únicos ejemplos de duales de la primera en Homero son masculinos como Ἀτρεΐδα.

H. Particularidades de la segunda declinación

1. Los genitivos en -οιο proceden de *-οσyο (cf. para el tratamiento del grupo *-sy-* c 6 a): Πριάμοιο, θεοῖο.
2. En el dativo plural la desinencia más frecuente es -οισι (antiguo locativo). La otra desinencia -οις ante vocal puede recubrir un -οισι elidido. Los únicos casos seguros son ante consonante y en fin de verso.
3. Frente al ático νεώς la lengua homérica presenta νηός, sin metátesis de cantidad y, por tanto, con la declinación normal.

4. En vez del ático γάλως encontramos en Homero gen. plural γαλόων.

5. Para el dual el nominativo y acusativo en -ω es conocido; para el genitivo y dativo la forma constante en Homero es en -οιιν (át. -οιν).

I. Particularidades de la tercera declinación

1. Dativo plural en -εσσι. La desinencia ha sido creada según la proporción λύκοι : λύκοι-σι : : πόδες : πόδεσ-σι.

2. γερᾰ (IX 334) es el nom. ac. pl. de γέρας, tema en sigma. Esta α breve anómala representa quizá una antigua forma de neutro en -α sin sigma.

3. 'Ηώς es un tema femenino en -ως. En el ático ha habido abreviamiento ante vocal y el origen del espíritu áspero no es seguro. El dat. sing. es ἠοῖ con contracción.

4. El adverbio αἰέν "siempre" es un locativo sin desinencia de un tema en -ν (mientras que αἰεί es locativo con desinencia -ι de un tema en -ς).

5. Alternancia de un tipo semejante a la anterior se da en el acusativo κυκειῶ (XI 624) o κυκεῶ, que corresponde a un nominativo κυκεών, no homérico. El acusativo procede de una forma *-εοσα.

6. Algunos temas en *-r*, neutros, han formado su flexión con ayuda de otro tema en *t:* así ἦμαρ, ἤματος. Las formas adverbiales ἐννῆμαρ, αὐτῆμαρ no tienen flexión. La palabra es homérica y su correspondiente jónico es ἡμέρη.

7. Los temas en -ρ, nombres de parentesco, tienen con frecuencia un grado vocálico distinto del del ático ἀνέρες, μητέρι.

8. En los temas en -ι Homero ofrece un solo tipo con elemento predesinencial en grado cero y unido directamente a las desinencias: ὕβριος, πολίων. El ac. πόλεις (IX 328) debe ser un aticismo de la tradición manuscrita. Para el dat. de sing. en -ῑ cf. b 8.

9. La flexión de los sustantivos en -εύς no llevaba originariamente alternancia. El sufijo -ηϝ- aparece sin abreviar: gen. 'Αχιλῆος, dat. βασιλῆϊ, etc. Algunos nombres propios tienen una ε: gen. 'Ατρέος, Τυδέος. Estas formas ofrecían un ritmo ⏑⏑ cómodo para los aedos. Por comodidad métrica surgen formas artificiales como Αἰθιοπῆας, que pertenece a un tema consonántico.

10. El nombre de la "nave" (át. ναῦς) tiene en Homero η: νηΐ, νῆα, etc. A estas formas se opone otra serie con ε: νέες, νεῶν.

11. Para βοῦς la forma frecuente de acusativo plural es βόας, pero también βοῦς (I 154) está atestiguado. Para el dativo βόεσσι cf. i 1.

12. Para Ζεύς, junto a las formas conocidas en ático, se utiliza en Homero una flexión formada sobre el acusativo Ζῆνα, gen. Ζηνός, dat. Ζηνί.

13. Ἄρης sigue una flexión particular. Unas formas tienen η como si se tratara de un nombre en εύς: Ἄρηι; otras ε: Ἄρεϊ, que podría explicarse como de un tema en *-s*, lo cual va bien con el nominativo Ἄρης y con el vocativo Ἄρες.

14. El nombre raíz κῆρ "corazón" tiene una forma de nominativo arcaico con pérdida de la -δ final (cf. lat. *cor, cordis)*. De este nominativo se ha sacado una flexión. Así dat. κῆρι.

15. δῶ "casa" debe ser un antiguo nombre raíz, pero se emplea casi sólo en giros adverbiales.

16. La flexión del neutro κάρη "cabeza", jónico y homérico, presenta dos temas distintos. Sobre un nominativo κάρ se ha creado, con alargamientos, una flexión en dental: κρατός, κρατί. Del nom.-acus. κάρη se ha creado secundariamente una flexión καρήατος, καρήατι, καρήατα.

17. Ἀΐδης tiene una flexión heteróclita, mezcla de la atemática y de los masculinos de la primera. Del tipo atemático subsiste el dat. Ἄιδι (i 3) y el gen. Ἄϊδος, que encontramos unido a -δε, cf. j 7. De los masculinos de la primera tenemos: gen. Ἀΐδαο.

18. El dual de la tercera declinación no ofrece dificultades y tenemos generalmente las formas conocidas del ático; ὄσσε es un dual arcaico y ha desaparecido en ático.

J. Formas adverbiales

1. El sufijo -φι usado como desinencia es exclusivo del micénico y de Homero (con rastros en beocio). Aparece sobre todo con instrumentales, pero después ha podido equivaler a cualquier caso de la flexión menos el acusativo, incluido el locativo. Es indiferentemente singular o plural: ὄχεσφι, βίηφι-ν, φαινομένηφι-ν.

Ἶφι "por la fuerza" procede de un nombre raíz *ϝις, lat. *uīs*, pero es sentido ya como un adverbio.

2. -θεν participa también del sistema nominal y del adverbial. Expresa el origen. Se une a adverbios: ἕκαθεν, a temas de pronombres: ἑτέρωθεν; proporciona frecuentes derivados de nombres οὐρανόθεν, κλισίηθεν.

3. El sufijo -θεν ha proporcionado en singular una forma de genitivo a los pronombres personales: ἐμέθεν, σέθεν, ἕθεν.

4. Diferente de -θεν es el sufijo -θε, que puede llevar una -ν efelcística para evitar el hiato. Indica el lugar "en donde", no la procedencia: ὄπιθεν, σχεδόθεν, ἐγγύθεν.

Una variante con otro vocalismo aparece en ὕπαιθα.

5. El sufijo adverbial de lugar -θι no se encuentra en prosa ática. Es puramente homérico: ἐνδόθι, ἐγγύθι, τηλόθι. Sobre temas pronominales: ὅθι; αὖθι es locativo y no se puede confundir con ático αὖθι-ς "otra vez" (en Homero αὖτις).

6. Otro sufijo de adverbios es -ι, antigua desinencia de locativo: οἶκοι conservado por el ático.

7. Para indicar la dirección, la lengua homérica hace gran uso de la partícula postpuesta -δε unida sobre todo a acusativos: οἶκαδε, acusativo atemático, y οἶκόνδε, Οὔλυμπόνδε, etc.

Con frecuencia se une a palabras que no indican lugar, incluso a abstractos: δομίνηνδε, βουλυτόνδε, θανατόνδε.

Ἀϊδόσδε ha sido constituido sobre un genitivo (cf. i 17), por analogía de temas en -ς como Ἄργοσδε.

Con acusativo de plural es raro: θύραζε (-σδε); χαμᾶζε es analógico.

8. La dirección es expresada también por el sufijo -δις, que forma adverbios que son eolios: χαμάδις, ἄμυδις.

9. Adverbios construidos sobre antiguos instrumentales en -ω: τῶ "por eso", ὥς = οὕτω-ς.

10. Bastantes adverbios homéricos tienen una final -α: ὄχα usado junto a superlativos.

11. Algunos adverbios están formados sobre casos de la flexión: ἦρι locativo; θην "en realidad" es acaso un acusativo de un nombre *θη (cf. τίθημι) "acción, hecho".

K. ADJETIVOS COMPARATIVOS, SUPERLATIVOS Y NUMERALES

1. Πολύς presenta dos tipos de flexión: una sacada del atemático πολύς y la otra de πολλός. Los dos tipos de flexión mezclan sus formas y el femenino sigue constante la primera declinación: πολέες, πολέας. Para el dativo πολέεσσι cf. i 1. Formas temáticas son: πολλόν; πολλάων gen. fem. (cf. g 6).

2. Para los comparativos la lengua homérica ofrece los dos tipos de sufijos del ático. Comparativos en -ίων son χερείων (I 114) de κακός. Utiliza también χείρων y el dativo χέρηϊ (I 80), que morfológicamente no es un comparativo; ἆσσον de ἄγχι. Sobre sustantivos, ῥιγίων y κερδίων. Sobre ἀρείων ver glosario s. v. ἀρετή.

De los comparativos en -τερος merecen destacarse φέρτερος "más poderoso" formado directamente sobre la raíz y κουρότερος (IV 316).

3. En los superlativos encontramos también los dos sufijos: φέριστος, φέρτατος, κέρδιστος.

4. Los ordinales llevan el sufijo -τος como en ático, pero también el del superlativo -ατος o -ιστος. Junto a τρίτος, τρίτατος. Junto a πρῶτος, πρώτιστος.

5. El sistema de numeración tiene en Homero algunas particularidades. Para el número "uno" posee un femenino ἴα de etimología oscura. Para "dos" emplea a la vez δύο y δύω. Para πίσυρες "cuatro" cf. f 3. Para δυώδεκα "doce" cf. c 2. Para ἐείκοσι "veinte" cf. b 16. Para ὀγδώκοντα cf. b 8 c.

6. Son muy abundantes en Homero los adjetivos derivados en -εις (gen. -εντος), fem. -εσσα, que indican la posesión de la noción indicada por el sustantivo. El femenino (para el que se esperaría **-ασσα) ha recibido el grado vocálico del masculino: σκιόεντα "umbroso", ἀνθεμόεντι, τειχιόεσσα.

L. PRONOMBRES

1. Los pronombres *personales* presentan formas peculiares:

Primera persona: nom. ἐγών. La -ν debe ser un eolismo y sirve para evitar un hiato o para enmascarar la caída de una *digamma;*

gen. ἐμεῖο, ἐμεῦ, μεῦ. Para ἐμέθεν cf. j 3. Acus. pl. ἄμμε es una forma eolia (cf. d 4). Nom.-acus. dual νῶϊ. Gen.-dat. dual νῶϊν.

Segunda persona: gen. sing. paralelo al de la primera: σεῖο, σεο, σεῦ. Para σέθεν cf. j 3. Dat. τοι. Nom. pl. ὕμμες. Dual nom.-acus. σφωΐ y gen.-dat. σφωΐν, que se distingue del de tercera persona, porque éste es átono.

Tercera persona: encontramos formas tónicas y átonas, éstas últimas con valor anafórico: gen. sing. ἕο, εὗ, ἕθεν; en el acus. sing., junto a ἑ, encontramos μιν, siempre anafórico, que puede ser masculino o femenino; dat. pl. σφι(ν), σφισι; acus. pl. σφεας, nom.-acus. dual σφωε y gen.-dat. σφωιν átono (no ha de confundirse con el de segunda persona, acentuado).

2. Los pronombres o adjetivos *posesivos* siguen las formas conocidas del ático para la primera y segunda persona, salvo τεός, de segunda persona.

Para la tercera persona emplea tres temas diferentes:

a) ὅς, de (ϝ)ος; ἧς, οὗ, ἧσιν, etc.

b) ἑός: ἑοῦ, ἑοῖσι, etc.

En I 393 ἑοῖο se aplica a la segunda persona.

c) Un tema construido sobre σφε, cuando el poseedor es un plural: σφῆς, σφῆσιν, etc.

Con el sufijo -τερος: σφωΐτερος, usado para la segunda persona del dual.

3. Es característico de Homero el uso del adjetivo φίλος con valor de posesivo para cualquier persona: φίλην, φίλῳ, etc. Ciertos empleos marcan el límite entre el valor posesivo y el significado propio del adjetivo.

4. ὁ, ἡ, τό, presenta las mismas formas que en jónico-ático. Además, para el nominativo plural presenta τοί, ταί.

En su uso en Homero hemos de distinguir tres funciones:

a) como demostrativo: I 9, 12, 29;

b) como verdadero artículo o muy cerca de él: ὁ πάϊς (VI 467), οἱ φίλτατοι (IX 204);

c) como relativo: i 36, 72.

5. Para el demostrativo de tercera persona es usado frecuentemente el jónico κεῖνος.

M. Preposiciones, conjunciones y otras partículas

1. Para εἰν = ἐν y ὑπεἰρ = ὑπέρ cf. b 7 b:
ἐνί = ἐν; ποτί, προτί = πρός.
Sobre la apócope y asimilación en las preposiciones cf. b 14 y f 5.
2. Con frecuencia las preposiciones funcionan como adverbios: πρό (i 70), etc.
3. Para αἰ = εἰ cf. b 4:
κε(ν) por ἄν es un eolismo muy frecuente en Homero; ὄφρα puede ser temporal o final (I 118, 133);
εὖτε, temporal "cuando";
ἠΰτε, "como";
ἠέ (I 146) = ἤ sin contraer;
ῥα, ἄρ (I 56, 113) = ἄρα.
Partículas de coordinación son ἠδέ (I 41), ἰδέ (VI 469), ἠμέν... ἠδέ (IX 319), correlativas.
Sobre θην cf. j 11. Sobre μάν cf. b 6.
4. τε funciona con valor generalizador, especialmente con aoristos gnómicos, presentes generales, subjuntivos eventuales universales y en oraciones relativas.

N. Patronímicos

En una sociedad clasista como la reflejada en Homero, las clases superiores sienten el orgullo de casta. Designar a un personaje mencionando al padre o al abuelo es halagar precisamente ese sentimiento, como afirma explícitamente Agamenón cuando envía a Menelao a despertar a los príncipes de los griegos (X 67 ss.) "...y ordénales que se despierten, llamando a cada varón por el linaje de su padre, dando así gloria a todos".

El uso del adjetivo patronímico sólo subsiste en época histórica en dialectos eolios en lugar del genitivo del nombre del padre.

En Homero los sufijos pueden ser de tres clases:

a) -ίδης, que es jónico: Αἰακίδης;
b) -ίων, que es eolio: Κρονίων;
c) -ιος: Τελαμώνιος.

El uso de υἱός (I 9, etc.) es probablemente una característica moderna.

O. Particularidades de la flexión verbal

1. El verbo δίδωμι: Para δώῃσιν cf. o 39 c. Para δῷσι, forma contracta del anterior, cf. b 8 d.

2. El verbo εἶμι "ir": Para ἴμεν infinitivo cf. o 40 a; ἤϊε 3.ª sing. con aumento largo, la raíz en grado cero y conjugación temática; ἴσαν 3.ª pl. del imperfecto, sin aumento; ἴτην 3.ª dual del imperfecto.

3. ἦ "dijo" es un imperfecto conservado también en ático, sobre el cual éste ha creado ἠμί.

4. El perfecto οἶδα: ἴδμεν es 1.ª pl. Para εἴδομεν subj. cf. o 39 a. El part. fem. ἰδυῖα presenta grado cero en la raíz.

ἠείδης 2.ª sing. plusq. con aumento largo ante *digamma* inicial.

5. El verbo εἰμί: vocalismo analógico encontramos en el participio ἐών y en el subj. ἔω.

Para la alternancia -σ-/-σσ- en el futuro cf. e 1 b.

Para ἔμμεναι infinitivo cf. d 4 y o 40.

ἔσσι 2.ª pers. de sing. presente ind.

ἔσαν 3.ª pl., impf. sin aumento.

ἔασι 3.ª pl. pres. ind.

ἦεν, ἔην son dos formas para la 3.ª sing. del impf. La primera es una antigua tercera persona del plural, utilizada para el singular cuando se creó ἦσαν para el plural. La segunda forma ante consonante puede recubrir un *ἔεν sin aumento. Sobre ἔην se creó una forma de 2.ª pers. sing. ἔησθα.

Para ἔσκε impf. iterativo cf. o 26.

Con εἰμί concurren formas de un verbo eolio que significaba "ser, estar": pres. πέλει, πέλεται, aor. rad. tem. ἔπλετο.

6. ἱεῖσι 3.ª pl. ind. pres. de ἵημι.

Para ἕηκε aoristo cf. p 4.

7. En el verbo φημί hay que destacar la frecuencia de la voz media en los tiempos secundarios, con un significado afín al de la activa: ἔφατο, φάτο sin aumento; inf. φάσθαι. Para la desinencia de ἔφαν cf. o 41 a. Nótese ἔφησθα 2.ª sing.

8. El verbo ἐννέπω.

ἔνισπε aoristo, con preverbio ἐνι- por ἐν-.

Para ἐνέποντες part. pres. cf. d 2.

9. Para ἔσπετε, aoristo del anterior, cf. d 3.

10. El verbo ῥύομαι, ἔρυμαι "guardar, observar" tiene una flexión complicada. En él se mezclan formas temáticas y atemáticas. εἰρύαται (I 239), 3.ª pers. pl. (para la desinencia cf. o 40), ha sido interpretado como un presente reduplicado, lo que explicaría εἰ-, o como un perfecto con sentido de presente. Este diptongo ει- aparece también en el infinitivo de aoristo: εἰρύσσασθαι (I 216).

11. El verbo ὄρνυμι: ὦρσε aor. sigmático, transitivo, con aumento y mantenimiento del grupo -ρσ- (cf. d 1); ὦρτο aoristo radical, atemático, con desinencias medias, frecuente en Homero con sentido intransitivo; ὄρωρε perfecto, con la llamada reduplicación "ática", propia de las raíces que comienzan por vocal más líquida. ὀρώρει es el pluscuamperfecto.

12. βιβάντα es un participio de presente reduplicado. Su correspondiente ático es βαίνω.

13. δέχθαι (I 23) infinitivo y δέγμενος (IX 191), participio de δέχομαι, son supervivencias de un aoristo atemático.

14. ἔδουσιν 3.ª pl. de un antiguo presente atemático "comer", del cual ha salido el fut. ático.

15. κνῆ 3.ª sing. es un antiguo imperfecto atemático (κναίω).

16. Como los anteriores, también parecen pertenecer a un antiguo atemático: ἐρείομεν subj. con vocal breve (cf. o 39 a). Sobre él se ha creado ἐρέω temático "preguntar", al cual pertenecen el imperfecto ἐρέοντο y el imperativo ἔρειο, quizá contracción de -εϝεσο, si bien la acentuación no va de acuerdo con ello.

17. αἰδεῖο, imperativo de αἰδέομαι, se explica como una contracción de -εεο.

18. κρήηνον, difícil de explicar, es el imperativo aoristo de κραιαίνω, presente en -αίνω. Probablemente se trata de una forma analógica creada sobre κραίνω : κρῆναι y así κραιαίνω : κρηῆναι.

19. Los *aoristos radicales atemáticos* son abundantes en Homero.

Con frecuencia en voz media: πλῆτο (πίμπλημι); ἆλτο (ἅλλομαι); οὐτάμενος (οὐτάζω); μίκτο (μίσγω); -κτάς (κτείνω).

Frecuentemente a un aoristo medio atemático responde un activo temático: κτάμενος, ἔκτανεν. Junto a ἔκλυε, temático de una raíz que significa "oir", el imperativo atemático κλῦθι. ἀπ-ηῦρα es un aoristo atemático de una raíz *wrā- "quitar, arrebatar", con aumento largo y vocalización de la digamma (cf. c 2 a). El participio ἀπο-ύρας, con grado cero.

20. La lengua épica presenta muchos *aoristos radicales temáticos*. Para ἔκτανεν cf. o 19. El vocalismo cero, como el de este aoristo, es frecuente: βράχε "resonar", único tema de esta raíz en Homero; ἔγροιτο opt. aoristo de ἐγείρω.

Con vocalismo *e:* -αγέροντο (pero ἀγρόμενος II 48) de ἀγείρω.

Con vocalismo *o,* respondiendo a *ō* en otros temas: ἔσθορε (-θρώσκω), πόρον (perfecto πέπρωται).

Radicales temáticos son también γόον (VI 500) de γοάω; κίε, part. κιών "ponerse en movimiento" es un aoristo al que no se opone un tema de presente.

21. Los *aoristos temáticos reduplicados,* con grado cero de la raíz, son numerosos en la lengua épica y tienen con frecuencia un sentido factitivo: πεπίθοιμεν (πείθω); ἔειπε con aumento (**wew*- disimila en Ϝει-); ἑσπόμεθα (ἕπομαι, cuya raíz empezaba por sigma); ἐκλέλαθον (-λανθάνω), ἔπεφνεν "matar", de la raíz de φόνος, etc. Empezando por vocal: ἀπ-αλάλκοι (ἀλέξω).

22. Los *aoristos* en -ην tienen un valor intransitivo: ἐπάγη (πήγνυμι), φάνη (φαίνομαι).

23. Un aoristo particular es ἤλυθον (át. ἦλθον).

24. Aoristos sigmáticos: γείνατο (γίγνομαι) con caída de *sigma* y alargamiento compensatorio. Tiene sentido factitivo: "traer al mundo".

Propiamente homéricos son unos aoristos sigmáticos con conjugación temática: ἐδύσετο (δύνω).

25. Con la misma terminación que los sigmáticos presenta la lengua homérica unos aoristos atemáticos con caída de *sigma:* ἔκηα (καίω), ἔχευα (χέω), ἠλεύατο (ἀλέομαι) (cf. para la vocalización de *digamma* c 2 b).

26. El jonio y la lengua homérica presentan un desarrollo especial del sufijo -κε/ο- para formar los imperfectos y aoristos *iterativos, siempre sin aumento.*

Imperfectos: ἔσκε (εἰμι), θαρσύνεσκε, etc.

Aoristos: δόσκον (δίδωμι), δατέομαι (δασάσκετο).

27. Algunos *futuros* desconocidos del ático son: δαμᾷ (δάμνημι) sin *sigma* y con contracción; μαχησόμενος; βέῃ 2.ª sing. de la raíz de βίος.

28. El *perfecto* ἐγγεγάασιν, 3.ª pl. de -γέγονα, lleva la antigua alternancia, grado *o* en singular y cero en plural. La α representa la *n* vocálica.

Εἰλήλουθας (I 202) tiene grado *o* frente al cero del ático y alargamiento de la primera sílaba (b 7).

29. Alternancia semejante a la anterior se observa en el perfecto ἔοικα, ἔοικε, singular con grado *o*, dual del pluscuamperfecto ἐΐκτην en grado cero y participio femenino también en grado cero: ἐϊκυῖα.

30. Un tipo de alternancia distinto al de los anteriores es la del perfecto λεληκώς (λάσκω). Este tipo de perfectos presenta a veces en el participio el vocalismo ᾰ: ἀρᾰρυῖαν frente a ἀρηρώς. En μέμηλεν (μέλλω) el vocalismo η del perfecto alterna con ε en el presente.

31. El participio de perfecto τετιηότες "afligidos" es, junto a la media τετιημένος, la única forma atestiguada para este verbo, casi con el mismo significado en activa y en media.

32. Muchos participios de perfecto presentan peculiaridades. Algunas raíces tenían el grado cero en el participio de perfecto: μεμαώς (μέμονα, cf. μένος). Otras, grado largo en la segunda sílaba: κεκμηότας (κάμνω), τεθνηότος (θνήσκω).

Sin embargo, muchos participios de la lengua homérica terminan no en -οτος, sino en -ῶτος. Se ha interpretado esta forma como un compromiso entre los participios jónicos en -οτος y unos antiguos participios eolios en -οντος, es decir, con la forma del presente en perfecto. La nueva forma, creada artificialmente, conservaba el antiguo valor métrico: μεμαῶτες, τεθνηῶτα.

En μεμᾱότες (II 818), por el contrario, aparece alargada la α. La forma oculta acaso un *μεμενϝότες.

33. μεμάτω imperativo y μεμαυῖα participio femenino son formas correspondientes a μέμονα con vocalismo cero.

34. Cuando la raíz empezaba por un grupo de consonantes, la reduplicación se forma, como en ático, con una ἐ- antepuesta. De σεύω plusq. ἔσσυτο. La doble *sigma* procede de un grupo **ky*-. El vocalismo cero es el normal en la voz media.

35. πεφυγμένος y πεπνυμένος, participios perfectos de φεύγω y πνέω, tienen el vocalismo cero esperado.

Πεφυζότες es una forma que métricamente equivale a πεφευγότες y parece una creación analógica sobre el sustantivo φύζα.

᾿Ακηχέμεναι (ἀκαχίζω) presenta una acentuación anómala atribuible al eolio.

36. βεβολημένος y βεβολήατο, plusq. de βάλλω, suponen la existencia de un perfecto *βέβολα o de un presente *βολέω. Se refieren a "heridas morales".

37. Para δειδιότα cf. c 4 a.

38. El *pluscuamperfecto* activo presenta en plural y dual una forma atemática con grado cero del vocalismo: ἐπέπιθμεν de πέποιθα.

39. En el *subjuntivo* se distinguen dos tipos de formaciones: vocal breve ε, ο, para la flexión atemática, y larga η, ω, para la temática:

a) el primer tipo es frecuente en los aoristos sigmáticos, atemáticos: χώσεται (χώομαι), ἐρύσσομεν (ἐρύω), ἀγείρομεν (ind. ἤγειρα), etc.

Con otras formas atemáticas: θήομεν (ἔθηκα), ἐρείομεν (ἐρέω), lo que prueba que éste originariamente era atemático.

Μιγέωσι (ἐμίγην) con metátesis de cantidad:

b) al segundo tipo pertenece νέηαι (νέομαι);

c) típicamente homérico es el desarrollo de una tercera persona de singular de subjuntivo, terminada en -ησι: ἐθέλησι, ἐρέθησι, etc.

40. La lengua homérica ofrece abundantes *infinitivos* terminados en -μεν y -μέναι, desinencias eolias. Este tipo aparece tanto en las formas atemáticas como en las temáticas:

a) Ejemplos con atemáticos: ἔμεν (εἰμι), ὀρνύμεν, ἔδμεναι forma atemática de ἔδω.

b) Ejemplos con temáticos: χολωσέμεν, πιέμεν, ἐλθέμεναι.

41. Particularidades de las *desinencias personales:*

a) activas: 2.ª sing. -σθα, sacada de formas como οἶσθα: ἐθέλησθα, ἔφησθα;

3.ª pl. Tiempos primarios: *-ντι > -νσι: τιθεῖσι (τίθημι) con cambio de acento. Una variante de la anterior es -ασι, propia, sobre todo, del perfecto: -γεγάασι, pero extendida después a otros tiempos: ἔασι (εἰμί);

3.ª pl. Tiempos secundarios: *-ντ para los atemáticos, con abreviamiento de la vocal larga anterior y caída de la oclusiva final: ἤγερθεν (aor. de ἀγείρω), τράφεν (aor. de τρέφω), δάμεν (aor. de δάμνημι);

3.ª sing. plusq. La lengua homérica ofrece abundantes ejemplos en ει: βεβήκει. Por otra parte se han formado algunos pluscuamperfectos con la vocal temática: δείδιε;

b) desinencias medias:

2.ª sing. -σαι primaria, con caída de *sigma* y sin contracción: κέλεαι;

1.ª pl. Junto a -μεθα, -μεσθα, formada sobre la analogía de -σθε y usada para evitar la sucesión de tres breves: τεκόμεσθα;

3.ª pl. Junto a -νται y -ντο, detrás de consonante o de ι, υ se encuentran -αται, -ατο: κέαται (κεῖμαι), εἰρύαται (perf. de ἐρύω); ἥατο (ἧμαι).

El jonio ha extendido estas desinencias a formas terminadas en vocal: βεβολήατο, βεβλήαται, plusq. y perf. de βάλλω. Por el contrario, se encuentran las formas -νται y -ντο después de consonante. Junto a ἥατο estudiado tenemos una vez ἧντο.

42. *Desinencias de dual:* no presentan, respecto al ático, diferencias dignas de notarse.

P. El aumento

El uso del aumento en Homero es facultativo.

1. El aoristo gnómico, utilizado en sentencias, o para expresar un caso general, lleva casi siempre aumento: ἔκλυον (I 218).

2. La falta de aumento es regular en los imperfectos y aoristos iterativos: ἔσκε, ἐθέλεσκε (cf. ο 26).

3. Algunos ejemplos sin aumento: προΐαψεν (I 3) con ῐ, τεῦχε (I 4), βῆ (I 34), etc. (pero no en monosílabos breves: siempre ἔ-σχε).

4. Las formas con aumento son también abundantes: ἐτελείετο (I 5), ἷκε (II 458), etc.

Q. La concordancia y el género

1. En general se observa una gran libertad en la concordancia de los sujetos duales y verbos. En I 338, ἔστων imperativo plural con sujeto dual.

2. γυῖα (XVIII 31) es un plural neutro concertado con verbo en plural.

3. El género de los sustantivos aparece, a veces, determinado por ἀνήρ y γυνή (II 474, etc.).

R. Sintaxis de los casos

1. *El genitivo:*

a) partitivo: además de su uso corriente, puede sustituir a cualquier otro caso, incluso con sentido local: πεδίοιο (XVIII 7) en lugar de acusativo de extensión; τοίχου τοῦ ἑτέρου (XXIV 598) en lugar de locativo;

b) genitivo-ablativo sin preposición: πολιῆς ἁλός (I 359), στυγεροῦ πολέμοιο (IV 240);

c) genitivo con verbo de "saber", con el sentido de "ser entendido en"; aparece, sobre todo, con participio: μάχης εἰδότε (II 823), διδασκόμενος πολέμοιο (XVI 811), etc.;

d) genitivo de referencia: εὐχωλῆς... ἑκατόμβης (I 65) "por lo que hace a..."

e) el uso de adjetivo en lugar de genitivo es un arcaísmo de la lengua: Νηλήϊαι ἵπποι (XI 597), τένοντας αὐχενίους (*Od.* III 449-450) "los tendones del cuello".

2. *El dativo:*

a) agente con un tema distinto del perfecto: con ἔχετο (VI 398);

b) simpatéticos, abundantísimos: οἱ (I 104), μοι (I 120), etc., equivaliendo a un genitivo posesivo;

c) instrumental comitativo sin preposición o reforzado por ἅμα: ἅμα λαῷ (I 226), etc.;

d) locativo sin preposición ἐν o con ella: ἐν Δαναοῖσι (I 109), ἐν θεοῖσι (I 520), θυμῷ (I 24), ὀφθαλμοῖσιν (*Od.* VI 160). Dativo-locativo es el que aparece con verbos de "reinar": Μυρμιδόνεσσι (I 180), οὐτιδανοῖσι (I 231). (Cf. en I 38, con genitivo);

e) dativo término de movimiento: Ἀχιλῆϊ (XVIII 2), πρώτῃσι θύρῃσιν (XXII 66).

3. *El acusativo:*

a) objeto, con ἱκνέομαι "alcanzar": υἷας Ἀχαιῶν (I 240), οὐρανόν (II 458), etc.

Es también un acusativo objeto el complemento de μέμνημαι (VI 222).

En Homero χρή y χρηώ, que son sustantivos, se construyen con un acusativo objeto, como si fuera un verbo: τί δέ σε χρεὼ ἐμεῖο; (XI 606);

b) de dirección sin preposición: Ἴλιον (I 71).

S. Sintaxis de las preposiciones

1. ἐς con genitivo de ámbito indicando dirección (VI 378, 379);

μετά con dativo locativo "entre" (I 252, XVI 14, etc.);

μετά con acusativo (I 222) "en medio de", indicando movimiento (XVII 433, XXI 205) "en pos de";

ὑπό con dativo locativo "a las órdenes de" (VI 159), con un sentido próximo a un agente "por mano de" (VI 453). También "al pie de" (VI 396);

ὑπό con acusativo expresando el movimiento para colocar "debajo" (IV 279).

2. *Anástrofe* de las preposiciones, es decir, colocación de la preposición detrás de su régimen, con acento en la primera sílaba: ᾧ ἔπι (I 162), Φθίης ἔξ (XVI 13), νεῶν ἄπο (XVI 45).

T. Sintaxis del verbo

1. Perfecto intensivo con valor de presente: προβέβουλα (I 113), βεβήκει (I 221), etc.

2. Típicamente homérico es el uso de subjuntivo eventual en oración principal con o sin ἄν: I 137, 150, 205.

3. Como puede observarse en el párrafo anterior, el subjuntivo puede tener valor eventual sin partícula ἄν o κε: ὁππότε ἐκπέρσωσι (I 163), ὅς τις εἴπῃ (I 230). En símiles y expresiones de valor universal: προφέρῃσι (IX 323).

4. El valor casi modal del futuro se observa en su uso con ἄν equivaliendo a un subjuntivo: κεν κεχολώσεται (I 139), κε μελήσεται (I 523). Un ejemplo característico es el de XXII 66, donde encontramos coordinados un futuro de indicativo con ἄν y un subjuntivo.

5. El optativo de deseo puede emplearse sin estar introducido por ninguna partícula: δοῖεν (I 18), λύσαιτε (I 20), τείσειαν (I 42).

6. Con αἰ γάρ, αἴθε y optativo se expresa un deseo posible. El giro es muy frecuente: αἰ γὰρ γένοιτο (IV 288).

7. El optativo puede expresar la posibilidad sin ἄν: ὅπῃ φύγοι (XVI 283), interrogativa indirecta; εἴξειε (XXII 321), etc.

8. El optativo con ἄν puede expresar la irrealidad: ἄν... λωβήσαιο (I 232).

9. Con κε o ἄν el optativo puede servir de potencial del pasado, οὐκ ἄν ἴδοις (IV 223).

10. El optativo puede sustituir a otros modos, especialmente en subordinadas, sobre todo (pero no únicamente) cuando el verbo de la principal está en pasado. Este uso del optativo, que podríamos llamar oblicuo, es en Homero mucho más libre que en ático y nada mecánico: ἀναστήσειεν... ἐναρίζοι... παύσειεν (I 191), interrogativas indirectas; μή ἀποτμήξειε (XVIII 34) con verbo de temor.

11. En la subordinación el optativo puede expresar la repetición cuando el verbo principal está en pasado: φάγοι *Od.* IX 94.

12. Con ὤφελλον y ὤφελον imperfecto y aoristo de ὀφείλω más un infinitivo, se expresa el deseo irreal, no cumplido. El uso del imperfecto es puramente homérico (el griego posterior sólo emplea el aoristo). Con frecuencia va precedido de las partículas ὡς, αἴθε, que acentúan su valor. La negación es μή: ὄφελλεν... ἐγγυαλίξαι (I 353), μή ὤφελλε... γενέσθαι (XVIII 19). Con aoristo: ὡς ὄφελεν... ἔχειν (IV 315-316), etc.

13. El infinitivo, sin partícula, tiene frecuentemente un valor final, ἄγειν (I 347), etc.

14. El infinitivo con valor de imperativo se usa sobre todo referido a la segunda persona y con frecuencia en correlación con un imperativo: δόμεναι (XXII 342) con δέδεξο.

15. πρίν, construido generalmente con infinitivo, se encuentra una sola vez en Homero seguido de un ἤ comparativo (XXII 266), empleo frecuente en la prosa jónica.

16. Las voces media y activa: la elección de la voz es frecuentemente subjetiva. Media por activa: καλέσσατο (I 54), ὁρᾶτο (I 198), ἔφαντο (VI 501), ἐφάμην (XXII 298). Activa por media: πέλει (IX 324), πέλεν (XI 604).

U. Las oraciones subordinadas

1. *Las relativas.* Plantean el problema del pronombre que las introduce. Tanto ὅς como el tema del artículo se asocian a partículas, sobre todo τε. ὅς τε es puramente homérico, sirve para definir una categoría. ὅς τις, que aparece también en ático, es propiamente indefinido "cualquiera que": ὅ τι (I 85, 527), ᾧ τε (I 86), οἵ τε (I 238).

2. *Haplología sintáctica.* Es un caso particular de atracción del antecedente al relativo: 'Ηετίωνος, 'Ηετίων ὅς... (VI 395), donde el antecedente en genitivo se repite en nominativo, caso del relativo.

3. *Comparativas.* Se introducen con ἠΰτε (cf. m 3) y, sobre todo, con ὡς: ὥς τε (II 459).

4. *Temporales.* Las conjunciones son las mismas del ático y algunas más como εὖτε, ἧος y ὄφρα, que también puede ser final. Con indicativo expresan un hecho real: ἐπεὶ... ἔπερσε *(Od.* I 2). Con subjuntivo, con o sin partícula, eventualidad: ὁππότε... ἐκπέρσωσι (I 163), εὖτ' ἄν... (I 242), ἐπεί... κε (I 168), ὄφρα (XVI 777) con indicativo "en tanto que, mientras que".

5. *Finales.* Aparte de las conjunciones conocidas, Homero usa ὄφρα. El modo propio de las finales es el subjuntivo y la negación μή: ὄφρα μὴ... ἔω (I 118), ὄφρα... πειρήσομαι (XIX 70). El subjuntivo puede ir reforzado por κε: ὥς κε νέηαι (I 32).

En XXII 329 ὄφρα con optativo expresando la posibilidad.

6. La partícula εἰ se emplea como interjección con imperativo o subjuntivo en primera persona, con valor exhortativo: εἰ δ' ἄγε (I 524) con subjuntivo.

7. *Condicionales y concesivas:*

Para αἰ = εἰ cf. m 3. Para κε = ἄν cf. m 3.

Con el optativo puede expresarse la posibilidad de la condición: εἰ... εἶεν (II 489).

La partícula κε(ν) insiste sobre un caso particular: εἴ κεν... φύγοιμεν (I 60) "si, por casualidad...".

El matiz concesivo puede expresarse con περ y participio (I 131, 241).

En otras ocasiones περ es meramente enfático (I 353): "con mucho".

8. Las oraciones *causales* pueden ser introducidas por el acusativo neutro del pronombre relativo en sus tres formas: ὅ, ὅ τι, ὅ τε (VI 126).

9. Las oraciones *completivas* declarativas están sacadas de oraciones causales y utilizan las mismas conjunciones: ὅ, ὅ τι, ὅ τε. El verbo va siempre en indicativo. El optativo oblicuo no está atestiguado: ὅ (I 120), ὅ τε (I 244, etc.).

V. Parataxis e hipotaxis

La construcción aposicional es un rasgo arcaico y característico de la lengua épica.

1. Se observa en el empleo de partículas que señalan la correspondencia entre una subordinada y una principal. Con τε (I 81-82). Con δέ en la principal (I 57-58, 137, etc.).

2. La libertad aparece clara también en los casos en que la subordinación se interrumpe y se pasa a una oración independiente (I 79, 95).

W. Negación

La partícula οὐδέ aparece frecuentemente en Homero repetida con un valor expresivo (ver nota a VI 130, XVIII 117).

GLOSARIO DE ALGUNOS TÉRMINOS HOMÉRICOS *

ἀγαθός: ver ἀρετή.

ἀγορή: *asamblea del pueblo en armas* (λαοί) presidida por el ἄναξ con sus γέροντες sentados en el círculo sagrado, del cual los heraldos mantienen apartados a los soldados. También se emplea significando el lugar mismo en que se celebra la asamblea, en el cual hay altares de los dioses.

αἰγίς: f. *égida,* escudo primitivísimo de piel de cabra, cuyo recuerdo se conserva como arcaísmo en el mundo de los dioses, pues los escudos usuales son de pieles de buey o de bronce (ver σάκος). Es llevado por Zeus.

αἶσα: ver μοῖρα.

αἰχμή: *punta metálica de la lanza,* término atestiguado ya en micénico. Traslaticiamente, la *lanza* misma.

ἄναξ: antigua palabra micénica para designar al *soberano (wanax),* respecto al cual otros caudillos parecen estar en relación de vasallaje. En Homero, no obstante, el término se confunde a veces con βασιλεύς. El pasaje VI 403 sobre el nombre de Astianacte implica el sentido de *protector,* lo que probablemente se debe a la función del ἄναξ como rey sacerdote que procura la protección divina sobre su pueblo, lo mismo que el πατήρ la procura para su casa. En este sentido de *protector* está sin duda la explicación del uso de esta palabra aplicada a los dioses.

ἄορ: ver ξίφος.

ἀπήνη: *carro de carga,* más pesado que el de guerra (ver ἅρμα). Puede tener dos o cuatro ruedas y es tirado por mulas. La caja del carro (ὑπερτερίη) sobresale ampliamante por encima de los ejes (de ahí el epíteto ὑψηλή).

ἀρετή: *cualidad sobresaliente, mérito, perfección.* En este sentido amplio se puede aplicar no sólo a hombres, sino también a dioses o a animales de raza. En el mundo heroico de los guerreros homéricos es natural que esta excelencia se identifique, no con cualidades de orden moral o intelectual, sino con el *valor,* la fuerza y la destreza, que no posee un hombre cualquiera. De ahí que los nobles sean los ἄριστοι en superlativo (comparativo ἀρείων, positivo ἀγαθός), ἐσθλοί por oposición a los κακοί. El sobresalir en valor guerrero (ἀριστεύειν) es obligado en la emulación de los nobles, caudillos, que son también llamados ἀριστῆες.

ἀρητήρ: *sacerdote,* nombre de agente de ἀράομαι, *pronunciar* ἀραί, fórmulas verbales de súplica o imprecación, que se cumplen por sí solas. Ver ἱερεύς.

* Salvo indicación, las referencias de este glosario remiten a pasajes de la *Ilíada.*

ἄριστος y derivados: ver ἀρετή.

ἅρμα: *carro,* frecuentemente en plural, pero con sentido singular, lo que se explica porque, como se ha visto en los textos micénicos, esta palabra significa propiamente *rueda;* sinónimo de ὄχεα (plural con sentido de singular) y de δίφρος. Se trata del carro de guerra, de dos ruedas con cuatro radios cada una, tirado por dos caballos. En la caja del carro, protegida por delante por un parapeto, van el auriga (ἡνίοχος) y el guerrero, armado de lanza. Aunque existe el recuerdo de la antigua táctica de empleo masivo de estos carros de guerra (ver IV 297 ss.), en Homero se usan únicamente como medio de transporte del guerrero hasta el campo de batalla, y también en la conducción del cadáver en los funerales.



FIG. 9. — *Representación de un carro de guerra micénico en un camafeo de sardónice, procedente de la tumba micénica en forma de tolos de Vafio, Laconia (hacia 1500 a. C.)*

ἀσπίς: *escudo.* Aunque la tradición épica aplicó este término al tipo propiamente llamado σάκος, generalmente se refiere al escudo más pequeño y de forma más o menos redonda que, según se ve en el vaso de los guerreros (fig. 7), era usado ya en el siglo XIII a. C. y que siguió siéndolo durante los siglos siguientes. Iba igualmente colgado del hombro izquierdo con una correa (τελαμών). En cuanto al material de que estaba hecho, las descripciones sugieren a veces que era metálico (παμφαῖνον, παναίολον) como el usado en época posterior. Otros epítetos aluden a tachones de estaño (λεύκασπις), a remates en borde (τερμιόεσσα), a uno o varios salientes en la cara externa (ὀμφαλόεσσα) y a su forma circular perfecta (πάντοσ' ἐΐση), la cual es de época reciente. Se ve, pues, que la tradición épica ha conocido y entremezclado varios tipos de escudo.

ἄτη: es un estado mental, un *ofuscamiento* o perturbación del entendimiento, transitoria, atribuida a un agente exterior sobrenatural. Véase XIX 85 ss., en que Agamenón atribuye a un ofuscamiento o perturbación su comportamiento con Aquiles, quien, en otros pasajes, da la misma explicación. No se trata de una excusa moral. La ofuscación hace que el hombre no sea responsable moralmente de sus actos (aunque jurídicamente, en el plano humano, haya de responder de ellos, pues en la concepción jurídica primitiva, la intención no cuenta y lo que cualifica los actos es su resultado, que, si son criminales, mancha al que los ejecuta). Dentro de la ausencia de una concatenación moral de culpas y castigos, la ofuscación no es enviada en los poemas homéricos como consecuencia de un acto de desmesura o de maldad, a diferencia de lo que ocurrirá en la concepción de la época arcaica subsiguiente.

βασιλεύς: *rey,* antigua palabra atestiguada ya en micénico, donde designa a unos funcionarios secundarios de cometido no bien precisado. En Homero se aplica fundamentalmente a los caudillos como Aquiles, Diomedes, Néstor, Idomeneo, etc., que forman parte de la βουλή o consejo de los ancianos,

que mandan sendas mesnadas y que están subordinados al ἄναξ, que es Agamenón (también llamado βασιλεύς, lo que muestra que la tradición épica confundió dos términos originariamente distintos). Los reyes son διοτρεφεῖς, es decir, *criados por Zeus*, del que han recibido el cetro, símbolo de autoridad.

βέλος: término genérico para toda *arma arrojadiza*. Ver ἔγχος, ἰός.

βιός: *arco*, menos frecuente que su sinónimo τόξον.

βουλή: *consejo de ancianos*, distinto de la ἀγορή. Estaba integrado por los γέροντες, que no son necesariamente hombres viejos, designados también con los términos βασιλεύς, δημογέροντες, βουληφόρος ἀνήρ, δικασπόλος y que deliberaban junto con el ἄναξ. El último de los sinónimos citados alude a la administración de la justicia. En las reuniones, sus miembros se sientan en bancos de piedra tallada dispuestos en círculo.

γέρας: propiamente, es la especial *porción del botín* que los caudillos se asignaban antes del reparto general. La precedencia en esa elección era signo de superior categoría y la porción así elegida era la materialización del *honor* (τιμή). Cuando Aquiles se ve desposeído de la parte que le ha correspondido en el botín (Briseida), su cólera está fundamentalmente producida porque ello supone una falta de reconocimiento obligado a su ἀρετή, un deshonor, literalmente una rebaja en el precio de su valor.

γέρων: sinónimo de βασιλεύς; hace, pues, referencia al γέρας o privilegio, y no a la edad avanzada (Aquiles, Diomedes, Ayax no eran viejos). Constituyen la βουλή o consejo de los ancianos.

γέρων: ἅλιος γ. es la designación más general de la divinidad marina, representada en figura de viejo. Cada lugar veneraba su propio dios, por lo que en cada uno recibía nombres distintos. En I 538 se aplica a Nereo, padre de Tetis y de las Nereidas.

γόνυ: el plural γούνατα *rodillas*, como sede de la fuerza y de la agilidad, se emplea a veces como sinónimo de γυῖα (así en expresiones como "soltar o aflojar las rodillas de alguien", por "hacer caer").

γυῖα: n. pl. *miembros*, en cuanto están articulados. Es uno de los términos que emplean los poemas homéricos donde nosotros hablaríamos de cuerpo. El cuerpo es, pues, concebido, no como una unidad, sino como un conjunto de miembros. Ver μέλεα, σῶμα. Cf. la expresión "se le soltaron los miembros".

δέμας: no significa propiamente cuerpo, sino *estatura, talla*. Se usa sólo en acusativo de relación y ello en expresiones como "ser grande o pequeño" y "parecerse a alguien".

δημογέρων: ver βουλή.

δῆμος: principalmente en Homero designa (como *dāmos* en los documentos micénicos) el *territorio comunal*. Secundariamente, y sólo en pocos pasajes, tiene el sentido de *plebe*.

δικασπόλος: ver βουλή.

δίφρος: ver ἅρμα.

δόρυ: ver ἔγχος.

ἐγχείη: ver ἔγχος.

ἔγχος: *lanza*, sinónimo de δόρυ y de ἐγχείη. Consiste en un asta (de fresno, de donde el nombre μελίη, aplicado a la lanza de Aquiles exclusivamente, y el epíteto μείλινον) rematada con punta metálica (αἰχμή), de donde el epíteto χάλκεον. En el

combate, la lanza era utilizada como arma arrojadiza (βέλος), lo que explica que en ocasiones los combatientes lleven un par de lanzas. Pero se conserva también el recuerdo de un tipo de lanza larga (μέγα, δολιχόσκιον) y pesada (βριθύ, στιβαρόν), utilizada en la acometida cuerpo a cuerpo.

ἐσθλός: ver ἀρετή.

ἑταῖρος: ver θεράπων.

ἡγεμών: *comandante* militar. En Homero no se aprecia la distinción, existente en los documentos micénicos, entre el soberano o *wanax* y el jefe del ejército o *lāwāgetās.*

ἡνίοχος: ver ἅρμα, θεράπων.

ἥρως: se aplica siempre a personas vivas con el sentido de *señor, noble, paladín.* En época posterior se usa para muertos, reales o imaginarios, que reciben culto en sus tumbas y que desde ellas dispensan su protección a la región en que están enterrados. Cf. § 17 fin.

ἦτορ: prácticamente sinónimo de φρένες.

θεός, θεοί: expresiones generales usadas por los personajes, que, como es natural, no saben a qué divinidad personal atribuir la intervención sobrenatural que experimentan. Por el contrario, estas expresiones son muy raras en las partes narrativas a cargo del poeta, el cual precisa de qué dios se trata en cada caso.

θεράπων: sinónimo de ἑταῖρος, "camarada". Con estos términos se designaba a miembros del séquito personal de un caudillo, que comen en su mesa, realizan para él toda clase de pequeños servicios y le asisten en la batalla; el más importante de éstos era el auriga, ya que de su pericia y valor dependía la vida del señor. Patroclo es llamado con este término por Aquiles. Nilsson considera micénica esta institución y la juzga propia de sociedades poco evolucionadas. En época posterior se observa una organización similar entre los macedonios. Ver ἡνίοχος.

θυμός: no es propiamente el alma, sino más bien el órgano de la vida anímica que tiene a su cargo las emociones y los deseos. Ver ψυχή, νόος.

θώρηξ: *coraza,* palabra atestiguada ya en micénico *thōrāx;* es la parte de la armadura que protege el cuerpo y parece haber sido de lino o de cuero con placas de metal.

θωρήσσομαι: lit. *ponerse la coraza,* usado con sentido más general, *ponerse la armadura.*

ἱερεύς: *sacerdote.* En Grecia no hubo clase sacerdotal. El cabeza de familia (y el rey era uno más) cuidaba de las relaciones con los dioses. Únicamente en lugares de especial santidad, la celebración de los ritos incumbe a sacerdotes profesionales (como Crises en Crise). Ver ἀρητήρ.

ἰός: *flecha,* menos frecuente que su sinónimo ὀϊστός.

ἱππεύς: *el que va en carro de guerra,* bien como auriga, bien como combatiente .No es el jinete, ya que las tropas montadas a caballo son desconocidas en la época homérica.

ἵπποι: los *caballos* o las *yeguas,* utilizados como animales de tiro en el carro de guerra. Metonímicamente, se emplea este plural para significar a veces el propio carro de guerra (ejemplos: VI 232, XVI 810). La fórmula tradicional μώνυχες ἵπποι, que etimológicamente sólo puede significar *caballos de una uña* o *casco* en oposición a la pezuña de otros cuadrúpedos de pata hendida, tiene que remontarse

a una época remotísima en que, al conocer los caballos, llamó la atención esa peculiaridad.

ἱπποκορυστής: que llevan casco con penacho de crines de caballo. Ver κόρυς.

ἱππότα: forma arcaica, sinónima de ἱππεύς, aplicada a Néstor principalmente, lo cual debe tal vez ponerse en relación con el pasaje IV 297 ss., en que Néstor recomienda una táctica antigua en el uso de los carros de guerra. Es verosímil que la causa de esta denominación sea que Néstor se distinguía por su dominio de este tipo de combate.

κακός: ver ἀρετή.

κῆρ: "corazón", no confundir con el siguiente. Ver κραδίη.

κήρ: fuerza maligna de la muerte. Frecuentemente, sinónimo de μοῖρα. En XXII 209 ss., Zeus pesa las κῆρες de Héctor y Aquiles: el mayor peso, es decir, la mayor fuerza, de la de Héctor determinó ya su muerte.

κνημίς: *greba* o, más concretamente, *polaina* o *espinillera*, parte de la armadura de los griegos micénicos, probablemente de cuero (ver vaso de los guerreros, fig. 7). Otros pueblos de esa región del Mediterráneo oriental desconocían esta pieza y por eso su uso se convirtió en signo distintivo de los aqueos, que son ἐϋκνήμιδες Ἀχαιοί.

κοίρανος: *capitán*. Parece ser un jefe militar de categoría inferior al ἡγεμών (lo cual puede reflejar una similar distinción apreciable en los documentos micénicos).

κορυθαίολος: *el del resplandeciente o relampagueante casco* (no *el del tremolante casco*, pues κόρυς es el casco mismo y no el penacho). Epíteto exclusivo de Héctor, que Page considera sinónimo de χαλκοκορυστής.

κόρυς: *yelmo*, palabra atestiguada en los documentos micénicos. En la lengua homérica, su uso alterna, sin diferencia de sentido y según las necesidades métricas, con κυνέη, πήληξ, τρυφάλεια. El tipo de casco más antiguo descrito en Homero es el de dientes de jabalí (ver § 8), caído en desuso mucho antes de la guerra de Troya. El casco metálico era prácticamente desconocido en la Grecia micénica (hasta ahora los arqueólogos sólo han encontrado uno, y ello en una tumba real de Dendra). El vaso de los guerreros de Micenas (fig. 6) muestra cascos de cuero tachonados con pequeños discos metálicos y provistos de carrilleras y de una prolongación tubular, de la cual arranca el penacho, que cae hacia adelante y hacia atrás. A dicha prolongación alude el adjetivo αὐλῶπις *que tiene aspecto de tubo*, mientras que ἱππόκομος, ἱππιοχαίτη, ἵππουρις y el sustantivo ἱπποκορυστής hacen referencia al penacho de crines de caballo. Por su parte, el calificativo τετράφαλος designaría originariamente un tipo de casco con placas metálicas (ver τρυφάλεια). Adjetivaciones como χαλκήρης o φαεινός pueden justificarse en estos yelmos micénicos de tachones o placas de metal.

κορύσσομαι: lit. *ponerse el yelmo* (ver precedente), usado con el sentido más general de *ponerse la armadura*.

κραδίη: *corazón*, generalmente sinónimo de φρένες.

κυνέη: *yelmo*. Como indica su etimología, originariamente designaba un casco de piel de perro. Pero en la lengua épica no se aprecia diferencia en el uso de este y otros términos para designar el yelmo. Ver κόρυς.

λαός, λαοί: *huestes, mesnada, pueblo en armas*, tropas que combaten a las órdenes de un caudillo.

μέλεα: n. pl. *miembros*, en cuanto portadores de músculos. Cf. expresio-

nes como "sus miembros se le llenaron de fuerza" y ver lo observado a propósito de γυῖα.

μελίη: ver ἔγχος.

μένος: *ardor, coraje;* no es la fuerza física, ni tampoco un órgano de la vida psíquica, sino, al igual que ἄτη, un estado de ánimo, un misterioso acceso de energía que viene de fuera (así Atena lo infunde a Diomedes y Apolo a Glauco) y que hace sentirse al hombre lleno de confianza y de *ardor.* Así se explica el sentido del perfecto μέμονα (part. μεμαώς) "estoy lleno de ardor agresivo", y del presente μενεαίνω. El aspecto volitivo resalta en el compuesto δυσμενής "que tiene malas intenciones", enemigo.

μοῖρα: sinónimo de αἶσα, μόρος. Primariamente significa *porción* de botín o de comida (cf. IX 318). De aquí pasó al sentido de porción, lote que le ha tocado a uno en la vida, *destino,* que la persona afectada no atribuye a ninguna divinidad particular (cf. θεός) y que, en principio, es independiente de los dioses e incluso está por encima de ellos. El sentido peyorativo es más frecuente y ello se explica porque el hombre trata siempre de atribuir a alguna causa especial las desgracias que le sobrevienen, mientras que acoge como lo más natural los acontecimientos venturosos. La expresión κατὰ μοῖραν hace referencia a una distribución hecha según las normas tradicionales. Por su parte, ὑπὲρ μοῖραν puede resultar sorprendente, pero se explica recordando el significado concreto de *porción:* lo mismo que en el reparto del botín o de la comida, en la vida uno puede adjudicarse una porción superior a la que el corresponde (así los aqueos en XVI 780); mas los dioses se encargan de corregir la transgresión del orden fijado (así en XVI 788 interviene Apolo para desarmar a Patroclo). Un intento de racionalizar el destino identificándolo con la voluntad divina se manifiesta en la expresión Διὸς μοῖρα. Finalmente, frases en que esta palabra aparece como sujeto agente de verbos como "atar" o "dominar" muestran el comienzo de un proceso de personificación, que culmina en el plural "las Moiras" (XXIV 49), diosas que envaín el destino.

μόρος: ver μοῖρα.

νευρή, νεῦρον: ver ὀϊστός.

νηός: *templo.* En la época micénica no existían edificios especialmente dedicados al culto, sino únicamente capillas dentro de palacio y, hemos de suponer, dentro de cada casa privada. Fuera de casa se rendía culto a los dioses en altares, recintos sagrados, grutas o templos sencillísimos, como el mencionado en I 39. En el ágora, situada en el centro de la ciudad (o, como en la *Ilíada,* en el centro del campamento de los griegos) se erigen los altares (XI 806 ss.). En Troya estaban en la parte más alta de la ciudadela.



FIG. 10. — *Escena de caza de un león, tomada de la hoja de un puñal de bronce con incrustaciones de oro, plata y esmalte negro, procedente de una tumba de pozo de Micenas (hacia 1550 a. C.)*

νόος: *mente;* no es propiamente el *alma,* sino el órgano de la vida psíquica que asume las funciones intelectivas. Ver ψυχή, θυμός.

ξίφος: *espada* o *puñal,* sinónimo de φάσγανον y de ἄορ. La hoja era de bronce y a la empuñadura se refiere frecuentemente el adjetivo ἀργυρόηλον *con clavos de plata.* Es arma menos usada que la lanza, y sólo cuando, después de haber utilizado ésta, se pasa al combate cuerpo a cuerpo (cf. XVI 272 ἀγχέμαχοι).

ὀϊστός: *flecha,* sinónimo de ἰός. Consta de un vástago de madera, en uno de cuyos extremos se sujeta con una cuerda (νευρή, νεῦρον) una punta metálica de triple aleta (cf. el adjetivo τριγλωχίς), generalmente de bronce (pero la de la flecha de Pándaro era de hierro). Ver τόξον.

ὄχεα: ver ἅρματα.

πήληξ: ver κόρυς.

ῥέθεα: como μέλεα.

σάκος: *escudo.* Aunque algunas veces se confunde con ἀσπίς, parece generalmente designar el antiguo tipo de escudo micénico de piel de buey (ver § 8), bien en forma de 8, bien rectangular (cuyo lado superior puede estar redondeado), que cubría el cuerpo entero, desde el cuello hasta los tobillos, y que iba colgado con una correa (τελαμών) por encima del hombro izquierdo y por debajo del brazo derecho.

σκῆπτρον: *cetro,* propiamente *bastón* (de σκήπτομαι, *apoyarse),* símbolo de autoridad, entregado por Zeus a los reyes.

σῶμα: en Homero no se aplica al cuerpo vivo, sino al *cadáver.* Ver δέμας, γυῖα, μέλεα, ῥέθεα, χρώς.

τιμή: ver γέρας.

τόξον: *arco,* sinónimo de βιός. Arma que, en la *Ilíada,* es principalmente usada por los troyanos y sus aliados, pero rara entre los griegos (sólo los héroes menos modernos, como Teucro, Meriones y los locrios, la utilizaban), quienes la desprecian por considerarla propia de cobardes que rehuyen el combate de cerca. Cf. la traidora flecha (ὀϊστός, βιός) de Pándaro en el canto IV. Por el contrario, en la *Odisea* el arma se valora más positivamente. Hay dos clases de arco: el arco sencillo, de escasa potencia, consistente en una sola vara de madera elástica, utilizado por la masa de guerreros, y el arco compuesto, que es un arma poderosa manejada sólo por algunos. Este último está formado por una pieza central de madera (probablemente πῆχυς "codo"), que se empuña sujetando al mismo tiempo la punta de la flecha, y a la que se unen sólidamente otras piezas de gran fuerza propulsora (p. ej., cuernos de cabra montés). Cuando este arco está en re-

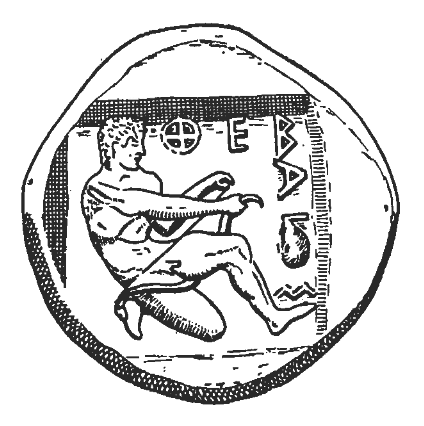


FIG. 11. — *Moneda de Tebas con la representación de un joven que se dispone a montar el arco compuesto*

poso, presenta sus extremos curvados en sentido contrario al que ofrecen en posición de disparo. Para poder utilizarlo, es necesario previamente montar

la cuerda (νευρή), que está sujeta sólo a uno de los extremos, fijándola al extremo opuesto. Esta maniobra exige fuerza y destreza y es difícil llevarla a cabo de pie con sólo las manos. La posición normal es la de sentado o en cuclillas, utilizando las piernas como palanca para doblar el fuerte arco y poder así enganchar la cuerda, que es más corta, en el extremo opuesto.

τρυφάλεια: *yelmo*, originariamente a juzgar por su etimología, describiría un tipo de casco con cuatro placas de metal, sin duda aplicadas sobre un armazón de cuero. Pero en los poemas homéricos este término es un simple sinónimo de κόρυς.

φᾶρος: *capa* o *manto*, prenda de vestir masculina, que parece ser una especie de χλαῖνα más lujosa, usada por la clase superior. Ver χιτών.

φάσγανον: *espada* o *puñal*, palabra atestiguada ya en micénico, sinónima de ξίφος.

φρένες: *entrañas*, localizadas en la cavidad torácica, son la sede principal de la vida psíquica. Las almas de los muertos en el Hades no tienen *entrañas*, pero conservan facultades racionales y emocionales. En empleo metafórico, pasa a significar esas mismas facultades.

χαλκορυστής: *el del casco de bronce*, epíteto aplicado siete veces a Héctor y sólo una vez a Sarpedón. Según Page, es sinónimo de κορυθαίολος y ambos distinguen a Héctor como portador de un casco metálico, que llamaría la atención por contraste con el casco de cuero llevado por los guerreros griegos. La distinción puede reflejar una verdad histórica. Ver κόρυς.

χαλκοχίτωνες: *que llevan túnicas de bronce*. En el vaso de los guerreros (fig. 7) se aprecia que la falda de la túnica (que sale por bajo de la coraza) lleva como lentejuelas. A estas túnicas tachonadas de bronce alude el adjetivo en cuestión, epíteto exclusivo de los aqueos, probablemente porque con ello se distinguían de los guerreros de otros pueblos.

χαλκός: *bronce*, metal que predomina en los poemas homéricos, por no conocerse aún el hierro en la época micénica y porque los aedos posteriores, que sí lo conocían y que lo mencionan algunas veces, operan dentro de una tradición antigua y deliberadamente arcaizante, para idealizar un pasado glorioso. Esta palabra se usa frecuentemente en sentido traslaticio para significar, según los contextos, *armadura, lanza, espada, puñal, flecha, hacha, caldero* o *anzuelo*.

χιτών: *túnica*. Es la pieza básica del vestido masculino, que se lleva en contacto con el cuerpo, aunque tal vez hubiera ropa propiamente interior de la que nada se nos dice. Probablemente la que llevan los nobles es una túnica de lino sin mangas, muy corta, que pueden ponerse o quitarse sentados sobre la cama. No tenía abertura de arriba abajo, por lo cual era necesario introducirla por la cabeza (de ahí la expresión ἔνδυνε χιτῶνα "se metió en la túnica"). Ver φᾶρος.

χρώς: *piel*, pero no la piel que se puede arrancar, sino la piel en cuanto límite del cuerpo. De ahí que en ciertos contextos pueda traducirse por *cuerpo*. Ver σῶμα.

ψυχή: no es en Homero el *alma* pensante y dotada de sentimientos, como en la época posterior, sino algo que mantiene vivo al hombre, que, con la muerte, le abandona a través de la boca como un soplo (a veces también por las heridas) y que vuela al Hades, donde llevará una existencia fantasmal, como un mero reflejo del difunto. Ver θυμός, νόος.

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS

Y DE EPÍTETOS EXCLUSIVOS DE DIOSES

Ἀγαμέμνων, -ονος: *Agamenón,* hijo de Atreo, hermano de Menelao, rey de Micenas. Es el poderoso caudillo de la expedición aquea contra Troya. Su disputa con Aquiles desencadena la acción de la *Ilíada.*

ἀγελείη, -ης: la *depredadora,* epíteto de Atena en cuanto diosa de la guerra.

ἀγκυλομήτης, -εω: *de mente tortuosa, astuto,* epíteto de Crono.

Ἀγχίσης, -αο: *Anquises,* padre de Eneas; príncipe de los dardanios.

Ἄδρηστος, -ου: *Adrasto,* antiguo rey de Sición, primero, y, más tarde, de Argos, de donde había sido expulsado en su juventud .

Ἀθηναίη, -ης: ver el siguiente.

Ἀθήνη, -ης: *Atena,* hija de Zeus, diosa protectora de los aqueos.

Αἰακίδης, -εω: *Eácida, descendiente de Eaco;* referido *a)* a Peleo, hijo de Eaco; *b)* a Aquiles, su nieto.

Αἴας, -ντος: *Ayax,* nombre de dos guerreros aqueos: *a)* el gigantesco Ayax, hijo de Telamón, caudillo de los salaminios, el más valiente de los capitanes aqueos después de Aquiles; *b)* Ayax, hijo de Eleo, caudillo de los locrios, ágil y de menor estatura. En varios pasajes, el dual designa a Ayax de Salamina y a su hermano Teucro.

Αἰγιαλός, -οῦ: *Egíalo,* región costera al N. del Peloponeso.

Αἴγιον, -ου: *Egion,* ciudad del N. del Peloponeso, perteneciente al reino de Agamenón.

αἰγίοχος, -οιο: m. *portador de la égida,* epíteto de Zeus. Ver glosario, s. v. αἰγίς.

Ἀΐδης, -αο: *Hades, a)* hijo de Crono y Rea, dios del mundo subterráneo; *b)* mansión de los muertos, reino tenebroso de Hades y Perséfone, localizado, unas veces, bajo la tierra y, otras, al otro lado de la corriente del Océano, donde se pone el sol. El alma del muerto va al Hades y allí permanece como un mero reflejo o una simple sombra, capaz, no obstante, de recordar su vida anterior, de conversar y discutir, así como de sentir emociones (ver glosario, s. v. ψυχή). Sobre su declinación ver Ap. III i 17.

Αἰθίοπες, -ων: *etíopes,* lit.: "los de rostro quemado" (¿los negros?), habitantes, según Homero, de dos regiones, una a naciente y otra a poniente, ambas ribereñas del Océano.

Αἵμων, -ονος: *Hemón,* guerrero pilio, uno de los capitanes de Néstor.

Αἰνείας, -αο: *Eneas,* hijo de Anquises y de Afrodita, guerrero troyano equiparado a veces con Héctor, cau-

dillo de los dardanios. La leyenda posterior le hizo emigrar a Italia y le convirtió en fundador de la estirpe romana (Virgilio, *Eneida).*

Αἰολίδης, -αο: *Eólida, descendiente de Eolo,* referido a Sísifo, su hijo.

᾿Ακάμας, -αντος: *Acamante,* guerrero troyano, hijo de Anténor.

῎Ακτωρ, -ορος: *Actor,* padre de Menecio y abuelo de Patroclo.

᾿Αλάστωρ, -ορος: *Alástor,* guerrero pilio, uno de los capitanes de las huestes de Néstor.

᾿Αλέξανδρος, -ου: *Alejandro,* otro nombre de Paris (ver § 7).

᾿Αλκίνοος, -ου: *Alcínoo,* rey de los feacios, en Esqueria, padre de Nausícaa. Acoge hospitalariamente a Ulises, que le refiere sus aventuras, y a quien hace conducir en una nave a su patria.

῎Αλτης, -αο: *Altes,* padre de Laótoe, rey de los léleges, pueblo de Caria, aliado de los troyanos.

᾿Ανδρομάχη, -ης: *Andrómaca,* hija de Eetión, esposa de Héctor.

᾿Αντήνωρ, -ορος: *Anténor,* uno de los ancianos troyanos, padre de Acamante, Arquéloco y otros nueve guerreros.

᾿Αντίλοχος, -ου: *Antíloco,* guerrero aqueo, hijo de Néstor y amigo de Aquiles.

᾿Απόλλων, -ωνος: *Apolo,* hijo de Zeus y de Letó, dios arquero, protector de los troyanos. Tiene, entre otras funciones, la de ser el dios que da la muerte con sus flechas, envía las plagas y patrocina las purificaciones.

᾿Αραιθυρέη, -ης: *Aretírea,* ciudad perteneciente al reino de Agamenón.

᾿Αργεῖος, -ου: *argivo: a)* habitantes de Argos; *b)* en plural, nombre colectivo aplicado a todos los griegos que lucharon contra Troya (cf. ᾿Αχαιός).

ἀργεϊφόντης, -εω: epíteto de Hermes de significación poco clara. La interpretación antigua, seguida por algunos, es "el matador de Argo" (el guardián de los cien ojos que vigilaba a Io), pero la leyenda es desconocida de Homero: otros lo interpretan como "el que aparece luminosa o rápidamente", por tanto, "rápido".

῎Αργος, -εος: *Argos: a)* capital de la región de Argólide; *b)* Argólide, región del Peloponeso.

ἀργυρότοξος, -ον: *el del arco de plata,* epíteto de Apolo.

῎Αρης, -εος: *Ares: a)* hijo de Zeus y de Hera, dios de la guerra; *b)* por metonimia, la guerra misma. Para su declinación, ver Ap. III, i 13.

῎Αρητος, -ου: *Areto,* hijo de Néstor. Colabora en el sacrificio que su padre ofrece a Atena.

᾿Αρσίνοος, -ου: *Arsínoo,* personaje de la isla de Ténedos.

῎Αρτεμις, -ιδος: *Artemis,* hija de Zeus y de Letó, hermana de Apolo, diosa de la caza; envía la muerte con sus flechas.

᾿Αρχέλοχος, -ου: *Arquéloco,* guerrero troyano, hijo de Anténor.

῎Ασιος, -ου: *asiático, perteneciente a Asia* (originariamente sólo aplicado a una región costera de Asia Menor a ambas márgenes del río Caistrio).

᾿Ασκληπιάδης, -εω: *Asclepíada, descendiente de Asclepio;* referido a Macaón, su hijo.

Δαρδάνιος, -ου: *dardanio,* habitante de la región interior de Tróade; pueblo aliado de los troyanos.

Δαρδανίς, -ίδος: fem. del anterior.

Δάρδανος, -ου = Δαρδάνιος.

Δηΐφοβος, -ου: *Deífobo,* guerrero troyano, hijo de Príamo y de Hécuba, hermano de Héctor.

Δῆλος, -ου: *Delos,* pequeña isla del Egeo, en las Cíclades, cuna del dios Apolo y consagrada a él.

διάκτωρ, -ορος: epíteto de Hermes de significación oscura. Se suele entender como *mensajero* o *servidor.*

Διομήδης, -εος: *Diomedes,* guerrero aqueo, hijo de Tideo, rey de Argos, vasallo de Agamenón.

Διώνυσος, -ου: *Dioniso,* hijo de Zeus y, según un mito posthomérico, de Sémele, dios del vino.

Διώρης, -εος: *Diores,* padre del auriga de Aquiles, Automedonte.

Δρύας, -αντος: *Driante,* personaje tracio, padre de Licurgo.

Ἑκάβη, -ης: Hécuba, esposa de Príamo, madre de Héctor, Paris y otros dieciocho guerreros.

ἑκάεργος, -ου: *el que actúa de lejos* (con sus flechas), epíteto de Apolo.

Ἑκαμήδη, -ης: *Hecamede,* hija de Arsínoo, cautiva de Néstor.

ἑκατηβελέτης, -αο: *el que alcanza desde lejos* (con sus flechas), epíteto de Apolo.

ἑκηβόλος, -ου: como el anterior.

Ἑκτορίδης, -εω: *Hectórida, descendiente de Héctor,* aplicado a Astianacte, su hijo.

Ἕκτωρ, -ορος: *Héctor,* hijo de Príamo y de Hécuba, esposo de Andrómaca, padre de Astianacte; el más valiente de los guerreros troyanos, antagonista de Aquiles, a cuyas manos muere. Ver glosario, s. v. κορυθαίολος.

Ἑλένη, -ης: *Helena,* esposa de Menelao, raptada por Paris, causa de la guerra entre aqueos y troyanos.

Ἑλίκη, -ης: *Hélice,* ciudad del N. del Peloponeso, perteneciente al reino de Agamenón.

ἐννοσίγαιος, -ου: *sacudidor de la tierra,* epíteto de Posidón.

ἐνοσίχθων, -ονος: ver ἐννοσίγαιος.

Ἐνυάλιος, -ου: *Enialio,* epíteto de Ares. En época micénica, dios independiente, absorbido después por Ares.

Ἑρμείας = Ἑρμῆς.

Ἑρμῆς, -έω: *Hermes,* dios hijo de Zeus y Maya, mensajero de los dioses. Protege en alguna ocasión a Ulises. Conduce al Hades las sombras de los pretendientes.

Εὖρος, -ου: *Euro,* viento del Sureste.

Εὐρυδίκη, -ης: *Eurídice,* hija mayor de Clímeno, esposa de Néstor.

Εὐρύλοχος, -ου: *Eurίloco,* pariente y compañero destacado de Ulises.

Εὐρυμέδων, -ντος: *Eurimedonte,* escudero de Néstor.

εὐρύοπα: *el de ancha voz,* epíteto de Zeus alusivo al trueno.

Εὐρύπυλος, -ου: *Eurípilo,* guerrero aqueo.

Εὔφορβος, -ου: *Euforbo,* hijo de Pántoo, guerrero dardanio que hiere a Patroclo.

ses en la isla de Ogigia, donde habita, hasta el momento en que recibe de Zeus la orden de dejarle partir.

Κάλχας, -αντος: *Calcante,* hijo de Téstor; el más famoso de los adivinos aqueos.

Καΰστριος, -ου: *Caistrio,* río de Asia Menor.

Κεβριόνης, -εω: *Cebriones,* hijo bastardo de Príamo, auriga de Héctor, muerto por Patroclo.

κελαινεφής, -έος: *el de los negros nubarrones,* epíteto de Zeus.

Κίλλα, -ης: *Cila,* ciudad de Tróade.

Κίρκη, -ης: *Circe,* diosa hija de Helio y de Perse, entendida en artes de hechicería. Transforma a un grupo de compañeros de Ulises en cerdos, pero, a ruegos de éste, les devuelve su forma natural. Ulises, que ha vivido con ella un año, recibe útiles consejos para su vuelta a la patria.

Κλεωναί, -έων: *Cleonas,* ciudad de Argólide, perteneciente al reino de Agamenón.

Κλύμενος, -ου: *Clímeno,* padre de Eurídice, esposa de Néstor.

Κλυταιμήστρη, -ης: *Clitemestra,* esposa de Agamenón (ver § 21).

Κόρινθος, -ου: *Corinto,* ciudad del Peloponeso, situada en el istmo de su nombre, perteneciente al reino de Agamenón.

Κρονίδης, -εω: *Crónida descendiente de Crono.* Se refiere a Zeus, su hijo.

Κρονίων, -ονος: *Cronio, descendiente de Crono.* Se refiere a Zeus, su hijo.

Κρόνος, -ου: *Crono,* padre de Zeus.

Κύκλωπες, -ων: *cíclopes,* lit. "los de ojos como ruedas" (ver § 16), pueblo fabuloso e incivilizado de gigantes, habitantes de un remoto país. Su nombre no implica que tuvieran un solo ojo, pero Polifemo en Homero y todos los cíclopes en Hesíodo presentan esta particularidad.

Λαμπετίη, -ης: *Lampecia,* hija de Helio, que tenía a su cargo la vigilancia de los rebaños de su padre.

Λαερτιάδης, -εω: *Laertiada, descendiente de Laertes.* Referido a Ulises, su hijo.

Λαοθόη, -ης: *Laótoe,* hija de Altes; una de las mujeres de Príamo, madre de Licaón.

Λητώ, -οῦς: *Letó,* madre de Apolo y Artemis.

Λυκάων, -ονος: *Licaón,* hijo de Príamo, matado por Aquiles.

Λυκίη, -ης: *Licia,* región al S. de Asia Menor. Los licios aparecen como importantes aliados de los troyanos.

Λυκόοργος, -ου: *Licurgo,* personaje tracio, hijo de Driante; cegado por Zeus.

Λυρνησσός, -οῦ: *Lirneso,* ciudad al S. de Tróade tomada por Aquiles, de donde llevó cautiva a Briseida.

Λωτοφάγοι, -ων: *lotófagos,* pueblo fabuloso que se alimentaba de loto. Quienes probaban este alimento se olvidaban de la patria. La maravillosa planta o flor del olvido no admite, naturalmente, identificación con cualquiera de las plantas que llevan este nombre.

Μαχάων, -ονος: *Macaón,* hijo de Asclepio; médico y guerrero de los aqueos.

Zeus, en cuyo palacio habitan los dioses.

῎Ονειρος, -ου: personificación del sueño.

᾿Ορνειαί, -άων: *Orneas*, ciudad de Argólide, perteneciente al reino de Agamenón.

Οὐρανίωνες, -ων: *Uraniones, descendientes de Urano*, padre de Crono y abuelo de Zeus. Se refiere a los dioses olímpicos.

Παλλάς, -άδος: *Palas*, epíteto de *Atena* (acaso "la joven").

Πανθοΐδης -εω: *Pantoida, descendiente de Pántoo*. Referido a Euforbo, su hijo.

Πάρις, -ιδος: *Paris*, hijo de Príamo y Hécuba, raptor de Helena, protegido de Afrodita. Se distingue entre los guerreros troyanos por el manejo del arco (arma propia de cobardes). También llamado ᾿Αλέξανδρος (ver § 7).

Πατροκλῆς, -έεος: ver el siguiente.

Πάτροκλος, -ου: *Patroclo*, forma hipocorística o familiar del anterior, hijo de Menecio, camarada y amigo de Aquiles, muerto por Héctor.

Πεισίστρατος, -ου: *Pisístrato*, hijo de Néstor. Colabora en el sacrificio que su padre ofrece a Atena. Acompaña a Telémaco en su visita a Esparta.

Πελάγων, -οντος: *Pelagonte*, guerrero pilio, uno de los capitanes de Néstor.

Πελλήνη, -ης: *Pelene*, ciudad de Acaya perteneciente al reino de Agamenón.

Περιμήδης, -εος: *Perimedes*, compañero destacado de Ulises.

Περσεύς, -ῆος: *Perseo*, hijo de Néstor. Colabora en el sacrificio que su padre ofrece a Atena.

Πηληϊάδης, -εω: ver el siguiente.

Πηλεΐδης, -εω: *Pelida*, hijo de Peleo, se refiere a Aquiles.

Πηλείων, -ωνος: ver el anterior.

Πηλεύς, -έος: *Peleo*, hijo de Eaco, esposo de Tetis, padre de Aquiles.

Πηνελόπεια, -ας: *Penélope*, hija de Icario, prudente y fiel esposa de Ulises.

Πολίτης, -εω: *Polites*, compañero de Ulises.

Πολύδωρος, -ου: *Polidoro*, guerrero troyano hijo de Príamo y Laótoe matado por Aquiles.

Πολυκάστη, -ης: *Policasta*, hija de Néstor. Baña a su huésped Telémaco.

Πολύφημος, -ου: *Polifemo*, cíclope hijo de Posidón y de la ninfa Toosa. Encierra en la gruta donde habita a Ulises y a un grupo de sus compañeros. Es cegado y burlado por Ulises. Pide venganza a su padre, que perseguirá constantemente a Ulises con su ira.

Ποντόνοος, -ου: *Pontónoo*, heraldo de Alcínoo.

Ποσειδάων, -ωνος: *Posidón*, hijo de Crono y de Rea, hermano de Zeus, dios de los terremotos y del mar, donde habita.

Πράμνειος, -η, -ον: *Pramnio*, aplicado a un tipo de vino; su lugar de procedencia es incierto, tal vez Lesbos o Esmirna.

Πριαμίδης, -εω: *Priámida, descendiente de Príamo*, referido a Héctor, su hijo.

Τρῶες, -ώων: *Troyanos.*

Τυδεΐδης, -εω: *Tideida, descendientes de Tideo;* se refiere a Diomedes, su hijo.

Τυδεύς, -έος: *Tideo,* hijo de Eneo y padre de Diomedes; tomó parte en la fracasada expedición de los "Siete" contra Tebas.

Ὑπερείη, -ης: *Hiperea,* fuente de Argos.

Ὑπερησίη, -ης: *Hiperesia,* ciudad perteneciente al reino de Agamenón.

Ὑπεριονίδης, -εω: Formación patronímica, usada como equivalente del siguiente.

Ὑπερίων, -ονος: *Hiperión,* funciona *a)* como epíteto de Helio, *b)* como designación independiente de Helio.

ὑψιβρεμέτης, -εω: *el que brama en lo alto,* epíteto de Zeus en su función de dios de las tormentas.

ὑψίζυγος, -ου: *el que en las alturas tiene su asiento* (propiamente *banco de un barco).*

Φαίηκες, -ων: *feacios,* pueblo fabuloso, habitantes de la isla de Esqueria, regidos por Alcínoo.

Φθίη, -ης: *Ftía,* patria de Aquiles.

Φοῖβος, -ου: *Febo, el purificador,* epíteto de Apolo.

Χρομίος, -ου: *Cromio,* guerrero pilio, hijo de Neleo, hermano de Néstor.

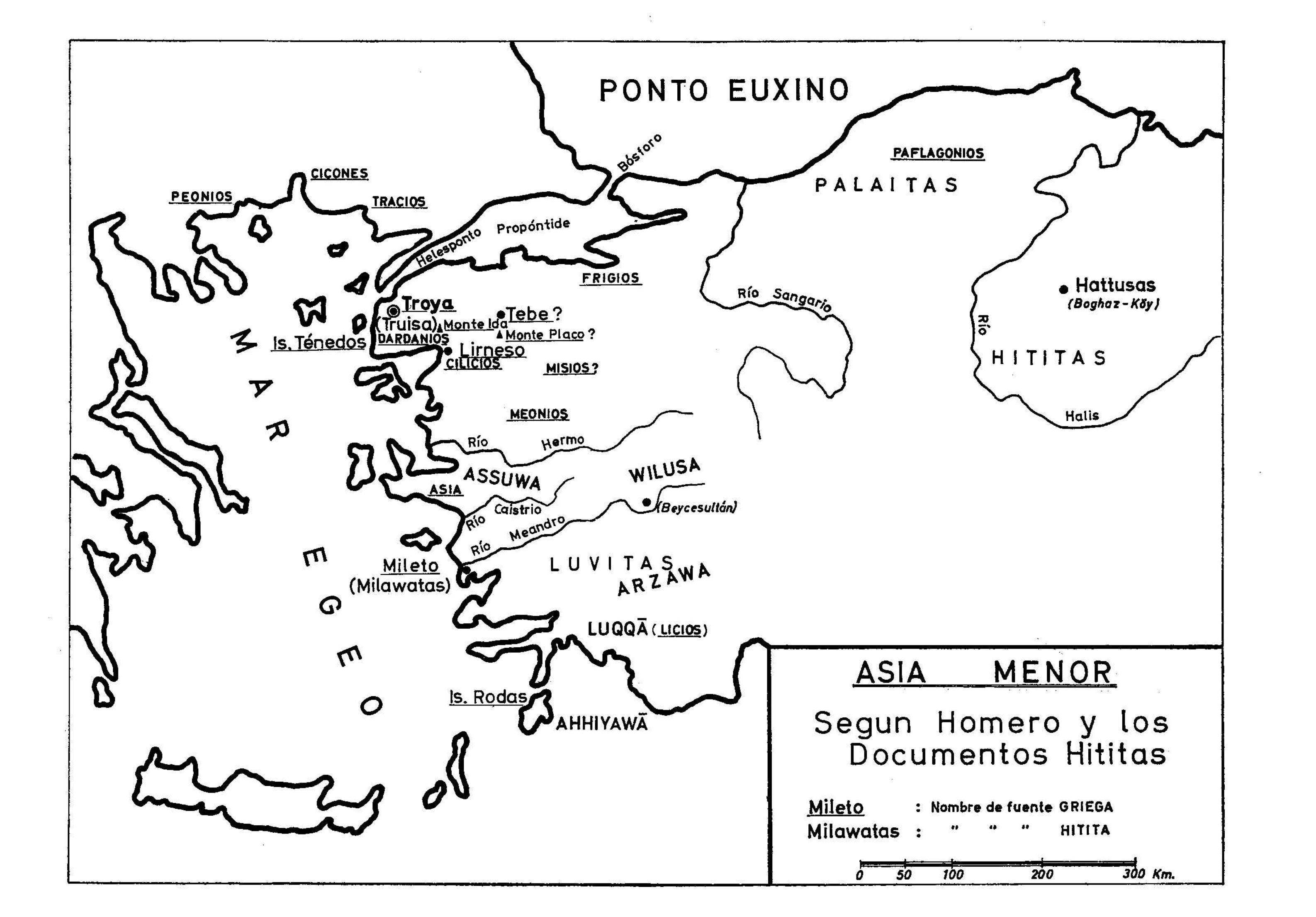
Χρυσηΐς, -ίδος: *Criseida,* hija de Crises, cautiva de Agamenón.

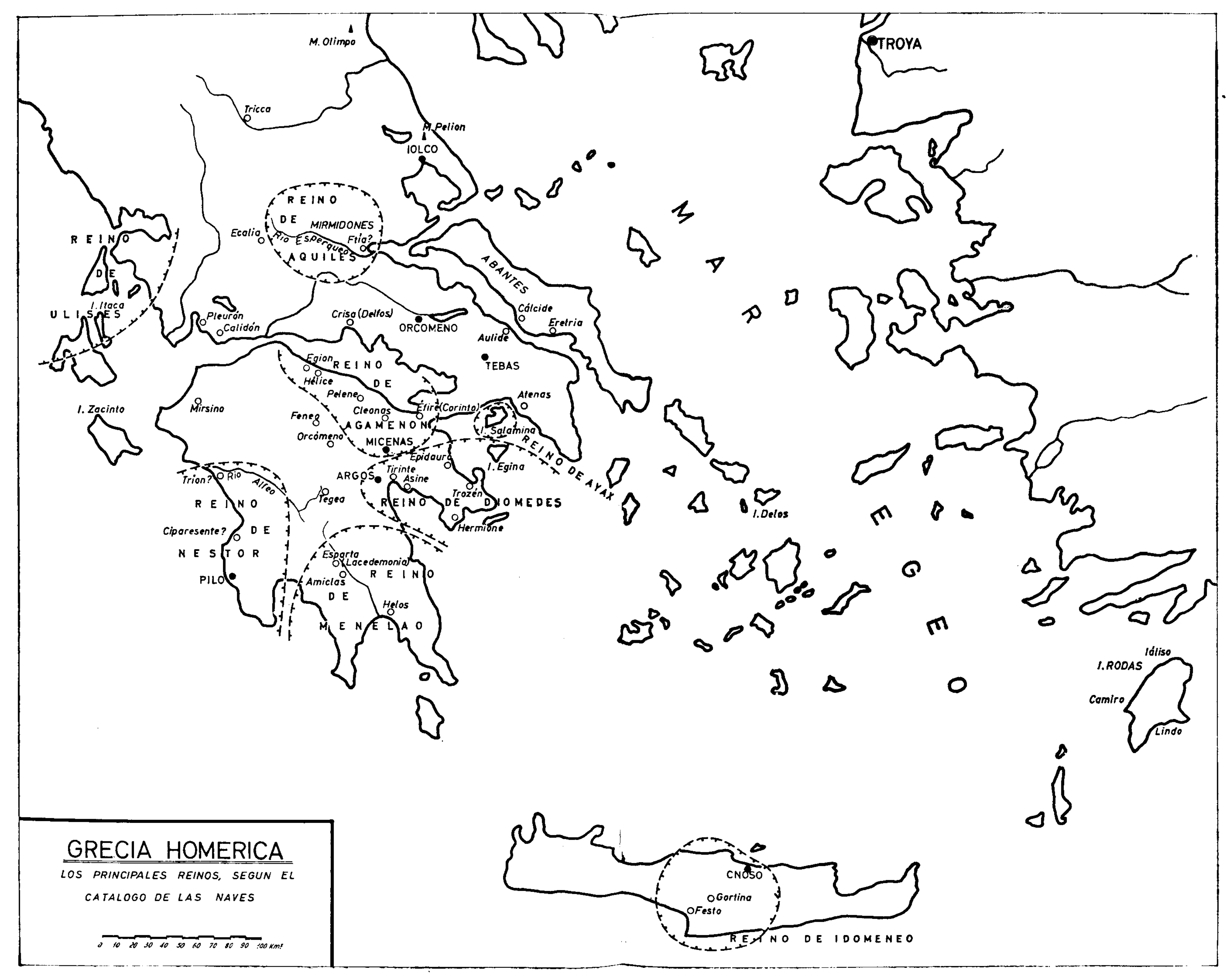
Χρύση, -ης: *Crise,* ciudad costera de Tróade.

Χρύσης, -εω: *Crises,* sacerdote de Apolo, padre de Criseida.

Ὠγυγίη, -ης: *Ogigia,* isla fabulosa, habitada por Calipso. Homero la sitúa en el lejano occidente, apartada de todo continente.

Ὠκεανός: *Océano, a)* corriente divina que, según la concepción de Homero, limita el disco de la tierra; a su orilla viven los etíopes; *b)* dios, padre de los dioses y origen de todas las aguas.


ASIA MENOR
Segun Homero y los Documentos Hititas
Mileto : Nombre de fuente GRIEGA
Milawatas : " " " HITITA
0 50 100 200 300 Km.
PONTO EUXINO
Bósforo
PAFLAGONIOS
PALAITAS
Hattusas
(Boghaz-Köy)
Río
HITITAS
Halis
Río Sangario
PEONIOS
CICONES
TRACIOS
Helesponto
Propóntide
FRIGIOS
Troya
(Truisa)
Monte Ida
Tebe ?
Monte Placo ?
Is. Ténedos
DARDANIOS
Lirneso
CILICIOS
MISIOS?
MEONIOS
Río
Hermo
ASSUWA
ASIA
WILUSA
Río
Caistrio
Río
Meandro
(Beycesultán)
Mileto
(Milawatas)
LUVITAS
ARZAWA
LUQQĀ (LICIOS)
Is. Rodas
AHHIYAWĀ
MAR EGEO



M. Olimpo
TROYA
Tricca
M. Pelion
IOLCO
REINO DE MIRMIDONES
AQUILES
Ecalia
Río Esperqueo
Ftia?
REINO DE ULISES
I. Itaca
MAR
ABANTES
Cálcide
Eretria
Pleurón
Calidón
Crisa (Delfos)
ORCOMENO
Aulide
TEBAS
Egion
REINO DE AGAMENON
Hélice
Pelene
Mirsino
I. Zacinto
Feneo
Cleonas
Efire (Corinto)
Atenas
I. Salamina
REINO DE AYAX
Orcómeno
MICENAS
Epidauro
I. Egina
ARGOS
Tirinte
Asine
Trozén
REINO DE DIOMEDES
Hermione
Trion?
Río Alfeo
REINO DE NESTOR
Tegea
Ciparesente?
PILO
Esparta
Lacedemonia
Amiclas
REINO DE MENELAO
Helos
EGEO
I. Delos
Idliso
I. RODAS
Camiro
Lindo
CNOSO
Gortina
Festo
REINO DE IDOMENEO
GRECIA HOMERICA
LOS PRINCIPALES REINOS, SEGUN EL CATALOGO DE LAS NAVES
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 Kms